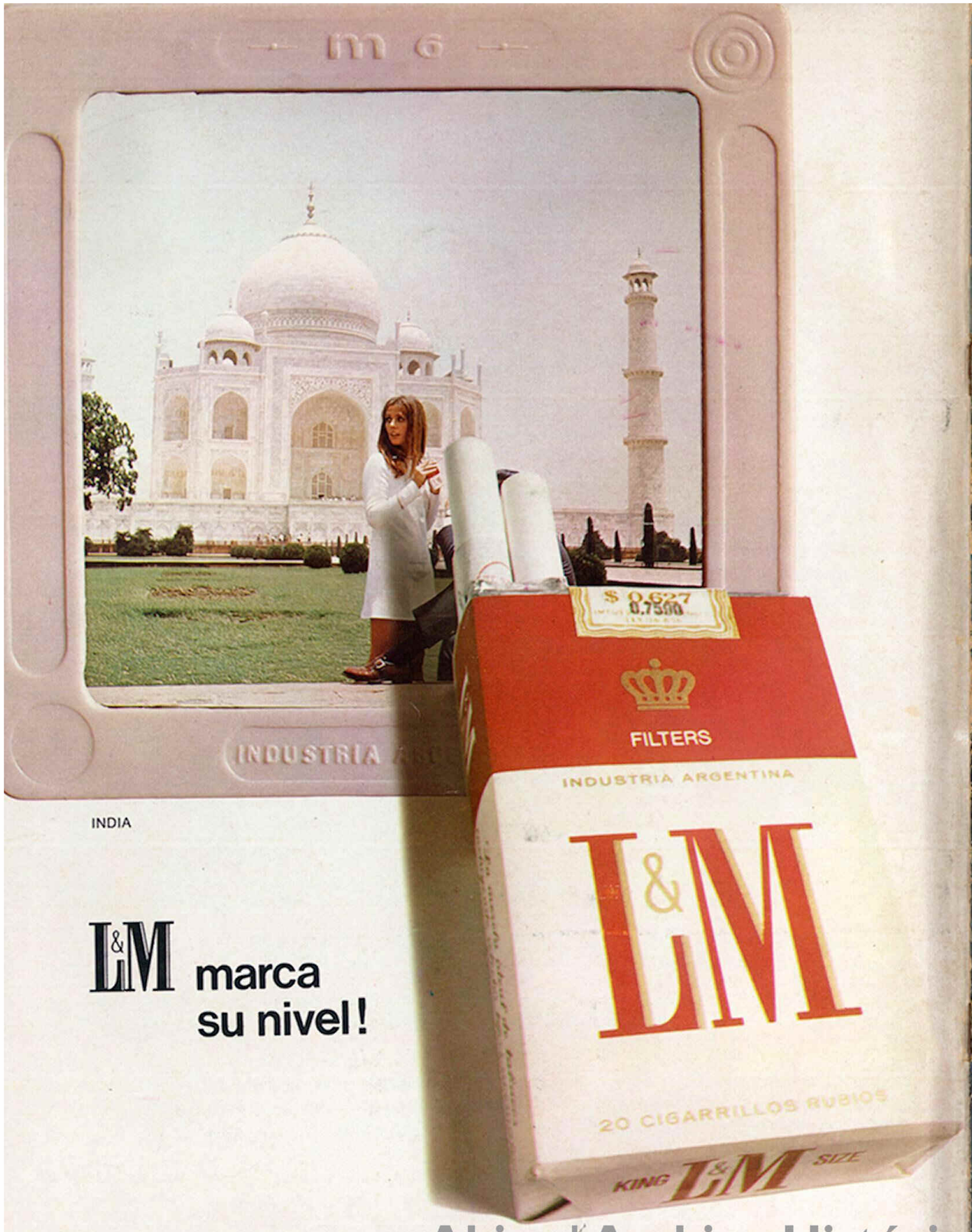
PANORAMA

Año VIII - Nº 177 - 15 al 21 de septiembre de 1970 · m$n 200.— · $ 2.—

EL GOBIERNO Y LAS ELECCIONES

UN PAGARE A 5 AÑOS

ALLENDE:
¿PODRA CUMPLIR SU PROGRAMA?



INDIA

L&M marca su nivel!

EL CIGARRILLO DE LOS MEJORES MOMENTOS

PANORAMA

Año VIII - Nº 177 - 15 al 21 de septiembre de 1970 · m$n 200.— · $ 2.—

EL GOBIERNO Y LAS ELECCIONES

UN PAGARE A 5 AÑOS



ALLENDE: ¿PODRA CUMPLIR SU PROGRAMA?

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Man on the spot

Un hombre a su servicio...

para cualquiera de estas operaciones:

• CREDITOS Y GARANTIAS EN MONEDA NACIONAL Y EXTRANJERA • FINANCIACION DE COMPRAS Y VENTAS AL COMERCIO Y A LA INDUSTRIA MEDIANTE ACEPTACIONES • ASESORAMIENTO Y SERVICIO INTERNACIONAL DE EXPORTACION E IMPORTACION • CREDITOS ESPECIALES PARA EXPORTADORES • CAJA DE AHORROS CON SEGURO DE VIDA TOTAL • DEPOSITOS A PLAZO FIJO • TITULOS Y VALORES EN CUSTODIA • COBRANZAS EN EL INTERIOR Y EXTERIOR • CAJAS DE SEGURIDAD • CHEQUES DE VIAJERO • GIROS Y REMESAS • CUENTAS CORRIENTES PERSONALES CON CHEQUES PANORAMICOS • PRESTAMOS PERSONALES.

BANK OF AMERICA

N. T. S. A.

El banco más grande del mundo.

CANGALLO Y SAN MARTIN
TEL. 46-1206/19
M. T. DE ALVEAR Y LIBERTAD
TEL. 42-0014/8
FLORIDA Y M. T. DE ALVEAR
TEL. 31-8193/4
RIVADAVIA Y CARABOBO
TEL. 66-9092

CMG

Agenda

CINE. *Cinemateca Argentina.* En el ciclo "De Balzac a Marguerite Duras": primera parte de *Los miserables* (Raymond Bernard-Harry Baur, 1934), el miércoles 16; segunda parte, el jueves 17; *Thérèse Desqueyroux* (Georges Franju 1962), el viernes 18 (Sala Lugones, San Martín).

Bandidos en Orgosolo. Cuando irrumpió, en 1961, esta "opera prima" de Vittorio de Seta significó una postrera decantación del más ortodoxo estilo neorrealista (Loire).

Macunaíma. El "cinema novo" brasileño culmina en una película insólita, osada combinación de folklore, farsa, historia e irreverente espíritu nacionalista (Lorca).

TEATRO. *El avión negro,* de Cossa, Rozenmacher, Somigliana y Talesnik. En la experiencia colectiva de las últimas revelaciones autorales, la hipótesis política es débil y el humor generosamente directo (Regina).

Lo que el cine nos dejó, de Galindo, Gasalla y Perciavalle. Tres delirantes a todo galope por la historia del séptimo arte, incluido el producto nacional; por ahí se caen, pero vale la pena verlos (Del Globo).

MUSICA. *V Festival Juan Sebastián Bach.* Amigos de la Música inicia su nuevo Festival Bach con predominante participación del experto Karl Richter, quien el jueves 17 a las 21 (Iglesia de Santo Domingo) dará un recital de órgano y el lunes 21 a las 20 (teatro Coliseo) se unirá a Mario A. Videla, M. Cosachov, Amelia Osés y la Sinfónica Nacional para ofrecer conciertos de Bach para 1, 2, 3 y 4 claves y orquesta.

Fidelio. La única ópera de Beethoven continúa esta semana en el Colón. Ferdinand Leitner reina en la orquesta y Poettgen dirige en escena a varias luminarias: Jon Vickers, Ingrid Bjoner, G. Neidlinger, Renate Holm, Matiello, Crass, Unger (miércoles 16 a las 21 y sábado 19 a la misma hora).

Pequeña Opera de Cámara. Ofrece su segundo programa; ahora le toca el turno al "Lamento d'Arianna" de Monteverdi y los "Malheurs d'Orphée" de Milhaud. Dirigen Collario y Krieger y la escena los régisseurs Cubas y Raimondi (Presidente Alvear, lunes 21 a las 21.30).

Orquesta Filarmónica de Buenos Aires. Finalizado el abono, inicia esta orquesta audiciones extraordinarias; esta vez, con la dirección de F. Mander y la pianista Laura de Fusco (Colón, lunes 21, a las 21.30).

Pina Carmirelli - Sergio Lorenzi. Violín y piano al servicio del conmemorado Beethoven, en dos oportunidades: el [illegible] que al músico rinde la Academia Nacional de Bellas Artes y que incluye una conferencia de Jorge D'Urbano (Palacio Errázuriz, miércoles 16 a las 19); y dentro del ciclo integral de las sonatas para ambos instrumentos, auspiciado por el Mozarteum Argentino (Coliseo, jueves 17 a las 21).

DANZA. *Romeo y Julieta.* El más esperado estreno del año en ballet: la versión de Oscar Aráiz, sobre la partitura de Sergio Prokofieff y con vestuario diseñado por Renata Schussheim (San Martín, martes 15 a las 21.30).

DISCOS. *Caliente.* "Vox Dei" Ricardo Soulé, Yody Godoy, Willie Quiroga, Rubén Basoalto) en un alarde beat que es mucho más que desenfreno: explora casi todas las posibilidades musicales del género (LP, Mandioca, monoaural).



VOX DEI: EL BEAT CALIENTE.

Grandes creaciones de Los Chalchaleros. Gravedad, picardía y languidez del folklore del noroeste, en catorce motivos con la solvencia conocida y sin sorpresas de estos intérpretes (LP, Víctor, monoaural).

Sacha Distel. El encanto se diluye con frecuencia en concesiones "internacionales", frenos para que el chansonnier aparezca todo lo francés que es (LP, Fermata, monoaural).

¡Hurra para la Banda de Industria Nacional! Arreglos de Jorge López Ruiz y "desarreglos" del Chango Farías Gómez, suman la posible solvencia sonora a un pasatiempo con actualidad y nostalgias (LP, CBS, monoaural).

Irene Morack. Dos canciones: más en el punzante encanto de "La juguetería" que en la impersonal "Por la ciudad", esta joven voz insinúa una delicada, todavía tenue modalidad propia (Simple, Teen Records).

Crash. Alan Crawford selecciona, con desigual criterio, ritmos y canciones "à la page", empinados en buenos apoyos instrumentales y discretas vocalizaciones (LP, Odeón, monoaural).

PLASTICA. *Bauhaus.* Una muestra totalizadora y ejemplar, que [illegible] de los principales artistas [illegible] objetos más insólitos, depara la imagen de la institución que fundó Gropius (Museo de Bellas Artes, Libertador 1473); audiovisuales, todos los días a las 16, 17.30 y 19; visitas guiadas, diariamente a las 11.15, 17.30 y 19.

Eduardo Mc Entyre. A 10 años del movimiento Arte Generativo, uno de sus protagonistas rinde homenaje —mediante acrílicos, montajes y construcciones— a una poética de imágenes (Marcelo T. de Alvear 636).

Iconos rusos. Una muestra, acaso reducida pero de altísima calidad, de un arte místico y lujoso, heredero de Bizancio (Museo Nacional de Arte Decorativo, avenida del Libertador y Pereyra Lucena, hasta el 30).

MUSIC-HALL. *Luis Barrón.* "Señas particulares", un recital regocijante en sus estallidos de música y poesía (Kraft, lunes a las 20.30, ver página 58).

Nacha Guevara. Su repertorio más flamante y audaz, en "La cosa", con acompañamiento de Alberto Favero (La Cebolla, viernes y sábado a las 22.30).

Humoradas y cronicantes. Textos literarios de antología, la guitarra de Fernando Leynaud y la cálida voz de Rudy Chernicoff (Kraft, martes a las 21).

Rompecabezas. Se anuncia como "exposición - concert" de Jorge De la Vega; arreglos y dirección musical de "Camaleón" Rodríguez. Carmen Waugh, Florida 948, día 17 a las 19; y jueves, viernes y sábados, 21.15.

Osvaldo Pugliese. El piano mayor de la ciudad y sus huestes tangueras en "Yo te acuso Buenos Aires" (Santa María del Buen Ayre, jueves a las 22.15, viernes a las 20 y sábado a las 23.15).

Tania canta y cuenta. La actriz del tango, el piano de Carlos Figari y la invisible presencia de Discepolín, en un show "autobiográfico", fascinante (El Erizo Incandescente, jueves a sábado a las 22, ver página 60).

La Tartamuda. Un reto a la solemnidad y el descubrimiento, en Nelly Fontán, de una actriz de rara sensibilidad humorística (ABC, miércoles a domingo, a las 22).

Aníbal Troilo. El "fueye" de todos los tiempos, en el "Viejo Almacén" de Rivero, una culminación tanguera para el boom de San Telmo (Balcarce e Independencia, diariamente menos lunes, después de las 23).

PARA CHICOS. *El gato.* El actor-director Roberto Aulés adapta con sensibilidad textos de William Saroyan y los hace cálidamente comunicativos, en un espectáculo modelo en su género (Sala Casacuberta, San Martín, ver página 64).

T.V. *MARTES 15. Cosa juzgada:* Gente de Teatro vierte su interpretación de lo que, en cada caso, la justicia dejó filtrar por su trama imperfecta (Canal 11, a las 22).

MIERCOLES 16. Hospital privado: "Fiesta peligrosa", un libreto de Andrés Lizarraga que insiste en una línea quizás demasiado solemne, pero impecablemente editada por Mauricio Farberman (Canal 11, a las 22). *Uno entre nosotros:* El Grupo de los 6 en "El ultraje", un hecho real profundizado en una ficción rigurosa: hasta ahora, el mejor de los intentos televisivos de la temporada (Canal 9, a las 22.30).

DOMINGO 20. El prisionero: Un test que obliga al número 6 a revivir el "Había una vez" de su pasado, para tentarlo a la confesión (Canal 13, a las 24). *Reino salvaje:* Historia de "El mundo de los animales", una aventura que recorre los orígenes de la vida y la mutación de las especies (Canal 11, a las 20).

FILMS EN T.V. *En la noche del pasado* (1942). Greer Garson, Ronald Colman. Dirección: Mervyn Le Roy (Canal 11, jueves 17, a las 21).

La malvada (1950). Bette Davis, Anne Baxter, Marilyn Monroe, George Sanders. Dirección: Joseph Mankiewicz (Canal 11, viernes 18, a las 21).

Demasiado jóvenes (1958). Bárbara Mujica, Oscar Rovito, Lautaro Murúa. Dirección: Leopoldo Torres Ríos (Canal 13, domingo 20, a las 14.30).

LIBROS. *Viajes con mi tía,* por Graham Greene. Colmado por la gloria, el novelista inglés prefiere descansar, al comienzo de su senectud, y se divierte con las andanzas —también trágicas— de un pacato jubilado bancario que descubre, a través de una tía delincuente, el otro lado de la vida (Sur, ver página 52).

Sade, mi prójimo, por Pierre Klossowski. Uno de los mayores erotólogos de Occidente, y escritor admirable, analiza con sagacidad a uno de sus ídolos venerados, el Divino Marqués (Sudamericana, ver página 53).

Memoria sobre la pampa y los gauchos, por Adolfo Bioy Casares. Con sutil ironía, con erudición y gracia melancólica, el autor imagina la adaptación del arquetipo gauchesco a todas las modas, a todas las ideologías (Sur).

MISCELANEA. *Acerca del espectáculo y otras cosas.* Diálogo informal pero serio, entre la show-woman Blackie y el crítico Héctor Grossi (Centro Cultural Olivetti, Juncal 1662, jueves 17 a las 20).

FUTBOL. *Vélez Sársfield - Independiente.* En El Fortín, el campeón metropolitano intentará superar sus vacilaciones iniciales frente al inestable elenco de la casa (cancha de Vélez Sársfield, domingo 20).

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



HOMBRE
de artez westerley



Cartas

ELECTORALISMO. En *Panorama* (173) se observa, en la tapa, un gráfico con varias boletas de los llamados partidos políticos que tiene algo de simbolismo y bien podríamos titular, irónicamente, "unidad nacional".

Ha vuelto el tema consabido de "salida electoral", "tiempo político", "consulta al pueblo" y otras frases. Dicho de otra manera, se volverá al régimen "democrático" de los partidos políticos y al paternalismo de ese personaje llamado "político". Esto es todo lo que probablemente puede ofrecernos el liberalismo a la nueva generación de argentinos, o sea lo que los políticos llaman ampulosamente "el retorno al régimen constitucional". En un momento histórico en que la estrategia global de las grandes "centrales de inteligencia" juega con el destino de naciones y pueblos enteros; en un momento donde se hace necesario quemar etapas y absorber con urgencia todo el desarrollo científico y tecnológico moderno para salvar a nuestro país del nuevo tipo de coloniaje internacional; en un momento en que se hace necesario para la supervivencia del país un estado de sólida unidad nacional, el planteamiento de objetivos claros de corto, mediano y largo alcance cualitativo y cuantitativo; en un momento en que es necesario hablar claro al pueblo, fijando en forma pública y audaz las estrategias nacionales de desarrollo, los hechos e inclusive la palabra oficial, sólo nos ofrecen el formalismo vacío de una salida electoral y constitucionalista, mientras en otras lejanas mesas otros estrategos cosmopolitas tratan de decidir nuestro futuro.

No se dice, por ejemplo, que existe una conjura internacional para doblegar el sentido nacionalista del pueblo argentino y la posibilidad objetiva de que pueda convertirse en una potencia latina en el hemisferio sur. Hasta se han creado organismos internacionales para ello, con la excusa de auxilio económico o ayuda técnica, pero lo único que pretenden es crear una "división internacional del trabajo" entre naciones en desarrollo, indicando lo que debe producir una u otra, y a quién deben vender (por ejemplo ALALC, AID, el Banco Interamericano, etcétera). Es tan cierto esto que la conjura internacional elige como polo de desarrollo al Brasil, invirtiendo capitales enormes, para evitar que la Argentina, con más condiciones étnicas, culturales, humanas y materiales, logre un desarrollo independiente.

Todo un programa nacional se verá frustrado cuando se entregue el poder a los profesionales de la política. Poder a la oposición, o sea a la verdadera posibilidad de expresarse el pueblo real, el que vive en la dinámica nacional, o sea los hombres y mujeres que conducen las grandes organizaciones económicas y empresarias; los que se agrupan en organismos gremiales y de trabajo; los que integran los cuerpos armados de la nación; las comunidades religiosas, en especial la Iglesia Católica; los universitarios y los profesionales; los hombres de letras y los científicos, etcétera.

El porvenir inmediato que nos espera a los argentinos nos llena de congoja. Esta no es una opinión individual, en mayor o menor grado la comparte la gran mayoría de los argentinos.

Carlos Rodríguez Echegaray
Pergamino (Buenos Aires)

MASONERIA. En el Nº 171 de *Panorama* apareció un artículo referente a la Masonería Argentina insertado entre otros relacionados con diversas instituciones y personas de la más variada naturaleza, que nada tienen que ver con la Orden Francmasónica. Dicha publicación, parcial e inexacta, nos obliga a aclarar los erróneos conceptos que pudieran surgir para los lectores con respecto a la índole filosófica, filantrópica, progresista e iniciática de la Institución.

Al respecto, corresponde subrayar que la actual Gran Logia de la Argentina de Libres y Aceptados Masones fue fundada en 1857 y posee personería jurídica, otorgada por el gobierno nacional el 4 de agosto de 1914 y que ha mantenido siempre, de manera incuestionable, una total y absoluta autonomía e independencia, sin otra vinculación con las otras instituciones masónicas análogas esparcidas por el mundo, que su adhesión a los Principios y Doctrina de la libertad y fraternidad humanas que las identifica y mancomuna en todo el orbe. Está históricamente probado, sin lugar a dudas, que la mayoría de los prohombres argentinos, cuyas obras y gloria venera el pueblo todo, fue miembro de la Masonería, y es a su abnegado patriotismo y genio civilizador que se debe la consolidación de la unidad nacional, y la inspiración y sanción de muchas de sus leyes fundamentales relacionadas con el progreso alcanzado por la República. La larga nómina de esos patriotas y hombres públicos, todos ellos masones, incluye a figuras de la talla de San Martín, Belgrano, Vicente López y Planes, Rivadavia, Urquiza, Bartolomé Mitre, Sarmiento, etcétera.

Carlos Wilson
Gran Maestre de la Gran Logia de la Argentina, de Libres y Aceptados Masones
Capital Federal

el citroën 2cv
tiene una virtud
maravillosa:

hace feliz a la gente.



2cv
Pensado para gente que piensa.

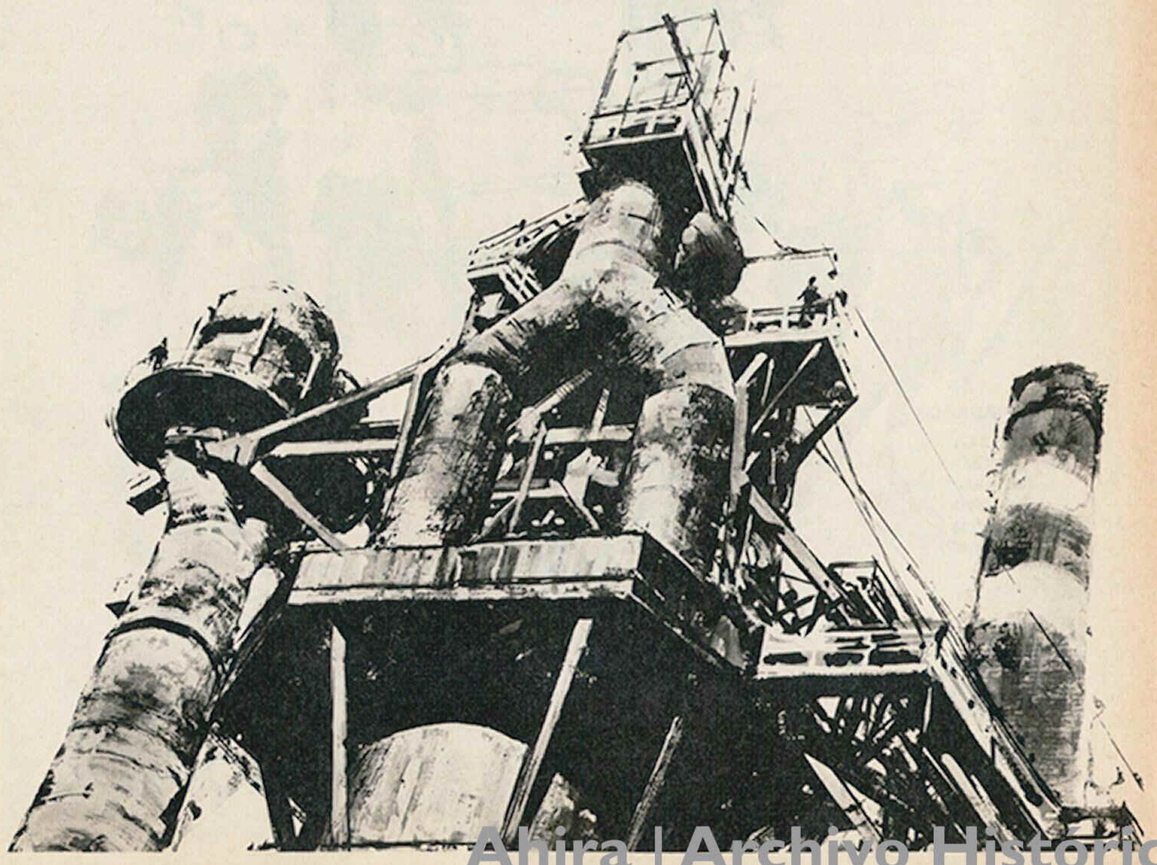
CITROËN

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Estamos trabajando para SOMISA

Somos las empresas adjudicatarias de los concursos internacionales que efectuó Somisa para realizar las obras de su expansión, que finalizarán en el año 1972.

Plan 2.500.000 toneladas



COMBINE OTTO-SYBETRA
PLANTA DE COQUERIA, PLANTA DE SUBPRODUCTOS Y EQUIPOS AUXILIARES.
Otto Argentina S.A.I. e I. - Tucumán 433/5 - Buenos Aires
Bogeco S.A.F.I.C.I. y A. - 25 de Mayo 168 - Buenos Aires.

HEAD WRIGHTSON - McKEE ARGENTINA
PROVISION TOTAL: INGENIERIA, EQUIPOS Y MATERIALES, CONSTRUCCION Y MONTAJE.
ALTO HORNO N° 2.

GHH
GUTEHOFFNUNGSHÜTTE
ACERIA DE CONVERTIDORES A OXIGENO
M·F·B

M·F·B
CONCAST AG
SCHLOEMANN
COLADA CONTINUA

Westinghouse
REPRESENTANTES Westinghouse Electric Co. S.A. - Suipacha 1111. Teléfono: 31-6424
CENTRAL TERMOELECTRICA.
EQUIPOS ELECTRICOS DEL LAMINADOR DE CHAPAS EN CALIENTE.
PROGRAMADOR DE PASADAS DEL LAMINADOR DE TOCHOS Y PALANQUILLAS.

Dravo CORPORATION
PLANTA DE CLASIFICACION Y SINTERIZACION DE MINERALES
Engineering Construction Division, One Oliver Plaza Pittsburgh, Pennsylvania 15222 U.S.A.

L'AIR LIQUIDE
PLANTA DE OXIGENO 75 Quai D'orsay Paris.
Filial en la Argentina: La Oxigena S.A.I.C. Boulogne Sur Mer 345 - Buenos Aires.

Rheinstahl Aktiengesellschaft Anlagentechnik
PLANTA DE CALCINACION Y EQUIPOS AUXILIARES
REPRESENTANTE:
Conferro S.A. - Lavalle 421 - 6º Piso - Bs. As.

MITSUBISHI
SHOJI KAISHA, LTD.
FACILIDADES PARA EL MANIPULEO DE MINERAL Y CARBON.

IHI
ISHIKAWAJIMA-HARIMA HEAVY INDUSTRIES CO., LTD.
Mitsubishi Argentina S.R.L. - M. T. de Alvear 636 - 7º Piso - Bs. As.
I.H.I. Bs. As. Liaison Office - Corrientes 456 - 10º Piso - Of. 104 - Bs. As.

Ingersoll Rand
Western Hemisphere Trade Corporation
Turbosopladores para el alto horno N° 2.
Corrientes 545 - 4º Piso Buenos Aires

BLISS ROLLING MILLS and MACK HEMP ROLLS
E.W. Bliss Company Rolling Mill Division
A GULF + WESTERN INDUSTRIAL PRODUCTS COMPANY
530 S. Ellsworth Avenue - Salem, Ohio 44460, U.S.A.
901 Bingham St. Pittsburgh, Pa. 15203, U.S.A.
Modificaciones de trenes de laminación en frío y cilindros.

MESTA MACHINE COMPANY
BOX 1568, PITTSBURGH, PENNSYLVANIA 15230 U.S.A.
Modificación del tren de laminación de chapas en caliente (mecánica y eléctrica)
REPRESENTANTE
M. Castellvi, Inc.
150 Broadway, New York, N. Y. 10038 U.S.A.

RUST FURNACE COMPANY
UNA DIVISION DE LITTON INDUSTRIES.
930 Fort Duquesne Boulevard Pittsburgh, Pennsylvania 15222 U.S.A.
Hornos de recalentamiento de, desbaste plano, tochos y palanquillas.
REPRESENTANTE
M. Castellvi, Inc.
150 Broadway, New York, N. Y. 10038 U.S.A.

BIRDSBORO
Birdsboro Pennsylvania 19508 U.S.A.
Modificación del tren de laminación de palanquillas (mecánica y eléctrica).
REPRESENTANTE
M. Castellvi, Inc.
150 Broadway, New York, N. Y. 10038 U.S.A.

P&H HARNISCHFEGER
4400 W. National Avenue Milwaukee, Wisconsin 53246, U.S.A.
Grues para el area de laminación.

GE
Equipos eléctricos de los laminadores de palanquillas, chapas en frío y de temple.
REPRESENTANTE
GE Argentina
Santo Domingo 3220
Buenos Aires.

M·A·N-FERROSTAAL BAUUNION GMBH
CONTRATISTA GENERAL DE MONTAJE PLAN 2.500.000 t.

PLANEAMIENTO GENERAL, INGENIERIA, ASESORAMIENTO Y DIRECCION DE LA CONSTRUCCION Y SERVICIOS DE PUESTA EN MARCHA.

ARMCO STEEL
ARMCO
REPRESENTANTE
ARMCO ARGENTINA S.A.I.C.
Corrientes 330 - Buenos Aires

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



PANORAMA

Director
Raúl Horacio Burzaco

Secretarios de Redacción
Roberto Alzcorbe, Hugo Gambini, Juan Merino, Ernesto Schóó.

Prosecretarios
Edgardo Cozarinsky, Juan Gelman, Francisco N. Juárez, Jorge M. Lozano.

Redactores
Carlos Begue, Aída Bortnik, Luis Guagnini, José Pasquini Durán, Pablo Piacentini, Marcelo Pichon Rivière, Carlos Russo, Osvaldo Soriano, Martín Yriart

Secretaria
Blanca E. Gonçalves

Colaboradores
Ana Basualdo, Miguel Brascó, Bróccoli, Luciano Cámara, Luis Candurra, Giselle Casares, Gabriela Courrèges, Jorge Miguel Couselo, Marcos Diskin, Ernesto Ekaizer, Norberto Habegger, Irene Hirsch Susana Itzcovich, Jorge Lebedev, Inés Malinov, Yirair Mossian, Quino, Jorge Raventos, Silvia Rodríguez, Pola Suárez Urtubey.

Fotógrafos
Eduardo Comesaña, Eduardo Klenk, Pablo Neustadt, Osvaldo Varone

Diagramadores
Ricardo Codevilla, José Enríquez, Antonio Mazza

Corresponsales
Santiago Pérez Gaudio (Córdoba), José Rocha (Tucumán)

Servicios Exteriores
Juan A. Abraham (Nueva York), Tomás Eloy Martínez (París), Lidia Strafurini (Milán), Surameris Noticias (Mario E. Ceretti); agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-Press, Europa Press, Keystone, Inter-Prensa, Mondial Press, Dachary, Panamericana de Prensa, Hearst Corporation, Ica Press, Reporters Associés, Rascovsky S. P., Orient News, International Service, Transworld. Revistas y diarios: L'Express, Time, Oggi, Epoca, L'Europeo, The Sunday Times Magazine, Storia Illustrata, Bianco y Negro, Realidade, Veja, Panorama (Italia) y The New York Times.

Departamento Comercial
Guillermo Coleman (Director), María G. de Benedictis, Juan C. Beuille, Juan de Dios Montenegro, Reynaldo Marcó, José Alberto Rivas.
Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.060.984. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza). Copyright © 1970 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma. Distribuidor en la Capital Federal, Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital Federal; Interior y exterior, AYELA S.A.C.I.F. y A., Paraguay [illegible]

DIFERIDA AL [illegible]

Año VIII - Nº 177 - Buenos Aires, 15 al 21 de septiembre de 1970



Esta semana

• Hace quince años, a bordo de una pequeña embarcación (foto), Juan Perón abandonaba Buenos Aires tras su derrocamiento. Iniciaba así un largo itinerario que habría de llevarlo a Paraguay, Panamá, Venezuela y la República Dominicana, sin suerte para obtener la permanencia definitiva en ninguno de esos países. *Panorama* eligió, para este aniversario de la Revolución Libertadora, reeditar aquel periplo en busca de anécdotas, documentos y testimonios que permitan su reconstrucción en una crónica más original y amena que la habitualmente ofrecida por el periodismo en estas ocasiones. El secretario de redacción Hugo Gambini, luego de un viaje de investigación de tres semanas, produjo la nota que se publica entre las páginas 42 y 49.

• Otro enviado especial de *Panorama*, Pablo Piacentini, puso término a su trabajo desde Chile con la nota que se publica a partir de la página 70, y que da origen a la tapa de esta edición. El espectro de colapso económico alentado por las derechas electoralmente derrocadas, y la maniobra política de Alessandri tendiente a dificultar la decisión de los demócratas cristianos, ponen cada vez más en evidencia lo bravo del camino que deberá transitar Allende para llegar al poder y cumplir con su programa de gobierno.

• Dentro de la variedad de rebrotes políticos que surgieron la semana pasada en distintos puntos del país, y de los que *Panorama* informa en la página 14, se destaca el reportaje a Horacio Sueldo que realizó el prosecretario Jorge Lozano y que se publica en la página 15. El líder de la democracia cristiana argentina vuelve a brillar como una esperanza electoral, a pesar de que se muestra menos entusiasta y dinámico que hace siete años, cuando apareció en el firmamento político argentino como un renovador.

• Durante 21 días, Robert Anson —corresponsal en Camboya de la revista *Time*—, fue prisionero de los guerrilleros khmer-vietcong-norvietnamitas. En esta nota que *Panorama* publica con exclusividad a partir de la página 76, Anson narra las peripecias de su cautiverio: un relato apasionante que arroja luces insospechadas sobre la situación que reina en Camboya, desgarrada ya por la guerra civil.

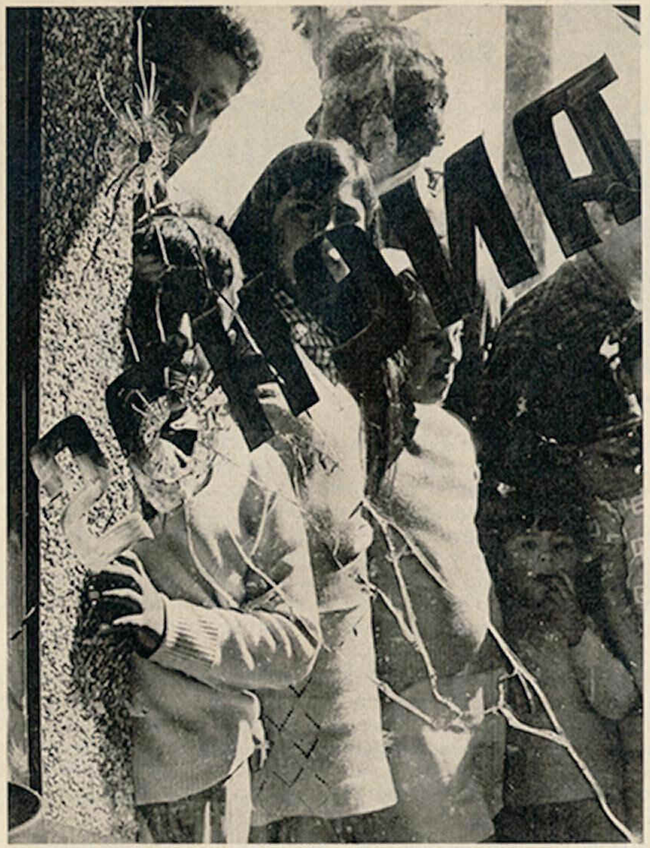
• Las calles de Buenos Aires se trasforman día a día en un atolladero de baches, pozos, zanjas, terraplenes, carteles, cartelitos y cartelones que desvían, desordenan y hasta detienen el tránsito de vehículos y peatones por toda la ciudad. La semana última, más de cincuenta cuadras cedieron el paso a legiones de obreros con picos y palas, camiones con caños y cables, carretillas de tierra, perforadoras mecánicas y un sinfín más de utensilios y ruidos. Entre tanto, el ciudadano que paga con sus impuestos el derecho a circular cómodo y seguro por la ciudad se ve maltratado e impotente en medio del caos. *Panorama* realizó una minuciosa investigación, publicada entre las páginas 22 y 24, que busca determinar el origen de este crónico padecimiento de la metrópoli.

EL DIRECTOR

Agenda (3) - Cartas (4) - La Argentina (10) - Economía y Negocios (18) - La Ciudad (22) - Moda (38) - Crónicas (42) - Serendipity (50) - Libros (52) - Artes y Espectáculos (5[illegible] - Deportes (63) - El Mundo (70) - Personajes (81) - Humor (82).

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La Argentina



LA CONMOCION DEL LUNES 7: MORIR EN WILLIAM MORRIS.

ABAL MEDINA Y RAMUS: EL FINAL DE LOS VIOLENTOS

Una semana atrás —al alba del martes 8— el rumor de la muerte de Fernando Luis Abal Medina y Carlos Gustavo Ramus sacudió —como bomba antimateria— a todo el país. La gente tenía razones para no creer lo que escuchaba: es que, como espectros de Mandinga, las estampas de cada uno de los montoneros a quienes se atribuye el crimen de Pedro Eugenio Aramburu aparecían, con sincrónica puntualidad, en Mendoza, Salta, Corrientes y Río Negro, el caleidoscopio de los imaginativos. Pero aquella mañana del martes fue favorable para los crédulos: en la mesa de mármol del Instituto de Cirugía de Haedo yacían los cadáveres ensangrentados de Abal Medina y Ramus.

El desenlace se había precipitado a las ocho y media de la noche del penúltimo lunes en la pizzería *La Rueda*, un discreto refugio para *tuercas* y enamorados del barrio de William Morris, en el arrabal de Hurlingham. Según parece, unos veinte minutos antes sonó el teléfono en la comisaría cuarta de Morón: la voz de un desconocido denunciaba que en la cantina José Sabattini, situada en una de las esquinas de Potosí y Moctezuma, se encontraban cinco o seis sospechosos, presuntos comandos que se proponían copar el *bunker* policial de Hurlingham o la planta trasmisora de Radio Belgrano, situada a un kilómetro y medio. El denunciante fue más explícito: los montoneros habían llegado en dos automóviles —un Fiat 1500 de color blanco y un Peugeot 404, borravino—, que estacionaron sobre la calle Potosí, frente a *La Rueda*, a una distancia de 30 metros uno del otro.

El soplo pareció veraz, de manera que los cabos primeros Roque Hernández y Mario Luis Bravo, el cabo Rodolfo Carusso y el vigilante Clemente Ríos organizaron las medidas para dar la batalla. No fue en vano: cuando arribaron a la pizzería en el patrullero Ford, advirtieron que los coches de los terroristas estaban estacionados sobre Potosí, con las luces apagadas. No bien el auto policial se detuvo frente a la fonda, el cabo primero Hernández bajó, caminó unos pasos y se paró en la puerta del local; José Sabattini, el patrón de *La Rueda*, estaba detrás del mostrador, ensimismado, sin advertir la presencia. Pero justamente cuando Bravo y Carusso se dirigían hacia el Fiat sospechoso, Hernández llamó a Sabattini desde la puerta: "Dígame, ¿usted avisó a la comisaría sobre esa gente rara?". Sabattini no entendía nada: "Mire, yo no llamé; aquí no hay teléfono".

El diálogo en voz baja duró unos segundos. Hernández, cubiertas sus espaldas por el vigilante Ríos, preguntó si en la pizzería había algún desconocido; Sabattini respondió que en una mesa había tres jóvenes que hacía 20 minutos habían pedido otros tantos cafés, y de allí en adelante estalló la refriega. Al tiempo que Hernández se encaminaba sin miedo hacia la mesa que ocupaban los tres desconocidos y Sabattini se parapetaba detrás del estaño, retumbaron tres tiros de 45: el cabo Carusso había descubierto algo extraño en el Peugeot. Al oír los balazos, cuando Hernández estaba a cinco pasos de los sospechosos, éstos se incorporaron como impulsados por una catapulta, sacaron sus armas y, desplegándose en abanico, abrieron fuego sobre el suboficial. Hernández fue acribillado por catorce plomos y cayó sin poder apretar el gatillo. Pero Ríos, desde la puerta, vació el cargador de su pistola contra los montoneros; uno de ellos recibió dos balazos pero alcanzó a huir; otro se zambulló contra la vidriera y se perdió en la noche, mientras el restante —cuando la batalla recrudecía en la calle— aprovechó la confusión para escurrirse entre las balas.

BONNIE AND CLYDE. Pero si Hernández caminaba sobre el filo de la muerte, Bravo, Carusso y Ríos la enfrentaban con suerte pareja. Claro que las balas que dispararon fueron más certeras que las de sus adversarios: ya Abal Medina agonizaba cuando le dieron dos tiros de gracia en el pecho y en la cabeza, a la vera de la carnicería de *El Tano* Santelli; Ramús, a quien le había reventado una granada casera cuando intentaba arrojarla contra los vigilantes, yacía inerte, bañado en su sangre, casi debajo del Peugeot. Cuando la escaramuza concluyó, todavía no habían dado las nueve: el saldo era funesto: dos muertos, cuatro heridos con escasas esperanzas de sobrevivir, dos presuntos contusos de bala y siete u ocho guerrilleros prófugos, quizá entre ellos Mario Eduardo Firmenich y Norma Esther Arrostito, a quienes en un primer momento se creyó en poder de la policía. La realidad, difícil de establecer hasta el jueves último, reveló que un solo guerrillero había sido apresado: el estudiante cordobés Luis Enrique Rodríguez Peiloo, de 17 años, que las autoridades

llegado a Buenos Aires para entrenarse en la célula que comandaba Abal Medina.

Cuando amaneció el martes 8, centenares de policías federales y bonaerenses, con apoyo de helicópteros, batieron amplias áreas de la Capital y sus alrededores; todo resultó espectacular pero infructuoso, y a partir de entonces, como si quisieran demostrar que son invulnerables, los montoneros abrieron otro frente de combate: el de los comunicados. El primero de ellos, el número seis —tal vez apócrifo— sostenía "que el cuerpo encontrado en Timote no pertenece" a Pedro Eugenio Aramburu, y que esa evidencia se demostrará "en su momento", esto es cuando aparezcan los restos de Eva Perón. El miércoles 9, en la iglesia San Jorge, de Córdoba y Canning, apareció otro bando subversivo: llevaba fecha del día anterior y, tras puntualizar los detalles de la refriega de Hurlingham —divergentes de los que facilitaron la policía y los testigos—, reconocía la captura de Rodeiro, las muertes de Abal Medina y Ramus en cumplimiento de la consigna de resistir "hasta la muerte", y la fuga de los dos restantes miembros del comando. Esto es que, según los guerrilleros, en William Morris operaron sólo cinco hombres y no ocho, una versión encaminada a despistar a los que creyeron ver allí a Norma Esther Arrostito.

Por fin, el jueves pasado, en el buzón de la finca de la calle México 3038, que habita la familia Rómbola, se halló el parte número dos del Comando Montonero Maza: revelaba que poseía el portafolio del líder asesinado José Alonso y, para demostrarlo, puntualizaban los elementos que contuvo. El detalle no facilitaba una sola duda: la célula asesina del ex secretario de la FONIVA tenía en su poder el maletín; lo reconoció la viuda, María Luisa Pinela.

¿Pero es el grupo que comandaba Abal Medina el mismo que perpetró los tres atentados políticos más estrepitosos de los últimos tiempos? Las conjeturas son divergentes. Ejemplos: un albañil que estaba montado en un andamio de la obra en construcción situada frente a la casa donde se detuvo el Fiat en el que pereció Alonso, afirmó en el Instituto de Cirugía de Haedo: "Es éste, sí, es éste; es el que le disparó desde atrás". Sereno, con su dedo índice tan firme como un puntero, el émulo de Rogelio Coria señalaba el cadáver de Carlos Gustavo Ramus. Claro que otro testigo calificado, el dirigente del Vestido Enrique Micó, no pudo reconocerlo. Lo exime la turbación derivada del golpe que obró en él como un colosal shock amnésico. Pero las disidencias surgidas de los reconocimientos póstumos, no concluyen en Ramus: la Cámara Federal, abocada a ratificar las probanzas que acumuló el juez instructor Raúl Jacinto de los Santos en el sumario del secuestro y muerte de Aramburu, citó a la viuda del ex presidente asesinado para que reconociera en los despojos de Abal Medina a uno de los raptores de su marido. Sara Herrera optó por quedarse en su casa y, en su lugar, concurrió [illegible] sus hijos [illegible] sesión. Sabe [illegible] ni Eugenio Aramburu podían reconocer la fisonomía de Abal Medina, porque ninguno de los dos lo vio el día del secuestro. Otro recurso fallido, como aquellos que se intentaron con Fierro y Guzzo Conte Grand, a quienes creyeron verlos tres testigos entre los matadores de Augusto Vandor. Con todo, como lo habría confesado el fotógrafo Carlos Alberto Maguid ante el juez De los Santos, la célula montonera no estaría integrada por más de diez activistas, todos ellos individualizados, en la zona bonaerense.

Abal Medina podría haber encarnado el enlace con otros comandos del interior, por el momento escasos, lo que da una idea de que el montonerismo puede definirse —tan sólo desde la perspectiva de la acción— como un remedo de las andanzas de *Bonnie and Clyde*.

OTRAS REBELDIAS. Habían trascurrido apenas 72 horas desde el instante que Abal Medina y Ramús cayeron abatidos en Hurlingham, cuando trascendieron indicios que permiten conjeturar que la célula no tenía un buen apoyo logístico. Con sus cabellos teñidos, con bigotes tupidos, los cadáveres de los montoneros delataban una delgadez casi esquelética, como si hubiesen soportado hambrunas terribles. Tanto sus cuerpos como la indumentaria parecían no haber conocido la más mínima higiene en largo tiempo, un forzado cautiverio, quizá; las medias estaban destrozadas y en los bolsillos de los trajes apenas se encontraron 1.800 pesos viejos: mil en los de Ramús y el resto en los de Abal Medina. ¿Cuándo y dónde escondieron los trece millones de [illegible] acopiados, según la policía, robaron en el Banco de Galicia de Ramos Mejía? ¿No será cierto que estaban acorralados o tal vez cautivos?

Los tremendistas creen que, en un futuro no muy lejano, el país mostrará al mundo un epitafio lóbrego: "Aquí yace media Argentina, la mató la otra mitad . . . " Puede resultar exagerado, pero si los temperantes ceden ante el terror montonero la violencia se derramará sobre el país. En la mañana del viernes pasado, cuando los cortejos funerarios de Abal Medina y Ramus partían hacia la Chacarita desde las parroquias de Monserrat y Francisco Solano, misas postreras que congregaron a sus amigos combatientes, laicos y religiosos, un huracán de venganza soplaba sobre los ataúdes de madera clara, el de Abal Medina envuelto en una bandera argentina que la policía ordenó guardar cuando el cortejo recorrió algunas cuadras. Se advirtieron presencias reveladoras y arengas decorosas , pero hasta el testimonio de



AVENIDA COLON, BAHIA BLANCA: LOS RESPLANDORES DEL SUR.

Juan Perón —una corona—, tornó a demostrar que en el país se agitan rencores agudos, la respuesta tácita que pulveriza todo programa dialoguista.

Otros fragores lejanos demostraban que la primavera puede presentarse tempestuosa: desde el lunes y hasta el viernes los estudiantes cordobeses y bahienses se lanzaron a la violencia callejera. Bahía Blanca conoció por primera vez el resplandor de las hogueras, el aire se pobló de gases: Córdoba memoró a Pampillón con los estudiantes en tren de guerrilla callejera. La suerte de la Argentina se juega entre el diálogo y la violencia. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



GILARDI NOVARO (IZQ.) CON JUAN TRILLA, DE LA UCRP: INTERMEDIO MUSICAL.

EL PRESIDENTE

Los martes, almuerzos

Todo el ceremonial ya estaba listo desde la semana pasada: el edecán de turno se presenta en la casa del ex mandatario y lo invita a subir al imponente (I blindado: una adquisición de Juan Carlos Onganía) Rambler *Ambassador*, cuya chapa negra ostenta un Escudo Nacional de bronce. Precedido y seguido por una fuerte custodia, el vehículo recorre la ciudad, llega a la explanada de la Casa de Gobierno. Una nube de fotógrafos lo espera, algunos transeúntes se detienen a ver qué pasa. Ceremoniosos lacayos abren las portezuelas, comienza el camino a pie: primero, alfombras azules; después, rojas. El general Roberto M. Levingston se adelanta desde la puerta de su despacho hacia el visitante. Ambos trajeados de oscuro, un ceremonioso saludo que los flashes alumbran y las cámaras registran. Se cierran las puertas: el protocolo ha terminado. Comienzan las palabras.

Todo se estudió para el almuerzo que iban a compartir Edelmiro J. Farrell y Levingston. Una violenta gripe, que derrumbó en su lecho al anciano militar (83 años), frustró el primer agasajo. "Enfermedad política —dijeron algunos— para no mezclarse con quienes tienen algo que decir: Frondizi, Illia y Perón". De todos modos, según el *timing* preestablecido, un ex presidente por semana, Arturo Frondizi (61 años, casado, una hija) llegará en estos días a la blanca mesa tendida en la Casa Rosada.

Ninguno de los ex mandatarios que según el anuncio oficial conversarán con Levingston se avino —por distintos motivos— a adelantar sus puntos de vista. Farrell porque está enfermo. Frondizi, en cambio, explicó que "antes y después de la entrevista, todo lo que se refiere a ella corresponde al señor presidente, quien ha sido el invitante". Aclaró que su pensamiento sobre la situación del país fue expresado en el documento que dio a conocer el 21 de abril; y agregó: "Cuando crea que debo hacer otras manifestaciones —advirtió a un miembro de esta redacción—, no vacilaré en llamar a los periodistas". Aquel texto, lanzado cuando el gobierno Onganía estaba al borde del trampolín, era una feroz crítica a la conducción nacional. Si, como él afirma, nada tiene para decir ahora, es posible que Frondizi remarque ante Levingston la necesidad de cambiar la línea económica de la Revolución, algo que sus correligionarios ubicados en la función pública tratan de hacer ya.

Arturo Umberto Illia (70, viudo, tres hijos) eludió contestar, aduciendo que no fue aún invitado. Una forma, quizás, de tener más tiempo para tomar junto a su partido una decisión, cuando reciba la llamada oficial. José María Guido (60 años) reiteró a *Panorama* una frase que ya se le conoce: "Abandoné la vida pública y no hago declaraciones. He sido un accidente en la política nacional". Uno de sus allegados, luego de especular con la posibilidad de que Guido rechace el convite, fantaseó: "Tiene miedo de manifestarse: lo mantienen en reserva para una eventual solución de emergencia".

El gran ausente, entre tanto, dedica sus ocios a extraer los bulbos de dalia, en su jardín de Puerta de Hierro, a la espera de la primavera europea. Aunque —se dice— también participará por correo en el diálogo. El general Julio Eladio Aguirre, hoy asesor del Ministerio del Interior, está en Europa: en su portafolios —rezan las fantasías— lleva una misiva dirigida por el gobierno a Juan Domingo Perón Sosa (74). Mucho más modesto, en la Argentina, el subsecretario de Asuntos Políticos, Enrique Gilardi Novaro, se limitaba el miércoles 9 a charlar con el disidente Juan Trilla, quien ofreció al oficialismo la opinión de la Generación Intermedia de la UCRP. Los manes de Shakespeare siguen repitiendo un trozo del Hamlet: *"Words, words, words"*. ♦

PLANIFICACION

La hora de los subsecretarios

El miércoles último, el presidente Levingston reunía en la Sala de Situación de la Casa Rosada a los subsecretarios que integran el Comité Interministerial para echar, sobre sus espaldas, las bases del tercer organismo planificador de la República Argentina. En efecto, si se admite que el titular de Economía es siempre un proyectista del corto plazo, y si el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE) tiene a su cargo todo lo atinente a los períodos mediano y largo, el Comité —antes un organismo administrativo, ocupado de la gestión presupuestaria— debería ahora ofrecer "las estrategias económicas —indicó Levingston— del corto y mediano plazo". En otras palabras: se trata de revaluar los planes elaborados luego de 1966 para adaptarlos a "este segundo ciclo de la Revolución".

Más que un propósito de orden estructural, la medida de Levingston tiene el regusto de un fallo salomónico, para liquidar el empate entre Economía y el CONADE, un duelo sordo que libran desde principios de agosto sus titulares: Carlos Moyano Llerena y Juan Enrique Guglialmelli. Se recuerda que los choques entre ambas entidades no datan de ahora: en 1966, el coronel Jorge González enfrentó a Jorge Néstor Salimei desde el CONADE; este último amenazó con desalojar a sus rivales del edificio de Hacienda: inmediatamente Salimei pudo desplazar a González en favor del pragmático Isidoro Marín. Pero Marín tropezó luego con Adalbert Krieger Vasena, quien logró sentar al almirante Castro en ese lugar. A fines de 1968 el propio Onganía instalaba en el CONADE a su delfín: José María Dagnino Pastore, quien tras el cordobazo saltó al sitial de Krieger Vasena. Es que la dualidad CONADE-Economía responde a una vieja técnica militar adoptada por la empresa alemana cerca de 1900: el control de gestión, donde el jefe de logística vigila al sector de artilleros, o el jefe de compras fiscaliza al encargado de la línea de fabricación.

Como es público, las diferencias entre Moyano Llerena y Guglialmelli estallaron el 6 de agosto pasado, en torno del porcentaje de aumento de salarios: el general "desarrollista" apoyaba las demandas obreras, elevadas por José Rucci, de la CGT; el ministro social-cristiano, con suave untura liberal, redujo las aspiraciones a un 7 por ciento provisorio (Nº 174). El 31 de agosto, por vías oficiales comenzó a circular un esquema de corto plazo emitido —según la versión— desde las esferas del CONADE: aconsejaba a Levingston un aumento de sueldos de 9.000 pesos viejos (un artificio para impedir que el



IANELLA: HOY CUATRO Y SIEMPRE CUATRO.

tendido de líneas de crédito por 600 millones para estudios y obras vinculadas, entre otras cosas, a la nacionalización de los depósitos bancarios. Objeto: lograr el despegue para el desarrollo anhelado (Nº 176).

Diez días atrás, por fin, ambas oficinas volvían a chocar: el CONADE, en tren de urgir sus tesis, divulgaba un índice del 2,1 por ciento de carestía para el mes de agosto; de su parte, Economía informaba que ese guarismo no varió más allá del 1,1 por ciento en aquel lapso. Lo sorprendente es que ambos tenían razón: sólo que el CONADE utilizó el cálculo desestacionalizado —que promedia con los números del mes el aumento esporádico de fin de año— mientras Economía aplicaba el método ordinario. Es de lamentar, sin dudas, que a la aleatoria seguridad de las estadísticas se una la difusión ya consagrada de dos cifras para el incremento del costo de la vida, algo capaz hasta de confundir a los expertos.

Más aún a los inversionistas, quienes frente al espectáculo de la polémica íntima en un gabinete no muy homogéneo, optan por convertirse en especuladores: el miércoles, una corrida sobre las divisas extranjeras significó al Banco Central una disminución en sus reservas por valor de 9.500.000 dólares; de esa suma, 1.500.000 salieron en billetes y, cosa más alarmante, las primas de futuro, que indican la tendencia de los cambios, señalaban promesas de pagar 428 pesos por cada dólar a fines de noviembre, y casi 440 hacia marzo. Pero "hoy el dólar vale cuatro, mañana costará cuatro y seguirá a cuatro", aseguraba ese día el gerente del BCRA, Egidio Ianella. Si las expectativas inflacionistas continúan nadie se sentirá autorizado a compartir su optimismo: la buena moneda, estable, desaloja siempre a la mala. Por algo todas las mañanas los campesinos rusos ocupen a la puerta del hotel Rosiya de Moscú, a la caza de dólares por los cuales trocar el fruto de su trabajo artesanal. ♦

ILUSIONES

Los frutos del azar

Todas las semanas unos 946 millones de pesos antiguos trasvasan los bolsillos de millares de argentinos y pasan a engrosar las abultadas columnas del rubro Rentas Generales del presupuesto nacional. La operación se ejecuta sencillamente, a través de los cuarenta y cinco mil quintos emitidos en cinco series semanales por la Lotería de Beneficencia Nacional y Casinos, un ente que rinde cuentas ante Bienestar Social.

Todos los viernes, al filo del mediodía, las esperanzas de millares de ciudadanos se detienen. Después del campanazo de las 13 horas la mayoría resulta estafada por la realidad; unos pocos, en cambio, jubilosos, festejan con sus amistades el triunfo. Ese día ningún anuncio salarial tiene lugar; no se trata de un evento deportivo; ni llegan los Reyes Magos; es simplemente el azar: un deseo de riqueza que muchos depositan en uno —o varios— billetes de Lotería Nacional.

LA LEYENDA. No muchos conocen los debates del pasado sobre los juegos de azar y el destino de los fondos resultantes. Hacia 1893 la Lotería Nacional dependía de la municipalidad porteña; dos años después, en la primavera de 1895, pasó a integrar la esfera del gobierno nacional. Ese año Carlos Pellegrini y Bartolomé Mitre contendían, ante el Parlamento, en torno del destino de los pesos recaudados en los juegos. Ambos disculparon un pecado original: la diversión por dinero, a cambio de un honorable empleo de los caudales en obras de caridad. De esas especulaciones surgió una ley: el producto del loteo nacional y de los casinos y salas de juego debería encaminarse a asistencia comunitaria, protección de la salud y fomento de la educación. Desde 1969, el rédito debe depositarse en una cuenta especial del Ministerio de Bienestar Social.

En rigor, la nueva ley 18.226 (sancionada en mayo del año anterior) establece que un sesenta por ciento de los beneficios que dejen los billetes de lotería y un cuarenta por ciento de lo cosechado en los casinos deben emplearse en la construcción de hospitales y asilos. Sin embargo, luego de ser depositadas en Bienestar Social, las remesas ingresan a Rentas Generales. Esto hace que su porvenir se torne difuso y los pesos se orienten a cubrir otras obligaciones imperiosas; por ejemplo, las deudas del Estado con los empleados gubernamentales.

UTILIDADES. La semana última el general de brigada en retiro Eduardo C. Conesa, presidente de Lotería, publicó los resultados del ciclo 1969. Los billetes dejaron una ganancia líquida de 7.835 millones de pesos viejos; el beneficio de los casinos trepó a 6.032 millones, incluyendo la venta de entradas.

Se realizan cerca de cincuenta jugadas durante el año, más la extraordinaria de Navidad: muchas veces los números se agotan dos días antes de cada sorteo semanal, sobre todo en tiempos de crisis. Cada entero se compra a 1.500 pesos antiguos; representan en total un ingreso bruto de 3.375 millones por semana. De ese guarismo se deduce un 65 por ciento, unos 2.193 millones, que regresa en premios, y un 2 por ciento por gastos administrativos: el 33 por ciento restante, unos 946 millones, trasvasa al presupuesto nacional.

"El Estado no puede dejar de administrar directamente el juego para evitar que caiga en la clandestinidad", pontificaba Conesa hace una semana. "El beneficio debe destinarse a realizaciones sociales y no perderse en diferentes conductos", dijo a *Panorama*.

Voluntad existe; sin embargo, no se puede comprobar aún cuánto invierte Bienestar Social en obras benéficas para los aporreados y cuánto destina a solventar los compromisos con la burocracia. Esa cifra es un misterio. Como siempre, las necesidades de momento llevan a los funcionarios a morder bocados en fuentes diversas y fáciles. Esta es sólo una de ellas. ♦



CARLOS SOLDI EN OPERACIONES PARA BELISARIO.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

FERROCARRILES

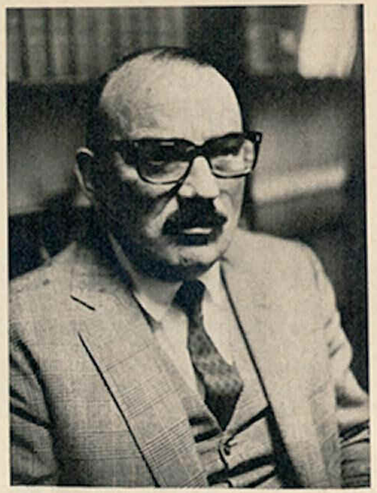
Cuando estés bien en la vía

En el matutino *La Prensa* del 10 de septiembre de 1946, el corresponsal de la Unión Panamericana de Washington, Harry Frantz, publicaba un extenso análisis sobre el sistema ferroviario argentino. "Los trenes funcionan —escribía— gracias a la pericia y el ingenio de los ferroviarios del país". Era la época de la Guerra Mundial II y la frase, claro, sonaba elogiosa: sin embargo, el jueves de la semana pasada, exactamente 24 años más tarde, el presidente Levingston pudo enterarse de que la situación en todo este tiempo no había cambiado. Aunque, es lógico, ya esto no parecía un piropo; tenía más bien características de desastre. Las obsolescencias y el déficit de los ferrocarriles no sólo exprimen el presupuesto nacional sino también la paciencia de los argentinos.

Al menos es lo que trascendió de la reunión que convocó ese día el jefe del Estado para oír a los ministros Aldo Ferrer, de Obras y Servicios Públicos, y Carlos Moyano Llerena, de Economía y Trabajo, además del titular de la empresa ferroviaria, Juan Carlos De Marchi. Las cifras que exhibieron los funcionarios son de espanto: sobre un total de 40 mil kilómetros de vías, la mitad no tiene pautas de tráfico suficiente: se hace necesario levantar alrededor de 10 mil kilómetros de rieles. La burocracia tendrá que reducir sus planillas en 35 mil operarios durante los próximos cuatro años. Los datos, con todo, no resultaban novedosos: desde la "batalla del riel", en el gobierno de Arturo Frondizi, se parecen demasiado a un lugar común.

La originalidad, esta vez, corrió a cargo del parco Ferrer. A la hora de las soluciones, sus argumentos se remontaron a la era de la administración inglesa del ferrocarril. Tanta memoria le sirvió para fundamentar su tesis: hay que modernizar el sistema imprimiendo velocidad a sus trenes, al recuperar en las trayectorias largas la disminuida capacidad de carga. Pero eso no es bastante —habría dicho—: el negocio de los ingleses no estaba en el ferrocarril propiamente dicho sino en la infraestructura industrial, en la provisión del material. Reequipemos —fue su lema—, pero trasformando el sistema en pivote del desarrollo de nuestra industria pesada.

El administrador De Marchi asentía con vehementes golpes de cabeza. Es que Ferrer había concertado con el titular de FA una moción común. Tan convincente habría sido, que hasta logró disminuir el entusiasmo de De Marchi por la seductora financiación japonesa para electrificar el ferrocarril Roca. Ahora, según se sabe, apenas se habría de utilizar la tecnología nipona, la mejor del mundo a juicio oficial. ◆



TROCCOLI: TODO EL PODER AL SOVIET.

ANHELOS

Un pagaré a 5 años

El jueves pasado, el vespertino *La Razón*, de Buenos Aires, deflagraba en primera página con un título a tres columnas: "Virtualmente la Revolución se ha fijado un plazo de 5 años para la entrega del Poder Constitucional", decía. Y más abajo imaginaba: "Hay un gran revuelo político". La deducción obedecía a una frase endilgada por Roberto Levingston a los subsecretarios, el día anterior, cuando al referirse a la planificación dijo que ella "permitirá que las programaciones financieras de corto y mediano alcance queden encuadradas en las metas y prioridades del mediano plazo, *de aproximadamente cinco años*".

Es por lo menos dudoso interpretar las palabras de Levingston como una fecha cierta para la entrega del mando; en principio, porque el general se refería a la proyección económica; no es forzoso que un plan sea ejecutado por la misma mano que lo diagramó; pueden ser varios los gobiernos que se alternen en su cumplimiento. En segundo lugar, porque la trasferencia del bastón y la banda no está ligada siquiera a una opinión del presidente en ese sentido. Desde el punto de vista militar, es necesario que previamente el país se modernice, sea pacificado y que las agrupaciones políticas truequen sus viejos esquemas políticos y el trámite interno. En otras palabras, se hace preciso —desde el ángulo militar— que nazca el sector orgánico —sea un partido, un frente o una concordancia— nazca el sector orgánico —sea un parocasionar durante el pasaje una grave fractura [illegible]. Esto es: la fórmula aceptable no deberá arruinar lo conseguido desde 1966; por el contrario, tendrá que continuar la obra.

Pero la volanta de *La Razón* tenía su costado de certeza: sin vacilar, el diestro Félix Laño percibió que la última fue la semana de los esquemas políticos: todos los grupos corren hacia el Estado ofreciendo esbozos de alternativas, a la espera de ser, cada uno de ellos, el depositario de la salida institucional. No de otro modo puede interpretarse la emisión de una tesis económica completa, el viernes 4, en el Círculo del Plata, un club que orienta el patriarca Marcelo Sánchez Sorondo; lo importante: para redactarla se dieron cita el radical Antonio Tróccoli y el vandorista Antonio Cafiero. Pero no sólo ellos la firmaron: también Alfredo Gómez Morales, Alfredo Kölliker Frers, Ovidio Ventura, Domingo Romano, Francisco García Olano, Roque Carranza, Guido di Tella. Es decir: la plataforma resume las ideas vertidas por todos ellos a lo largo de numerosas conferencias semanales patrocinadas por el Círculo.

Las líneas principales del documento populista: 1) Es necesario terminar con el régimen económico influido por los "centros internacionales", que origina una concentración del poder en grandes conjuntos empresarios extranjeros, afincados "en los sectores más dinámicos de la industria"; 2) Para ello es imprescindible "acentuar la significación estratégica que debe asignarse al Estado y a las empresas públicas"; 3) El sistema bancario actual, entendido como el "negocio del dinero" tiene que dar paso a un sistema de nacionalización de los depósitos que facilite distribuirlos de manera selectiva en función de las prioridades nacionales".

En un régimen como el argentino, donde el precio del dinero no obedece a las leyes de la oferta y la demanda, ni siquiera se regula por medio de la tasa de descuento, sino que el flujo del circulante responde a imperativos caprichosos del poder central, listo hasta para señalar a quién y cómo debe prestarse; en un sistema donde los salarios no emanan de la negociación, y donde las mercancías elementales están subvencionadas indirectamente (ver página 21) parece difícil idear un tránsito hacia el socialismo más veloz que el aconsejado por Tróccoli y Cafiero.

Sin embargo, el sábado 5, en el Sindicato de Molineros, sesionó otra capilla programática, encabezada esta vez por el vandorista Alberto Iturbe: las disenciones internas de las 62 Organizaciones —cuyas alas enviaron sendas delegaciones a Madrid para lidiar respectivamente por la dureza y la blandura hacia Levingston— restó algo de brillo al simposio, al cual, de todos modos asistieron las lumbreras del movimiento: Carlos Juárez, Oscar Albrieu, Alberto Armesto, José María Sosa Molina, Teresa Riande, Rodolfo Tecera del Franco, Angel Castellano, Miguel Unamuno [illegible] 25 al [illegible] ◆

En las deliberaciones se estudió una proclama que pretende ser "la actualización de la doctrina peronista al año 1970". Pues bien, el borrador, de 13 carillas tipo oficio, saca ventajas al del Círculo del Plata. Reseña la crisis del agro, la desocupación, condena el emisionismo estatal y la voracidad impositiva, habla de los envejecidos servicios públicos para proponer como solución "la inmediata moratoria del pago de la deuda exterior y su renegociación; anular todas las deudas internas fruto de la usura particular y bancaria y devolver los bienes expropiados por semejante sangría; el reemplazo del sistema monetario actual y la expropiación del oro y las divisas existentes en las cajas de seguridad y en posesión privada; el absoluto control de cambios y la nacionalización efectiva del crédito con un funcionamiento controlado de la banca particular".

De otra forma: los peronistas proponen un jubileo total, donde quienes lograron ahorrar en estos últimos años —pese a la constante trasferencia de ingresos a los grupos menos productivos— sean despojados en aras de una prosperidad utópica que correrá por cuenta "de un Estado con proyección de futuro, con raíces en el espíritu de una Nación grande y generosa, como la soñaron sus fundadores".

Mientras el frondizismo llevaba su propia arremetida populista dentro del gabinete —ver páginas 12 y 13—, la Confederación General Económica y la CGT maduraban otro catecismo político-económico. Por su parte, el martes 8, el Comité de la Capital de la UCRP, aún clandestino, señalaba como "hechos positivos" el derrocamiento de Onganía y "el solemne compromiso contraído por las Fuerzas Armadas de volver, dentro de un plazo razonable y concreto, a la normalidad constitucional". El reverso de la medalla: "No se ha organizado en el país un gobierno provisional cívico militar de unión nacional" y "no se advierte que el Estado se encuentre seriamente empeñado en el estudio y la preparación del ordenamiento necesario" para volver "al régimen de legalidad institucional".

El viernes 4, por fin, en la ciudad entrerriana de Paraná, Alvaro Alsogaray desnudaba un equívoco: tras narrar las vicisitudes del presupuesto y el alza del costo de la vida dijo que esas dificultades "son la consecuencia de haber aplicado en los recientes cuatro años una política económica, que bajo la apariencia de la estabilidad y la libertad de mercado, no significó otra cosa sino dirigismo e inflación. Curiosamente —finalizó Alsogaray— se la califica de liberal cuando sus instrumentos fueron la congelación de salarios, el fin de las convenciones colectivas de trabajo, los acuerdos compulsivos de precios y el manejo arbitrario de las tasas de interés: el resultado del sistema económico y social que la Argentina vino padicando en los pasados

La ruleta rusa de Horacio Sueldo

Parecía no afligirle el traspié de su amigo Rodomiro Tomic, el candidato del reformismo cristiano que sucumbió, el viernes 4, en la rigurosa opción de los chilenos (ver página 73). Es que para Horacio Sueldo, la buena estrella de Salvador Allende aún no brilla en un cielo despejado: sabe que el líder socialista encarna una carta de prestigio de la Unión Soviética, que el liberalismo derechista agoniza en Chile, pero sospecha que la revolución pacífica de las izquierdas trasandinas será ardua, quizá estéril.

A las tres de la tarde del jueves pasado, en un bufete de Montevideo al 500, Sueldo se presentó con indumentaria de fiesta: traje de color gris oscuro, zapatos negros y camisa blanca, corbata plateada. Dio las explicaciones del caso: "Vengo de grabar un tape y por la noche tengo un casorio; usted sabe que los feos tenemos que cuidar estas cosas". Se quitó los anteojos azules y con fuerza, hasta que asomaron algunas lágrimas, se refregó los ojos. "¿Qué me dice? Así que ahora son cinco años más... Nadie entiende nada: se prometen salidas electorales y se amplían los plazos revolucionarios; se convoca a dos presidentes constitucionales tumbados por golpes militares y también a un presidente de facto que fue depuesto por su renuencia a la definición democrática. No alcanzo a comprender, por ejemplo, qué consejos le pedirán a Onganía ni qué promesas le formularán a Illia", razonó con esa voz que más quisiera un galán de teleteatro, con ese acento de la pampa seca cordobesa donde nació hace 47 años.

Siguió con su visión pesimista sobre los planes gubernativos: "Fíjese que el único representante de la mayoría, Juan Perón, no fue invitado. A mi entender, el presidente Levingston comete el error de sus predecesores: coloca la jardinera delante del caballo".

—*¿Pero usted es peronista?*

—Mire, ésa no es la pregunta. Creo que en muchos argentinos hay una evolución mental para interpretar lo que fue y es el peronismo, la verdadera dimensión política del proceso que se interrumpió en septiembre de 1955.

—*Una de dos: ¿Lo ve a Perón como un revolucionario o como la llave maestra para asegurar la paz social, el instrumento que perdieron los burgueses?*

—Lo veo en la doble dimensión: sirve para la revolución, en la Argentina más que cualquier marxista, y también como maestro de ceremonias del gran acuerdo nacional. Pero quiero aclararle algo: aquí ya no hay más juego para el diletantismo populista. O se alcanza el desarrollo mediante la socialización de los sectores críticos —los créditos bancarios, el comercio exterior, las industrias de base y los medios de comunicación masiva—, o de lo contrario el país se desintegrará en el caos y en la violencia.

—*¿Pero quiénes comandarán esa revolución socialista? ¿Los políticos, acaso los militares?*

—La tiene que comandar una élite que incluya a los militares. Un poder revolucionario cívicomilitar.

—*¿Ese poder podría surgir de la emergencia que preside el general Levingston?*

—Sí, claro que puede surgir. Sería una secuencia palaciega, el giro del mismo Levingston apoyado por las Fuerzas Armadas. Es difícil pero no imposible, porque sin duda la Argentina tiene sólo tres alternativas políticas como plazo: [illegible] que se prolongue sin término este régimen reordenador, ni siquiera reformista, que fecunda leyes y más leyes en lugar de propiciar cambios de fondo; la segunda, en la que yo ubico a la revolución pacífica de tendencia socialista, y la última que empieza y termina con la rápida convocatoria a las elecciones, sin trabas.

Habló durante casi dos horas sobre las tres posibilidades; lo hizo con destellos de convicción, juntando sus manos largas y cetrinas, mirando el piso, el techo y las paredes, apenas veinte metros cuadrados de realidad para descubrir quimeras, para adivinar lo incierto. Síntesis: cree que Levingston sigue el camino de Onganía con cuatro años de frustraciones, que el "quedantismo contrarrevolucionario" terminará con las Fuerzas Armadas, que es preciso diferenciar el desarrollismo industrial (muchos autos para los burgueses y pequeños burgueses) del desarrollo nacional armónico, que la salida está en constituir un esquema de democracia de bases: consejos revolucionarios elegidos por el pueblo, lo que él llama "la nueva juridicidad que ter-



minará con la hipocresía y la violencia que engendra el régimen".

—*Algo parecido propugna Juan Francisco Guevara.*

—Bueno, que lo propugne. Vea, yo quiero un desarrollo nacional sin preocuparme si la ayuda viene de los Estados Unidos, de la Unión Soviética o de China. Pero entiéndase que no se puede negociar en términos económicos sino en términos políticos: USA transó con Tito y con Franco; la URSS negocia con Nasser y con Garrastazú Médici. Tenemos que crecer e integrarnos a nuestros vecinos. Necesitamos un Banco de la Nación en Lima y otro en Montevideo, pero no como el que está en Asunción que no presta un peso para el desarrollo paraguayo a pesar del ejemplo que dan los capitalistas brasileños.

—*¿A esa revolución se llegará con elecciones?*

—Es la tercera alternativa que le comenté. La prefiero al quedantismo, pero no estoy seguro de que sólo con votos se consiga la revolución.

—*¿Puede ser usted el candidato que se oponga al partido del gobierno, en caso que el gobierno tenga un favorito y se decida por los comicios?*

—Depende; si me eligen tal vez.

La respuesta pareció entristecerlo. Rememoró aquella abortada alianza con Raúl Matera, cuando tenía 40 años y quería ser presidente, y entonces confesó: "Pero no crea que me desvivo por llegar al poder. Tengo cinco hijos y poca plata, y quisiera tranquilidad para ponerme a escribir". ◆

Jorge Lozano

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ORGANIGRAMAS

Cuenca del Plata busca dársena

Por las aguas de la Cuenca del Plata no sólo transitan barcos, peces, camalotes y limo: también pasan cuestiones económicas, políticas y diplomáticas. En la última semana una módica tormenta se desató en torno al problema, aunque no fue, precisamente, meteorológica.

El organismo fue creado a fines de 1967, atendiendo a una de las recomendaciones de los cancilleres del área, que se habían reunido para dar nacimiento a ese programa multinacional. Entonces se preparó en el Palacio San Martín un texto legal ubicando al ente como dependencia del CONADE e integrando su comité asesor con representantes de los organismos interesados: Obras Públicas. Economía. Relaciones Exteriores. CONASE. comandos en Jefe, entre otros. El presidente de la Comisión sería designado por el primer magistrado.

El criterio era atendible: como se trata de un programa coordinado de desarrollo, la Cuenca giraba en torno del CONADE. Los aspectos políticos del asunto, que se debaten en el Comité Intergubernamental Coordinador (con sede en Buenos Aires) corrían por cuenta de la Cancillería y el representante argentino tenía rango de embajador.

Pero en diciembre último un amigo de Juan Carlos Onganía, Guillermo Cano, fue nombrado secretario de Recursos Hídricos mientras un decreto ponía a la Comisión Nacional de la Cuenca en su esfera. Cano pasó a ser el portavoz ante el CIC y el presidente de la Comisión, el general Luis María Spiegel, su alterno.

Siete meses más tarde, en los primeros días de junio, la caída de Onganía llevó a Cano y Spiegel a dimitir. Le renuncia del primero fue aceptada de inmediato y en su lugar fue vertido Alieto Guadagni. La de Spiegel corrió igual suerte la semana pasada. Uno de los aspectos que Cano señaló críticamente fue la posibilidad de que la Comisión volviera a la égida del CONADE.

En realidad ésa es la piedra de toque: mientras el Ministerio de Obras y Servicios Públicos sostiene que debe conservar la responsabilidad sobre el tema, se alzan en su contra muchas opiniones, entre ellas las de los comandos y la del Palacio San Martín. En su aspecto práctico, su objetivo es el desarrollo; en el plano político entra claramente en la esfera diplomática. Una aplicación estricta del criterio de Recursos Hídricos podría llevar a sostener que, por ejemplo, la Armada dependa de la Secretaría de Trasportes, porque los barcos tienen bodegas. Los organismos técnicos —según indica la experiencia— deben subordinarse a los políticos. ♦



LOS CAMPESINOS CON EL GOBERNADOR.

FORMOSA

El imperio del banano

"Esto pinta fabuloso", exclamaba eufórico el sábado 8 Luis Hanon, un representante de las bodegas Bianchi de Mendoza. Tanto él como otros ejecutivos de Corrientes, Chaco, Chubut, Neuquén y Misiones coincidían, minutos antes de abordar de regreso el Cessna 402 en el Aero Club Formosa, en los elogios a las jornadas de intercambio comercial impulsadas por el gobierno de esa provincia.

Empresarios privados, funcionarios de gobiernos provinciales y representantes de cámaras industriales habían recalado en Formosa por cinco días: para debatir con el gobernador, Guillermo Sosa Laprida, las posibilidades de canjear sus productos por las mercaderías lugareñas.

INTERCAMBIO. La iniciativa nació entre los asesores del ministro de Economía provincial, Constantino Kozameh, de 64 años y padre de dos hijos. Su objetivo: acelerar la integración económica del nordeste a través del comercio de productos vernáculos. En este caso Formosa ofrece su plato fuerte: la banana; no es el único: en los últimos meses la producción de frutilla, pomelos, algodón, tomate y otros, dio un salto apreciable. De 60.000 hectáreas de algodón en 1967 se amplió el área cultivada y sembrada hasta alrededor de 200.000 en julio último. La producción se diversifica: hacia 1967 sólo se cultivaba algodón en Formosa. La gama de frutas y hortalizas parece hundir el monocultivo nocivo.

La otra fuente de ingresos potenciales es la banana: la comarca aporta 6 millones de cachos, el cincuenta por ciento del consumo del país. Sin embargo, dada su incipiente calidad, su piel quebradiza, no llegan a Buenos Aires ni a sus alrededores que importan ese fruto del Brasil; las autóctonas van a parar a las provincias cercanas. A juicio de los formoseños el sabor y el costo bajo a fin a consumo de sus bananas; sin embargo las importadas desde Brasil son de mayor tamaño y duran más sin echarse a perder.

Mendoza, Chubut y Neuquén reciben las bananas de Formosa por vía aérea y pagan por ellas un promedio de 16 pesos viejos el kilogramo; en Buenos Aires la docena oscila entre los 90 y 120 antiguos pesos. Las negociaciones recientes permitirán instalar maduraderos distribuidores en Chubut, Mendoza y otros distritos. Los ingresos formoseños por unos cuatro millones de cachos —unos 72 millones de kilos— ascienden anulamente a los 890 millones de pesos viejos. La producción es capaz de incrementarse pero el obstáculo es el consumo: introducir la fruta en Buenos Aires comportaría un principio de estímulo.

Con todo, los formoseños no se quejan. "Hemos logrado quebrar el aislamiento en que se encontraba hace pocos años nuestra provincia; era incluso mental, ya que se nos ignoraba: ahora impulsamos el comercio regional y abrimos el diálogo", apreció Kozameh ante *Panorama*. Así lo indica por lo menos el hecho de que el gobierno provincial apoye esta iniciativa comercial; también ofrece brindar un servicio aéreo para enviar las mercancías a los otros estados.

LA AGRICULTURA. El 82 por ciento del total de la superficie formoseña pertenece al gobierno. Sólo el 18 por ciento son fundos particulares; enormes extensiones al margen de los ríos Paraguay y Bermejo están ocupadas por campesinos y lugareños que desde principios de siglo colonizaron las tierras. Desde 1966 hasta 1970 se recuperaron tierras al Parque Nacional Pilcomayo, unas 200.000 hectáreas; predios de Madame Lynch, esposa del mariscal Solano López del Paraguay, unas 100.000 hectáreas. En la actualidad ya fueron adjudicadas unas 877.500 entre unos 1728 pobladores bajo la grita de la oposición que a veces acusa al gobierno de discrecional: si los solares se pagan al contado, la Dirección de Tierras descuenta la mitad de su valor venal; si se abonan en plazos largos, no se suman intereses.

La venta incorpora campos improductivos y extiende la zona cultivada: es que cuando el labrador tiene títulos, trabaja con ahínco. "La entrega de tierras, los plazos financieros largos y la diversificación de la producción que los colonos aprobaron fue nuestra palanca para el desarrollo de Formosa", opinó el dinasta Sosa Laprida. El explosivo gobernador no cede en su entusiasmo: "Queremos romper con nuestro aislamiento: las bases están echadas en las Políticas Nacionales, debemos dar el segundo paso nosotros", reflexiona.

Sosa Laprida encabeza un gobierno de coalición: en su staff figuran desertores de la UCRI, peronistas, midistas, radicales del Pueblo y, sobre todo, varios parientes suyos. "Los marginados conspiran desde las mesas del café", ironizó el gobernador. ♦

TUCUMAN

Otra vez el azúcar amargo

El domingo anteúltimo, pocas horas después que el ministro del Interior abandonara la provincia de Tucumán, la Cámara Gremial de Productores de Azúcar divulgaba sus estudios sobre las perspectivas de esa actividad en el Norte argentino; miscelánea: a juicio de los empresarios, Tucumán no debe moler menos de 600.000 toneladas del alimento. Puesto que el consumo nacional bordea las 800.000 toneladas por año, y ya que Salta y Jujuy lo nutren con 400.000, se deduce que las pretensiones de la Cámara obligarían a la población argentina a financiar por medio de subsidios la molienda de unas 20.000 toneladas salvo que el gobierno permita la caída de los precios unitarios más abajo de los costos normales.

Esto no parece figurar en los esquemas proteccionistas del Estado nacional; el viernes 4, Eduardo Mc Loughlin anunciaba a sus huéspedes que la Tesorería absorberá "las deudas salariales de la Compañía Azucarera Tucumana", mientras los autorizaba a elevar la elaboración en un siete por ciento para esta zafra. Otras canonjías: la financiación probable de las obligaciones de la CAT hacia los cañeros; "ambas decisiones significan en conjunto un aporte de unos ocho millones de pesos nuevos, que son —dijo Mc Loughlin— de disponibilidad inmediata".

"Hace un siglo el sabio Burmeister señaló que por sus características el suelo tucumano resultaba apto fundamentalmente para el cultivo de azúcar", desdijo el flamante gobernador Carlos Imbaud el viernes 5 sus escritos anteriores (Nº 176). "Hoy en día aquella afirmación —se redefinió al glosar a Burmeister— sigue teniendo vigencia, lo cual compromete mi gestión". Con todo, el porcentaje de rendimiento local no supera el índice 9, mientras que en Salta y Jujuy trepa hasta el 12.

Por ahora, la zona tucumana tiene derecho a moler 503.804 toneladas, una cuota que, como se ve, los industriales pretenden elevar; sus rivales del Norte pueden sacar a la venta 404.953 toneladas. El lunes 7 —mientras la central obrera de Tucumán se declaraba en estado de alerta, y cuando la Secretaría de Industria y Comercio Interior sancionaba por moler sin permiso a los ingenios Cruz Alta y Compañía Azucarera del Norte— se conocían en Buenos Aires los términos del decreto 18.769, que autoriza a disponer de cupos a todos los cañeros debidamente afincados. Esta liberalidad contradice las disposiciones adoptadas en 1968; entonces, para regular los plantíos, el Estado compró a muchos labriegos sus cupos, esto es, el derecho a cultivar caña. En último término, los subsidios de trabajo sustituyeron a los cupos. Pese a todo en marzo de 1967, la Fundación Fiat Concord encargó un estudio a *Italconsult* para que dibujara un camino apto de reorientación.

Dios sabe a qué anaquel fueron a parar los tres tomos del plan que, de todos modos, parecía atinado; fincaba en utilizar al máximo la capacidad de regadío del dique El Cadillal, mediante el trazado de nuevos canales, para ganar en los ocho años siguientes una extensión de 50.000 hectáreas adicionales, con el fin de instalar allí a los marginados por la racionalización azucarera para que explotaran una gama de cultivos "caros".

En una primera etapa la modernización de las redes actuales de riego, amén de ocupar mano de obra cesante, añadirían 17.340 hectáreas de flamantes parcelas; en la segunda, la excavación de más acequias permitirían fertilizar 32.324 hectáreas. Destino: el nacimiento de un Proyecto Ganadero, el cultivo del sorgo granífero —que tan bien se coloca en el mercado japonés—, la ampliación de las huertas, el girasol, el maní, la soja. La aplicación de la receta hubiese costado unos 4.000 millones de pesos anuales en los dos primeros ejercicios; su vigencia suponía contratar unos 5.000 varones por año en las obras de desmonte y zanjeo.

Básicamente, el Comité Operativo Tucumán empleó un camino diverso: al fijar al medio, con mercedes impositivas, a muchas firmas de la metrópoli, las enfrentó a problemas muchas veces insolubles; la porción mayor de los desempleados proviene de las comarcas rurales, no tiene un adiestramiento cabal para ubicarse frente a una máquina. Además, ciertas compañías recién llegadas demostraron al poco tiempo una alarmante predilección por las aventuras. En su entrevista del martes 8 los directivos de la CGT señalaron a Imbaud el caso de la maderera Lules, la última en ir a la quiebra.

"Estamos con usted —dijo un líder gremial a Imbaud— si lo que pretende es formar un gran partido que se llame Tucumán". "Si tienen críticas para hacer en adelante —les replicó el socialcristiano— hablen mal de mí y no del gobierno". ¿Quién le teme esta vez al monocultivo? ♦



EL CAÑAVERAL: "DE LA HIGUERA YO BAJABA LOS HIGOS QUE MAS PODIA..."

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



LA EPOPEYA DE LOS VINOS FINOS: ¡QUE OCASION PA' HACER UN BRINDIS!

VINOS ARGENTINOS: PERDER LAS CADENAS, GANAR UN MUNDO

La vitivinicultura argentina atraviesa una etapa de cambios. Secularmente orientada hacia la satisfacción de la demanda interna, parece haber alcanzado ya —dentro de esos marcos— su tope de desarrollo. Ahora debe imaginar nuevas artes para desatar los nudos que le impiden un despegue hacia horizontes mejores.

Una increíble vendimia, la de 1967 —año record: 37 millones de quintales—, desnudó un espectro de distorsiones estructurales, veladas hasta entonces. La principal: el inexorable divorcio entre una creciente oferta de materia prima y un mercado interior saturado. El revés de esa trama oculta los interrogantes que acosan a una de las más importantes industrias nacionales.

OFERTAS Y DEMANDAS. Si es cierto que toda situación de desequilibrio tiende a restablecer una nueva armonía en términos diferentes, para este caso sólo caben dos senderos: restringir el producto al nivel exigido por la plaza o buscar nuevos compradores para ubicar los excedentes.

Estrechamiento o expansión: entre esos dos polos oscila la industria vitivinícola en los últimos años. Pero sucede que aplicadas como meros remedios de coyuntura, ambas tácticas son insuficientes: el vino del país requiere un diagnóstico a fondo. Se trata de fomentar líneas de largo plazo, y eso exige previsión, plata y paciencia. Así encarada la cuestión, pocas dudas caben que el *restriccionismo* no puede ser la panacea para los problemas del sector: aunque es necesario que las empresas ineficientes sean desalentadas, también es cierto que una política de desarrollo, diversificación y venta del vino y sus derivados en el exterior es viable. El Instituto Nacional de Vitivinicultura así parece entenderlo.

LOS JUGOS. El consumo *per cápita* de vino roza en la Argentina los 90 litros anuales. Es quizás el país más sediento del mundo, ya que Francia, a la que las estadísticas atribuyen 120 litros, se ve beneficiada por las incontables borracheras turísticas. No será fácil, pues, que los argentinos superen su propio record sin marearse. Para salvar ese escollo, algunas empresas lanzan nuevos artículos, también basados en la uva (aunque menos embriagantes). *Peñaflor*, por ejemplo, ofrece su *Cepita*, un zumo de frutas edulcorado con mostos.

"En este campo hemos sido la avanzada —se ufana Alberto Suárez Anzorena (36, 5 hijos), gerente de promoción y desarrollo—, tuvimos que sugerir nuevos hábitos al público; explicar las bondades nutritivas de esta clase de jugos. Lo hemos logrado".

No es la única aplicación del mosto: puede servir para endulzar las bebidas gaseosas (ya están siendo utilizados aunque en pequeña escala). También valen, claro está, para destilar licores de inferior categoría.

MIRANDO AFUERA. Pero en el horizonte, es el mercado internacional el que se perfila como gran receptor potencial de los vinos criollos. Los bodegueros cuyanos estudian cada día con mayor curiosidad las tendencias alcistas del consumo occidental de derivados vínicos, en un momento en que los tradicionales toneles franceses y españoles [illegible] argentinos.

Argentina posee sin dudas, ventajas suficientes como para arribar a esas plazas en situación competitiva. Basta observar el ritmo de crecimiento de su producción (73 por ciento en 17 años); su sorprendente rendimiento por hectárea (80 hectolitros, contra 43,9 de Francia, su más inmediato desafiante). Otras cartas importantes: la escala empresaria y el bajo precio comparativo de los terrenos, una de las mayores inversiones en este métier. Las bodegas nacionales están encaradas racionalmente, en grandes dimensiones. Los europeos en cambio conservan la pequeña industria artesanal, poco económica en un mercado de concurrencia severa.

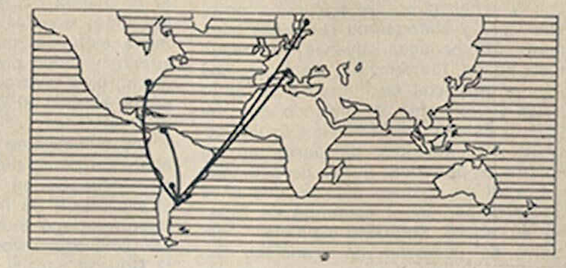
La senda de la exportación fue ya avizorada por un ramillete de empresas unidas en la aventura: *Vinos Argentinos*. El ingeniero Mario Toso (50 años, 6 hijos), presidente de la compañía, confió sus desvelos a un redactor de *Panorama:* "Nosotros ya llevamos gastados más de 70 millones de pesos en tareas de promoción —contabilizó—. Hemos organizado degustaciones en Estados Unidos de América y Europa; traemos extranjeros interesados en estas mercancías para que sepan de nuestra capacidad industrial; enviamos misiones al exterior. La gran tarea es informar al mundo (a los hombres claves) de nuestra potencia, lo demás vendrá solo". Europa conoce ya vinos *comunes* argentinos, que desplazaron —a contrapelo, incluso, de la propaganda y los hábitos adquiridos— a sus similares italianos y franceses. Los mostos cuyanos son admirados en Gran Bretaña. "Allí competimos con los de Chipre —narra Toso—. Un bodeguero irlandés, después de probar el nuestro comentó: *Ustedes están acostumbrados al Rolls Royce, nosotros nos conformamos con mucho menos.*" Sin embargo la estrategia exportadora está en pañales aún. Un dato lo ilustra perfectamente: sobre los 24 millones de hectolitros de vino que elaboran anualmente Mendoza y San Juan, sólo 42 mil hectolitros, es decir el 1,5 por ciento de la producción viajó a otros países en 1968. Los vinos, propiamente dicho, sólo representan el 6,4 por ciento del total de derivados de la vid comerciados afuera. La uva fresca es la que aporta la porción mayor: 27,2 por ciento, seguida por el mosto (19,2 por ciento).

REAJUSTES. La superioridad natural que permite al país encarar una meditada apertura a los mercados externos se torna relativa debido a grandes altibajos en los precios internos —especialmente los de la uva— que obstaculizan la penetración en nuevas plazas donde es necesario ofrecer valores y calidad estables. ¿A qué se deben esas fluctuaciones en los costos? Al margen de las variaciones climáticas (que pueden modificar una vendimia), las causas controlables son dos: falta de integración industrial y ausencia de una política coherente de créditos

...y ocho meses después, exportamos.

Diciembre 1969: se pone en marcha la planta de PROPULSORA SIDERURGICA en Ensenada.
Ocho meses después Propulsora ha exportado 26.193 Tn de chapas de acero laminadas en frío a Italia, EE.UU., Uruguay, Paraguay, Venezuela y Finlandia.

Antes de fin de año se embarcarán otras 30.000 Tn que PROPULSORA SIDERURGICA exportará a EE.UU. y otros países.





TECHINT

con voluntad de acero.
Propulsora Siderúrgica

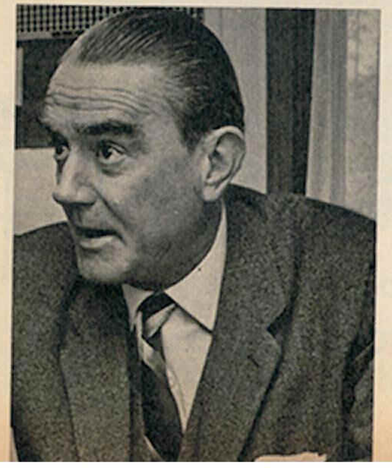
Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

En la zona cuyana el censo realizado por el Instituto Nacional de Vitivinicultura dos años atrás registró 35.067 viñedos, con una superficie media de 7 hectáreas. Basta detenerse en ese dato para concluir que el minifundio, con todas sus lacras, incide en la elaboración de la materia prima convirtiéndola en un mal negocio.

Para garantizar cierto equilibrio en las cotizaciones, San Juan y Mendoza intervienen comprando o vendiendo a través de dos instrumentos, CAVIC y Giol respectivamente. Es un medio coyuntural de sostener precios equilibrados y amortiguar las tensiones entre viñadores y bodegueros (el censo computa 1677 bodegas cuyanas). El resultado no es, ciertamente, perfecto. Los precios políticos se limitan a sostener a los ineficientes trasladando sus déficit al Estado: en 1967 Giol debió inscribir 300 millones de pesos en su cuenta de pérdidas. A raíz de ese traspié, Giol se abstuvo durante dos años de participar en el comercio de uvas; recién ahora Bonifacio Cejuela —ministro de Economía de Francisco Gabrielli— retorna al viejo estilo para mitigar los ardores de los viñateros. Lo que se requiere, sin embargo, son soluciones de fondo: desaliento de los *viñeros de fin de semana* (malos productores sostenidos por la comunidad) y gestión del Estado para integrar las etapas de producción y elaboración (actualmente sólo el 45 por ciento de los productores posee bodegas, bajo la forma cooperativa u otra figura jurídica). Es indispensable, asimismo, una amplia línea crediticia que proporcione al bodeguero una masa de dinero de maniobras para que pueda madurar largos años su licor, e invertir en la construcción de vasijas. De esta forma, protegiendo la formación de stocks permanentes, se puede compensar al menos el azar de la naturaleza: una mala vendimia sería fácil de asimilar lanzando las reservas al mercado.

La acción que el Instituto y algunos empresarios vienen desarrollando tiene aún una meta muy lejana: convertir a la Argentina en una potencia exportadora de vino. ♦

MARIO TOSO: HASTA LA VICTORIA, SIEMPRE.



PANIFICACION

Dánosle hoy, Señor

En la madrugada del miércoles 8 —eran las dos— concluía la asamblea que congregó a quinientos panaderos porteños, desde cinco largas horas antes, en su reducto de Sarmiento al 2500. Allí, luego de tensas disputas entre duros y blandos, la junta aprobó la propuesta de la directiva de la Federación: aceptar el decreto que intima a expender pan a no más de cincuenta y cinco pesos antiguos el kilogramo para cuatro o cinco piezas, y sesenta y cinco el que cuenta de seis a diez unidades.

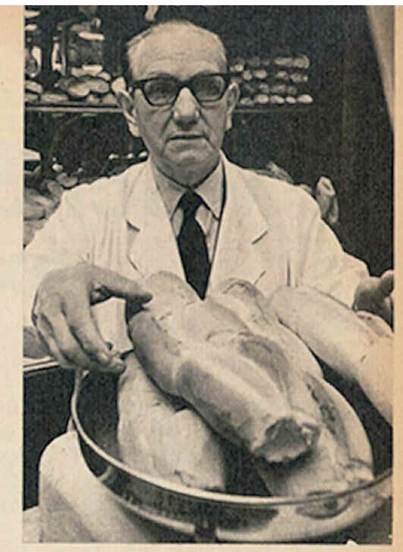
Los industriales se avenían, así, a lo acordado personalmente con Oscar Mario Chescotta en la tarde del martes. El secretario de Industria y Comercio Interior otorgó atención personal al caso· amenazaba con quebrar, al filo de la semana pasada, la cotidiana entrega del alimento a los millones de argentinos que habitan Buenos Aires.

EL ACUERDO. Todo comenzó el lunes 31 de agosto al salir de los cenáculos que preside Juan Dumas, en la Dirección de Comercio Interior, el decreto 816: fija los nuevos precios máximos, anulando la anterior disposición del 23 de enero pasado que ordenaba el despacho por cincuenta y sesenta pesos viejos el kilo, según las piezas contenidas.

La misma noche los industriales reaccionaron encolerizados; es que según sus cálculos están vendiendo con pérdida: el costo comercial es de 64 pesos viejos; el industrial de 56; cifras que el propio secretario de Industria y Comercio ratificó como certeras el martes 7.

Sin embargo, los empresarios no pasaron del "estado de alerta": el viernes 4 unos seis directivos de la Federación se abalanzaron sobre el despacho del secretario Chescotta. Esa reunión fue fructífera: los panaderos lograban comprometer al pontonero a evaluar posibilidades de reducir las tasas para los combustibles con destino a panaderías. Es que ese rubro absorbe una parte vital del presupuesto pastelero: se calcula que una panadería consume 80 metros cúbicos de gas natural por jornada, unas 23.120 unidades anuales; equivalen a unos 351.886 pesos antiguos. Se suman a todo los gastos por fuerza motriz y electricidad: otros tópicos sin precios promocionales. Ante los buenos oficios de Chescotta los panaderos retrocedieron: además, el secretario prometió perdonar a los infractores al decreto de precios máximos, unos quinientos en la Capital y el Gran Buenos Aires.

PROTAGONISTAS. "La comprensión del señor secretario nos admira: sabemos que [illegible] mismo.



ALVARO: ¡A LA GRAN FLAUTA!

inmediatas, pero hay buena disposición", aclaró a *Panorama* Laurentino Alvaro, 68 años, español y soltero, presidente del Centro de Industriales. También Alvaro ensayó una insólita tesis política: "Nuestra actitud era, en principio, intransigente. Las asambleas no querían dialogar, sino medidas de fuerza. Mi participación en la del miércoles convenció a mis camaradas de que no debíamos oponernos a ultranza al gobierno, ya que el hecho podría ser capitalizado por extremistas políticos. Además había que reflexionar sobre situaciones de división interna: mire usted lo que pasa en Chile", especuló.

El aparente conflicto, abortado, desató como siempre sucede una ola de conjeturas: para algunos se debería iniciar la importación de manteca y leche de otros países. De esta manera se evitarían los desastres estacionales que producen las intensas sequías en las zonas tamberas de Córdoba y Santa Fe; así hablaban quienes levantaron los precios del queso hace tan sólo un mes y medio. Fueron desahuciados entonces por Industria y Comercio. Sin embargo la importación de esas materias probó ser una utopía: ningún país del continente está en condiciones de asegurar la provisión sistemática de manteca y leche. Uruguay, con quien hace un par de años se intentó negociar, sólo envió los productos cuando podía hacerlo, nunca ininterrumpidamente.

Con todo, la carestía en los aspectos lácteos sirve para reconsiderar los peligros de una interrupción en el expendio cuando se pretende taponar el alza del costo de vida con precios máximos. Créditos para los panaderos inquilinos, precios preferenciales en las materias de elaboración, tasas módicas para combustibles y promoción de la actividad pueden sobrellevar situaciones adversas como las pasadas. Sobre todo, cuando se transa un precio fijo de acuerdo mutuo entre el Estado y los productores con el necesario control gubernamental.

MINISTERIO DE OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS
SECRETARIA DE ESTADO DE ENERGIA

AGUA Y ENERGIA ELECTRICA

LICITACION PUBLICA Nº. 75/70

CONSTRUCCION DE LAS OBRAS CIVILES DEL

PROYECTO FUTALEUFU

PROVINCIA DEL CHUBUT

OBRAS QUE SE HARAN: Las obras civiles del **PROYECTO FUTALEUFU** comprenden la construcción de una presa de tierra; vertedero; toma; conductos forzados; casa de máquinas de la central hidroeléctrica y obras de descarga.

PRESUPUESTO: 128.573.890 pesos Ley 18.188 (CIENTO VEINTIOCHO MILLONES QUINIENTOS SETENTA Y TRES MIL OCHOCIENTOS NOVENTA.

PLAZO DE EJECUCION: 42 meses

FECHA DE LICITACION: 17 de noviembre de 1970, a las 17 horas.

La documentación puede ser consultada o adquirida en las Oficinas de Compras y Suministros de AGUA Y ENERGIA ELECTRICA — Avda. Corrientes 531, 1er piso - CAPITAL FEDERAL.

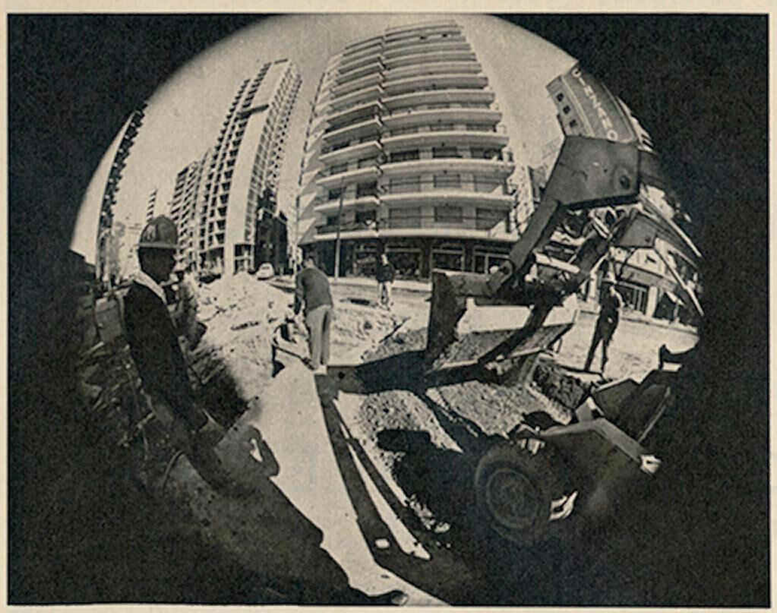
Cada oferente tiene la obligación de adquirir un juego completo de la documentación, cuyo precio de venta es de UN MIL PESOS ($ 1.000) Ley 18.188.

Licitación limitada a empresas locales que cumplimenten las condiciones especificadas en las bases de licitación.

Las empresas de propiedad argentina que satisfagan los requisitos establecidos al efecto, gozarán de un margen de preferencia del CINCO POR CIENTO (5%) del monto total cotizado.

SEPTIEMBRE DE 1970.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



EL AQUELARRE COMIENZA A LA HORA DEL DESAYUNO.

PADECERES DEL PAVIMENTO: LAS TRINCHERAS ESTAN AQUI

"Ya no hace falta viajar a Ezeiza o emigrar a los bosques de Palermo para saborear un asadito", murmuró el jueves pasado, entre envidioso e irritado, un cincuentón, ejecutivo de banco: sus ojos codiciaban el picnic meridiano con que se regalaba una cuadrilla vial, justo en Florida y Corrientes. Media hora después y cincuenta metros más adelante, rumbo a Sarmiento, los nerviosos peatones del horario caliente de las finanzas porteñas (de 12 a 16 horas) debían, a contra gusto, avanzar a paso de tortuga. Una profunda zanja ocupa media calle, la más transitada de Buenos Aires; a su vera se acumulan la tierra removida, un enjambre de caños y la inevitable platea de curiosos sin apuro, que nunca faltan al borde de toda excavación.

Florida, en más del 50 por ciento de su recorrido, y Bartolomé Mitre, entre San Martín y Leandro Alem, muestran anchurosos tajos, los más próximos al núcleo del centro comercial de Buenos Aires. Junto a otras arterias mutiladas, la zona fue flagelada por un extraño harakiri (martillos neumáticos sobre el asfalto y cemento) para salvar el honor de un trazado urbano finisecular, en el mejor estilo de los samurais. Sin proponérselo, pero con pocas ganas de evitarlo, la operación genera una red semioculta de trincheras y pasadizos, casamatas y puestos de control, en los que sólo faltan las armas de fuego para ofrecer una versión porteña de la línea Maginot o —quizás— una suerte de guerra urbana. El aquelarre acucia las furias de choferes y peatones; también el despertar, cada mañana, de los vecinos del barrio en medio de un concierto tribal, de traqueteos y gritos ululantes, capaces de ensombrecer definitivamente "la media hora más delicada del día", como llaman los ingleses al preludio del desayuno.

MARTILLOS AL AMANECER. "Pensar que elegí esta calle porque quería vivir en paz". Jorge Pacheco Arredondo, 42, ejecutivo de marketing de una empresa metalúrgica, no pudo borrar de su cara un rictus de fastidio cuando apoyó el pie izquierdo en el umbral de su casa, camino a su despacho. Es que por más de dos meses, las apacibles mañanas de la calle Posadas despertaron bajo el fragor del combate de la piqueta. Entre Carlos Pellegrini y Ayacucho, esa franja del Barrio Norte cedió gran parte de su tranquilidad (y media acera de Posadas) para disponer de una nueva red de distribución de gas natural. La semana pasada se podían ver aún las cicatrices quirúrgicas, cruzando la carpeta asfáltica.

"Y nunca se sabe si están así porque se abandonó la terminación, o si dentro de quince días será el turno de Carlos Pellegrini. Primero fue el ruido, después el polvo, ahora el barro. Y mañana, antes de sumergirse en el asiento de su automóvil. Aún no superada la era de los baches, Buenos Aires debe ocuparse de la renovación de sus servicios públicos, aunque para ello deba llevar las furias de sus habitantes hasta el límite del estallido. Pero ninguna de las dos tareas parece asegurar una calma existencia a los porteños de las décadas que vendrán. *Panorama* investigó durante quince días la intrincada telaraña de razones y métodos que manejan la terapia de epidermis y aparato circulatorio de las 20 mil hectáreas que la avenida General Paz y el Riachuelo ciñen contra el río de la Plata.

LAS CIFRAS DEL CAOS. Cuatrocientos treinta y cinco años después de su primera fundación, Buenos Aires puede vanagloriarse de un crecimiento urbano desmesurado. Pero también exhibe una inflexible paciencia destructora: según los especialistas, el 90 por ciento del afirmado de sus calles ha cedido —o está a punto de hacerlo— bajo la presión de los 600 mil vehículos que suelen transitarlo diariamente. Y no faltan quienes se aventuran a suponer que en un plazo no muy lejano el sistema de comunicaciones viales de la gran ciudad, acorralado entre el aumento del parque automotor y la obsolescencia del pavimento, se habrá vuelto intransitable. Uno de estos augures, a los que cada día resulta más difícil tachar de pesimistas, José Benjamín García —que comandó la Dirección de Tránsito durante una década—, vaticina sin remedio la muerte del automóvil individual (ver recuadro). Es que las congestiones de tránsito y los asfaltos vencidos son anverso y reverso de una misma moneda.

Para el Municipio este mal endémico resulta un juego caro: el presupuesto destinado a obras de pavimentación y arreglos orilla los 2.500 millones de pesos viejos anuales. Prevé la renovación total de las calles capitalinas en las próximas tres décadas. Una ilusión difícil de conservar, si se calcula que 15 mil cuadras disfrutan permanentemente de una variada gama de deterioros de todo calibre.

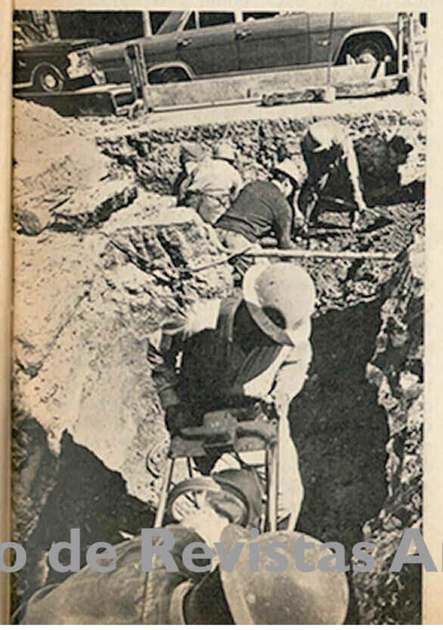
La voluntariosa Dirección de Mantenimiento, mientras tanto, coloca cada año 100 mil toneladas de mezcla asfáltica, y —en el mismo período— rellena unos 650 mil metros cuadrados de baches. Tanta obstinación apenas ayuda a sobrevivir; junto a sus millares de pozos —a menudo convertidos en depósito de basuras— la metrópoli asiste al florecimiento ilimitado de zanjas y barreras de contención para conductores y peatones. Solamente en la zona céntrica, un verdadero imán que atrae concentraciones desmesuradas de coches y paseantes, pudieron detectarse dos decenas de clausuras totales o parciales; suficientes para convertir el pequeño cuadrado censado (aproximadamente 20 cuadras de lado) en un damero saturado de insultos y bocinazos. Pero ahora que el asfalto retrocede

nocer a un responsable inequívoco: se llama CRISBA.

BENITO SE DIVIERTE. "No bien una repartición termina de arreglar, llega otra y vuelve a romper...", protestó un impaciente abogado con bufete sobre la avenida Córdoba, al contemplar las tablas que adornan esa vía desde hace varias semanas, y limitan el tránsito a la mitad de su caudal, entre Florida y Carlos Pellegrini. Ignoraba, sin duda, que los trabajos habían sido previamente coordinados por CRISBA (Comisión Racionalizadora de Instalaciones y Servicios de Buenos Aires), una entidad concebida en 1963 por el entonces intendente Francisco *Pancho* Rabanal. Según reza su acta de nacimiento, su objetivo es "enlazar la labor que efectúan en la vía pública las empresas de servicios estatales y privadas, a fin de resolver orgánica y definitivamente los graves problemas que ocasiona a la población la apertura desordenada de aceras y calzadas".

Después de un lustro de acción del comité, su secretario administrativo, Osvaldo Gari Costa (35), descubre que "las obras se realizan paulatinamente, porque de lo contrario habría que clausurar la ciudad". Y admite: "Esto sucede más de una vez". Los entuertos originados por la perenne marginación de zonas enteras de la ciudad se ventilan todos los jueves en un coqueto salón del ex Concejo Deliberante, entre sillones *capitoné* y brocatos españoles. Allí las empresas representadas en CRISBA (un abanico que encierra tanto a SEGBA como a Ferrocarriles Argentinos o ENTel) se reparten culpas y tratan de evitar futuras superposiciones y desacuerdos. Curiosamente, ninguno de los delegados ante la comisión quiso responder preguntas: un encomiable espíritu de cuerpo los une más allá de

CASCOS Y TRINCHERAS: BATALLA DIARIA.





LAS OBRAS NUEVAS TAMPOCO SE SALVAN: LA PIQUETA NO DESCANSA.

las disputas semanales, y los trasforma, casi, en una solidaria cofradía. El túnel perforado en avenida del Libertador y Pampa encontró a su paso una tremenda cañería: fue el primer fracaso de CRISBA.

"Somos el único país en el mundo que dispone de un órgano coordinador como éste", se jacta Gari Costa, vocero del clan. Para cimentar su orgullo destaca dos innovaciones radicales: la que dispone que las calles repavimentadas no puedan romperse durante cinco años (salvo inevitables emergencias) y el orden preestablecido con que se distribuyen los permisos de perforación (el primer lugar le corresponde siempre a Obras Sanitarias). La tozuda realidad suele contradecir ambas proposiciones, pero CRISBA justifica su existencia con el señalamiento luminoso de las empalizadas, la reducción de obradores, el envío de tierra a sitios previstos por la Comuna y los letreros indicadores de desvíos, que sin embargo a veces se acumulan, inexplicablemente, junto a la casilla del sereno, o se usan mal: para una pequeña rotura colocan un caballete, junto al pozo, que reza "a 200 metros tránsito clausurado".

POR LOS CAÑOS. Hace algunas semanas desapareció un prolijo cráter abierto por Obras Sanitarias en el cruce de las avenidas Libertador y Pueyrredón. Durante meses había permanecido abandonado, casi solitario, acompañado apenas de un pulcro cartel: *Cuidado, hombres trabajando*. Los hombres, en verdad, brillaban por su ausencia y aparecieron sólo para cegarlo. Por razones parecidas un rosario de imprecaciones suelen gastar los automovilistas cuando les toca desfilar por Santa Fe en dirección al centro, o por Corrientes, entre Reconquista y 25 de Mayo. Es que hileras de anchos zanjones impiden la lenta circulación habitual, y en nada atemperan a los conductores las excusas señalizadas por CRISBA. "Mejor es que cierren del todo", espetó a un inocente peón, el enfurecido conductor de un Torino que padecía el martes por la tarde por doblar en Sarmiento y 25 de Mayo. El laberinto es perfecto: No se puede pasar por Bartolomé Mitre, entre Paraná y Uruguay, debido a la demolición de los restos de un incendio; ni por Rivadavia entre San Martín y Maipú, mientras la piqueta se ensaña con el viejo restaurante Pedemonte; ni por Cerrito, entre Viamonte y Tucumán, para que el teatro Colón amplíe sus camarines; o más adelante, entre Marcelo T. de Alvear y Santa Fe, en tanto no culmine la remodelación de la avenida 9 de Julio.

La lista debe incluir dos esquinas céntricas fatales, capaces de embotellar el tránsito a cualquier hora: Sarmiento y Paraná (donde erigirá otra mole el Centro de Conferencias General San Martín) y Diagonal Norte y Esmeralda (en tanto se excavan los cimientos del nuevo edificio de YPF). Finalmente en Palermo la repavimentación de la avenida Cánning, entre Güemes y Las Heras, partió en dos mitades un barrio densamente poblado, al clausurar simultáneamente más de quince cuadras (incluyendo algunas vías laterales).

SIEMPRE BACHES. Para los técnicos, la proliferación de pozos es imputable a una mala compactación de la tierra, y a los estragos que originan las pérdidas de agua, los albañales (líquido impregnado de jabón), y hasta la nafta y el aceite —disolventes del asfalto— que dejan correr las estaciones de servicio. De las perforaciones, en cambio, se ocupan preferentemente Obras Sanitarias y Gas del Estado, sin disminuir los esfuerzos de SEGBA, Italo y ENTel.

La sucesión de conflictos parece inacabable. Las cuadrillas que reemplazan los viejos conductos cloacales y pluviales de los barrios céntricos (construidos con tierra romana en 1899), chocan con los pelotones dedicados a la sustitución de tuberías de gas, tan inservibles —por viejas— como las primeras. A su vez, la celeridad de los trabajos se subordina a factores circunstanciales: la aparición de un nuevo edificio de departamentos, por ejemplo, exige la inmediata renovación del circuito por donde circula el gas: las antiguas cañerías, por falta de presión, están inhabilitadas para trasportar la

Alma | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

cuota necesaria de combustible. En estos casos se opta por el sacrificio de tramos en ejecución, y las brigadas obreras se destinan a satisfacer las demandas más urgentes. El resultado: nuevas postergaciones.

Como si fuera poco, las empresas tropiezan con dificultades adicionales: la demora con que reciben los materiales y el enjambre de cables y túneles oculto en el subsuelo metropolitano, tejen una verdadera *galleta*. La complejidad del rompecabezas, en compensación, permite formar sesudos expertos. Oscar Portela —por ejemplo—, un ingeniero de Obras Sanitarias, recapitula: "Mi experiencia de enterrar caños durante 32 años me indica que lo mejor es apisonar la tierra en capas de no más de 30 centímetros, trabajando a mano". Aunque reconoce: "De una forma u otra el paso de los vehículos hunde el pavimento y las pérdidas en las cañerías de desagüe se convierten en riachos que socavan el terreno firme".

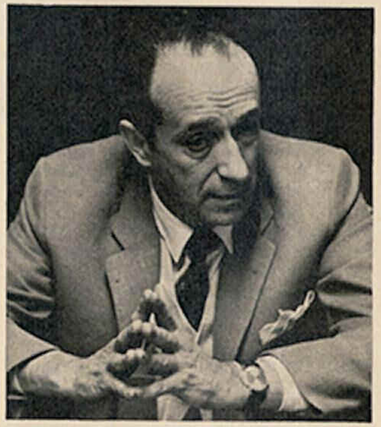
Algunas propuestas corrieron por cuenta de Ricardo Novoa, un ingeniero civil que recorrió varios países tratando de agotar el tema. "La solución norteamericana que dio buenos resultados consiste en tapar los pozos con estructuras de acero fácilmente removibles, capaces de soportar el peso de los vehículos. Las horas en que no se trabaja —argumentó— coinciden la mayoría de las veces con los picos de tránsito". El planteo más ambicioso, en el mediano plazo, podría intentar normalizar toda la infraestructura funcional de la ciudad: Una cámara continúa de dimensiones adecuadas alojaría en su interior las redes de agua, gas, electricidad y teléfono. Bocas de entrada espaciadas permitirían las maniobras para arreglar los desperfectos sin deteriorar el pavimento con la secuela de ruidos molestos, unos simples tornillos bastarían para acceder a un cable mal conectado o a un caño roto. Pero semejante simplicidad implica un costo fabuloso, que difícilmente los porteños puedan oblar en lo que resta del siglo. Quizás sus bisnietos deban ir a un museo tecnológico para admirar un martillo neumático. Pero eso no sucederá nunca antes del año 2070. ♦



PAMPA Y LIBERTADOR: EMPALIZADAS Y CAÑOS ROTOS.

Las manos en la cabeza de Goliat

Cuando todos los problemas de circulación estaban en manos de la Municipalidad, el ingeniero José Benjamín García (foto) dirigía los operativos de la eficiente Dirección de Tránsito. Durante la década 1958-1968 salieron de su oficina planes de señalamiento vial, reformas de avenidas y paseos, modelos de flujo para instalación de semáforos, y un sinfín de sesudas ordenanzas de tránsito y estacionamiento, entre ellas la revolucionaria idea de Darle una mano a la ciudad, *que trastornó durante algunos meses los esquemas porteños, al unificar el sentido de sus avenidas. Aunque hoy milita en una empresa privada, no abandonó su pasión por tranquilizar la vida de los habitantes de Buenos Aires. Para ellos y sus vehículos trazó el siguiente esbozo de soluciones posibles:*



Cuando los administradores de la ciudad —y sus habitantes— lleguen al convencimiento de que dentro de diez años el automóvil será un artefacto inútil, no sólo para viajar al centro de la urbe —lo que es inevitable— sino también para circular por su periferia, es probable que se modifiquen las ordenanzas actuales y se salven, tal vez, los espacios libres que en ese momento perduren. Habrá que limitar entonces las densidades de población y el uso del suelo.

Más que imprescindible, la restricción de vehículos privados se salvará con la actualización de los medios de trasporte colectivos. Estos servicios no deberán competir entre sí, como ha sucedido hasta ahora, y sus itinerarios responderán siempre a estudios previos de las necesidades masivas de movilidad.

Esta nueva infraestructura de trasportes deberá contemplar, además de la prolongación de las líneas actuales y la ampliación de las redes de subterráneos y ferrocarriles suburbanos, su renovación y modernización. Simultáneamente deberá concretarse la infraestructura vial ya proyectada: Construcción de autopistas; aperturas, ensanches, repavimentaciones; alumbrado público y señalización luminosa de extensas áreas; remodelación de barrios íntegros —Sur, Retiro y Barrancas de Belgrano, entre otros menos importantes— y soluciones con distintos niveles de circulación en intersecciones sumamente congestionadas y de pasos a nivel de verdadera importancia.

Pero, en realidad, el límite geográfico de Buenos Aires es meramente administrativo, y para resolver los problemas planteados por el desarrollo de la ciudad, hay que considerarla más allá de su centro vital, dentro del conjunto de la Región Metropolitana, o sea incluyendo la expansión del cono urbano. Cualquier principio de solución a problemas de tránsito exige el conocimiento de cada uno de los municipios que integran esta región y la elaboración de un proyecto de trama vial primaria y de infraestructura de trasportes a escala nacional.

Finalmente debe resolverse el conflicto que enfrenta la Municipalidad desde que dejó de ser autoridad de aplicación en la vía pública de las ordenanzas de tránsito. El poder de policía municipal es, en efecto, una facultad indeclinable e indelegable de la autoridad comunal, y no debió ser trasferido a la Policía Federal, un ente a quien se le reconocen méritos como organismo de seguridad, pero sin la vocación que necesitan quienes se entregan a la tarea de ordenar el tránsito público. Hay que poder diferenciar entre un delincuente común y un infractor a ordenanzas municipales. Y —lo que es aún más grave— su aparición ha cortado el diálogo que debe existir entre el policía y el ingeniero de tránsito, una relación que sólo es posible mantener cuando ambos prestan sus servicios desde un mismo ámbito administrativo. ♦

José Benjamín García

A prepararse todos
para cazar Primaveras.



Este 21 de Setiembre empiece a cazar los colores de la primavera con una càmara Kodak Instamatic. Alegremente. Fácilmente. Primavera de día. Primavera de noche. En color, y también en blanco y negro. Vea en su proveedor Kodak la simpática cámara Kodak Instamatic 25 y la perfecta cámara Kodak Instamatic 133. Llévese una de las dos, y la primavera se quedará con usted.



Cámara Kodak Instamatic 25



Cámara Kodak Instamatic 133



Abra, cargue, dispare!

CAMARAS Kodak PELICULAS

VISITE A SU PROVEEDOR KODAK

Laboratorio Kodak de Color de Buenos Aires: inigualable calidad de proceso. Calidad Kodak.

Kodak

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



LA POLVAREDA DEL REVISIONISMO HISTORICO TAMBIEN PASO POR JUNIN. (Degano, Bava Bussalino, viuda de Lebensohn, Pichi Sánchez, Ale)

AFFAIRES

La calle del escándalo mayor

En Junín, el redactor Carlos Begue indagó los pormenores de este agudo conflicto local.

"El agravio inferido con este atropello merece nuestra más franca repulsa pues ha sido dictado, seguramente, por el resentimiento o bien por el afán de no quedar mal ante un minúsculo grupo de notables." La queja —fragmento apenas de una requisitoria mayor— halló eco quince días atrás en *Mundo Nuevo*, la oveja negra del periodismo lugareño y encendió nuevamente en la ciudad bonaerense de Junín la polémica entre admiradores y enemigos de Rosas. Los primeros tuvieron su hora de gloria cuando el 11 de mayo pasado Juan Bava Bussalino (34) —justamente el ardoroso censor—, un abogado recién casado que por entonces oficiaba de intendente, impuso a un tramo de la avenida de Circunvalación un nombre tabú: Comandante de Campaña Juan Manuel de Rosas. Las alegrías duraron apenas hasta el 25 de agosto: ese día el coronel Eduardo A. Degano —nuevo alcalde del lugar— sustituyó el nombre del primer expedicionario al desierto por el de Unión Nacional. Para fundamentar el cambio desempolvó la ley 139 del estado bonaerense que, en 1857, declaró al *Restaurador* "reo de lesa patria". Se justifica: "Respeto el afán de colocar a Rosas en el lugar que sus fieles creen debe ocupar; pero que antes procuren la derogación de la ley. Entonces nada impedirá usar su nombre".

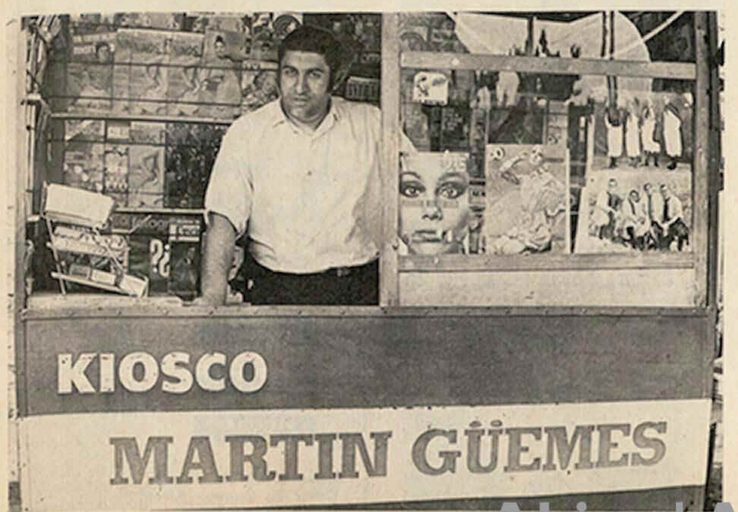
Para Degano (49, casado, tres hijos) —un artillero porteño afincado en Mar del Plata y a quien sus detractores vieron caer en Junín "como sapo de otro pozo"— existen en estos momentos "cuestiones más importantes para ocuparse". Sueña con la radicación en la zona de alguna industria que ocupe a quienes no pueden absorber los gigantescos talleres ferroviarios y en atraer más turistas y mochileros a la laguna de Gómez, un paradisíaco rincón frecuentado la temporada anterior por 600 mil veraneantes y con óptimas posibilidades deportivas. Previsor, Degano ya ordenó cubrir con arena la zona playera y mejorar los alrededores.

Recluido en su bufete, Bava Bussalino defiende pachorriento sus razones: "Mire, lo que hice no fue más que rendir un homenaje a la verdad histórica, porque Rosas —precursor de la conquista definitiva del desierto— ordenó fundar el fuerte Federación, que luego sería Junín". Puntilloso, el defenestrado alcalde no exhumó para el homenajeado más título que el de Comandante General, justamente el cargo que ostentaba en 1827 cuando las primeras carretas llegaron a la laguna del Potroso, muy cerca de la ciudad actual. Justiciero, extendió las honras a Julio A. Roca, el otro ejecutor del desalojo de pampas y ranqueles, base del desarrollo agrícola-ganadero del suroeste bonaerense.

En la ciudad —252 kilómetros de la Capital Federal, 100 mil habitantes— algunos no saben nada y pocos arriesgan juicios tajantes. La mayoría se guarece en la indiferencia.

OTRAS VOCES. Bajo los naranjales de la plaza San Martín, Florencia *Dora* Dana de Lebensohn —viuda de Moisés, el legendario ideólogo del radicalismo y sucesora suya en la dirección de *Democracia*, un vespertino que fundara allá por 1930— confesó modesta: "Lo que sé lo aprendí de Grosso y a mí Rosas no me huele bien: nunca amé a los dictadores". Romualdo Riva (47, presidente de la Sociedad de Comercio e Industria, sin dejar de atajarse en su condición de *self made man* y en la carencia de estudios secundarios, apuntó: "El revisionismo es útil si objetivamente señala las virtudes y los defectos de los próceres y no cae —como ahora— en la exaltación de algunos y el vituperio de otros. La medida de Bava, en momentos en que el país debe llegar a la concordia nacional, me parece inaceptable: sólo provoca inútiles enfrentamientos".

Asomado a la ventanilla de su quiosco esquinero, Salvador Barbero (31, casado, guitarrero y poeta nativista) impugna con iracundia: "Ese Bava jamás fue nacionalista: trató de disimular ciertas irregularidades de su administración con repentinos afanes rosistas. Si lo fuera de alma debió darle el ilustre nombre del Restaurador no a una avenida alejada, sino a la principal de la ciudad". Como para no disminuir sus fervores federales, Barbero luce en las noches de invierno poncho punzó y bautizó Martín Güemes a su bolichito.



IRASCIBLE BARBERO: ENTRE PASTILLAS Y REVISTAS UN CANTO FEDERAL

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



"AAAARRIBA, AAAABAJO, DEEEE..."

COSTUMBRES

Un rollito aquí otro más allá

La voluminosa mujer, enfundada en una malla negra, trataba inútilmente de seguir los pasos de sus compañeras. "Aaaarriba, izzzquierda, deeeerecha, va", ordenaba, como si fuera posible obedecerle, la profesora Susana Albarracín (26) mientras el resto de sus pupilas se contoneaba en la barra sin mucha gracia. Cada tanto la obesa mujer suspiraba y repetía los movimientos —a su manera— en un extremo del salón (cuarto piso del instituto Colmegna). Parecía a punto de lagrimear. "¡El dedo gordo hacia abajo!", reiteró, exigente, la instructora. Y a pesar de sus 110 kilos, la extenuada Irene G. (54) plegó dócilmente su pulgar. "Necesito ponerme en estado —confesó después a *Panorama*—. Todavía no perdí la esperanza de mejorar mi silueta y aunque los ejercicios me inflaman las rodillas", advirtió.

No es la única optimista; varios miles de ilusos de ambos sexos soportan estoicamente, en la decena de gimnasios privados de la capital, un régimen torturante de marchas, contramarchas y flexiones. Pocos lo admiten, pero casi todos aspiran secretamente a igualar la imagen física de sus ídolos, obvios arquetipos de la seducción (en primer término Jean Paul Belmondo y —todavía— Brigitte Bardot, de acuerdo con la opinión de la mayoría de los consultados). Para trotar en libertad gozan de un privilegio multiplicado en la última década: academias particulares —a menudo habilitadas en departamentos céntricos, salvo Colmegna y Ayacucho, dos escuelas con edificio propio— que funcionan desde las primeras horas de la mañana hasta la medianoche, con una frecuencia de clases que elimina la competencia de los clubes tradicionales.

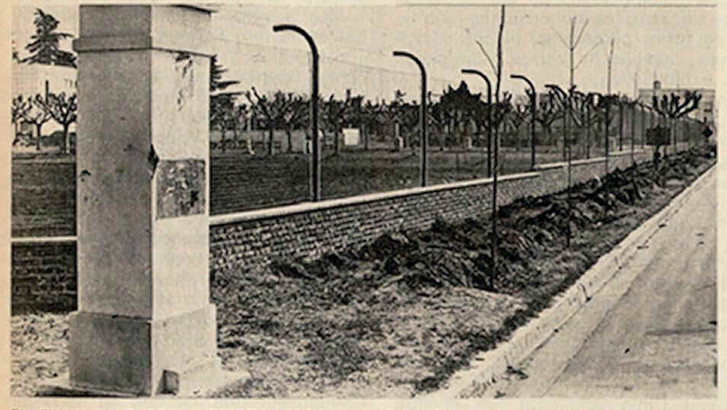
"Lo importante es que aquí no viene cualquiera", confirmó un habitué del gimnasio Arrieta, instalado en el barrio norte. "Ya es costumbre —explicó— que la selección de la clientela sea rigurosa. Se forman clanes impenetrables,

Curiosamente olvidado, aún queda en pie el monolito con que el gremio municipal adhirió a la actitud revisionista de Bava. Obviamente, tan modesta erección no conforma a Barbero, que vocifera: "Es un agravio a Rosas: debió levantarle una estatua con todas las de la ley". Las pretensiones de Luis Bertolotto (33, secretario de la rama calle del Sindicato de Vendedores de Revistas y Afines) apuntan a revisionismos menos pretéritos: 'Hubiera preferido para la avenida el nombre del mayor Alfredo Arrieta, a quien tanto le debe Junín: autódromo, aeródromo, la cancha de Sarmiento, aguas corrientes, pavimentos, Escuela Nacional y Normal". Se refería al extinto militar casado con una hermana de Eva Duarte que fue intendente local durante el peronismo, un personaje respetado por sus más encendidos opositores. Bertolotto augura: "Quizás algún día podamos colgar chapas con el nombre de Perón".

Rodolfo Alleva (director de Cultura del municipio y del Coro Polifónico de la ciudad) confió: "A pesar de mis 63 años, edad en que se apetece pipa, poltrona, pantuflas y buenos libros, me gusta mirar hacia adelante y no enzarzarme en discusiones bizantinas". Menos enigmático, Rogelio Magrini (21, empleado) opinó: "Acá mucha gente se instala en el cerebro / y se lo come de a poco / para poder mantenerlo".

EL PASTOR ESCURRIDIZO. Maestro en el manejo de la media verdad, el presbítero Rubén Arturo Tieri, un cincuentón hepático y experto teólogo que dirige el matutino *La Verdad*, intentó disuadir a *Panorama* de su investigación periodística. "Disculpen, yo no conozco el asunto", mintió. "¿Editoriales del diario? No, no hubo ninguno." Sin embargo, el 3 de junio el órgano de la parroquia local le atribuyó a Bava Bussalino intenciones personales: "Esta ola revisionista no tiene nada de sincera".

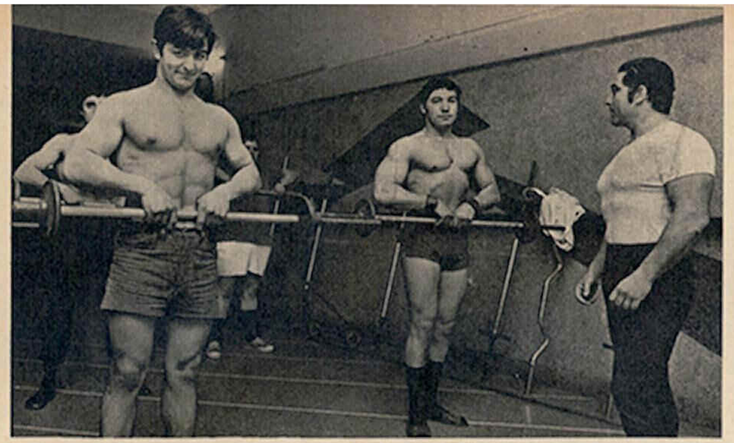
"Es que el cura está peleado conmigo —explicó Bava—, porque en otra época defendí, como abogado y como católico, a un periodista echado injustamente del diario por actividades gremiales." Y ganó el juicio. Sin base política partidista (anteriormente había puesto el hombro a la fórmula Matera-Sueldo), los sindicatos se volcaron masivamente en favor de la iniciativa revisionista, que ellos mismos habían propiciado. "El primer triunfo —explica José Ale (34, ex presidente de la Unión Ferroviaria) fue cambiarle el nombre a la calle Inglaterra (ex Imperio Británico) y ahora Malvinas Argentinas." Chilavert, Lugones, Magaldi y Gardel también entraron en el reparto de placas, lo más amplio posible, para que Rosas pasara inadvertido. "Era simplemente reconocer al fundador del pago, sin entrar en polémicas revisionistas" —justifica Ale. "Sin embargo, los viejos odios salieron a relucir, azuzados quién sabe por qué oscuros intereses." Más explícito, el ex alcalde sindica a los jefes de la guarnición militar (el Grupo de Artillería 101 Bartolomé Mitre) como "mis propios verdugos. Ellos fueron los únicos que se molestaron en nombre de un supuesto agravio a las tradiciones del ejército. ¿Le parece? Si hasta el nuevo intendente —que delante de mí se confesó rosista— envió [illegible] a conformarlos".



EL ESCANDALO DE LA PIEDRA: TODAVIA NADIE SE ANIMO A VOLTEARLA.

estuvo de acuerdo con el homenaje a Rosas. Incluso apoyan la repatriación de sus restos". Su confesión, desparramada en la mesa del bar Augustus, tornó en susurro: "Los nacionalistas de Junín somos pacíficos: no secuestramos judíos ni ensuciamos frentes. Nada tenemos que ver con los tacuaras". Su vecino, Ricardo Calvo (19, estudiante), simplificó: "Si en ningún lugar del país hay calle Rosas no entiendo por qué aquí quisieron desentonar". Olvidó —claro— el caso de Presidencia Roque Sáenz Peña, Chaco.

En el estudio de TV Canal 2, el juglar y solitario melenudo lugareño *Pichi* Sánchez (28, soltero) condenó: "Esto es una influencia del paso de Rimoldi [illegible] por Junín". Y luego continuó su [illegible] mayo: "La estatua es un [illegible] / que [illegible]



MISTER CHILE Y ALUMNOS: "MAMA HACEME GRANDE..."

de gente sana y bien intencionada. Nunca escuché una mala palabra". Tanta exclusividad, sin embargo, no cuesta demasiado: un promedio de cinco mil pesos viejos por doce sesiones mensuales.

RELAJAMIENTO. "Nuestro público se renueva constantemente, pero mantiene siempre un nivel digno", cree Sonia Colmegna de Lizaso (38, cinco hijos), una de las propietarias de Colmegna, el sofisticado imperio de seis pisos dedicado desde principios de siglo a las gratificaciones corporales. Ejecutivos y jóvenes burócratas se codean allí con industriales, comerciantes, modelos, actrices y deportistas: un ejemplo de pacífica coexistencia social. A nadie le sorprende encontrar al embajador norteamericano Cabot Lodge bañándose junto a Ringo Bonavena. Ambos frecuentan las cámaras de baños turcos, un hábito que también suele derretir a la diva Libertad Leblanc. Otros prefieren optar por la ducha escocesa (una demoledora combinación de chorros de agua tibia y helada) o se ahogan durante 25 minutos en un gabinete de madera inundado de vapor (khune), pero pueden elegir en un catálogo que incluye desde fricciones manuales, electrónicas o hídricas, hasta exóticas variedades de procedimientos para eliminar las toxinas, deshidratarse, curar un resfrío o una sinusitis, o estirar las bolsas formadas debajo de los ojos o la papada.

Más que un simple gimnasio, en la mole de Sarmiento al 800 funciona una planificada usina de placeres. "Este es un instituto de estética —considera Colmegna—; pero la gente no busca solamente rebajar adiposidades: quiere ternura, afecto. Y nosotros se lo damos". Para conseguir "un relajamiento total, estimulante", un equipo de auxiliares recorre los acolchados sillones de descanso prodigando mimos de acuerdo con la premisa "al que le gusta tibio, le damos tibio". Los ejercicios convencionales, además, se complementan con remos de resistencia, pesas, bolos y barras, conjunto de recursos que se conoce como "plástica modeladora". En los intervalos de descanso se puede también recurrir a los servicios de peluqueros, cosmetólogas, pedicuros y masajistas.

CUERPOS Y ALMAS. En el sótano que regentea el forzudo trasandino Germán Bermúdez (40, tres hijos), más conocido como Míster Chile, no hay, en cambio, demasiado para elegir. A los 300 émulos de Charles Atlas que cultivan sus músculos en ese subsuelo, les basta disponer de una "máquina para piernas", un "multi-power" que convierte a los hombros en dos torres circulares, poleas para inflar dorsales, bancos y camillas donde se recuestan hasta duplicar las dimensiones normales de tórax, pectorales, bíceps o cuádriceps, además de barras y paralelas para exhibiciones.

Una aparatología que no todos aceptan. Según el precursor (se aposentó hace ya 32 años en una planta baja próxima a Callao y Libertador) Alejandro Trías (72), un ex medio pesado uruguayo que puede florearse con un campeonato sudamericano, se trata de armas "que generan una constitución física artificial". "No es cierto —se defendió Míster Chile—; esa opinión es producto de la edad". Lo mismo piensan, claro, sus adictos: llegan al éxtasis cuando se acarician el cuerpo sudoroso frente a los espejos que tapizan las paredes del reducto.

Míster Chile considera fundamental la confianza de los alumnos en su maestro; por esa razón no deja de publicitar su curriculum. Adolescente casi raquítico, una monolítica autodisciplina le permitió llegar a levantar 140 kilos en 1960, a los 30 años. Ya se había recibido de bachiller, tocaba la flauta, el piano y el acordeón y estaba a punto de ingresar a una troupe de catchers que lo haría popular: la de Karadagián. Todavía conserva esa habilidad; todos los domingos se pelea, infaliblemente, con el oso Bongo (su "adversario más difícil") en un circo pueblerino. "La gimnasia —suele filosofar— reconstruye a los oligofrénicos, y en general a toda clase de neuróticos. Porque actúa desde adentro hacia afuera, desde el espíritu hacia la piel. Yo soy muy psicólogo", reconoce.

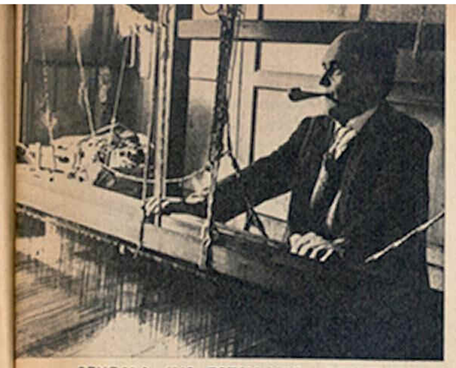
En algo coincide con Trías: ninguno de los dos "atiende damas". El oriental se especializa en "mantener en estado óptimo" a los apellidos encumbrados del país. Adiestra a los Anchorena, a los Alvear, a los Pereyra Iraola, a los Menéndez Behety. "Para no desequilibrar su sistema nervioso —fundamenta— el intelectual necesita descargarse". Y se enoja: "El excedido en peso, además, es un enfermo". Su método no desprecia rudimentos de boxeo, manía que también profesa el chileno (éste ofrece, por supuesto, lecciones adicionales de jiu-jitsu, karate y yudo.

Más severo, el gimnasio —mixto— del estanciero Enrique Arrieta propone (en Guido al 1700) la práctica de ejercicios "correctivos". Su director Santiago Giménez (50, tres hijos) no tiene dudas: "Sus resultados son excelentes y duraderos". Una engorrosa combinación de movimientos rítmicos sirve, en este caso, para "corregir problemitas localizados", un eufemismo con el que se nombra, por lo general, a las deformaciones abdominales. Pero si algunos se preocupan por la armonía, otros lo hacen por la potencia. "Es muy triste llegar a viejo sin poder recordar una demostración de fuerza", se turba Míster Chile. Sobre todo cuando podría aplicarse a la gimnasia el sutil aforismo impreso en una gacetilla de Colmegna: "Una vez que se ha probado, no se puede dejar". ♦



FRIA... ...O MENANA LA VIDA ES UN MUNDO DE BICEPS.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



CZUBALA: "YO ESTOY MAS ARGENTINO".

ARTESANIAS

Los tapices del polaco

"Vine un día de mi Polonia natal a visitar amigos y no me fui nunca. Porteños son muy amables, yo estoy más argentino que polaco, ahora", castellaniza a medias el artesano Jacobo Czubala (62, empedernido soltero). Fue en 1930 y desde entonces no dejó de diseñar y fabricar manualmente telas rústicas. Terminó exponiendo sus diseños exclusivos y ganó fama en el mundo de la decoración.

Su taller es franciscano: un par de cuartos en los fondos de un conventillo de Matheu al 600, donde los resoplidos de lanzaderas y bobinas contrapuntean con la voz gangosa de una radio anticuada. Un largo patio colmado de malvones y canarios lo inspira mientras da largas chupadas al mate amargo. "Mis vecinos son buenos, pero me piden el teléfono a cada rato" se conduele. Tanta amabilidad halla recompensa cuando tiñe los hilados: el vecindario lo ayuda a subir a la azotea las tinajas piponas de anilinas vegetales. Riesgosa aventura: la roída escalera apenas aguanta a los ayudantes más esmirriados. A veces, también lo invitan a almorzar; pero él prefiere la soledad, sumergirse en los bodegones del barrio de San Cristóbal.

Su vida apacible sólo conoce los sobresaltos del póquer y el bridge, un hábito compartido con sus amigos del Club del Progreso que le sirve para alargar las noches. "Buena gente: todos señores de alcurnia" —se ufana. Egresado como técnico textil y químico industrial en su tierra polaca, tras exponer los trabajos en el Alvear y el Provincial de Mar del Plata su nombre comenzó a cotizarse. Los expertos de Churba y Knoll International lidiaron por la exclusividad de sus diseños y desde entonces no cesa el desfile de ávidos decoradores, arquitectos, modistas y escenógrafos. Confiesa: "Fui el primero en combinar violetas con verdes; arenas y beiges con negro; turquesa con rosas ajilados". Los precios trepan desde 5 mil pesos viejos el cor... *ad infinitum*, pero hay que adm... ...o su estilo no tiene precio.

INVESTIGACIONES

El amor crece con la barba

Durante dos años el investigador británico vivió y trabajó solo en una pequeña isla. Interrumpía muy de cuando en cuando su existencia de Robinson para encontrarse en tierra con una amiga. Ya en ocasión de los primeros *weekends* el investigador observó un efecto colateral que despertó su curiosidad científica. Inmediatamente antes y después de esas visitas la barba parecía crecerle mucho más que durante la estada insular. A partir de esta observación, el científico empezó a anotar cuidadosamente todo lo que concernía a su barba. Después de cada afeitada, limpiaba la máquina eléctrica y juntaba la menor traza de pelo, luego pesaba lo que había juntado en una balanza de orfebre. Mientras tanto, registraba cotidianamente la actividad física desarrollada, la duración del sueño, el eventual nerviosismo y, finalmente, su actividad sexual. Los resultados de esta investigación, publicados recientemente en la revista científica británica *Nature*, confirman las observaciones iniciales del investigador: el crecimiento de la barba —asegura el informe— está en relación estrecha con los deseos y actividades sexuales.

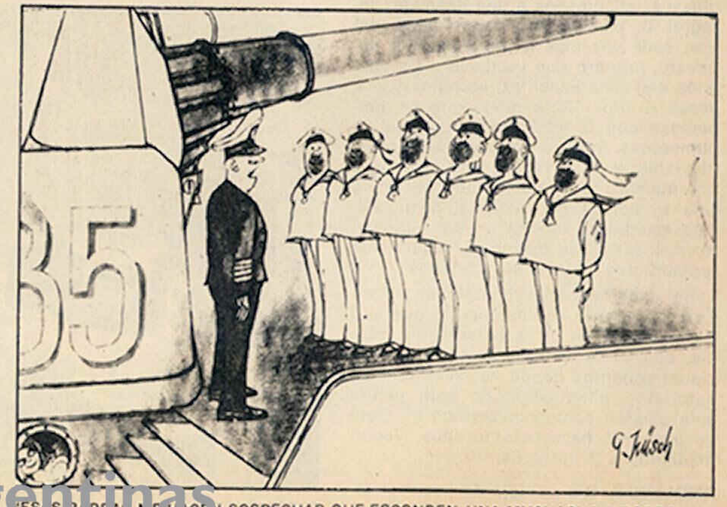
Hace rato que los médicos saben que existe una relación entre el crecimiento de la barba y la producción de hormonas. La testosterona, por ejemplo, del grupo de las así llamadas hormonas masculinas, hace apuntar durante la pubertad el primer vello. Sin embargo, no se sabía aún que a la actividad hormonal del organismo masculino le correspondiera el fenómeno del acentuado crecimiento de la barba.

Para cerciorarse de que los resultados de su investigación eran absolutamente seguros y no se debían al azar, el científico los controló bebiendo en determinados días un líquido que contenía algunos miligramos de hormonas sexuales (androsterona y testosterona) obtenidas químicamente. Estas actuaron sobre el crecimiento de la barba en igual medida que cuando su actividad sexual aumentaba durante los fines de semana pasados en compañía de la muchacha.

En cuanto a que tamaños enternecimientos tengan el efecto más destacado sobre el crecimiento de la barba, el científico británico halló inclusive otros factores que pueden influir en ello, aunque de manera más exigua. El calor y un trabajo físico pesado, por ejemplo, frenan su crecimiento. El nerviosismo, la angustia, una fuerte tensión intelectual, un consumo aumentado de alcohol y las frecuentes afeitadas, por el contrario, hacen que crezca más. Los valores más altos de crecimiento se alcanzan diariamente entre las 8 y las 13.

SERIEDAD GARANTIZADA. El nombre del investigador, que había vivido en la isla por encargo de la Universidad de Cambridge, no apareció en *Nature*. Una nota de la redacción advierte que "los motivos resultan obvios", dada la naturaleza de la investigación. Con todo, el científico debió someterse al interrogatorio de un experto, y un conocido docente de Cambridge garantizó la seriedad científica del colega.

El investigador anotó como "aspecto interesante" de su investigación que la producción de hormonas sexuales aumenta ni bien se perfila la posibilidad de una relación sexual. Ya en la mañana del día que pasaría acompañado por la joven, el crecimiento de su barba aumentaba un 20 por ciento. Y "hasta la simple presencia de una mujer deseada" bastaba, según las experiencias del científico, para hacer crecer más rápidamente los pelos, incluso sin relación sexual. ♦



"...ESTABA DEMASIADO MELANCÓLICO SOSPECHAR QUE ESCONDEN UNA MUCHACHA A BORDO."



EN LA MESA A LA HORA DEL REFRESCO.

SAINT-TROPEZ

Vestir al desnudo

Nada pasó este último verano en Saint-Tropez, salvo una revolución doméstica en las costumbres: en las playas de la península, el busto desnudo entre las bañistas se volvió mayoritario. La novedad consiste en que su aparición, esta vez, se hizo tranquilamente, sin actas ni alboroto. Consagrando la tapa de su último número a este acontecimiento, *Paris-Match* entronizó en cierto modo la entrada del busto al descubierto en las familias francesas.

A lo largo de la playa de Pampelonne, en Tahití, en Murea, o en las Velas Rojas, a partir de esta temporada, el busto desnudo ha conquistado definitivamente derecho de parasol. A impulsos de turistas nórdicos o escandinavos, aficionados a una desnudez integral o parcial, los veraneantes del Var, cada vez más numerosos, han depuesto, primero con vacilaciones y después con toda sencillez, corpiños y —a veces— *slips*. Ante niños que se empecinan con la vuelta-carnero, familias numerosas más o menos pasmadas, playistas y taberneros que se frotan las manos, se prolonga por la arena una procesión de cuerpos desnudos. Los exégetas indican a los curiosos los balnearios de *mayor densidad* y los restaurantes "con o sin corpiños".

Se sabe que el privilegio de Saint-Tropez consiste en imponer lo que aún no se tolera en otros lugares de Francia, con evidente excepción de los enclaustramientos donde se encierran los naturistas patentados. En esta península existen componendas con el cielo ya que creó hace catorce años, Vadim mediante, a Brigitte Bardot.

ANCIANOS. Eso no deja de acarrear algunas reacciones, como las que libran los enviados especiales de algunos diarios parisienses en la *Côte:* "Ante el primer semidesnudo, me pareció gracioso, escribe el cronista de *France-Dimanche*. Pero al centésimo, ya me sentía indignado". *Paris-Jour* evoca con inquietud la presencia de niños y la "promiscuidad increíble" que reina. En *Le Figaro,* la novelista Françoise Parturier —por lo demás indulgente— observa que, a veces, el busto liberado resulta incómodo: "Me gusta comer en paz sin temor de ver caer senos en mis platos".

Para la familia G., que fue a pasar sus vacaciones a Gassin, el choque es fuerte. "Vaya y pase si se trata de jóvenes, dijo M. G., empresario en Draguignan. Pero ver a esos viejos desvestidos resulta horrible." Y añade su mujer: "Aquí, todavía, sólo muestran el pecho. Pero 300 metros más lejos, todo el mundo está desnudo. Es demasiado. ¿Veremos dentro de un año hacer el amor a la gente en las playas?".

Las comisarías de Ramatuelle y de Saint-Tropez reciben regularmente quejas de veraneantes escandalizados. De vez en cuando, los cuatro policías tropezianos efectúan una bajada que detectan enseguida los obvios vigías: todo el mundo se vuelve a vestir. La ley pena los "atentados contra el pudor", que constituiría la vista de un cuerpo desnudo, pero ¿cómo embarcar doscientas personas a la vez? Ya basta con los robos, los taponamientos de tránsito, los alborotos nocturnos, que ocupan suficientemente al personal policial y sus refuerzos parisienses.

Entonces, son los mismos bañistas quienes ejercen una vigilancia tan firme como discreta: "De vez en cuando, los policías vienen a decirnos que harán cerrar nuestro establecimiento —se queja un adicionista de los *Diamants*—. Entonces me pongo alerta. Libertad en las playas, pero nada de bustos desnudos en mi restaurante". De hecho, una *lolita* arrebatadora se pone suspirando la malla para ir a comprar un paquete de cigarrillos. Pudor, en fin.

MIRONES. No obstante, el desnudo no es idea nueva en Saint-Tropez: muy lejos de eso. Hace quince años, antes del *boom* de las construcciones y de las rutas, en una Pampelonne casi vacía, se hacía pic-nic enteramente desnudo, al abrigo de las miradas indiscretas. Llegó el *boom* turístico; cierta decencia se convertía en condición de la expansión inmobiliaria. Los veraneantes asalariados, a su vez, descubrieron este año la desnudez serena. Mónica de 19 años asegura: "Al principio, me fastidiaba, pero la gente es tan distraída...". Jean-Claude, 25 años: "¡Qué antigüedad esta noción de vergüenza! Resulta mucho más simple y más sano así. ¿Los mirones? Claro que los hay, pero no molestan a nadie". Sencillamente, este verano el desnudo se democratizó y por primera vez franqueó las barreras del *gueto* naturista. Sin barricadas. ♦

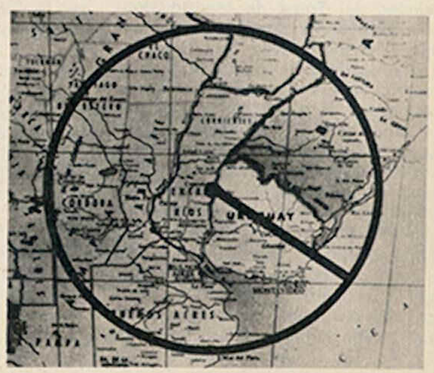


NADIE MOLESTA A LOS MIRONES DE TURNO.

CINZANO Gillette IDILIO PLATINUM-PLUS Smuggler Odol FIAT PHILIPS SHELL Glostora Cinzano Oro Gillette nocturno Odol BOLS PHILIPS Hinds SUPERNOVELAS SEMANA GRAFICA Gillette PLATINUM-PLUS Alka-Seltzer Pond's "C" DOS ANCLAS Smuggler BOLS LUX Gillette

Vender es poder

Y en la Mesopotamia Ud. puede vender a importantes conglomerados urbanos, industriales y ricas zonas rurales con el mejor medio: LT15 RADIO DEL LITORAL, que en su primer año de vida ya ha penetrado y conquistado definitivamente a una amplia y calificada audiencia. Porque **posee los equipos técnicos más modernos de todo el Litoral, gran calidad de programación, un extraordinario alcance y fácil sintonía en el dial** (560 kc/s), RADIO DEL LITORAL es el más contundente poder de venta en la Cuenca del Plata.

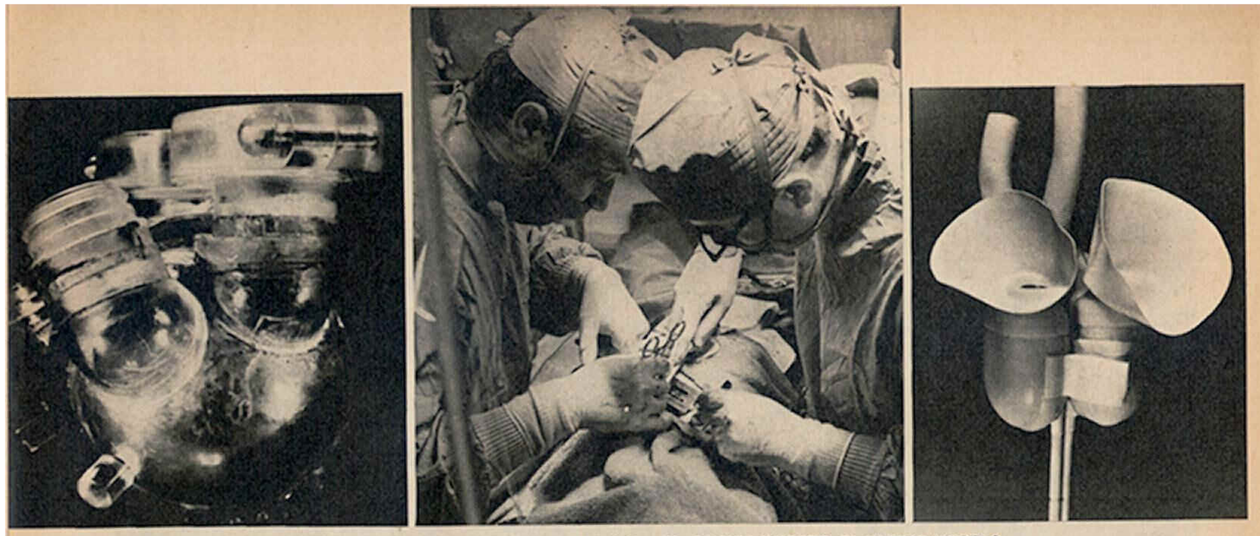


Si Ud. quiere puede, con

L.T. 15
RADIO DEL LITORAL
Concordia - Entre Ríos - Argentina

Primera emisora en iniciar sus trasmisiones de las licitadas por el Acuerdo Nº 30 del CONART.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



CORDOBA, HOUSTON, MADRID: EL PRIMER CORAZON ARTIFICIAL, EL PRIMER INJERTO, EL ULTIMO MODELO.

MEDICINA

El corazón de dos mundos

El médico argentino Salvador Liotta acaba de poner en marcha el "Programa Houston-Madrid 1970-1980" de corazón artificial, coordinando las primeras reuniones entre los especialistas que participarán en ese ambicioso proyecto. Armando R. Puente lo entrevistó la semana pasada en Madrid, anticipándose veinte días a su próximo viaje a Buenos Aires. Este es su informe:

"Manuela, ¿puede pedirle dos cigarrillos a los obreros que están arreglando el ascensor? Pero no les diga que son para mí." La auxiliar, una cuarentona gruesa y rubia, se fue murmurando: "...pues si se piensa que se van a creer que son para mí...". El médico Salvador Liotta sentía la necesidad de prender un cigarrillo para empezar la charla, pero los cigarrillos parecían haberse agotado a varios kilómetros a la redonda. La Escuela de Enfermedades del Tórax de Madrid, donde trabaja 16 horas diarias, estaba casi vacía el pasado sábado por la tarde. En el gran edificio sólo quedaban media docena de enfermeras y auxiliares y tres obreros que reparaban con urgencia un ascensor. Fuera, un sol de plomo cegaba la Ciudad Universitaria y de lejos llegaba el rumor de la larga caravana de automóviles cruzando la Puerta de Hierro para huir de los últimos calores estivales.

En la Escuela del Tórax se realizan, desde julio pasado, operaciones y trasplantes en animales, al ritmo de una o dos por semana. Hace quince días, el cirujano Domingo Liotta operó a un perro que acababa de sufrir un infarto de miocardio provocado. Se trataba de probar los nuevos oxigenadores de membrana y la fuente de energía trasportable que en breve se emplearán en los trasplantes de corazón artificial. La nueva experiencia —el primer corazón artificial fue implantado en Houston hace dos años y medio— se llevará a cabo dentro de tres o cuatro meses, en Houston o, quizás, en Madrid. Las pruebas fueron satisfactorias y el perro, en esta segunda vida, fue bautizado con el nombre de Gaucho. La semana anterior, Denton Cooley —el cirujano que ocupa el primer puesto en el ranking de trasplantes humanos— realizó aquí una operación para colocar una aurícula plástica a otro perro. Se trataba de probar un nuevo tejido, *dracon reticulado*, al que se había fijado una solución permanente de heparina para evitar la coagulación de la sangre. La operación dio igualmente buen resultado.

Menos éxito tuvieron tres pruebas precedentes, que costaron la vida a otros tantos perros sin nombre y sin raza, víctimas anónimas del desarrollo científico. Con el anonimato se trata de evitar las suspicacias de la Sociedad Protectora de Animales, extremadamente sensible aun en la patria de las corridas de toros.

EL PLAN ARGENTINO. Las experiencias científicas que se llevan a cabo en la Ciudad Universitaria madrileña se concretan por el momento en perros, ovejas y terneros. Pronto se pasará a una nueva fase, los monos. Con ellas se ha puesto en marcha el Programa Houston-Madrid 1970-80 de investigación y entrenamiento clínico, dedicado al estudio y tratamiento de las enfermedades del corazón y los vasos sanguíneos y al desarrollo e investigación del corazón atrificial, que realizan conjuntamente el Texas Heart Institute, de los Estados Unidos, y la Escuela de Enfermedades del Tórax, de España. En los altos círculos médicos madrileños se le conoce como el Plan Argentino porque fue elaborado por los hermanos Domingo y Salvador Liotta, que soñaron con ejecutarlo en su patria.

El doctor Salvador Liotta es el coordinador del programa hispano-estadounidense que dirigen simultáneamente en Houston (Texas) Denton Cooley y en Madrid el cirujano [illegible] en Madrid Cristóbal Martínez Bordiú, con la colaboración de los profesionales Domingo Liotta, Robert Leachman, Charles Martin y Calderón Montero.

"Nos proponemos enviar a Houston entre 1970 y 1972 a un grupo de cirujanos, anestesistas, radiólogos y bio-ingenieros españoles para seguir varios cursos de entrenamiento en el Texas Heart Institute. Simultáneamente instructores del THI vendrán a Madrid para entrenar a otros grupos. En 1973 calculamos que el equipo español tendrá una flexibilidad propia para llevar adelante el programa de investigaciones y será el principal centro europeo de cirugía cardiovascular. Ya para entonces estarán aquí entrenándose médicos latinoamericanos que tendrán las ventajas simultáneas de trabajar en un medio de lengua e idiosincrasia comunes con las más modernas técnicas estadounidenses. Al regresar a sus países constituirán núcleos de cardiología clínico-quirúrgica de formación netamente española", resumió Salvador Liotta.

El generalísimo Franco ha comprendido la importancia y el prestigio científico que el programa dará a España y está dispuesto a apoyarlo económicamente. Con ese fin ha cedido una loma de la Ciudad Universitaria donde, sobre los huesos de los soldados republicanos y nacionalistas muertos en tres años de lucha, se alzarán el Centro Cardiovascular y los pabellones dedicados a la investigación y la bio-ingeniería.

LOS PIONEROS. Salvador Liotta habla en una gran sala circular, esterilizada, de paredes azules y blancas, que parece el recinto interior de una futura astronave. Ha olvidado, sin prenderlo, el cigarrillo que buscó con tanta urgencia. Sobre una de las blancas mesas que rodean la sala, entre extraños instrumentos, humilde, pequeña y tosca reposa la primera fuente de energía para impulsar el corazón artificial, construida en Córdoba (Argentina) por el ingeniero Tomás Taliani. Liotta rememora aquellos años, en los que un grupo

cultad de Medicina cordobesa una andadura científica que hoy sorprende y llena de esperanzas al mundo.

"El ingeniero Taliani fue el artífice del éxito logrado por el equipo dirigido por mi hermano Domingo. Taliani, que ahora tiene 80 años, había sido director del Instituto Arquímedes, de Roma y discípulo de Enrico Fermi, el padre de la bomba atómica. Al terminar la segunda guerra mundial, se instaló en Argentina. Gracias a él pudimos resolver los problemas de bio-ingeniería planteados por el corazón artificial que proyectábamos. Sus principios permanecen hoy incólumes y sirven de ejemplo a las actuales concepciones sobre el funcionamiento del corazón mecánico". Aquel equipo dirigido por Domingo Liotta estaba integrado por su hermano Salvador, el ingeniero Taliani y los médicos Giffoniello, Lizarraga, Tolocka y Pagano.

"El desarrollo de la cirugía cardíaca durante los últimos 20 años y especialmente el conocimiento de la circulación extracorpórea, han hecho surgir hipótesis de trabajo en apariencia fantásticas. Desde septiembre de 1959 trabajamos en la extracción de corazones de perros y su reemplazo por corazones artificiales intra-torácicos", escribía a principios de 1961 Domingo Liotta. Su trabajo se publicó en la revista médica francesa *Lyon Chirurgical*. Fue la primera vez que las investigaciones del equipo cordobés trascendieron las fronteras.

"El equipo realizó una labor tan encomiable que en un año y medio alcanzó resultados equivalentes a los cinco años de investigaciones que venía llevando a cabo en Cleveland (Estados Unidos) William Kolff. Aquellas investigaciones muestran el valor profesional y humano de los médicos argentinos que, sin el apoyo de la formidable técnica norteamericana, lograron crear y desarrollar el corazón artificial", comentó con voz desapasionada Salvador Liotta. Su hermano Domingo viajó a Cleveland y colaboró unos meses al lado del doctor Kolff. Luego se trasladó a Texas.

"En los años siguientes trabajó para resolver el problema de la coagulación cuando la sangre se pone en contacto con el plástico. Lo logró revistiendo con un tejido de terciopelo las cavidades internas del corazón artificial, con lo que se creaba una capa epitelial que llamó neo-endocardio. En 1966 se realizó el primer intento para reemplazar el ventrículo izquierdo por medio de una prótesis plástica revestida de terciopelo. La experiencia demostró su eficacia". Pero a pesar del éxito Liotta siguió siendo un desconocido. Debakey se atribuyó el mérito y las grandes agencias norteamericanas difundieron su nombre por los cuatro puntos cardinales. Salvador Liotta que entonces precisó la verdad en unas declaraciones formuladas en Córdoba, se limita a comentar: "Era un ingrato". A[illegible] en diciembre, Chr[illegible] tian Barnard inició la era de los trasplantes humanos. En Africa del Sur, en Brasil, en los Estados Unidos, en Francia, en España los especialistas lanzaron la maratón de los trasplantes, pero la barrera del rechazo inmunológico se alzó ante los éxitos de la nueva cirugía. Después de veinte operaciones, Cooley suspendió los trasplantes de corazones humanos y volvió a las experiencias con corazones artificiales, suspendidas dos años antes por orden de Debakey.

Cooley, Liotta, Leachman y Martin se independizaron entonces y reanudaron el camino iniciado en Córdoba. "Debakey quedó ahí", dice Salvador Liotta, haciendo un gesto hacia un rincón. No guarda rencor por el pasado, sino confianza en el actual equipo. "Iremos siempre juntos a cualquier parte", asegura.

NUEVOS CAMINOS CIENTIFICOS. El 5 de abril de 1968 Domingo Liotta puso un corazón artificial en manos de Denton Cooley, quien acababa de extraer el original de Haskell Karp. El paciente vivió 62 horas con él, hasta que llegó moribunda, al centro de Houston, Bárbara Evans. Al fallecer se realizó un segundo trasplante, pero Karp no logró sobrevivir con él sino 36 horas.

"La experiencia abrió un nuevo camino. Comprobamos que con el corazón artificial no se habían alterado en ningún momento las constantes físico-químicas de H. K. El corazón artificial era viable". Al recordarlo, Liotta ríe aun con satisfacción. "Mediante el corazón artificial —explica— habíamos rebasado la muralla del rechazo y descartado los problemas ético-morales que plantea la extracción de un corazón humano; en especial, el de la determinación del momento de la muerte, cuestión sobre la que aún no se han puesto de acuerdo los hombres de ciencia. Y también la dificultad de disponer de corazones del tamaño requerido en el momento y lugar que fueran precisos. Pero surgían nuevos obstáculos".

"El principal era que la fuente de energía para accionar el corazón (que no es sino una simple bomba aspirante-impelente, a pesar de lo que digan los poetas) resultaba un aparato de grandes proporciones. Con la colocación del corazón artificial se lograba prolongar la vida humana, aunque fuera unas horas, que pueden resultar tan trascendentales para el enfermo y sus familiares —¡cuántos embrollos económicos pueden resolverse en unas horas!— pero se conseguía a costa de confinar al paciente a vivir entre cuatro paredes. El Texas Heart Institute se puso en seguida a superar la dificultad y en sólo 15 meses el bio-ingeniero Charles Martin logró reducir la fuente de energía del tamaño de un frigorífico al de una valija. La "Unidad Motriz para Prótesis Cardíaca", que creó, es un aparato de 50 centímetros de largo, 40 de ancho y 20 de alto, con un peso de 12 kilos. A partir de entonces, mediante el avance que significa la fuente de energía externa, en lugar de la fija, se abría la posibilidad de que el enfermo al que se haya colocado un corazón artificial pueda trasladarse de un punto a otro y aun es imaginable que él mismo pueda llevar la valija vital".

CORAZONES PARA 1980. "En estos momentos —continúa el médico— se fabrican en serie corazones de plástico y valijas vitales destinadas a moverlos, en los laboratorios Cutter, de California, por lo que cabe esperar que no pasará mucho tiempo sin que este procedimiento cardio-quirúrgico se aplique en gran escala".

"Pero la investigación y desarrollo del corazón artificial no termina con la adquisición de la fuente de energía trasportable, a la que se ha dado en llamar *valija vital*. Actualmente, en varios países, y sobre todo en los Estados Unidos, se trabaja para conseguir una fuente de energía implantable intracorporalmente, bajo la piel. Se sigue en cierto modo el proceso que tuvo el marcapasos. En lugar de la fuente de energía actual, eléctrica, aquella será nuclear. En especial se trabaja con radioisótopos de plutonio 238, cuya vida útil sería de diez años, considerando que necesita 30 wattios para funcionar. Se espera lograr la fabricación de tal fuente de energía en un instrumento del tamaño de un paquete de cigarrillos".

EL CORAZON ARGENTINO CREADO EN HOUSTON VIVE EN ESPAÑA.
(S. Liotta, Cooley, Franco, D. Liotta, Martínez Bordiú)



Archivo Histórico de Revistas Argentinas



VALIJA VITAL: SALVARA VIDAS.

De esa forma el hombre al que se haya colocado un corazón artificial —lo que ya no ofrece problemas técnicos— podría reintegrarse plenamente a la vida social.

"Los investigadores —afirma Liotta— no sólo trabajan en el sentido de reducir el tamaño de la fuente de energía y hacerla intracorpórea, sino también en reducir el costo. Las actuales valijas vitales cuestan 10.000 dólares, a los que hay que añadir 5.000 dólares del corazón artificial. Una vez resueltas las dificultades técnicas actuales y alcanzada la fabricación en serie el costo de las fuentes de energía nuclear será de 1.000 dólares y otros 1.000 el de los corazones de plástico. Calculo que ello será posible entre 1975 y 1980. Nuevas y grandes esperanzas se abren para los cardiópatas".

MATE Y CHAMAME. Salvador Liotta se levanta y pone en marcha un grabador. La gran sala circular queda envuelta en música del Litoral. "Aquí trabajo siempre con música folklórica. Tengo cuatro horas seguidas de grabaciones en cassettes, que vuelvo a escuchar una y otra vez. Lo que prefiero, por encima de todo, son los chamamés". Tiene, al hablar, un acento entrerriano, de su Diamante natal. "Soy cordobés de adopción y entrerriano de raíz", dice y ríe. Lleva en Madrid desde el mes de enero último. Antes vivió aquí un año y medio. Su mujer, Emilia Ruiz Prat y sus dos hijos, Salvador (11) y Mercedes Gabriela (8), están ahora veraneando en Burgos.

Pero Liotta vive prácticamente en esta sala circular de ciencia-ficción, que es casi un trasplante argentino. A la entrada, un banderín azul y blanco; entre los instrumentos, una sencilla pava para tomar amargos. "El mate es mi cafeína", se burla. "El mate y el folklore, sobre todo los chamamés; me revitalizan".

En este edificio tiene cuanto necesita para cordinar el "Programa Houston-Madrid 1970-80", que él y su hermano Domingo soñaron hace años: dos quirófanos y 26 camas en una Unidad Estéril, un centro de experimentación animal, uno de los mejores departamentos de hermodinámica y angio-cardiografía del mundo y un laboratorio donde se prueban los corazones artificiales y se realiza la circulación *in vitro*. Allí están los blancos corazones de plástico que son movidos por las dos "valijas vitales" donadas por el Texas Heart Institute a su homólogo madrileño.

"Domingo, cuando viene acá, dice que se encuentra como en Córdoba". Entonces, tomando unos amargos y oyendo música del Litoral, los hermanos hacen proyectos. La meta es siempre la misma: Argentina. "En Houston y en Madrid somos simples golondrinas. Volveremos pero ¿cuándo? En nuestra patria tenemos lo más importante para un programa de investigación, el valor humano profesional, pero no existen las condiciones ambientales y la tranquilidad política necesarias para llevarlas a cabo".

Cuando vuelvan lo harán con sus inseparables Denton Cooley, Ch. Martin, Leachman, Calderón Montero y los restantes miembros del actual equipo argentino-hispano-estadounidense". Entonces —afirma— será posible el "Programa Houston-Madrid-Buenos Aires". ◆

KARP: 62 HORAS CON EL CORAZON DE LIOTTA ADENTRO.





CUETO Y NORIEGA: BUENAS CEPAS.

INVENTOS

El escocés tras la botella

Desde hace dos semanas el rubicundo Jeffrey Fredericks parece no cansarse de repetir a cada momento, en el stand de licores de un supermercado (Gigante), su festejada cháchara etílica. Pero tanta perseverancia —millares de habitués lo escuchan recomendar infatigablemente las virtudes del *Royal Command*, una marca de whisky nacional— esconde, en realidad, un secreto casi obvio: no es el degustador escocés en persona quien emite el mensaje; su voz ha sido grabada por el *Publitrón*, un aparatito del tamaño de un tocadiscos portátil ideado por el estudiante de ingeniería Jorge Noriega (23), después de ocho años de intensa experimentación en micromotores.

La novedad reside en el mecanismo utilizado para trasmitir la información. Oculto detrás del conjunto de alineadas botellas, el *Publitrón* registra el paso de cada visitante por medio de una célula fotoeléctrica que recibe su sombra, la censa, y envía luego una señal a un circuito programado, ordenándole la emisión sonora. "Este sorpresivo impacto auditivo provoca un verdadero shock en el receptor", se entusiasma Noriega, quien para la explotación comercial de su invento se asoció con el publicista Aníbal Cueto (28). Ambos enuncian a coro las ventajas del nuevo chiche: autoprogramación, posibilidad de funcionamiento continuo y escaso consumo de energía. "Al mismo tiempo que es un contundente instrumento de propaganda —enfatiza Cueto— sirve también para contabilizar el ingreso de público por sectores". "Instalaremos combinaciones audiovisuales que incluyan cintas magnetofónicas, films y cortinas de humo", fantasea Noriega. Para alguno de estos happenings publicitarios prevé escenarios no menos originales; los *toilettes* de salas de cine y locales nocturnos, por ejemplo. "Allí [illegible]". ◆

ETOLOGIA

El complejo de sardina

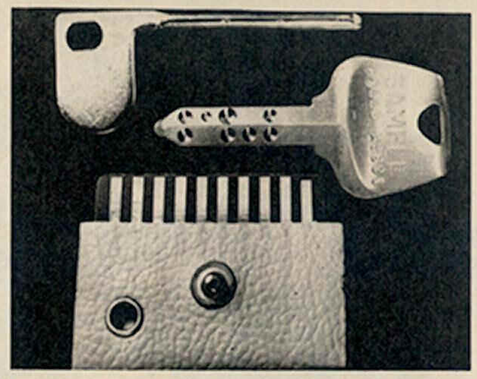
La ecuación de Russell puede resumirse diciendo que *la violencia es directamente proporcional al producto de la población humana y la superficie que ocupa*. Es decir que, si las cifras conjuradas por los expertos en demografía son ciertas y la población mundial sigue creciendo, es casi seguro que el porcentaje de úlceras, trompazos y reyertas matrimoniales, como también el de guerras, guerrillas y motines callejeros, progresará con entusiasmo. "El hombre puede vivir en sociedad, pero no en cardumen": Walter Russell y su esposa Claire (ambos británicos, biólogos y pioneros de una nueva disciplina bautizada "etología", que estudia el comportamiento de individuos y animales por igual) lanzaron estas amenazas hace quince días en *The Ecologist*, una flamante revista publicada en Gran Bretaña para mayor gloria de ésta y otras nuevas disciplinas.

"Algunos teorizadores han creído —protestan los Russell en su artículo "The sardine sindrome" (El síndrome de sardina)— que la agresividad es un rasgo innato del hombre, propio de su condición natural. Para otros, sólo se trata de una respuesta a frustraciones intolerables: la violencia brota de las tensiones, que nacen primordialmente de la escasez o dificultad para obtener alimentos". Para los Russell, en cambio, la tensión es sólo el agente desencadenante; la verdadera y ominosa causa de trifulcas y berrinches es la superpoblación.

"Estudiando el comportamiento de animales que crecen rápido —afirman los Russell— se puede comprobar que un grupo crece demográficamente en función del espacio que dispone. Una vez llegado a la "saturación", por más que se le aumente la dosis de alimentos, se estabiliza y deja de multiplicarse. Es que cuando la densidad de la población llega a un cierto punto, las conductas normales se invierten; las madres comienzan a atacar a sus propios cachorros". El resultado de esta violencia inesperada es una limitación drástica del crecimiento por el método de Procrusto. "En condiciones normales —concluyen los etólogos— un mamífero es un ser pacífico y, si se puede decir, civilizado. Pero bajo presiones demográficas se vuelve injusto, cruel, tenso y violento".

Con un elegante pase de magia, estas conclusiones pueden aplicarse también a los seres humanos. "La solución —afirman Russell y Russell— no es substituir el control voluntario de la natalidad por un control involuntario de la mortalidad, como se ha hecho hasta ahora, sino a la inversa". ◆

Ciencia y Técnica



LLAVES. *La clave de la fortuna está, para los profesionales de lo ajeno, en una cerradura fácil de franquear; para los demás, reside en una llave invulnerable. Este conflicto de intereses es un motor permanente para la renovación de candados, cerrojos y otros artefactos: Por un precio que oscila entre los 3.200 y 200 pesos nuevos, es posible obtener algunos, recién salidos del horno de los inventores y casi infalibles. La llave electrónica (arriba) es un circuito impreso que, para abrir la puerta de calle, se introduce por una rendija y activa una mini-computadora. Aunque parece más normal, la cerradura Sample (centro) también incluye un circuito electrónico cuya memoria reconoce, mediante un haz de luz, los orificios de la llave. Proof Lock (abajo) registra, en cambio, pequeñas cargas magnéticas en el vástago y cualquier llave foránea que sea introducida queda automáticamente presa en el mecanismo, desencadenando la alarma.*

VALVULA. Dos cirujanos franceses acaban de anunciar la puesta a punto de un sistema revolucionario para tratar algunos problemas cardíacos. Consiste en una válvula que, instalada en cualquier conducto sanguíneo puede regular el volumen de líquido que circule por él. El artefacto en sí es una pequeña pinza, movida por un regulador eléctrico, no más grande que una caja de fósforos. Todo el conjunto puede ser implantado bajo la piel en una operación rápida y sencilla, ya que no hace falta cortar venas ni arterias para instalar la válvula. Sus beneficiarios más probables, según Pierre Marion y Henry Lapeyre, sus inventores, serán quienes padezcan de malformaciones cardíacas, congénitas o adquiridas, los hipertensos y los que sufran lesiones en las válvulas del corazón. ANVAR —la Agencia Nacional de Valorización de la Investigación, de Francia— ofrece ya las licencias de desarrollo y explotación del artefacto para el extranjero.

TELEVISION. Siguiendo los pasos del videotape y de la videocassette, el videodisco ha hecho su aparición en el mercado internacional de chiches electrónicos, con elevadas probabilidades de éxito. Patentado por una empresa británica, el videodisco Teldec se parece por fuera a una placa de larga duración vulgar y silvestre. Las semejanzas quedan en el exterior; por dentro, las diferencias son absolutas. El surco de un LP común es una incisión que ondula lateralmente, lo que permite grabar un número limitado de bandas en cada disco. En el Teldec en cambio, el movimiento es vertical, como un camino sobre colinas. Mientras en una placa común la púa zigzaguea a lo borracho, en el nuevo videodisco sube y baja como si galopara. El resultado es un enorme ahorro de superficie (unas 250 veces menos) que permite acumular con comodidad las señales de televisión. La ventaja enorme se apreciará, sin embargo, en el precio, ya que los videodiscos podrán ser impresos por las mismas máquinas que fabrican los LP actuales, a un costo mucho menor que las cintas y cassettes.

FARO. La profesión de farero, una actividad explotada por las novelas románticas hasta la exasperación, será en breve un arcaísmo o un recuerdo del pasado. La Administración Nacional de Fletes y Navegación de Suecia acaba de construir el primer faro completamente automático que regulará el tránsito de los mares. Su novedad más importante consiste en un sistema regulador del combustible que puede funcionar 365 días sin interrupción ni necesidad de reaprovisionamiento. El faro de Stora Högarn se enciende y se apaga merced a un circuito electrónico que detecta la luz ambiente y gradúa la intensidad del foco sin necesidad de intervención humana. A diferencia de los faros tradicionales, que como es notorio no funcionan sin cerveza, el invento sueco sólo consumirá una mezcla química fácilmente administrable desde cualquier barco con una manguera. ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



ESCUELA INTERMEDIA: MAS HABILIDADES Y MENOS ENCICLOPEDISMO.

EDUCACION

Novedades en el currículum

—¿A qué escuela va Carlitos? —fue la pregunta de una tía lejana. La madre de Carlitos (un adolescente de catorce años, pelambre generosa, garganta incierta y cara de haber pasado por el primer cigarrillo) contestó no muy convencida:

—A la misma... Terminó séptimo grado y empezó el primer año, o sea el octavo grado de la enseñanza... la enseñanza esa... ¿cómo se llama, nene?

El efebo contestó a desgano:

—La enseñanza intermedia, mamá. Es octavo de las de ahora y el primero de las escuelas de antes, la segunda mitad del ciclo, porque primero viene sexto y séptimo, y después octavo y noveno, que son el primero y el segundo.

—Ah...

Este diálogo suele suscitarse a menudo entre los familiares de alumnos que transitan por las escuelas del flamante nivel intermedio, un engendro aprobado por la IV Reunión de Ministros de Educación de todo el país, convocada en mayo de 1970. Es que la mamá y la tía de Carlos ignoran que el cónclave ministerial consagró la reestructuración del vetusto sistema escolar, que en adelante se repartirá en cuatro ciclos: preelemental (dos años), elemental (cinco años, de 1º a 5º grado), intermedio (cuatro años, de 6º a 9º) y medio (tres años, nuevamente de 1º a 3º). A partir de allí comienza el nivel universitario, cuya duración es variable. Carlitos cursa, precisamente, el octavo grado de este sistema, que equivale al primer año del Ciclo Básico, en la escuela secundaria tradicional.

Comenzada a título de experimento en algunas escuelas aisladas hace 3 años, la nueva estructura no progresa tan tersamente como querrían sus promotores, ni cuenta con el apoyo unánime de los expertos en educación. *Panorama* recorrió, la semana pasada, los puntos críticos donde viejas y nuevas estructuras entran en colisión. Este es su itinerario:

La flamante escuela intermedia se apoya sobre algunos injertos en planes y programas tradicionales, ahora rebautizados "currículum": orientación vocacional, taller (hojalatería, electricidad, carpintería, albañilería, química) y la substitución de "materias" por "áreas"; se pretende simplificar la engorrosa selva de los viejos programas.

"La experiencia de vida en taller —aclara Alfredo van Gelderen (41, asesor de gabinete del ministro de Educación)— no es resucitar las escuelas de artes y oficios; debe ser utilizada para formar las destrezas intelectuales (observación, atención, facultad de aprender); no para imponer una profesión sino una capacidad". El objetivo fundamental de las nuevas "áreas" es paliar, en parte por lo menos, el shock que soportan los adolescentes al pasar del maestro único a los once a doce profesores del primer año. A cambio de ello, los maestros se verán forzados a atiborrarse de cursos, cursillos y seminarios "obligatorios y voluntarios", para ponerse al día con la reforma. "Pero no nos van a pagar más", refunfuñó una maestra escéptica que reparte su tiempo entre un grado de cuarenta alumnos y sus cinco hijos. Esta alarma no es mera resistencia al cambio. Sus motivos son urgentes.

LA CABEZA DE GOLIAT. Durante lo que resta de septiembre, equipos creados por el Ministerio para evaluar la experiencia medirán los resultados y decidirán el número exacto de maestros, alumnos y escuelas que se asimilarán al nuevo sistema, en la próxima etapa. Algunas infidencias permiten adelantar que, a excepción de la Capital y la provincia de Buenos Aires, el panorama en el resto del país es poco optimista: las provincias en condiciones de aceptar el cambio (y sólo en forma parcial) serían San Luis, Santa Fe, Entre Ríos y Formosa.

La única que puede exhibir una experiencia relativamente seria es la de Buenos Aires. "Aquí —afirma Jorge Ocón (42, director general del Ministerio de Educación de la Provincia)— la implantación de la escuela intermedia se realizó en forma progresiva, en tres etapas. En 1968 comenzamos con once escuelas experimentales; durante 1969 aprobamos el agrupamiento de las materias por "áreas", para sexto y séptimo grado; este año el sistema fue implantado en 2.702 establecimientos primarios, de los cinco mil que funcionan. En 95 existe ya el octavo grado".

Más aprensivos, los funcionarios nacionales lanzaron sólo cinco escuelas de la Capital a navegar por las procelosas aguas de la reforma, en cinco barrios claves: Barracas, Boca, Mataderos, Belgrano y el Barrio Norte. Razones: "La Nación no quiere hacer innovaciones masivas —apuntó Van Gelderen, tirando quizá por elevación contra su colega provincial— porque hay que cambiar al maestro, a los directores y a los inspectores; cambiar las metodologías y las formas de trato con los preadolescentes; evitar la temática enciclopedista y hasta el uso del guardapolvo". El equipo ministerial se regocija con el alto nivel de los expertos



INSPECTORA LEONARDI: EL NOVENO ES MIO.



ADIOS MATERIAS; BIEN VENIDAS AREAS.

que capacitan a los nuevos maestros: "Es algo desusado hasta ahora en el nivel primario", exclama el asesor.

TIRIOS Y TROYANOS. A la vanguardia de los panegiristas, Gustavo Cirigliano defiende con ardor el nuevo sistema en un folleto titulado *Educación y cambio*, que edita el Ministerio: Cirigliano milita también en la hueste de asesores y confía que la deserción escolar (ese monstruo que se devora los presupuestos y llega al 50 % en las escuelas primarias) tenderá a disminuir, ya que las motivaciones y los incentivos de los alumnos serán mayores. "Pensamos —enfatiza— que si no se redefinía la naturaleza de los estudios en los últimos grados (6º y 7º especialmente), no habría modo de eliminar la deserción, un fenómeno arraigado a pesar de los esfuerzos legales que datan de noventa años. Pero esta reforma será efectiva".

Sus detractores acotan, en cambio, que si con siete años de obligatoriedad escolar no se ha logrado retener a más del 50 por ciento de los inscriptos, con una escuela de *nueve* la deserción, lejos de disminuir, subirá a porcentuales abrumadores. Héctor Félix Bravo (66, ex diputado, profesor de Política Educacional hasta 1966 y ahora miembro del Centro de Investigación en Ciencias de la Educación, CICE) cree que el injerto del nivel intermedio no ha sido bastante discutido en público, como para que el país advierta su verdadero alcance y lo apruebe o rechace. "Cuando hace cincuenta años —memora—, durante el ministerio de Carlos Saavedra Lamas, se intentó la implantación de la escuela intermedia, el proyecto fue publicado por una serie de vías: el libro de Víctor Mercante (que fue el teórico de la reforma), la polémica periodística, la discusión de la ley en las Cámaras y hasta un decreto aclaratorio del Poder Ejecutivo. Ahora, lo único que hay son unos discursos del ministro y un montón de rumores. Está todo improvisado".

Su escándalo alcanza a los aspectos formales del plan: "Nadie ha previsto en qué lugares funcionarán las nuevas escuelas, con qué personal, con qué equipos y bajo qué dependencia ministerial". El verdadero blanco de sus críticas es en realidad el sistema adoptado para la Capital, donde las futuras escuelas intermedias no se someterán a la égida del Consejo Nacional de Educación, sino que serán supervisadas por un fantasmagórico "Grupo de Conducción" de la experiencia, gobernado por el mismo Van Gelderen.

ACERCA DE LA PRACTICA. Amelia D'Elía de Leonardi (jefa de inspección de San Miguel y Bella Vista) y José G. Carreras (de Morón y Merlo), exhibieron la semana pasada a *Panorama* los progresos que ha realizado el sistema en sus feudos. La joya más cotizable de San Miguel es el único 9º grado que funciona en todo el país. La inspectora Leonardi hace hincapié en el esfuerzo de rescate atribuible a la nueva partición de ciclos. "Teníamos una población escolar dispersa y desertora —explica—, pero ahora los chicos vienen encantados a la escuela". Su propio hijo le sirve de experiencia piloto: cambió segundo año del bachillerato por noveno de la intermedia, donde ahora reparte su tiempo entre el laboratorio de ciencias, el taller de carpintería y el club literario; cuando se inspira, opta por el teatro de títeres, las sesiones de expresión corporal, los campamentos y otras heterodoxias.

En Morón no hay noveno grado, pero Carreras se utana de tener más octavos (12 en total) que cualquier otro distrito del país. Esta abundancia tiene una explicación: "Ya estamos casi en los 600 mil habitantes —narra el ajetreado inspector— y los chicos nuevos llegan como una avalancha". La *U.O. 5/1* (no es el nombre de un submarino, sino de la nueva división regional bautizada Unidad Operativa) está ubicada en una zona de explosión demográfica. "Cada nuevo loteo —acota Carreras— significa para nosotros que dentro de cuatro años deberemos habilitar otras tantas escuelas y aulas".

MERLUZA DISECADA: SIN VAHIDOS.



Morón debe proveer todos los años seis mil plazas para la enseñanza secundaria que, hasta ahora, no podían ser atendidas totalmente en la zona. La inclusión, en 1970, de 488 alumnos en los octavos grados será un paliativo provisional. "Esperamos agregar 1.500 vacantes más, el año que viene", justifica Carreras. Algunos de los 488 cobayos, sin embargo, no están del todo conformes: el guardapolvo blanco despierta irritaciones. El mote de *lechero* que solía agraciar a los varones de las escuelas normales amenaza extenderse ahora a los párvulos de la intermedia. Pero el criterio de aplicación no es demasiado rígido. En algunas escuelas los varones calzan ya blazers azules, pero en la mayoría deben soportar bajo protesta el guardapolvo; a los catorce o quince años ya no tienen estatura ni voz para merecer la piadosa metáfora de los sonetos escolares: "blancas palomitas".

No todas son, sin embargo, desventajas. Eduardo G. (15, alumno de la Escuela Nº 17 de Morón), que ya desertó una vez del primer año de bachillerato, encuentra que el octavo de la intermedia es más tentador: "Esta escuela —dice— es más interesante. Y no son lo mismo cuatro maestras que oncemonstruos de profesores". Ahora forma parte de un "equipo de estudios", uno de los seis en que se reparte el grado para aprender, y el único formado sólo por varones. "Los demás son mixtos —explica—, pero nosotros somos solteros".

La combinación dominante permite, sin embargo, que en el octavo grado las chicas descubran el interior de las máquinas de lavar y se desayunen del funcionamiento de un motor eléctrico, para poder cambiarle los fusibles cuando se queman. Sin vacilar, disecan sapos y estudian el aparato digestivo de las merluzas con decidida satisfacción. Los escozores y las críticas, engendrados entre los especialistas por la inyección del ciclo intermedio, dejan relativamente indiferentes a los destinatarios de la reforma. "El año que viene yo iba a ir al Comercial —explica Nélida F. (13), de la Escuela Nº 17—, pero ahora me quedo a hacer el octavo y mis amigas también. Para mí es igual porque de todos modos hay que venir todos los días y de casa queda a la misma distancia". ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Fuera de todo

"Pero, ¿cómo hago para trepar hasta Fuera de Caja?" Las desorientadas señoras no hacían, paradas en el hall central de la Galería Promenade, sino mirar hacia arriba, allá donde, a través de insólitas vidrieras, el negocio se mostraba; pero no sabían cómo llegar hasta él. "Lo que ofrecen es distinto, el lugar no podía ser de otra manera", les susurró una iniciada. Por fin, descubiertas la escalera negra y la flecha dorada, arribaron al reducto, divertidas, contando la aventura.

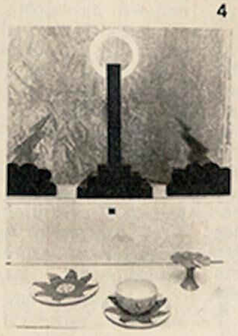
La entrada es una perfecta pirámide invertida y escalonada, cuya punta se desploma sobre la testa de todo el que se arrime a la sorpresa. El luminoso espacio se abre en paredes íntegramente tapizadas en cibelina celeste; el piso es de igual color, y abundan los displays también en forma de pirámide azteca, con peldaños forrados en plástico laminado y luces escalonadas, en acrílico, terminadas en un círculo. Las columnas de espejos multiplican el enorme diván blanco que sostiene en sus extremos dos albos globos de opalina. La presencia del diván sugiere recovecos psicoanalíticos, "pero es para hablar del futuro, no del pasado", farfulla Edgardo Giménez, socio y responsable de la decoración, señalando con una especie de espantamoscas las bodes en Fuera de Caja. Ellos le llaman "arte para consumir" porque saben que lo que se encuentra en el primer piso de la Galería Promenade es único en diseño, en calidad y en concepción.

"En realidad, parece una boutique, pero no lo es." Sin admitir respuesta, como siempre, Romero Brest insiste: "Es el principio de una empresa". Las ofertas del reducto son incesantes, los regocijos también. Querer guardar o enviar tarjetas diseñadas por plásticos notables consumirá de uno a dos pesos con cincuenta (nuevos, claro). Escribir cartas en papeles especiales, para mandar al exterior o no, presentadas en cajas-libros, con cubiertas plastificadas, diseños de Edgardo Giménez, Marta Minujin, Dalila Puzzovio y Charlie Squirru, que contienen 24 sobres y la misma cantidad de papeles, cuesta desde 18 hasta 22 pesos (2). Individuales de material plastificado y que muestran a solemnes gatos que se maúllan mutuamente (3), por sólo 6 pesos.

La parte artesanal propone: lámparas como hongos, hechas en acrílico con un arco interior de color, y también estrellas de ese mismo plástico, negras, y otras de cristal. Más gatos de cerámica esmaltada, tipo enlozado, sólo en blanco y negro, enormes y sentados, y carísimos (65 mil pesos de antes). "El que llega encuentra todo lo que no es vulgar", afirma Giménez, sacudiendo sus bucles. Están en la bien llamada "segunda etapa". "Es un cambio de actitud, estamos pasando a la producción industrial." Romero Brest explica cómo llegaron a comprender la necesidad de vender barato. Empiezan con porcelana americana: Giménez diseñó dos platos de distinto tamaño y un tazón, fondo blanco con calas en el tazón y hojas verdes en los platos, de modo que las flores parecen brotar entre las hojas (4). El precio: 29,90. Hizo ceniceros de porcelana, que se abren como una campanilla y cuestan 20 pesos: una nueva manera de ofrecer arte "para todo y para todos". ♦



1

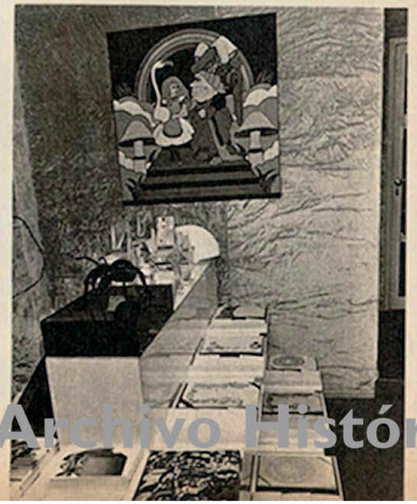


3

4



2



las de cristal opaco. Los otros númenes son Jorge Romero Brest y su mujer, Martita. Los tres (1) integran una sociedad anónima y llaman al lugar: "La vidriera de una empresa".

La idea comenzó a germinar en diciembre del 69. Por un lado, Romero Brest quiso aprovechar un fenómeno que se dio en Buenos Aires como en el resto del mundo: un grupo de artistas abandonaron la pintura para hacer objetos de consumo destinados a la venta. Por el otro, Martita quería constituir con sus amigos un lugar que fuera centro de reunión y, a la vez, escaparate de lo hecho. No se trataba de hacer cosas "para subsistir", sino que se metieron de lleno y con seriedad en el asunto. "El principio fue esteticista", cuenta Romero, prendido a su cigarro como un bebé a su chupete.

Se reunieron mil veces, discutieron posibilidades, buscaron un lugar y en mayo de este año Fuera de Caja abrió sus puertas. Dalila Puzzovio y Charlie Squirru, Marta Minujin, Edgardo Giménez, Delia Cancela y Pablo Mesejean, Susana Salgado, entre otros, fueron los primeros proveedores del negocio. Los tres socios, además, proponen que todo el que de alguna manera "haga cosas" tiene posibilida-





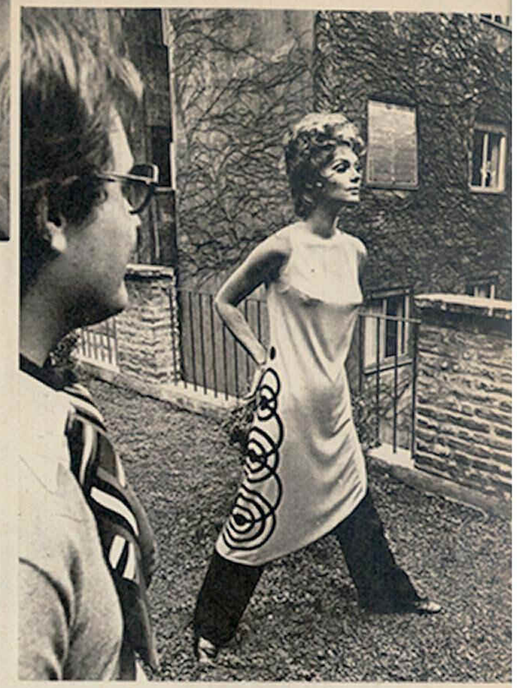
Primero la forma

"Dibujaba mujeres pero no sabía cómo vestirlas." Sebastián Cánovas (29) empezó como estudiante de arquitectura y trabajó como proyectista. Su ansiedad creadora no estaba definida aún: siguió cursos de diseño y se lanzó de lleno a la realización de vestuarios para teatro. Hizo la ropa de *Las alegres comadres de Windsor* para el teatro alemán, *Calígula*, *Los últimos* para el T.A.F., y en cine vistió *Las pirañas*, la película que dirigió Luis García Berlanga en 1967. En ese mismo año presentó su colección inicial primavera-verano en el Club Francés y desde ese momento la casona de la calle Rodríguez Peña al 1800 recibió sus proposiciones año tras año.

Sebastián se dedicó de lleno a la alta costura; asegura que, en cierta forma, el *prêt-à porter* es una "deformación necesaria" de la alta costura. Un reciente viaje a Europa lo resolvió, y en la temporada anterior abrió una boutique para ofrecer sus creaciones. Piensa que su ropa tiene que ser usada y, a la vez, difundida por gran cantidad de mujeres. "Los diseñadores sentimos la necesidad vital de alargar las polleras"; terminante, Cánovas asegura que la mini no aporta más creación, que los recursos de la falda corta están agotados (corte, color, detalles), que su reinado de seis o siete años fue excesivo.

Cánovas empieza por imaginar un diseño y lo traslada al tablero de dibujo, sin vacilaciones. Siempre hay cánones a respetar; mientras la mini exigía piernas largas y zapatos con taco chato, la midi pide altura; de ahí que los tacos automáticamente vengan altos. El auge de la midi hace que, para agilizar la figura, se acorten los sacos; las maxis exigen camisas con jabots (sin duda, una moda muy femenina pero no tan juvenil).

En lo que respecta a su creación, Cánovas sigue "el proceso psicológico de las formas". Asegura: "Pensé qué proponer y decidí no usar estampados", porque limitan el diseño y no permiten destacar el corte. Dibuja primero y piensa en función de la forma. Nunca se deja ganar por la fantasía abstracta, porque consi-

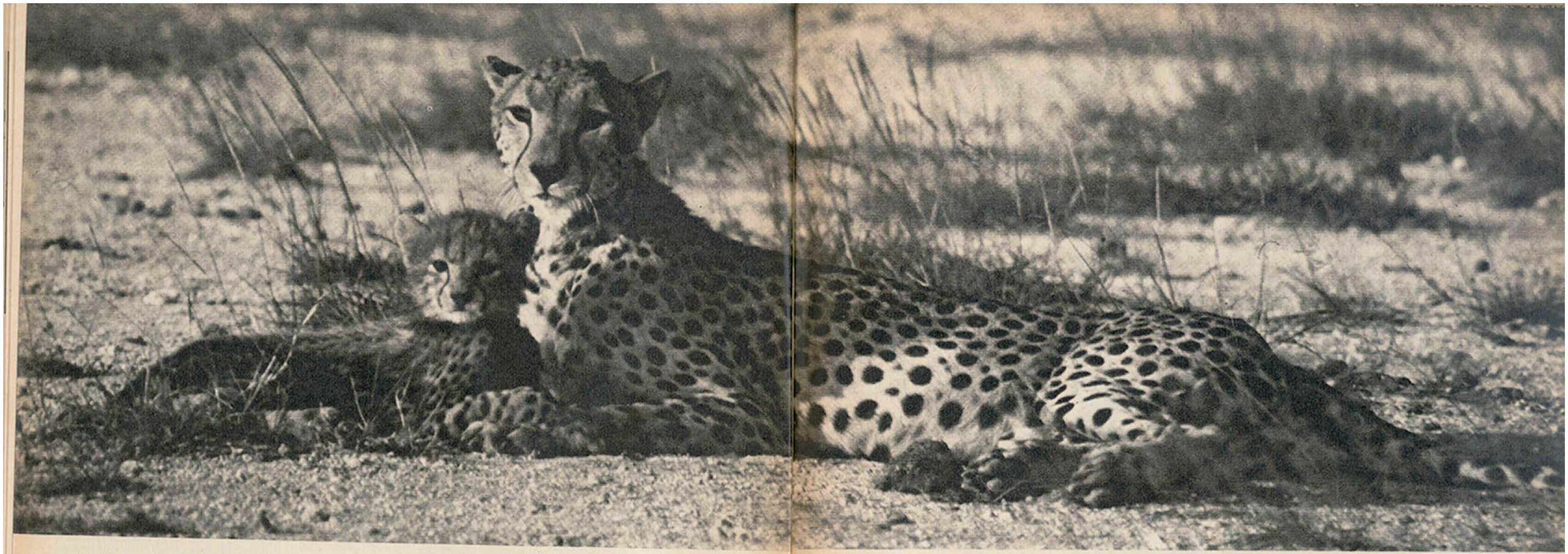


dera que siempre va a haber "una mujer metida adentro de lo que realice". Su línea 70 primavera-verano se define por una tela: el jersey. Es su leitmotiv y automáticamente determina su estilo: flexible pero estable, lineal pero amalgamado al movimiento del cuerpo. Diseña túnicas de diferentes colores, con ruedo irregular de izquierda a derecha, prendidas con botones. Están pintadas a mano, de un solo lado en relación al largo: todos los dibujos de las telas son exclusivos y ejecutados en sus talleres, en color negro, igual que los botones (se usan con o sin pantalón). Otro de sus caprichos son los rayados horizontales, aplicados como detalle desde la ropa sport hasta el traje de noche; las rayas son en realidad incrustaciones de jersey.

Propone acrílico en sus creaciones: piezas sueltas que se integran al modelo, hebillas y colgantes. En su colección hay muchos conjuntos con pantalones, "el recurso más cómodo para la mujer", según Cánovas, quien los considera prenda ágil y funcional y también muy elegantes. Sus colores van desde tonos opacos, oscuros, secos, hasta los pasteles brillantes. "El verano te da la posibilidad de la magia del color", susurra, y confiesa que dirige todo el proceso de la realización, desde el boceto hasta la última puntada. Asegura que la mujer argentina tiene consciencia de lo que es elegancia: para él "es un conjunto de refinamiento y personalidad; en cierta medida es algo innato". Los accesorios son muy importantes "pero vienen después". El sombrero y los zapatos son elementos que ayudan a marcar un estilo. "Es importante que los haga el mismo diseñador", afirma.

Cuando el viernes 18, las cinco modelos elegidas se deslicen por la pasarela del Club Francés y muestren las 60 creaciones, salidas de la imaginación del joven realizador, la mujer argentina podrá optar por una moda nacional. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Enciclopedia de los Animales: el gran éxito nos obliga a reimprimir

Ahora usted puede formar cómodamente su colección o completarla si le faltan números anteriores.

Los esfuerzos de un prestigioso equipo de sabios, guías, avezados cazadores y audaces fotógrafos han sido reconocidos por más de 500.000 lectores argentinos. La **ENCICLOPEDIA DE LOS ANIMALES** sigue adelante con la publicación de nuevos fascículos . . . pero, como los lectores siguen aumentando y muchos se quedaron sin poder conseguir números atrasados, hemos resuelto reimprimir. Por consiguiente, todos los jueves, al mismo tiempo que aparece un nuevo fascículo, se pone en venta la reimpresión de uno de los fascículos anteriores a partir del primer número de la obra. Los fascículos anteriores reimpresos se identifican por el color verde de la guarda de la tapa.

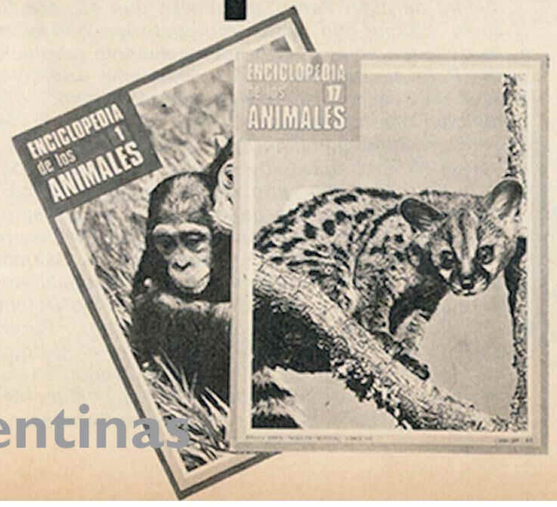
Cuatro años de estudio sobre la fauna del mundo . . . Una obra excepcional realizada en coproducción internacional por **Editorial Abril (Argentina), Noguer (España), Rizzoli (Italia) y Larousse (Francia).**

TODOS LOS JUEVES UN UNIVERSO FASCINANTE.

El mayor éxito editorial del año

ENCICLOPEDIA de los ANIMALES

Indispensable en toda biblioteca familiar



$ 2.-
RECLAMELO HOY EN SU QUIOSCO DE REVISTAS

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LA ODISEA DE UN PRESIDENTE DERROCADO









Esta semana se cumplen 15 años del derrocamiento de Juan Perón, un suceso que el periodismo suele evocar con notas recordatorias que siempre se detienen en el triunfo del movimiento revolucionario. Para quebrar esa rutina, Panorama *prefirió transitar un camino distinto, tal vez menos sencillo pero también más apasionante: envió al secretario de redacción Hugo Gambini (foto) a reconstruir en cuatro países algunos episodios que parecían olvidados. Se trata del difícil itinerario de Perón por América latina, recorrido después de abandonar el poder en la Argentina. El resultado es una crónica inédita, realizada sobre la base de documentos y testimonios recogidos durante tres semanas de investigaciones en Paraguay, Panamá, Venezuela y República Dominicana. Las escenas reproducidas muestran a Perón en su palpitante trasbordo de la cañonera al hidroavión; su rebosante sonrisa; su atuendo deportivo en la descansada vida de Panamá y Ciudad Trujillo; su dramática expresión tras el atentado de Caracas.*

"Si mi espíritu de luchador me impulsa a la pelea, mi patriotismo y mi amor al pueblo me inducen a todo renunciamiento personal. Ante la amenaza de bombardeos a los bienes inestimables de la Nación y sus poblaciones inocentes, creo que nadie puede dejar de deponer otros intereses o pasiones. Creo firmemente que ésta debe ser mi conducta y no trepido en seguir ese camino. La historia dirá si había razón de hacerlo. Buenos Aires, 19 de septiembre de 1955. Juan Perón." Era el último acto de gobierno. Perón escribió aquella renuncia de puño y letra en la lluviosa mañana del lunes 19, y no muy convencido de que se la aceptaran la entregó al general Franklin Lucero, su ministro de Ejército y comandante en jefe de las fuerzas de represión. Faltaban escasas horas para que venciera el plazo impuesto por la Marina: si a las 12 no se había concretado ya la renuncia, los buques bombardearían primero las destilerías petroleras de La Plata, y luego Buenos Aires. El ultimátum amenazaba también a la zona civil, cuya población debía ser evacuada cuanto antes de las áreas adyacentes.

"ME VOY, RENZI." Durante toda la tarde del lunes 19 Perón esperó ansiosamente que la balanza volviera a inclinarse a su favor. Pero eso no ocurrió y la renuncia que había entregado a Lucero por la mañana le fue aceptada en horas de la noche por la junta militar. Esta vez iba en serio. Se lo dijeron los propios generales con quienes estuvo reunido hasta la una de la mañana. Después se retiró a meditar, hasta que reclamó la presencia de su mayordomo, Atilio Renzi. Soñoliento, ojeroso, el general habló esa vez con resignación: "Me voy, Renzi —le dijo—; ya van dos noches que no duermo y veo que no hay más nada que hacer. No quiero que se derrame más sangre ni que estos insensatos hagan desaparecer el gasoducto y las destilerías de petróleo que tantos pesos han costado." Eran ya las dos de la madrugada del martes 20 de septiembre. Perón pidió a Renzi que le ayudara a preparar algunas cosas para irse: "Nada de valijas, consígame un maletín chico donde pueda poner algo de ropa y un poco de plata para movilizarme en estos días. También necesito el impermeable". Renzi le consiguió todo eso. El dinero en efectivo sumaba dos millones de pesos, pero también había 70 mil dólares provenientes de la venta de una finca eltada en Montevide (que arrendaba

"La renuncia de Perón les cayó como un balde de agua fría a los paraguayos. Ellos creían que iba a pelear sin entregar el poder."



una representación diplomática), obsequiada por Alberto Dodero. Esos dólares estaban allí desde el 16 de junio, guardados en la caja fuerte de la residencia presidencial de Palermo.

Perón trató de descansar un poco antes de abandonar la vieja casona. Pero no pudo: se pasó la noche ordenando ideas y papeles, hasta que se hicieron las ocho de la mañana. A esa hora salió de la residencia en compañía de los mayores Máximo Renner y José Ignacio Cialceta y del comisario Zambrino, jefe de su custodia. En dos automóviles la comitiva se dirigió hasta la embajada del Paraguay, ubicada en Viamonte 1851, donde los recibió con sorpresa el primer secretario Rubén Stanley, quien los hizo pasar al despacho vacío del embajador.

—Este es un lugar confortable. Mientras le aviso al señor embajador que están aquí, voy a ordenar que les sirvan lo que ustedes quieran.

—No, por favor, quédese tranquilo. Yo prefiero tomar unos mates, pero en la cocina... —se adelantó Perón.

La pequeña cocina estaba en el sótano, atendida por la esposa del chofer, a la que acompañaban dos policías que se la pasaban tomando café y jugando al truco. Apenas vieron descender a Perón, los agentes saltaron de sus asientos y se cuadraron. La cocinera quedó estupefacta; siguió echando agua caliente de una pava sin atender la cafetera. "¡Buenos días! ¡Buenos días! —dijo el general forzando su mejor sonrisa—; siéntense todos. Cuidado con el café, señora, el filtro está desbordando... A ver, muchachos, háganme un lugarcito que vamos a tomar mate juntos. En ese banquito estaré bien, gracias..."

Stanley habló por teléfono a la residencia del embajador paraguayo Juan R. Chávez y le comunicó que el presidente argentino había llegado hasta allí en procura de asilo político. Sorprendido por la noticia, Chávez le ordenó que cerrara la puerta principal con todas las trabas posibles y que no dejara salir al refugiado "bajo ningún concepto hasta que yo llegue". A los 15 minutos llegó al edificio, se abrazó con el general y resolvió esconderlo en su casa de Virrey Loreto 2474. "Va a estar más seguro allí que en este edificio. Lo llevaré en mi automóvil, general." La tertulia de la cocinita debió suspenderse, y Perón se zambulló en el Cadillac de Chávez, con chapa diplomática número 486. Renner, Cialceta y Zambrino lo siguieron en otro au

móvil y en un cuarto de hora estaban todos en la calle Loreto. Allí acababan de ser descargadas media docena de valijas del canciller argentino Ildefonso Cavagna Martínez, a quien Chávez concediera asilo un rato antes.

La estada en esa casa sería también muy breve. Durante el trayecto, Chávez había pensado en proponer un lugar más seguro para Perón: trasladarlo a la cañonera Paraguay, fondeada por reparaciones en la dársena C de Puerto Nuevo desde hacía dos semanas. El refugiado aceptó sin titubear, mientras Chávez obtenía también la autorización del general paraguayo Demetrio Cardoso, agregado militar de la embajada y compadre de bautismo del propio Perón. El pedido de asilo fue formalizado a la disparada, y a las 9 y media estaban todos otra vez a bordo del Cadillac rumbo al puerto.

EN LA CAÑONERA. El reloj de la Torre de los Ingleses anunciaba las 10 de la mañana cuando el Cadillac pasó por allí. Inconscientemente, Perón echó un vistazo por la ventanilla. ¿Sería la última vez que vería esa torre? Se quedó unos minutos sumergido en esa idea cuando le anunciaron que habían llegado al puerto. La comitiva bajó del automóvil cerca de la cañonera y enseguida estuvieron todos a bordo. Perón volvió a dibujar una sonrisa al trepar por la planchada. Allí lo recibió el capitán César Cortese, quien le ofreció la cabina del comandante.

Cuando se le pregunta ahora a Chávez por aquellos episodios, suelen encendérsele los ojos. Su respuesta es minuciosa; tal vez haya contado esa historia mil veces en estos 15 años. "Perón nos pidió asilo y se lo concedimos sin dilaciones —recuerda—, en virtud del Tratado de Montevideo de 1889 que fuera refrendado en 1940. Existe una tradición en este sentido que arranca desde hace 130 años: Paraguay fue el primer país americano que concedió asilo político y su beneficiario fue el general Artigas en 1840. En el caso de Perón pesaban además otros factores: nos había restituido algunos trofeos de la guerra de la Triple Alianza y le estábamos tan reconocidos que el congreso paraguayo lo había investido con el grado de general honoris causa. Cuando me avisaron de la embajada que él estaba allí, ordené que lo cuidaran y salí como una saeta a buscarlo. Pero cuando lo traía a mi residencia pensé que era mejor llevarlo a la cañonera, porque si lo encontraban nadie podría salvarlo. Una vez que lo instalé a bordo fui a cumplir con las formalidades y llevé una nota a la junta militar y otra a la Cancillería. Cuando telegrafié a Asunción, Stroessner me ordenó que reclamara un salvoconducto para Perón. Se lo pedí al nuevo canciller, Mario Amadeo, pero el trámite no fue tan sencillo como parecía y recién se lo concedieron después de varias entrevistas con el presidente Lonardi. Eso permitiría traerlo a nuestro país."

Mientras Perón seguía en la cañonera, colmado de atenciones por parte de oficiales y soldados guaraníes, los antiperonistas tramaban un operativo comando para sacarlo de allí y asesinarlo. Esos proyectos alcanzaron extremos inusitados y hasta se pensó en bombardear la cañonera para hundirla con él adentro. Las informaciones llegaron a Asunción por conducto de Alfonso Dos Santos, embajador adscripto al presidente Stroessner, quien reveló el peligro que se cernía sobre la indefensa cañonera.

Lonardi ordenó que la cañonera se alejara a unos 7 ú 8 kilómetros de la costa y que un par de torpederas argentinas montaran guardia. Concedido el salvoconducto, se pensaba trasladar a Perón en la propia nave paraguaya, pero como ésta no estaba aún en condiciones de zarpar, se ordenó el envío de la cañonera Humaitá, gemela de la Paraguay. El trasbordo iba a hacerse a la altura del canal de acceso; sin embargo, después de diez días aún no había noticias del salvoconducto. Con la cañonera Humaitá también llegó un hidroavión Catalina desde Asunción, trasportando al contralmirante Patiño y al canciller paraguayo Sánchez Quell, quienes intercedieron para que se dejara viajar a Perón. Recién el 3 de octubre a las once de la mañana Perón pudo salir de su escondite, una vez que el canciller argentino Mario Amadeo fuera hasta allí a ratificarle personalmente la promesa del gobierno provisional de "respetar las normas internacionales de asilo".

Cuando aceptó salir de su encierro, Perón volvió a cubrirse con el impermeable, se calzó el sombrero y empuñó su maletín negro. Debajo tenía puesta una campera azul, pantalones de gabardina y zapatos de cocodrilo color ocre. Al salir a cubierta echó un vistazo para verificar si se mantenía la custodia prometida. Amadeo no se le iba a separar un segundo en todo ese operativo, pues las instrucciones de Lonardi habían sido precisas en ese sentido.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Bajaron juntos hasta el bote, donde los aguardaban Chávez y Cardoso, y en ese momento apareció un fotógrafo, que Perón miraba de reojo para cerciorarse de que era una cámara lo que traía en sus manos y no otra cosa. Ese traslado lo puso tan nervioso que en el momento de ascender por la escalerilla del hidro casi se cae al agua. Un fuerte oleaje sacudió el bote y cuando perdía pie Amadeo lo sostuvo de atrás. Perón se lo agradecería con una expresiva mueca de alivio una vez que lograra sentarse en la cabina. A la una y diez, el hidroavión comenzó a deslizarse por el agua, piloteado por el capitán Leo Nowack, de la fuerza aérea paraguaya, y levantó vuelo en forma deficiente. Como había poca visibilidad, el fuselaje pasó a centímetros de un pontón y casi toca el mástil del crucero 9 de Julio, fondeado cerca de allí. Pero la pericia acrobática de Nowack compensó esas deficiencias.

EN ASUNCION. Cuando llegó al Paraguay sólo fueron a recibirlo unos 20 funcionarios del gobierno, entre ellos el ministro del Interior, Romero Pereira, y el jefe de la policía, Mario Ortega. Un automóvil Lincoln lo llevó hasta Asunción y se detuvo frente a la finca del argentino Ricardo Gayol (en el barrio de las embajadas), a quien Stroesner había pedido que hospedara al ex presidente. Los periodistas, que esperaban equivocadamente en otro aeropuerto, perdieron el rastro del refugiado y también sus declaraciones. El único que alcanzó a verlo llegar fue Víctor E. Carugati (ahora jefe de redacción del diario *La Tribuna*), quien explica de este modo la frialdad de la recepción: "El pedido de asilo de Perón sorprendió a todos los paraguayos, quienes esperaban de él una actitud más valiente, más acorde con su imagen de líder, de hombre fuerte de la Argentina. Aquí todos creíamos que Perón asumiría la defensa militar de su gobierno, no que se fuera tan rápido como lo hizo. Era difícil suponer la derrota del peronismo y menos aún pensar en la huida del presidente. Eso cayó como un balde de agua fría."

La vida de Perón en Paraguay iba a trascurrir prácticamente dentro de la finca de Gayol, un poderoso comerciante radicado en Asunción desde 1930 y que había hospedado al coronel Gregorio Pomar después del frustrado alzamiento radical contra el presidente Uriburu. Gayol todavía revive los treinta días en que Perón se alojó en esa casa como si se tratara de un sueño. Su testimonio es gráfico, detallista; ha grabado en su memoria cada gesto de aquel histórico huésped. "Le dimos nuestra alcoba matrimonial —evoca— y su presencia aquí no fue una carga sino una delicia. Jamás estuvo de malhumor, mostró siempre maneras suaves y una gran caballerosidad; comió todo lo que le sirvieron y su pulcritud era envidiable. Siempre le decía a mi mujer: *Doña Blanca, el secreto no está en limpiar mucho sino en ensuciar poco.* Solía tener el encendedor a mano para darle fuego al que sacaba cigarrillos, pero si alguien tiraba al suelo un fósforo apagado, él lo recogía con displicencia, sin detener su conversación, y lo colocaba en el cenicero haciéndole entender que eso era lo correcto. Realmente, una maravilla de persona. Se levantaba muy temprano, a las cinco y media, y comía puntualmente a las 12 y a las 8 de la noche. Diariamente dormía una siestita, caminaba por los jardines, tomaba mate con la cocinera, fumaba cigarrillos con los policías que vigilaban la casa, contaba anécdotas. Lo más gracioso fue cuando me confió uno de sus más caros secretos: *Todos alaban mi sonrisa, sin imaginarse que yo me la quito con una sola mano. Fíjese cómo es mi sonrisa; se la mostraré de cerca y verá qué poca gracia tiene,* me dijo, y se quitó la dentadura postiza de un tirón. Le confieso que quedé estupefacto, pero él se echó a reír y terminó su frase: *¡La gente ,se cree cualquier cosa! Sólo que hay que saber hacérsela creer.* Otra vez me habló de su huida, y como si tuviese algún remordimiento empezó a darme unas explicaciones que yo no le había pedido: *Sabe, Gayol, los argentinos somos distintos a los paraguayos. Esta gente tiene al mariscal Solano López metido adentro, y de haber sido yo uno de ellos habría resistido aunque me mataran y rompieran todo el país. Podía haber ordenado que trasladaran a las familias de los marinos hasta la zona que querían cañonear y con eso detenía el cañoneo. No me faltaba gente para ganar la batalla. Pero resulta que nosotros llevamos a San Martín adentro y somos hombres de renunciamientos.* ¡Mire usted qué explicación! ¿Se da cuenta qué contenido tiene?"

LA INTERNACION. Desde el mismo momento en que pisó tierra guaraní el gobierno argentino comenzó a mover toda clase de influencias para que no se quedara en un país limítrofe y sí lo antes posible se trasladara a otra parte. Perón, sin embargo, se cuidaba de no hacer ninguna clase de declaraciones para evitar comprometer al presidente que le había dado asilo y demostrar que su presencia allí era inofensiva. Pero una tarde cayó en la trampa que le tendió un corresponsal de la agencia *The Associated Press* y se despachó con algunas opiniones comprometedoras. "Me quedaré en Paraguay por dos motivos —dijo—: porque no tengo un centavo y porque no tengo espíritu de turista." Y afirmó: "Yo sigo siendo el presidente constitucional de la Argentina, porque la carta que entregué al ministro de Ejército no implicaba mi renuncia. Ocurrió que los generales me la dieron vuelta y la convirtieron en renuncia. Yo, en verdad, pude haber ganado pero preferí no derramar sangre".

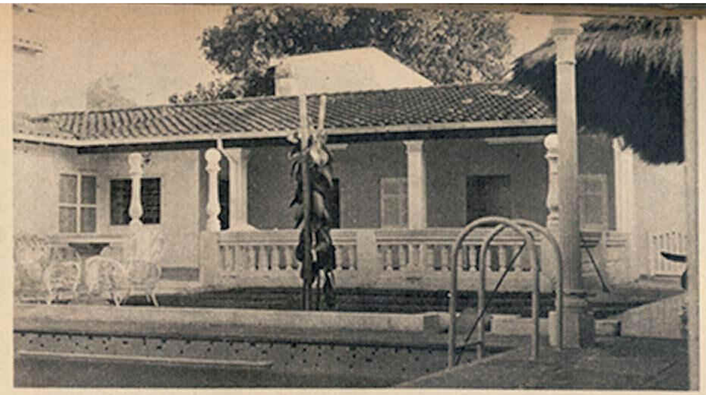
El gobierno provisional de la Argentina reclamó entonces por "esas actividades que violan el derecho de asilo" e hizo notar que la presencia de Perón en Paraguay atentaba contra "las relaciones armónicas de ambos países". Señaló también que "su alejamiento a un país extracontinental redundaría en beneficio de la tranquilidad interna argentina". El 8 de octubre la Cancillería paraguaya respondió que lo iba a internar para evitar problemas. Ese día Perón cumplió 60 años. Exactamente una década antes, cuando festejaba los 50 y le quitaban también el poder, fue trasladado a Martín García. Esta vez fue mucho más lejos: de Asunción lo llevaron a Villarica, una localidad situada a 160 kilómetros de la capital guaraní, adonde viajó en automóvil acompañado por el matrimonio Cialceta, justamente en el décimo aniversario del 17 de Octubre. Allí lo alojaron en otra finca, a 4 kilómetros de Villarica, cedida por Rigoberto Caballero (un ex ministro de Stroessner). Cuarenta y ocho horas después, Sánchez Quell informó al gobierno argentino que Perón había sido internado; pero el 28 de octubre un tribunal de honor formado por los generales Carlos von der Becke, Juan Carlos Bassi, Víctor Majó, Juan Carlos Sanguinetti y Basilio Pertiné lo descalificó "por falta gravísima" y le prohibió el uso del uniforme y del grado, sin recordar —tal vez— que algunos de ellos se habían presentado voluntariamente el 16 de junio para defender al gobierno peronista. Esa decisión pesó más que ninguna otra para que la cancillería paraguaya le otorgara un nuevo salvoconducto y le sugiriera que abandonara definitivamente su país.

"Apenas llegó a Panamá se los metió a todos en el bolsillo. Elogiaba el sol a cada rato aunque no pudiera soportar el calor del trópico."

"EN TRANSITO." Sorpresivamente, en el amanecer del miércoles 2 de noviembre de 1955 Perón salió de Paraguay con destino a Nicaragua. Iba acompañado de Víctor Radeglia y con todas las garantías del ejército paraguayo (los 12 bultos de su equipaje fueron trasportados desde Villarica hasta el aeropuerto de Asunción por una camioneta militar). El DC-3 piloteado nuevamente por el acróbata Nowack levantó vuelo después de una corta despedida.

A las ocho de la mañana el DC-3 aterrizó en la sección militar del aeropuerto del Galeao, en Río de Janeiro, y durante las tres horas que debió permanecer "en tránsito" Perón se cobijó del sol debajo de una de las alas. A las cuatro de la tarde el avión hizo una segunda escala en Bahía, donde confesó a los periodistas que había resignado el asilo paraguayo "para no comprometer al amigo Stroessner". Al día siguiente, mientras se tejían conjeturas sobre su destino, Perón reanudó el viaje. *Tacho* Somoza advirtió entonces a la prensa: "Es perfectamente lógico que el general Perón decida venir a Nicaragua. En realidad, las puertas están abiertas para todos los ciudadanos de las Américas, siempre que no sean criminales o comunistas. Perón ha sido muy buen amigo mío; lo visité cuando estuve en la Argentina, hace un par de años, y me place que venga a este país. Me trató muy amistosamente cuando fui su huésped".

A las siete de la mañana del día 3 el avión se elevó con la intención de descender en Belem do Pará, pero Nowack cambió el rumbo y aterrizó en la base militar de Amapa, cerca de la Guayana Francesa. El vuelo fue lento e indirecto, porque el piloto había preferido la ruta de la costa antes que sobrevolar la inmensa selva brasileña. El 4, desde Amapa, aeropuerto de Macapá, el avión levantó vuelo dos veces: despegó a las 7 de la mañana y retornó enseguida por fallas en los motores y después partió a las 9 y media. Perón había dormido en el aparato, a pesar de que en Macapá tenían todas las comodidades para recibirlo. A las 10 y media hizo escala en Paramaribo, Suriman, para reabastecerse, y cuando se hallaba a media hora de vuelo de Trinidad, Nowack cambió otra vez el rumbo y enfiló hacia Caracas. A las cuatro de la tarde el DC-3 descendió en el aeropuerto de Maiquetía, finalizando así el trayecto más largo de su viaje. Era el tercer día consecutivo de vuelo [illegible]



LA FINCA DE GAYOL. EN ASUNCION DEL PARAGUAY.



LUCHO, EL EMPRESARIO.

CHAVEZ, EL EMBAJADOR.





EL HOTEL WASHINGTON. DE COLON.

EL RESTAURANTE CHICAGO, DE COLON.





EL PANAMA HILTON.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

del cansancio, aunque ello no impidió que dedicara quince minutos a conversar con los agentes de la guardia de seguridad.

EN PANAMA. El 6 de noviembre, luego de una breve estancia en Caracas, Perón reanudó su viaje a Nicaragua e hizo escala en Panamá. Cuando descendió del avión, declaró que a Lonardi le quedaba "poco tiempo de gobierno" y que si llegaban a convocar a elecciones libres, el peronismo se alzaría "por lo menos con el 70 por ciento de los votos". Luego advirtió: "Mi viaje a Nicaragua tiene como único motivo abrazar a mi gran amigo el presidente Anastasio Somoza".

El día 9 Perón decidió suspender definitivamente su viaje a Nicaragua y fue a radicarse en Colón, la segunda ciudad de Panamá, situada en la salida atlántica del canal. Tomó una habitación junto con Radeglia en el hotel Washington y explicó: "Quiero un lugar tranquilo donde pueda descansar 10 horas y escribir otras 10 un libro que estoy preparando sobre los acontecimientos en la Argentina". De ese libro *(La fuerza es el derecho de las bestias)* Perón tenía escritas ya unas 300 carillas, pero se quejaba de falta de tiempo para terminarlo.

Transitoriamente se alojó en la casa particular del alcalde de Colón, José Dominador Bazán, e iba a comer al restaurante Chicago, hasta que se desocupó el apartamento 232 del hotel Washington. Era una confortable suite, cuyo balcón daba al mar Caribe, que compartía con Radeglia, y adyacente a la suite 233 que ocupaba el ingeniero Carlos Pascali, el ex embajador argentino en Panamá, quien había demorado su entrega de la representación para recibir al refugiado "con todos los honores protocolares como si fuera un presidente en ejercicio". Perón se sintió tan halagado y cómodo que obtuvo permiso para residir allí un año más; pero no calculó que la apacible vida que llevaba en ese majestuoso hotel bordeado de palmeras, con una piscina de agua templada y trasparente a pocos metros de su apartamento, se convertiría de pronto en una pesada carga para los norteamericanos. Es que el Washington era una propiedad del gobierno de los Estados Unidos (fue edificado especialmente para alojar al presidente Teodoro Roosevelt durante la construcción del canal) y la presencia de Perón rozaba los intereses políticos norteamericanos. Fue un senador demócrata, James Tumulty, el que puso el grito en el cielo durante una sesión del Congreso para reclamar que se aconsejara al gobierno panameño "decir a ese vago que se vaya a pasear a otra parte, porque no estamos obligados a hospedar a cualquier asesino ni a tolerar a borrachos impenitentes". Y concluyó: "Perón no es el tipo de dictador ordinario de América latina, sino algo especial. Comparados con él, los monstruos de Frankestein y Drácula son apenas tortas y pan pintado. Emplacémoslo en medio del Sahara, donde no pueda hacer más daño y donde tenga una idea de lo que le espera en la otra vida".

Esos exabruptos tuvieron su repercusión cinco días después: el 27 de febrero Perón fue obligado a dejar el hotel porque había llegado una comunicación en ese sentido del jefe de prensa del Departamento de Estado, Lincoln White. Un Cadillac negro lo llevó por la ondulante carretera que une Colón con Panamá a través de la selva tropical. A llegar, se enteró del último insulto que le dedicaba el obsesionado senador Tumulty: "Cuando Perón nada en el mar, los peces de alrededor se mueren . . .".

Uno de los testigos de aquellos episodios, el periodista panameño Luis Carlos Noli (redactor de *La Estrella* y corresponsal de la *Associated Press*), cuenta que "la llegada de Perón a Panamá fue triunfal". "Vino de pasada hacia Nicaragua —explica ahora Noli—, pero decidió quedarse por el clima favorable que encontró. Alfredo Alemán, José Dominador Bazán y Sergio González Ruiz, quienes lo habían conocido en Buenos Aires mientras cumplían misiones oficiales, le prepararon un alojamiento en el hotel Panamá Hilton y le organizaron una conferencia de prensa. La verdad es que se metió a todos en el bolsillo de una sola vez. Se la pasaba alabando el sol panameño, pero nosotros, los periodistas, sabíamos que era mentira, que protestaba por el calor como cualquiera cuando la temperatura se hace insoportable y el sol perfora las cabezas. Cuando tuvo que abandonar Colón, Pascali se ocupó de alquilar dos departamentos en el edificio Lincoln, pero al poco tiempo ambos se pelearon y el ex embajador se tuvo que ir de allí. En esos días Pascali acusó a Perón de organizar bacanales en su departamento y de deteriorarle su prestigio como profesor. Lo cierto es que Pascali se fue a una buhardilla y vivía dictando clases a sus alumnos. Perón, en cambio, había trabado amistad con un cubano al que le encantaba la vida nocturna y de ese modo fue a parar al Happyland, el cabaret más famoso del país, donde conoció a Isabelita."

Sobre este encuentro, el testimonio más completo es el del ex dueño del Happyland, Lucho Donadío Demare: "Tenía ese club nocturno desde 1942, una época de oro para los panameños, pues al entrar los norteamericanos en guerra contra el Japón todos sus barcos pasaban por el canal y los soldados gastaban aquí todo lo que tenían. Recuerdo que Manuel Canosa, un representante de la Argentina, me envió un conjunto de bailes típicos muy bueno: estaba compuesto por media docena de coristas que hacían folklore, tango y danzas españolas. Usted sabe que a esas chicas hay que vigilarlas mucho, y como siempre se debe pagar una fianza en dólares por cada una y depositar el valor del pasaje de regreso para poder contratarlas. Me alarmó saber que una de ellas, Isabelita Martínez, había empezado a faltar más de la cuenta. Le advertí al director del conjunto que si esa muchacha iba a desertar me tendría que pagar la plata del depósito que yo había hecho. Un día me avisó que ella no vendría más y me dijo: *No se preocupe, que le va a pagar todo. Isabelita se ha ido a vivir con el general Perón* . . . Efectivamente, a los pocos días Isabelita me vino a explicar que había encontrado al hombre que le solucionaría todos sus problemas. Después llegó él y se hizo cargo de los gastos para rescindir el contrato. Era un tipazo muy simpático este Perón. Y ella muy buena chica, seriecita, una monada . . .".

Según la explicación del entonces embajador argentino Samuel Allperín, "el conflicto entre Pascali y Perón se agudizó cuando Isabelita se fue a vivir con el ex presidente; por eso la parejita decidió irse a un chalecito en Colón". Pero duró poco esa tranquilidad, porque como en julio de ese año se realizaría en Panamá una reunión de presidentes americanos, a la que asistiría Aramburu, ambos tuvieron que salir también de allí. Momentáneamente se trasladaron a Nicaragua, donde *Tacho* Somoza se desvivía por atenderlos. Desde ese lugar Perón convino con Jorge Antonio, radicado en Venezuela, su refugio en Caracas y el 6 de agosto embarcó en el puerto de San Cristóbal, a bordo del trasatlántico Américo Vespucci, a María Estela Martínez (verdadero nombre de Isabelita) y un auto

"Los venezolanos veían en él a un amigo del dictador Pérez Jiménez, y si no se refugia a tiempo seguramente lo hubiesen matado en la calle."



GILABERTE, EL CHOFER.



EL AUTO DESTROZADO POR UNA BOMBA, EN CARACAS



LA FIRMA COMERCIAL, EN CARACAS.



PENZINI, EL DEFENSOR.

móvil Opel que acababa de comprar en Nicaragua. Tres días después partió él en un avión de la Línea Aérea Venezolana.

EN CARACAS. A las 9 de la noche el avión aterrizó en el aeropuerto de Maiquetía, una franja extendida entre el mar Caribe y los cerros que encierran a la ciudad de Caracas en una olla de aire tibio. Perón fue recibido por el general Raúl Tanco y un grupo de argentinos que fueron a esperarlo, entre quienes se hallaba un hombre joven llamado Rodolfo Martínez que lo llevó a su domicilio y se le ofreció como secretario. Martínez vivía en la avenida Urdaneta (una de las principales arterias caraqueñas) y consiguió a Perón un departamento en el edificio Jos Marie, situado en la calle Andrés Bello, a cinco cuadras de Urdaneta. Perón se instaló provisionalmente allí con Isabelita, pero como deseaba vivir en una finca lejos de la zona céntrica, a los pocos meses alquiló una confortable casa en la urbanización El Rosal, la zona más tranquila y despejada de Caracas.

En la capital venezolana Jorge Antonio había comenzado a realizar algunos negocios de cierta importancia y se había hecho dueño del stud Dos Estrellas, situado en la localidad de Mariarta, próximo a Maracay. Regenteaba ese negocio desde una oficina de Caracas, y tenía como socio a Arnaldo Picanins (hermano del entonces gobernador de Caracas, Guillermo Picanins). Perón sería el tercer socio de esa empresa, que se denominaba Sigla C. A., y a su arribo se decidió trasladar el stud a la localidad de Victoria, cerca de San Joaquín, y rebautizarlo con el nombre de El Cóndor.

Perón, que no participaba directamente en esos negocios, había trabado una sólida amistad con uno de los apoderados de la empresa, el abogado venezolano Juan Penzini Hernández, quien solía invitarlo a comer a su casa y con el que acostumbraba disfrutar los fines de semana en el Country Club Guarenas. Se trata de un veterano político que fuera gobernador de cinco estados (Apure, Guárico, Trujillo, Portuguesa y Yaracuy), miembro de la Corte Suprema, senador, diputado y canciller del presidente Isaías Medina Angarita. En 1943 Penzini se mostró interesado en el movimiento militar aparecido en la Argentina y desde entonces se convirtió en un "peronista a la distancia". Ahora, a los 76 años, el ex



LA URBANIZACION EL ROSAL, EN CARACAS.

LA HUIDA DE CARACAS.





LA EMBAJADA DOMINICANA EN VENEZUELA.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

con orgullo su amistad con el general: "Al mes y medio de estar Perón en Caracas se cumplió el primer aniversario de su derrocamiento y entonces me lo llevé a las playas de Puerto Azul. En realidad lo que festejaba era que había cumplido un año de vacaciones, después de tantos años sin descansar, y por eso fuimos a tomar sol a la orilla del Caribe, aquella semana de septiembre de 1956. Pero resulta que no hubo tal descanso, porque apenas lo reconocieron los bañistas comenzaron a rodearlo y a hacerle preguntas. Tuvo que firmar decenas de autógrafos y estrechar centenares de manos en esos días. A veces conseguíamos algunas películas documentales, tomadas durante su presidencia, que los noticieron aún conservan en archivos, y lo invitaba a mi casa para proyectarlas. Recuerdo que se sintió emocionado cuando conseguimos la filmación de su viaje a Chile. Yo fui también su abogado defensor cuando llegó a Caracas un pedido de embargo contra sus bienes venezolanos, promovido desde la Argentina. Pero no fue muy difícil responder a esa demanda, porque estaba tan mal fundamentada que nuestra justicia no hizo lugar al reclamo. Durante su permanencia en Venezuela, Perón se asoció con Jorge Antonio en la explotación de un haras y proyectó trazar una urbanización, pero el negocio se interrumpió abruptamente cuando se produjo el derrocamiento de Marcos Pérez Jiménez".

En realidad los problemas de Perón en Venezuela habían comenzado un tiempo antes. Fue precisamente a raíz de una invitación de Penzini Hernández a una fiesta navideña (en diciembre de 1956), a la que concurrieron también medio centenar de diplomáticos, que comenzó la discordia. El gobierno argentino, presidido por Pedro Eugenio Aramburu, protestaba porque el cuerpo diplomático aceptaba a Perón y le dispensaba "un trato poco acorde con su condición de dictador prófugo". El embajador chileno Juan Casanova Vicuña, por ejemplo, tuvo que dar explicaciones a su gobierno por haber departido con Perón en aquella fiesta, y se justificó diciendo que "lo conocía desde su viaje a Chile en 1953". En esa época el coronel Jules Dubois (corresponsal del *Chicago Tribune* y numen de la Sociedad Interamericana de Prensa) lo llamaba *El Stalin de América* y le atribuía la organización de un plan subversivo de proyecciones continentales. A esto contribuía, claro, la descontrolada actitud de algunos de sus más inmediatos colaboradores; uno de ellos, el mayor Pablo Vicente, dijo públicamente en vísperas de Año Nuevo que "1957 marcará el regreso del peronismo al poder", y luego reveló en conferencia de prensa que "el comando peronista de Buenos Aires está instruido desde Caracas para efectuar actos de sabotaje en una proporción diez veces mayor de lo que el gobierno de Aramburu puede soportar". Para peor, Rodolfo Martínez, el secretario de Perón, tuvo la mala idea de herir de una puñalada a su compatriota Carlos Andino y fue detenido "por intento de asesinato".

El 25 de mayo a las 7 de la mañana, cuando Isaac Gilaberte, chofer de Perón, iba a buscarlo con el Opel traído desde Panamá, una poderosa bomba deshizo el automóvil en la esquina de Venus y Paradero. Gilaberte salvó su vida milagrosamente, porque en ese momento había bajado a comprar carne para la parrillada con que esa noche los peronistas exiliados festejarían el Día de la Patria. También salvaron su vida Perón y Vicente, quienes debían viajar a bordo de ese coche si el chofer no hubiese demorado tanto en hacer sus compras en la carnicería. El Opel quedó semidestruido y Gilaberte con pequeñas heridas en el rostro. Esa misma tarde Vicente acusó del atentado a dos funcionarios de la embajada argentina: Alfredo Barragán, primer secretario, y Horacio Mones Ruiz, agregado cultural. Y sugirió que los instigaba el nuevo embajador que había llegado en esos días, el general Carlos Severo Toranzo Montero, a quien el peronismo había recluido un par de años en la cárcel "por conspirador".

La pacífica vida de Perón en Caracas se interrumpió a principios de 1958, cuando la oposición civil y militar a Pérez Jiménez comenzó a presionar para derrocarlo. Fueron 20 días intensos en los que el presidente venezolano debió soportar toda clase de manifestaciones y convulsiones, hasta que el 23 de enero fue obligado a renunciar. En la última semana de gobierno alguien aprovechó para extender ese repudio colectivo hacia la figura de Perón: se dijo que éste había servido de asesor político y aconsejado a Pérez Jiménez reducir el ejército tras el primer levantamiento. Cuando el presidente venezolano debió irse, se desató una furia incontrolable en las calles de Caracas contra todos sus ex funcionarios, principalmente aquellos que formaban parte de los temibles servicios de policía y seguridad. Hubo escenas de un salvajismo tan atroz que nadie se animaba a usar uniforme. Las turbas buscaban también a Perón, "el amigo de Marquitos", pero éste había alcanzado a esconderse en la embajada de la República Dominicana junto con Isabelita, Gilaberte y otros tres argentinos que lo acompañaban en su exilio: John William Cooke, Guillermo Patricio Kelly y Américo Barrios. Fueron a refugiarse allí por invitación del propio embajador dominicano Rafael Bonelly, quien dijo que Perón estaba cenando con él la noche del 23 y se había quedado como "un invitado más, no como asilado". Como no se animó a salir de la casa, dos días después el presidente de la junta provisional de gobierno, almirante Wolfgang Larrazábal, le advirtió que "los venezolanos verían con agrado que abandonara el país". Pérez Jiménez ya había obtenido asilo dominicano gracias a la ayuda de Rafael Leónidas Trujillo; Perón también debía ir allí, pero el embajador Bonelly no lograba convencer a las nuevas autoridades venezolanas de que arreglaran las cosas con rapidez para sacar al refugiado. Lo consiguió recién después de que se produjo un intento de asalto a la embajada y un tiroteo en sus jardines.

Cuenta Larrazábal que el canciller Oscar García Venturini le avisó a tiempo del peligro que corrían los asilados argentinos allí dentro y le trasmitió el insistente pedido para obtener salvoconductos. "Entonces ordené que pusieran un avión militar —dice ahora Larrazábal— para sacar a Perón de allí con vida porque el pueblo estaba tan enardecido que quería terminar también con los peronistas y su jefe. Le pusimos una custodia para que fuera a su casa a empaquetar las cosas y partiera lo antes posible."

Un DC-3 lo esperaba en el aeropuerto militar La Carlota para viajar a la República Dominicana con un solo acompañante: el embajador Bonelly. Isabelita, Gilaberte, Cooke, Kelly y Barrios quedaron unos días más en Caracas, hasta que Larrazábal autorizó su salida por el aeropuerto civil. Perón los esperaba en el costoso hotel Jaragua, pero de allí se mudaron enseguida al hotel Paz, un alojamiento financiado por el gobierno que apenas costaba 95 dólares mensuales y les ofrecía aire acondicionado, baño privado, vista al mar y pensión completa.

De entrada Trujillo insistió en colmar a Perón de atenciones. Primero le colocó un automóvil con chofer; luego

"Trujillo le dio carta blanca para hacer lo que quería en la República Dominicana y Perón instaló allí su comando político y electoral."

lo invitó a las recepciones oficiales y finalmente lo alojó en una quinta que utilizaba para recibir a sus amistades más íntimas, instalada con todo confort en la avenida George Washington, cerca de la finca de su hija Flor de Oro, la primera esposa de Porfirio Rubirosa. "Perón quería dormir en la casita de huéspedes —recuerda Américo Barrios—, pero como eso podía ser tomado como un desaire, se instaló en la planta alta con Isabelita, en habitaciones separadas. Yo me quedé abajo, también rodeado de todas las comodidades. Con el general regábamos todos los días las plantas, pues el calor era insoportable. A las seis de la tarde solíamos dar los tres una vuelta en motoneta, cosa que al principio no me entusiasmaba mucho porque me di un porrazo bárbaro. Hasta Jerónimo Remorino, que se negaba a subir a *esos bichos*, terminó manejando una Vespa en Ciudad Trujillo, al lado de Perón. Siempre íbamos en busca de un bar y Perón se lamentaba de no encontrar un lugar dónde tomar *un cafecito liviano*. Fatalmente pasábamos por el supermercado, el único lugar donde había café".

El primer mensaje que Trujillo le había hecho llegar, decía así: "Usted, general, se encuentra en su patria y manda en ella, de modo que haga y diga lo que se le ocurra, sin limitación alguna. Así lo mando yo y así lo quiere el pueblo dominicano". Esa libertad de acción permitió que Perón instalara allí un verdadero comando político, desde donde manejaría cómodamente a sus partidarios. Hasta Ciudad Trujillo viajaban constantemente todos los que necesitaban su venia para lanzarse a un operativo político, entre ellos los dirigentes de otros partidos, interesados en negociar el apoyo electoral del peronismo. De esas conversaciones surgió el famoso *Pacto Perón-Frondizi*, cuya autenticidad documental aún sigue siendo discutida pero cuya aplicación proporcionó al radicalismo frondizista el triunfo electoral más amplio de la historia política argentina.

"Como Trujillo empezó a tambalear cuando los norteamericanos decidieron quitarle su apoyo —explica Américo Barrios— y la radio de los revolucionarios cubanos lanzaba una campaña antiperonista, Perón decidió pedir asilo en España. Volamos todos a Madrid en enero de 1960."

Quedaban atrás casi cinco años de vida azarosa para el presidente derrocado en 1955. Una odisea cargada de anécdotas, alegrías y sinsabores. ♦

PERON ABANDONO AYER EL PAIS

Nervioso, Llorando, el Ex-Dictador Salió de la Embajada Dominicana

-La residencia de la Misión fue alacada a tiros en horas de la madrugada.

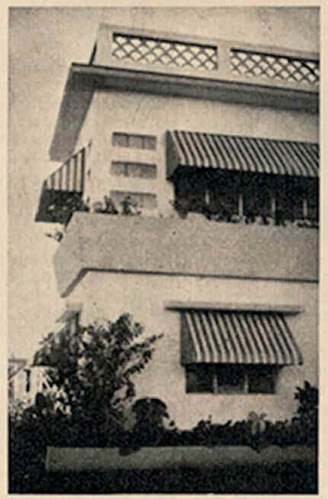
-Abucheado por gran cantidad de personas, abordó el auto que lo llevó a La Carlota.





LOS COMENTARIOS DE LA HUIDA EN LOS DIARIOS DE CARACAS.

LA CASA QUE LE DIO TRUJILLO.





CON AMERICO BARRIOS, EN UN SUPERMERCADO.

LOS DIARIOS REVELAN EL NUEVO ESCONDITE.

Como "visitante"

Se Refugió Perón En la Embajada De Santo Domingo

● Teme un atentado contra él por parte de sus paisanos.
● Custodiado fuertemente fue trasladado a la residencia.

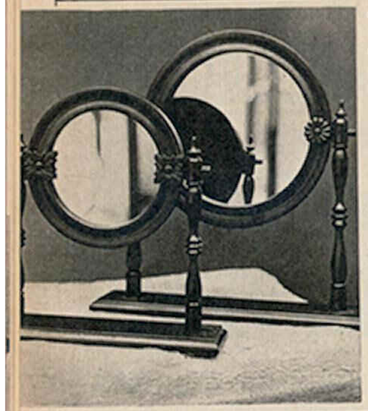




LA FLAMANTE PAREJA PIENSA EN MADRID.

Anira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Serendipity



CONTEMPLACIONES. Reeditan —en miniatura— los viejos espejos de cámara y aquellos vigentes en las sombrererías y peluquerías con rizado a tijera calentada a la brasa. La era tecnológica los revive tiernamente y los vende para decorar con ligero humor. Son redondos, de estricto marco de cedro y ostentan una base que permite llevarlos a cualquier lugar elegido para la autocontemplación. Ideales para una mesa de toilette funcional, su **mecanismo de vaivén** les permite detenerse dóciimente en el ángulo deseado. Ultimamente se los ha visto como regalos para los casamientos más "copetudos" del año. Andan reflejando imágenes en Montevecchio, Arenales 1755.



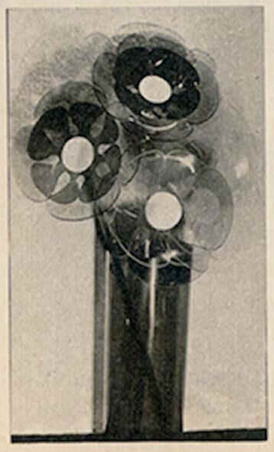
DE OTROS TIEMPOS. Acechan los climas de naranjadas, jugos frutales y buen stock de bebidas. Los ponches helados son la "pièce de résistance" para esas lides y tienen el encanto de toda cosa hecha con tiempo y trabajo, según viejas recetas de abuelas. Para detenerse en la ceremonia ponchística, se imponen dos cosas: 1) enormes jarras de vidrio o cerámica esmaltada, con generosos picos y soberbias asas; 2) receta remontada, por lo menos, a principios de siglo. Las primeras pueden contemplarse, en colección inusual, en Juncal 830, una delicia de rincón anticuario; la segunda, es una reliquia inglesa llamada Strawberry Punch: hervir cuatro tazas de azúcar en cuatro tazas de agua, dejar enfriar; mezclar seis tazas de frutillas con cuatro bananas cortadas en rodajas, medio ananá en trozos muy pequeños y una taza de jugo de diversas frutas; incorporar este "collage" al jarabe anterior, enfriado; helar a fondo. En el momento de servir, agregar soda y granizado de hielo, mezclando bien.



LUDOVIKA EN SAN ISIDRO. Cercana a ese romántico sector de San Isidro que rodea a la añeja catedral, la plaza, las estrechas callejuelas que terminan en las barrancas, hay una calle que, apenas alejada del centro comercial lugareño, ha establecido un sutil "rancho aparte", un tácito acuerdo y una recatada manera de vender cosas lindas con especial sabiduría para mostrarlas. Allí, en Chacabuco 373, brotó, con los primeros días de septiembre, un local abundante en color, gracia y refinamiento. Se llama Ludovika y es representante de Stilka en la zona: exhibe diseños de avanzada en muebles, paqueterías para la mesa, telas para cortinas (también de Stilka), los memorables gallos de Mana, cristales, cerámicas, lámparas y un arsenal exclusivamente dedicado a las quintas, las casas con espacio, verano, comidas informales y vajilla adecuada a toda esa fiesta. Superprácticos juegos de individuales importados, con platos de cartón y servilletas; grandes botellones de vidrio, para vino; rústica y vivaz mantelería de Manufacta; bandejas, fuentes, mesitas plegables y gloriosa potichería artesanal, cubren las dos plantas del dúplex que Fabrizia Antonini, Alicia Schön y Elvira Zemborain estrenaron "para inventar cosas lindas, para divertirnos, para dar a la gente de San Isidro una constante y renovada sorpresa de buen diseño, imaginación y exclusividad".

FLORECIDO ESTAIS. Notoriamente ansioso y a la espera del disloque primaveral para asaltar colores, desenfados y cosas que hubieran ruborizado a su progenitor, el varón porteño permanece impávido frente a esas vidrieras que desdeñan toda cautela y decretan primavera sobre los pantalones. Una de estas amenazas apareció sigilosa en Noi, Maipú 818, donde se cultivan pantalones de loneta fina de algodón floreado; sin bolsillos, con ¼ de cinturón, bota campana y en tres estampados inalterables de diseño distinto. Por 50 pesos se pueden sacar a pasear los fines de semana, y cualquier día como antídoto de la timidez.





ACRILICO PRIMAVERAL. Unas gigantescas flores de acrílico, de 80 centímetros de alto, delgado tallo y corola que mira al cielo como los girasoles, sirven para brillar y reflejar colores, para animar aletargados rincones o colgar en paredes, puertas, techos y ventanas. El diseño, simple e ingenuo, el colorido —amarillo, colorado, anaranjado, verde, violeta— y la luminosidad del material, les dan un aire etéreo y frágil, una gracia apta para el cuarto de los chicos. Resplandecen en la Galería de las Artes, local 17, donde también hay floreros especiales, límpidos y trasparentes cilindros para contener este estallido floral. Sugieren pago de 68 pesos el recipiente y 28 cada flor y se puede dar un buen "coup" apareciendo con este regalo loco.

LABORIOSA Y NORUEGA. Las sublimes tortas "chiffon" que suelen saborearse en The Embers, Chamaco's y otros templos dedicados a "cake & pie", tienen origen en una misteriosa receta y parten de un rincón noruego, de una esmerada tradicion y una alegría que Edna Phillips de Bierregaard inició como hobby y hoy celebran incontables golosos decididamente exigentes que los fines de semana clavan los frenos frente al europeo local de Belgrano 347, San Isidro, y salen poblados de paquetes. La dueña-artífice de la "pâtisserie" Bonne Bouche, elude con encantadora discreción todo dato referido a sus secretas fórmulas y asegura que unos ocho recetas trasmitidas de generación en generación, cuya base es una masa suave y esponjosa, se practican en las diversas variantes de chocolate, limón, frutilla, menta, moka y frutas combinadas. "La producción suele ser menor a la demanda —detalla— y esto se debe a que no trabajamos con ritmo de fábrica sino con un sonido muy casero".



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



dinero congelado

o dinero activo?



VITALICE SU DINERO,
AHORRE Y OBTENGA
11% DE INTERES ANUAL
CAPITALIZACION SEMESTRAL

Libre de impuestos. Sus depósitos en las Cuentas Especiales de Ahorro del Banco Hipotecario Nacional dinamizan al país, se invierten en la construcción de viviendas. Son fuente de trabajo y bienestar general.

Cuentas especiales de ahorro
BANCO HIPOTECARIO NACIONAL

BANCO HIPOTECARIO NACIONAL

Infórmese en casa central: Defensa 120 - Buenos Aires

Sucursales en todo el país.

Libros



NOVELISTA GREENE Y TRADUCTOR PEZZONI: HACIA EL PARAGUAY.

UNA PROFANACION AMENA: EN BUSCA DE LA MADRE PERDIDA

Viajes con mi tía, *por Graham Greene. Traducción: Enrique Pezzoni. Buenos Aires, Sur, 1970. 317 páginas.*

"Yo tenía más de cincuenta años cuando conocí a mi tía Augusta. Fue en el funeral de mi madre." La obertura, como es debido, contiene (anuncia, resume) los motivos que se desarrollarán a lo largo de la obra. El narrador se ha retirado, después de treinta años de Banco, a cultivar dalias (las hay con nombres como *Deuil du Roy Albert* y *Ben Hur*) en Southwood, cerca de Londres; sus hábitos son los de un solterón entre satisfecho y resignado a su aburrimiento. No es casual que conozca a su tía durante la cremación de su madre. Aunque entre ambas mujeres se ha de operar una gradual sustitución, lo que empieza para el azorado Henry Pulling es un vértigo: el de ver minuciosamente desacralizados todos los objetos de su reverencia. La novela es el relato de ese vértigo.

Al principio la tía suena como la impertinente y temible Lady Bracknell de *La importancia de llamarse Ernesto;* pero muy pronto deja traslucir una experiencia más variada y riesgosa que la del personaje de Wilde: antes que el narrador, el lector advierte que la tía Augusta es una experta de primera mano en el contrabando de algunas drogas, de lingotes y otras divisas, hasta de un criminal de guerra. Conoce, en primer término, el arte difícil de sobrevivir, en un prostíbulo de Milán o en una descascarada residencia paraguaya. Su amante negro (al que Greene bautiza Wordsworth, con mucha malicia literaria) empezará por reemplazar las cenizas maternas en la urna que el sobrino le ha confiado, por el hashish comprometedor que busca Scotland Yard.

La pérdida de esos *residua* (echados en el vaciadero de una cocina o adheridos a la droga en el laboratorio policial) es sólo la primera de una serie concéntrica de profanaciones. Henry aprenderá que su padre no sólo fue afecto a siestas intempestivas sino a las innumerables mujeres que en el mundo hay, que su madre no fue realmente su madre, que su tía es algo más que una tía. Más importante aún: que sus años vividos han sido un remedo de vida. En uno de esos desgarramientos súbitos que tan bien practica Greene, como en el último párrafo de *El ídolo caído* (donde une la infancia y la muerte de un personaje para ilustrar la persistencia de una imagen en la memoria), en la página 196 el narrador vuelve a la casita suburbana que, después del primer viaje, ya le parece ajena y se recuerda de niño "con una luz junto a la cama para ahuyentar los terrores que sentía (...). Tenía miedo a los ladrones y a los asesinos fanáticos de la India y a las serpientes y a los incendios y a Jack el Destripador, cuando en realidad debí temer otra cosa: los treinta años de banco, el retiro prematuro y las *Deuil du Roy Albert*".

La lectura de *Viajes con mi tía* es amena, aun regocijante. Pero, una vez terminada, es posible que el lector recuerde la novela como un relato melancólico, [illegible] la complejidad de las relaciones entre idealización y "realidad" (la realidad postulada por la ficción, es decir un término igualmente inventado) no permite demasiadas certezas. Henry Pulling conoce el deslumbramiento adolescente ante esa tía aventurera e ingeniosa, protectora y cómplice (la "madre de repuesto" de todo sueño homosexual, según el arquetipo acuñado por la popular *Auntie Mame*, de Patrick Dennis). Entre Estambul y Asunción, de un hombre de la CIA a un inescrupuloso aristócrata italiano, gentes y lugares que parecen sucederse al azar lo conducen, inapelablemente, a enfrentarse con sus nuevos "padres", con los padres de su nuevo "yo": dos ancianos entregados a un vals lento, en un salón abierto al amanecer sobre el río Paraguay, a pocos metros del apasionado servidor que han matado sin que se resquebraje su encanto de figuras fabulosas.

Aun entregado a divertir con estas aventuras cuyos peligros tienen la inconsistencia de las ensoñaciones de un tímido, Greene no puede trazar una figura sin complejidad, una situación sin ambigüedad; mejor dicho: no puede narrar sin desplazar continuamente la percepción de las complejidades y ambigüedades que pone en escena. En su método narrativo pueden rastrearse todas las arduas lecciones de James sobre la administración de los puntos de vista, pero con soltura y ligereza que disimulan tanta ciencia. Greene maneja como pocos novelistas un arte de la elipsis cuyos frutos mejores son las anécdotas, trabajadas y depuradas como por el relato oral repetido, que asoman intermitentemente: la "cremación prematura" de un adherente a la Fabian Society; la iglesia para perros fundada por el reverendo Curran, y sus hilarantes prolongaciones teológicas; las amantes simultáneas de Monsieur Dambreuse en un mismo hotel de París; la huida del *signor* Visconti en los últimos días de la guerra, ayudado por un disfraz de cardenal que sin embargo lo demora ante la urgencia por confesarse de sucesivas señoritas; los ardides de un tal Pottifer para evadir impuestos y alcanzar una modesta inmortalidad gracias a los servicios de respuestas telefónicas grabadas.

Que *Viajes con mi tía* sea un best-seller y alcance pronto la trascripción cinematográfica (ya se habla de George Cukor y Katharine Hepburn), más aún: que haya sido escrito con miras al best-seller y a la trascripción cinematográfica, sólo confirman su identidad de "entertainment", su despreocupación por toda busca o experimento: rasgos que Greene suscribiría alborozado y sería pedante reprocharle. La excelencia de su novela más nueva se mide precisamente por la calidad de otros autores (la gama entre Harold Robbins y Arthur Hailey, si no fuera ocioso establecer jerarquías en la insignificancia) que apuntan al best-seller y a la superproducción. ♦

E. C.

SOCIOLOGIA

Innata e indestructible

La envidia. Una teoría de la sociedad, *por Helmut Schoeck. Buenos Aires, Club de Lectores, 1970, 508 páginas.*

Si algo se puede criticar en el fabuloso desarrollo actual de la ciencia es la plaga de intrascendentes artículos acerca de nimiedades imperceptibles. El régimen académico internacional de promoción mide los méritos de los investigadores por la cantidad de artículos exudados. No es extraño entonces que sobreabunden los trabajos sobre problemas de detalle, rápidamente formulables, destinados a la mera supervivencia del autor. El consiguiente aluvión de papel impreso oculta la unidad de las respectivas ciencias e imposibilita las síntesis superiores. Una vez más los árboles no dejan ver el bosque.

La sociología no ha sido nada ajena a ese destino general. Los grandes sistemas de Comte, Marx o Weber parecen antiguas catedrales irremediablemente aprisionadas por el pasado. El mérito del austríaco Helmut Schoeck reside en haber intentado a "la manera grande", una teoría general de la sociedad a partir de una hipótesis controlable y de suficiente poder explicativo. Desde luego que un libro de esa índole ofrece amplios flancos a la crítica. Sin embargo, ése es el precio de la valentía y el denuedo con que Schoeck ha llevado adelante su idea desdeñando lo inobjetable a favor de lo importante.

El dato de que parte el tenaz profesor es una ausencia. Schoeck comprueba que nunca se escribió en Occidente una obra significativa sobre la envidia, aun cuando la literatura, el sentido común y la experiencia de la vida indican la enorme incidencia de esa lamentable pasión en todos los órdenes de la existencia.

El examen teórico propone una descripción del fenómeno, según la cual la envidia no sólo consiste en un impulso que tiende a aniquilar los valores que otro posee sino, además, en un bloqueo que impide advertir hasta qué punto ella gobierna. Eso explica, a su vez, el extraño silencio del hombre hacia ese lado desagradable de sí mismo. Salvando las distancias ocurre con la envidia lo mismo que con la vida del inconsciente, sacada a luz por otro austríaco, el doctor Freud.

A diferencia de su ilustre paisano, Schoeck ha cedido con entusiasmo a la tentación germánica de escribir libros gruesos. La alianza de la minuciosidad y de la [illegible] expositiva [illegible] un espacio considerable. De allí puede surgir el tratado completo o el borrador del tratado completo. Schoeck no ha superado esta última alternativa porque se empeña en mostrar concienzudamente la importancia de la envidia en diversos campos de la cultura, lo que le da a su trabajo un carácter difuso que bien pudo evitar. Por lo demás, su marco teórico fluctúa, y aun cuando Schoeck sabe que no debe confundirse la envidia con los celos, el resentimiento o la alegría por el mal ajeno, a veces, sin embargo, se producen confusiones desorientadoras. Y ocurre que en el desarrollo mismo de la tesis se produce un desplazamiento de la sociología hacia la filosofía, lo que ocasiona nuevas perplejidades. El crítico también puede señalar algunos huecos en la información, acaso los más dolorosos para un autor erudito. En efecto, resulta incomprensible que Schoeck no se ocupe de la famosa teoría de la *envidia* de Spinoza o de las decisivas contribuciones al psicoanálisis de Melanie Klein *(Envy and Gratitude,* Londres, 1957).

Del dilatado informe surge que la envidia es un sentimiento innato e indestructible. Sólo dominándola puede el hombre conseguir una relativa realización personal. El rebote es que toda teoría social o política que fundamente todas sus ideas en la esperanza de alcanzar una era utópica caracterizada por la desaparición de la envidia se engaña a sí misma y engaña a todos. Es verosímil que subsista la envidia en una sociedad igualitaria que intente volatilizar el prurito de comparar ventajas y desventajas. Riesmann sugirió, pesadillescamente, que en ese caso los hombres presentarían secretas desigualdades en la capacidad sexual.

Menos conjetural es la exposición acerca de los pueblos primitivos. Durante siglos existió el convencimiento de que un pueblo uniformemente pobre desarrolla un sentido superior de la comunidad. La antropología muestra todo lo contrario, y eso ha destruido los intentos utópicos de un retorno a lo primitivo. ¿Qué es, pues, lo aconsejable? El autor sostiene que como la envidia es inevitable lo mejor es comportarse con ella "como si" no existiera. He aquí sus palabras: "Cuanto mayor sea la posibilidad de que una sociedad determinada actúe como si la envidia no existiera, tanto mayor será la velocidad del crecimiento económico y el número de innovaciones en su más amplio sentido".

Esta bella generalización parece, sin embargo, tan utópica como las utopías descalificadas. Quedan en pie de todos modos muchas propuestas de gran alcance y significación. Hace tiempo que esto no ocurría en la teoría sociológica. ♦

E. de O.

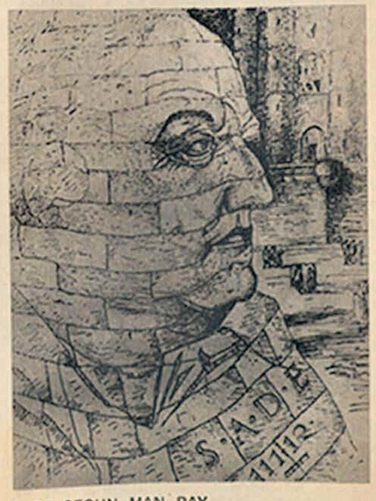
ENSAYOS

Un sistema de la trasgresión

Sade, mi prójimo, *por Pierre Klossowski. Buenos Aires, Sudamericana, 1970. 145 páginas.*

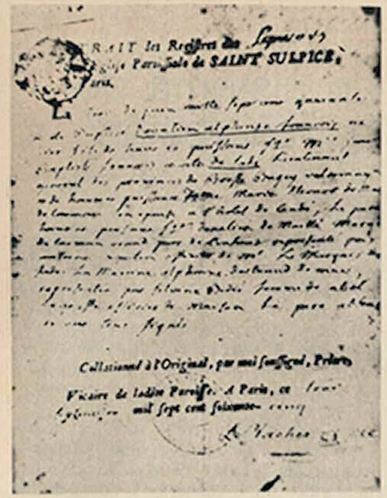
Cuando en 1869, en su *Psychopathia sexualis,* Richard von Krafft-Ebing acuñó la palabra *sadista,* la obra y la vida de Donatien Alphonse François, Marqués de Sade, corrieron el peligro de disecarse en los anaqueles inmóviles de la ciencia positivista. El siglo XX, sin embargo, demostró que sus complejas aventuras, sus sangrientas leyendas —aún más hórridas que las de la Revolución Francesa—, sus hallazgos prodigiosos —con Freud a la cabeza, revelando los mecanismos del inconsciente—, conformaban una tierra propicia para los fulgores de un pensamiento escandaloso, entendiendo como escándalo todo atentado a la razón, toda trasgresión a las convenciones de una época.

A partir de 1920, aproximadamente, comenzaron dos movimientos paralelos: por un lado, investigadores apasionadamente pacientes como Maurice Heine publicaban por primera vez, a partir de manuscritos autógrafos, libros fundamentales de Sade: *Dialogue entre un pêtre et un moribond* (1926), *Les 120 Journés de Sodome ou L'Ecole du Libertinage* (1931); por el otro, André Breton y sus amigos encontraban en el autor de *Les Infortunes de la Vertu* una de las grandes claridades de la cosmogonía surrealista, junto a Hegel, Marx, Lautréamont, Rimbaud y Freud. Es decir, Sade no era exclusivamente redescubierto; también era insertado como protagonista del nacimiento del espíritu de este siglo, forjado especialmente entre las dos guerras. Posterior-



SADE SEGUN MAN RAY.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas





MANUSCRITO DE SADE. VISIONES DEL MARQUES SEGUN MAX ERNST.

mente, otros dos intelectuales franceses, esencialmente interesados en el erotismo, Georges Bataille y Pierre Klossowski, extremarían la contemporaneidad de Sade, convirtiéndose en abiertos continuadores de su aventura. Novelas de Bataille como *Le Blue du ciel* o de Klossowski, como *Bain de Diane*, así lo testimonian. Aunque también en el género más directo del ensayo postularían sus adhesiones al Marqués: Bataille desde *El erotismo* y *Las lágrimas de Eros;* Klossowski desde *Sade, mi prójimo* (1947) y *El filósofo malvado* (elaborado a partir de una conferencia pronunciada en *Tel Quel* en 1966).

Recientemente reunidos por Klossowski en una edición francesa, esta traducción también acoge ambas obras ensayísticas, que no sólo están separadas por veinte años; obviamente, también las distancian ciertas divergencias. En una breve nota, señala un sólo auténtico repudio: hacia los últimos tramos de la tercera parte de *Sade, mi prójimo,* "Bajo la máscara del ateísmo", y se acusa de un romanticismo en el cual confiesa haberse complacido antaño, "pero cuya *piadosa intención* tiene que rechazar hoy".

En sus *Cahiers personnels* (1803-1804), Sade señala que los filósofos de *Justine* "tienen la gangrena de la maldad". A partir de ese apunte, se pone en movimiento el andamiaje de *El filósofo malvado.* Klossowski señala: "Esta confrontación del filósofo «hombre de bien» y del filósofo «malvado» se remonta a Platón. El filósofo «hombre de bien» se jacta del *hecho de pensar* como la única actividad *válida* de su ser. El malvado que filosofa sólo acuerda al pensamiento el valor de favorecer la *actividad de la pasión más fuerte,* la cual, a los ojos del hombre de bien, no es nunca sino una *ausencia de ser.* Pero si la perfidia mayor consiste en disfrazar su pasión en pensamiento, el malvado no ve jamás en el pensamiento del hombre de bien sino el disfraz *de una pasión impotente*". Bajo este estigma, la obra inmensa de Sade traza un siniestro signo de interrogación sobre el hecho de pensar y de escribir, y en particular de pensar y describir un acto en vez de cometerlo.

Según Klossowski, Sade intentó (¿y logró?) una relación entre una *actualización,* por la escritura, de lo sensible en un acto, y la *ejecución del acto,* independientemente de su descripción. Por este intento, en Sade "la escritura no es puramente descriptiva (objetiva) sino *interpretativa:* al interpretar el acto aberrante como una coincidencia de la naturaleza sensible y la razón, Sade humilla a la vez a la razón por lo sensible, y a lo sensible «razonable» por una razón perversa". Más aún: "La razón perversa no deja de ser la réplica de la razón que censura lo sensible". Sade establece entonces una estrecha connivencia de las fuerzas expresivas con las subversivas, al obligar a la razón a servir de referencia a la anomalía, y a la anomalía a referirse a la razón. Este juego de opuestos tiene un fin: abolirlos, es decir, desmontarlos. El pensamiento sadiano, apunta Klossowski, alcanza su culminación cuando logra la trasgresión permanente, la *dureza voluptuosa:* la apatía, que cercena, al mismo tiempo, la intimidación y el goce. Los personajes de Sade aparecen entonces como ejecutores de un acto que en sí mismo no tiene significación, salvo en su continua reiteración.

Esta obra mayor también incluye un incisivo análisis de la posición de Sade frente a la Revolución Francesa, y un bosquejo de su sistema, donde surge límpidamente la extrema audacia del hombre que opuso a los sufrimientos del inocente una conciencia que acepta soportar su culpabilidad, porque sólo a ese precio puede afirmar que existe. ♦

M. F.

MEMORIAS

La doble visión

Viaje al país de mi infancia, *por Ceferino P. Merbilhaa. Buenos Aires, Emecé, 1970, 148 páginas.*

"El país aquí evocado no está en ninguna ruta turística sino dentro de mí como un barco en una botella" escribe al autor. Aunque se adivine fácilmente una sensibilidad muy cultivada detrás de estos esbozos engañosamente sencillos, el interés principal del volumen no es el estrictamente literario sino el de enriquecer una vena nunca suficientemente alabada de las letras argentinas: la de los memorialistas. Más cerca del Adolfo Bioy padre de *Antes del novecientos* y *Años de mocedad* que de la María Rosa Oliver de *Mundo mi casa* y *La vida cotidiana,* Ceferino Merbilhaa confirma con sus prosas breves, impresionistas, un aserto que Borges había referido al género gauchesco del siglo XIX: sus autores eran hombres de campo tanto como de ciudad, y de ese contraste —quizá de esa conciliación— surgió el privilegio de una visión doble, de un saber valorar lo rústico y lo aprendido por referencia a su presunto polo opuesto. Este *Viaje al país de mi infancia* conservará un rostro de la Argentina, que ahora mismo se está perdiendo minuciosamente. ♦

BEST SELLERS

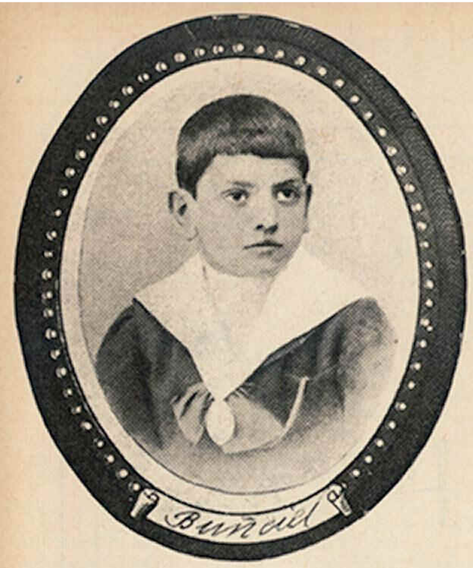
NARRATIVA

1) *Antología poética,* por Georges Brassens (Emecé) (Semana anterior 1), y *Megafón, o la guerra,* por Leopoldo Marechal (Sudamericana) (4).
2) *El asiento del piloto,* por Robert J. Serling (Emecé) (3).
3) *Viajes con mi tía,* por Graham Greene (Sur) (2) y *Papillon,* por Henri Charrière (Emecé) (2).
4) *Teorema,* por Pier Paolo Pasolini (Sudamericana) (—).
5) *Caminos a Katmandú,* por René Barjavel (Emecé) (—) y *El último suspiro,* por José Giovani (Tiempo Contemporáneo) (—).

ENSAYO, POESIA

1) *Antología poética,* por Georges Brassens (De la Flor) (4).
2) *Carta abierta a Buenos Aires violento,* por Eduardo Gudiño Kieffer (Emecé) (1).
3) *Los Beatles, canciones ilustradas* (Emecé) (2) y *Tristes trópicos,* por Claude Lévi-Strauss (Eudeba) (—).
4) *Cartas a la novia,* por Sigmund Freud (Tusquets) (—) y *El desafío radical,* por Jean-Jacques Servan-Schreiber (Plaza & Janés) (3).
5) *Posdata,* por Octavio Paz (Siglo XXI) (—) y *Cartas de amor a Lili Brik,* por Vladimir Maiakovski (De la Flor) (—).

Librerías consultadas: Atlántida, Galatea, Fausto, Ulises.





DOS ROSTROS INSOLITOS DE LUIS BUÑUEL. NIÑO DEVOTO Y SOLDADO.

BIOGRAFIAS

Retrato de un español

Luis Buñuel. Biografía crítica, *por J. Francisco Aranda. Barcelona, Editorial Lumen, 1970, 424 páginas.*

"Lo más admirable de lo fantástico es que lo fantástico no existe. Todo es real." La cita de André Bretón preside, apropiadamente, esta "biografía crítica": Aranda, en efecto, no escinde, como otros lo han intentado, surrealismo y crítica de costumbres, cine "de vanguardia" y producción comercial. No las ignora como categorías; más bien las admite como polos cuya existencia se postula con un fin operativo pero que sólo existen para señalar, más claramente, distintos lugares ocupados por los films de Buñuel dentro de ese *continuum* coherente que es su obra.

La construcción del libro —"montaje" que el autor denomina *à la manière de collage*— respeta la continuidad biográfica: los testimonios han sido fragmentados, si era necesario, para que cada capítulo incluya todo el material recopilado sobre un período. Entre la disciplina de la biografía y la del estudio crítico, radicalmente distintas, Aranda se ha inclinado por una forma de biografía comentada, enriquecida, matizada por la reflexión crítica. A modo de apéndices, una última sección ("Antología") recoge textos literarios surrealistas, síntomas valiosos de la sensibilidad vanguardista más común en los años 20 (hay un poema titulado "El arco iris y la cataplasma"), críticas de cine (particularmente interesante es la actitud de Buñuel ante algunos aspectos del cine norteamericano de aquella década: véase su comentario a *La dama de las camelias* de Fred Niblo y su texto sobre Keaton), y varias sinopsis entre las cuales, felizmente, está incluida la nunca realizada sobre los amores de Goya y la duquesa de Alba. Una filmografía prolija y una bibliografía básica completan el volumen.

Estos son los elementos. Lo más valioso para el aficionado es que Aranda haya elegido los años menos luminosos de Buñuel como campo de exploración más minuciosa. A partir de su rentrée europea con *Los olvidados* (mostrada en Cannes, 1951), su prestigio desbordó las historias del surrealismo y las memorias de los twenties en París: una generación nueva aprendió a considerarlo un contemporáneo y (Lindsay Anderson en Inglaterra, varios escritores de *Cahiers* y casi todos los de *Positif* en Francia) los jóvenes europeos de los años 50 supieron reconocer en sus apuradas confecciones mexicanas un talento, una personalidad no menor que la prestigiada por la maldición de *L'Age d'Or* (1930). Quedaban en sombras, sin embargo, dos períodos muy interesantes: el relativamente fecundo de la República Española, el relativamente infecundo del exilio norteamericano durante la guerra.

De allí el interés de la documentación minuciosa e inédita que revela Aranda sobre los intentos de lograr (como productor, supervisor de otros directores, y ocasionalmente director) un cine popular, apoyado sobre sainetes o materiales inferiores, con una elaboración de lenguaje que no perdiera de vista la comunicación masiva y el resultado comercial. El autor, además, ha visto films como *Don Quintín el amargao* (1935), *La hija de Juan Simón* (1935), *¿Quién me quiere a mí?* (1936) y *¡Centinela alerta!* (1936) y su juicio histórico completa la información sobre un período mal conocido de la historia del cine en España, y prácticamente inaccesible. En los Estados Unidos, es apasionante la labor de montaje que, bajo el auspicio del Museo de Arte Moderno, realizó Buñuel sobre el material de Leni Riefensthal y Hans Bertram, para trastrocar metódicamente las intenciones de esos cineastas.

Pero esta "biografía crítica", además de un material informativo e inédito, propone un retrato: una imagen de Luis Buñuel como un creador profundamente español, aun profundamente aragonés. En Madrid, en el París de la vanguardia o en el de De Gaulle, en México o en California, pocas personalidades han permanecido tan obstinadamente fieles a sí mismas, tan dignamente impermeables a los estímulos más efímeros de la moda. ♦

E. C.

ERICH SEGAL
LOVE STORY
HISTORIA DE AMOR
El libro del '70 en los EE. UU.
Emecé

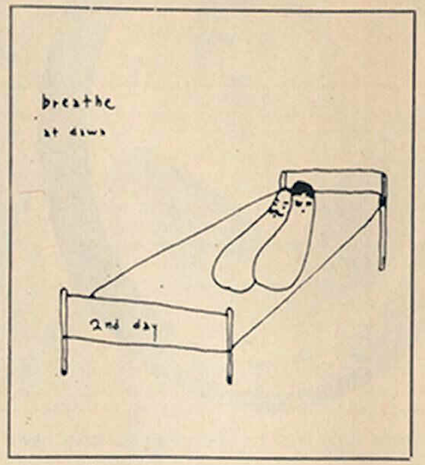
Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Anticipos

POMELO

Yoko Ono

Pomelo es un "libro de instrucciones"; lo precede la siguiente presentación de John Lennon: "¡Hola! Me llamo John Lennon / quiero presentarles a Yoko Ono". Las instrucciones son para hacer música, para mirar el mundo, para modificar las relaciones propias y ajenas con el mundo; son, también, una pequeña obra maestra del humor faux naïf, que gustará a los frecuentadores de Carrol y a los de Cortázar (el de los cronopios y famas). La edición en castellano será presentada próximamente por De la Flor, que ha autorizado este anticipo.



PIEZA NUMERAL I

Contar todas las palabras del libro
en vez de leerlas.

PIEZA NUMERAL II

Reemplazar los sustantivos del libro por números y leer.
Reemplazar los adjetivos del libro por números y leer.
Reemplazar todas las palabras del libro por números y leer.
Invierno 1961

PIEZA PARA MAQUINAS DE GOMA DE MASCAR

Colocar Máquinas Expendedoras de Goma de Mascar con muchas tarjetas de palabras diferentes al lado de las Máquinas de Coca Cola de todas las esquinas.
Prepararlas para que salga una tarjeta de palabra cuando se eche una moneda.
Poner más palabras auxiliares que sustantivos.
Más verbos que adjetivos.
Invierno 1961

PIEZA DE PAPEL PLEGADO

Plegar ciertas partes de un papel y leer.
Plegar una grúa y leer.
Invierno 1963

PIEZA DE DOLAR

Elegir una suma de dólares.
Imaginar todas las cosas que
pueden comprarse con esa suma. (a)
Imaginar todas las cosas que
no pueden comprarse con esa suma. (b)
Anotarlas en un trozo de papel.
Primavera 1963

PIEZA SILABICA

Decidirse a no usar una sílaba
en particular el resto de la vida.
Registrar las cosas que ocurren
como resultado de esto.
Primavera 1964

PIEZA DE ARMARIO I

Pensar en una pieza que se haya perdido.
Buscarla en el armario.

PIEZA DE ARMARIO II

Poner un recuerdo en una mitad de la cabeza.
Acallarlo y olvidarlo.
Dejar que la otra mitad de la cabeza lo añore.

PIEZA DE ARMARIO III

Matar a todos los hombres con quienes se haya dormido.
Poner sus huesos en una caja y largarla
al mar con flores.

POEMA TACTIL PARA GRUPO DE GENTE

Tocarse unos a otros.
Invierno 1963

POEMA TACTIL

Dar a luz un niño.
Ver el mundo a través de su ojo.
Dejar que toque todo lo posible
y que deje la huella de sus dedos
en lugar de la suya.

p. ej., La nieve en la India
El sobretodo de J. C.
El equilibrio de Simón
Nubes
etc.
Verano 1963

POEMA TACTIL III

Realizar una reunión de poema táctil en un lugar distante o en una dirección ficticia
en un día ficticio.

POEMA TACTIL IV

Pedir a la gente que concurra.
Invitar sólo gente muerta.
Primavera 1964

POEMA TACTIL V

Sentir la pared.
Examinar su temperatura y humedad.
Tomar nota sobre diferentes paredes.
Otoño 1963

CUESTIONARIO

Primavera 1966

CONTESTAR LAS SIGUIENTES PREGUNTAS POR FALSO O VERDADERO

Generalmente no se usa el sexto dedo porque su existencia no es físicamente perceptible.

Hay en la ciudad de Nueva York una torre trasparente de la paz que no arroja sombra y es por lo tanto muy difícil de reconocer.

La sangre no es roja a menos que se vuelque, y azul cuando se la imagina.

La estructura del sistema norteamericano de jurados está tomada de una música incidental de John Cage (el famoso juez Connolly dicen que dijo "todos los fallos son hermosos").

El monte Fuji, cuyo color es azul y blanco a la distancia y rojo volcánico al acercarse, es un moderno edificio japonés cuidadosamente planeado para atraer turistas norteamericanos.

East Side no es una expresión que defina el lugar sino que originalmente era el nombre de la ciudad "The Wise East on the Wrong Side". (El Este Sabio sobre el Lado Equivocado.) Posteriormente se abrevió como el conocido "The East Side".

Su peso es dos veces el mío y cinco pulgadas más bajo.

Pomelo es un híbrido de limón y naranja.
Nieve es un híbrido de queso y manteca.

Todas las frutas son derivados de la banana, primera fruta que existió.

La Biblia mintió sobre la manzana porque consideró que la palabra banana era muy indigna.

Las cucarachas son formas móviles de las flores, aunque visualmente parecen no tener conexión con ellas.

Los happenings fueron inventados por los dioses griegos.

La expresión "papel manila" proviene de un profundo prejuicio racial.

Toser es una forma de amor.

Todas las calles son invisibles. Las visibles son falsas, aunque algunas visibles son la parte final de las invisibles.

Dientes y huesos son formas sólidas de nube.

El papel es mármol cortado tan fino que se ha hecho blando. (Hacer mármol con papel higiénico.)

El plástico es una porción de cielo cortado, de forma sólida. (Coleccionar varios trozos de plástico y mirar a través de ellos para ver si parecen celestes.)

La ropa que se usa mucho tiempo se convierte en parte de uno y se sufrirán graves molestias físicas al sacársela. Una princesa murió al desvestirse de las enredaderas que la habían cubierto durante diez años. Un príncipe, al quitarse sus envolventes enredaderas, descubrió que no existía.

Cuando se dejan cosas, también se deja atrás el espíritu. Pero si no se las deja, se envejece.

Hermano es el hombre a quien uno mató en un mundo pasado. Nació en la familia porque quería estar cerca de uno.

En la esquina del mundo hay un hombre de voluntad cuya tarea cotidiana es enviar ondas de buena voluntad al mundo para clarificar el aire.

Los hombres solían caminar sobre las manos, pero cambiaron a la forma actual que se consideró menos obscena.

El 99 por ciento del mundo son cadáveres y tumbas. Somos el restante 1 por ciento... (¿o no?)

Mil soles salen todos los días. Sólo vemos uno a causa de nuestra fijación en el pensamiento monístico.

Las teclas del piano son pétalos de flores endurecidos.

La gente que compró "la-bolsa-de-uso" de Ono invariablemente recibió una fortuna y tuvo buena suerte (publicidad).

Una nube consiste de las siguientes substancias: color, música, olor, sueño y agua. A veces llueven substancias en vez de agua, pero muy poca gente lo advierte.

Traducción: Pirí Lugones.

© Ediciones De la Flor, 1970.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



LUIS BARRON: CANTAR ES CONTAR, NO MORIRSE Y ADVERTIR.

MUSIC-HALL: ¡RECIENVENIDOS, LISTOS, APUNTEN, CANTEN!

Hacia los subsuelos y los entrepisos, en casonas ennoblecidas con el prestigio de una vetustez real o impostada, en ínfimos locales retrepados sobre alguna galería, escalando desde el Bajo hacia el Centro y desde el Norte hacia los barrios, ocupando bares y teatros, cines y confiterías, algún antiguo living y alguna nueva galería de arte, los reductos para el café-concert y el music-hall, crecen y se multiplican en Buenos Aires.

Como toda epidemia, sin embargo, ésta sorprende con su contagio a los que, hasta ayer, creíanse inmunizados. Gana así, diariamente, nuevos nombres para su ejercicio y su disfrute. No todos, por supuesto, aportan mucho al género (o a su propio currículum) cuando son tentados por los manes del canto. Porque las reglas del juego, que los argentinos ignoraron pudorosamente hasta hace muy poco, exigen para su ejercicio algunos imponderables de gracia, comunicatividad, pasión y sutileza, de ardua definición, pero a los que no es posible obviar. Y por otra parte, claro, existe un problema monstruoso: ¿qué cantar en una ciudad donde el folklore merece desconfianza y el tango anquilosa hasta a los vanguardistas más conspicuos? Aquí se habla de tres nuevos habitantes de ese terirtorio casi inexplorado aún y denso de posibilidades.

CANYENGUE Y PSICOANALISIS. Los ojos oscuros subrayados violentamente con un trazo negro que avanza hacia las sienes, el pelo colorado, largo y flotante, el gesto brusco y cálido, Valeria Riz (née Inés Munarriz) admite que todo comenzó para ella entre el Colegio de la Misericordia (donde integraba un coro dedicado al canto gregoriano) y su casa (donde la madre cantaba tangos por la mañana). "Pero claro —se queja—, empecé tarde porque todo era muy difícil en una familia como la mía. A los 8 años tenía la cabeza rapada y una sempiterna gorra de vasco, vivía en el campo y no se me criaba precisamente para el teatro."

Sin embargo, los intentos de estudiar medicina duraron apenas un año y muy pronto se atrevió Valeria a un camino distinto, con tímidas clases de canto lírico: "Pero no creía, ni creo, en las posibilidades de una mezzosoprano en la Argentina". Entonces comenzaron sus incursiones por el Instituto de Arte Moderno que comandaba Marcelo Lavalle. Hasta que Cecilio Madanes la llamó para confiarle un papel en *La pérgola de las flores*. "Tan sólo entonces el público y yo supimos que Valeria Riz existía."

Pero su repertorio no la satisfacía, hasta que el año pasado un viaje a Europa y Estados Unidos la convenció de que "lo importante para un solista es el material con que trabaja, y el idioma en que lo comunica". La respuesta más obvia era el tango. En octubre de 1969, en El Erizo Encantescente, la Riz [illegible] un recital [illegible] piezas: "la mitad, tangos dramáticos —Discépolo, Manzi, Castillo, Expósito—, la otra mitad, un repertorio reo y lunfardo". Sin embargo, buscaba todavía, incansable, la manera de actualizar el mensaje.

Entonces se alió a Miguel Angel Rondano (36), un músico que no apreciaba demasiado el ritmo pero lucía, en cambio, una experiencia fascinante. Creador de sonidos para exposiciones *(La muerte)* y piezas de teatro *(El preceptor)*, acostumbrado a una disciplina de improvisación incesante (acompaña las clases en la Escuela de Danza), Rondano accedió a la aventura convencido también de que "la gente quiere oír los temas que acosan su tiempo". Poco después, Blas Matamoro, un abogado de 28 años, investigador apasionado del género, completó el terceto que lucubró una decena de temas. "En Frisco —memora Valeria—, el público admitía y pescaba muy rápidamente el nuevo estilo."

Con una robe a media pierna, escotadísima (hasta y a partir de la cintura, gracias a dos tajos insolentes), la Riz dilata los ojos y enronquece la voz para cantar. Diosa Shiva de sólo dos brazos, pero larguísimos, su plástica insólita participa a la vez de un espíritu "a la Merello" y una sofisticación impensada. Cuando salta para apoyarse luego sobre las rodillas abiertas, cuando acaricia lentamente una cadera, Valeria Riz incorpora, como en las letras de sus canciones, un aire canyengue y soez a temas que se enriquecen de golpe, hasta adquirir así una fuerza distinta y casi insoportable. Como el lunfardo que se adhiere trabajosamente a una cuarteta que describe la sociedad de consumo, su estilo abarca los desvelos de varias generaciones de porteños desconsolados.

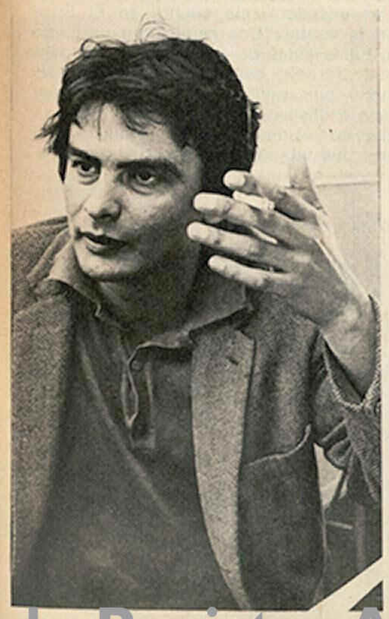
SIN MENSAJE Y CON POESIA. Tiene 26 años, ojos de andaluz, manos de músico, torso de marino y voz de tenor dramático. Juan Sosa nació en Mar del Plata, de padre pampeano y madre andaluza y cantó "desde siempre; debuté en un club de barrio, a los 10 años, cuando el folklore estaba de moda. Mi padre, que sabía hermosas zambas, intentaba enseñarme a pulsar una guitarra, pero yo me confundía porque él era zurdo. Pasé más tarde dos años en una escuela de canto coral; allí aprendí a gustar de Mozart y los barrocos italianos". A los 17 años conoció a los Cedrón. "Jugaba al fútbol con Jorge, el cinematografista, y el *Tata*, el músico."

Años después, cuando Juan llegó a Buenos Aires, comenzó a cantar en los boliches en que el *Tata* era número final. Hace dos años y medio descubrió el primer longplay de Paco Ibáñez. Desde entonces su repertorio descansa muy especialmente en los poemas que ese español exiliado en París musicalizó. Con los ojos cerrados, la guitarra contra el pecho, Sosa vierte a García Lorca y Miguel Hernández a Quevedo y Luis de Leon. Cuando [illegible] clima ya son propicios, rescata algún fandango de los que le enseñó su madre.

"Pero me resisto a cantar porque sí, prefiero el trabajo de carpintero, las tallas, vivir de otra cosa antes que perder la alegría de hacer música con ganas." Por eso, la perspectiva del disco grabado para RCA (*Canción para Julia* y *Como tú*) lo llena de una satisfacción aterrada. Mientras espera la reacción del público, busca su repertorio por caminos poco transitados —"me entusiasman Juan Gelman, Pavese, Violeta Parra, los temas de un conjunto boliviano que aquí nadie conoce..."—, pero reniega de cualquier mensaje: "Las revoluciones se hacen con armas y en la calle, no en los escenarios y los boliches". De cualquier manera, no teme contagiarse: en su tiempo libre escucha a Bach o camina en buena compañía y su record como espectador lo cumplió el año pasado, cuando fue tres veces al cine.

PARA NO MORIR TODAVIA. Actor de teatro, cine y televisión, imagen de notorias campañas publicitarias, Luis Barrón, 29 años, un hijo, cantó por primera vez en público en un espectáculo que también estrenaba los gorjeos de Nacha Guevara. Fue hace cinco años y ambos cantaban en francés. Ahora, tras 6 meses de minuciosa logística, Barrón estrenó, el lunes 7 en el Auditorio Kraft, sus *Señas particulares*. Catorce canciones, un cuento y un chiste de lo que él llama su "espectáculo subdesarrollado, ya que faltaron 2 millones para concretar los planes primitivos que incluían una filmación y otros delirios".

Con la complicidad de Beatriz Matar y Lil Gadea para los textos y Roberto Lar en la música, Barrón ha reunido un repertorio de belleza muy poco frecuente. Dos adaptaciones que la Matar realizó sobre textos de Allen Ginsberg *(Mamá y aullido)*, y un original de ella misma *Instrucciones para no soñar despierto (negar que existe placer / besar con los labios quietos / acostarse con pijama / y vigilarse los sueños)*; las nostalgias de *Hoy-cine-hoy (ella tenía una onda al costado / y él derrotaba siempre al malvado)* bastarían para empinar el show hasta niveles incomparables. Pero las canciones de Lil Gadea apelan a otros reinos, el de la poesía, por ejemplo, que tan natural resulta a los franceses y tan poco familiar a los argentinos.



JUAN SOSA: POESIA Y VALIENTES



VALERIA RIZ Y RONDANO: LUNFARDO Y PSICOLOGIA PARA COMUNICAR.

Dice su *Hermosa ciudad: ...con rabia se duerme la bella señora / que ya no es querida. / Se mira al espejo / dormida / dormida. / Mientras no muy lejos, / cerca de su casa, como un gato / el ahora / pasa. / Hermosa ciudad de gente dormida. / Hermosa ciudad.*

Tres músicos, Cacho Stella (excelente percusión), Heder Orlando (guitarra) y José Luis Castiñeira (bajo) asisten musicalmente a Barrón según arreglos del propio Roberto Lar que, increíblemente, no contribuyen a valorizar demasiado sus deliciosas melodías. Entre una trova y otra, Barrón arma en el escenario dos rompecabezas. Uno físico, brillantemente ideado por Kalondi con cubos implacables. Otro que surge de los reportajes que el propio cantante pergeñó con chicos entre 3 y 14 años. La sutil alianza entre los tres elementos intenta una progresión que, si bien en el día del estreno adolecía de una pequeña falla de ritmo, amenaza con conformar un petit-show apasionante.

Cubo a cubo, las opiniones despiadadas que las voces tímidas y agudas vierten desde la cinta, desmenuzan las *Señas particulares* que están lejos de [illegible] Barrón, o a un recital, y se despeñan alegremente hacia la descripción de un mundo absurdo, tan familiar como pavoroso. Las canciones recorren ese mismo, terrible camino, a medida que Barrón las entrega con los recursos de un muy buen actor que sabe cantar y está decidido a hacerlo porque, según entona su penúltimo número *es la hora sola / es la hora mía / y esta hora me dice que no / no me puedo morir todavía.*

Las *Señas* terminan con una canción *A los chicos del siglo XXI*, que vale como herencia y sería imperdonable no reproducir: *Entre todo lo que sé / entre lo mucho que vi / entre todo lo que tengo / si tuviera que elegir / qué les podría decir / qué les podría dejar / a los chicos del siglo XXI / les dejo una almendra / para que algún día / quién sabe a qué hora / programe un almendro la computadora / les dejo también mi cuchara / tan fina / para que en su aroma sabroso y profundo / prueben el aroma y el color del mundo / pero nada más / por todo lo demás / yo les pido a los hijos de mis hijos / a los chicos del siglo XXI / que no miren hacia atrás / que nos entierren bien hondo en el mapa / dinosaurios y abogados / juntos en la misma napa / los ejecutivos, los ejecutados / el hacha de bronce / el cuchillo, el bisonte / monedas, banderas / fronteras, cadenas / rejas y uniformes / helechos enormes / tapando a los viejos profetas del miedo / siempre con el dedo / apuntando hacia abajo / a los hijos de mis hijos / a los chicos del siglo XXI / les canto / les pido / un brillante / ardiente / insolente / olvido.* Propiciar la libertad y la nueva ternura de ese futuro parece ser la vocación de Lil Gadea. Cantar los caminos de su advenimiento, la fórmula elegida por Luis Barrón para valorizar su otra manera de interpretar el mundo. ♦

A. B.

Alma | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



TANIA EN ESCENA: EL PRIMER TANGO.

DIVAS

Después de Colón

En las noches de los jueves, viernes y sábados, la galería de arte El Erizo incandescente se improvisa teatro. Su reducida platea asiste, entre estupefacta y entusiasmada, a un espectáculo que el escenógrafo Luis Diego Pedreira, dueño de casa, imaginó en un gesto de reciprocidad. "Hace ocho años ambienté el Cambalache de Tania, ahora quiero de ella una ambientación anímica para mi local", dijo en la velada del debut. *Tania canta y cuenta...*; es la denominación de un show tan parco en adornos inútiles como fresco de alegría e improvisación en la facundia de la casi mitológica viuda de un inconmensurable mito porteño. El experimentado Carlos Figari acompaña a Tania en el piano. Hay, invisible, otro imaginable protagonista: Enrique Santos Discépolo.

"No fui azafata del Arca de Noé, hay un pequeño error histórico al respecto", ironiza la inagotable Ana Luciano Devis, española de Toledo, que desde antes del 30 viene conquistando y reconquistando al público argentino bajo el seudónimo de Tania, que adoptó en la península porque así se llamaba una amiga rusa. Aquella frase es una alusión a las punzantes bromas que solía gastarle el bandoneonista Ciriaco Ortiz, fallecido hace poco. En el show del Erizo, "la actriz del tango" glosa, sin rigidez cronológica, su extendida carrera, sus éxitos, sus sinsabores, sus giras. La obligada cita de Discepolín no cae nunca en el lloriqueo nostálgico ni en el panegírico sentimental. Habla de él como de una presencia no necesitada de la reverencia necrológica. Así puede recordar que "era un poco haragán, al punto de que un fin de año rechazó la dirección de un film "porque estaba ocupado"; la cancionista lo interrogó: "¿Cuáles son tus ocupaciones?", y obtuvo esta respuesta: "Y... tengo que hacer, las fiestas, tantas cosas, quién va a inflar los globos".

DONDE VAS CON MANTON DE MANILA. Tania vino a Buenos Aires en 1923 —"América ya había sido descubierta", acota— integrando una Troupe Ibérica con su primer marido, The Mexican, actor de varieté. Antes había estado en París. Cantaba, bailaba, hacía un poco de todo, "con la inconsciencia de la juventud", explica. "También fui joven, créanlo", agrega. En el improvisado escenario de El Erizo, cada hito tiene su ejemplificación: de ahí que los primeros trinos de Tania sean —mantón incluido— aquellas tonadillas que cantaba Raquel Meller "y resucitó Sarita Montiel"; un recóndito y siempre presente españolismo no se desmiente en este alarde. Después vienen los tangos, que con regularidad arrancan del 28, cuando en el cabaret Follies-Bergère conoció a Discépolo, para no dejarlo hasta aquel 26 de diciembre de 1951 en que el poeta se fue. El primer tango que de él cantó fue *Esta noche me emborracho*. Lo repite en El Erizo junto a *Confesión, Uno, Justo el 31, Yira-Yira, El Choclo* y *Cambalache*. En este caleidoscopio que se columpia entre el humor y el patetismo, Tania pone toda la expresión necesaria; la suficiente para que el público olvide que el tiempo le ha retaceado una pizca de voz. Esta *show-woman* excepcional, sabe sobreponerse, con don de actriz, a ese bache.

MANO A MANO. En el diálogo directo, Tania no es distinta, aunque sus alhajas no sean las mismas que enceguecen durante el show, aunque el maquillaje se haya simplificado y el reluciente soirée haya sido reemplazado por democrático palazzo. "No me gustan los términos medios", espeta Tania, apoltronada en un sillón de su departamento de la calle Callao. Añade: "Soy extremista, o el paño o el visón". Poniéndose seria (casi), recuerda que efímeros contactos con Firpo y Fresedo (con éste la primera grabación) precedieron su conocimiento de Discépolo; que se bautizó con el tango en Río de Janeiro, con la ya fragmentada troupe hispánica, por indicación del guitarrista-compositor Mario Pardo. Pero Discépolo vuelve, una y otra vez: "El era fuerte de espíritu —memora— pero débil en la vida de relación; para las cosas de todos los días, la fuerte era yo. Cuando Perón nos mimaba, pudimos tenerlo todo; Enrique no quería, era de esos hombres que aceptan un encendedor antes que un automóvil. Tal vez yo hubiera sido capaz de quedarme con la Casa Rosada".

"Después del 55 —cuenta—, cuando las afrentas a Enrique, cuando su nombre fue arrebatado a un teatro, cuando me sentí joven para no hacer nada y vieja para empezar, el trabajo me compensó: actué por el Pacífico y me remonté, con éxito, a Francia y Alemania, reeditando una gira venturosa de hace mucho tiempo con él". La realidad fue cambiando: "Ahora sólo tengo agradecimiento para todo el mundo". Desearía ver representada o filmada la vida de su compañero; deplora la muerte de Nicolás Olivari: "Ese gran poeta hubiera escrito el gran libro sobre Enrique". De los que se publicaron, entiende que el de Galaso se acerca más a una imagen total que el de Sierra y Ferrer. En lo estrictamente personal, Tania confiesa que hace unos pocos años desechó un nuevo casamiento y que la atención de su boliche (Cambalache) ocupa sus horas. En lo artístico, "volvería a trabajar como actriz, siempre me he considerado actriz".

No le preocupa demasiado su ubicación estilística en el reducido número de cancionistas de una época de oro. Advierte, sí, que considera a Azucena Maizani por encima de todas y que de las otras —Sofía Bozán, Mercedes Simone, Rosita Quiroga, las Falcón, Libertad Lamarque— trataba de diferenciarse en la presentación: "Preferí la vestimenta lujosa, nunca aparecí con atuendos de hombre o de gaucho, como era costumbre; también preferí la orquesta o el piano al acompañamiento de guitarras". Entiende que la fortuna se repartió: "Libertad monopolizó el cine, Sofía y yo la revista, con estilos opuestos".

Pero difícil, si no imposible, resulta retener a Tania en el ámbito de la severidad. Adora el humor, lo practica. Una anécdota que cuenta en El Erizo da la pauta: "Una señora me preguntó si fui la musa de Enrique y le contesté que sí; debí estar loca, porque reflexiono que nunca fui chorra ni estoy fané o descangallada ni tengo una percha en el escote". La rotunda, casi agresiva vitalidad, es su otro signo. ♦

J. M. C.

TANIA EN SU CASA: EL BUEN HUMOR.





WEBERN: LA PASION DE LAS FLORES.

MUSICA

Muerte y resurrección

Cuando el 15 de septiembre de 1945 (justamente un cuarto de siglo atrás) murió confusamente Anton Webern en Mittersill, cerca de Salzburgo, no hubo ruido en torno del suceso. El 1º de mayo se había anunciado la muerte de Hitler; el 5 se firmó la rendición incondicional; en agosto Hiroshima era aniquilada por la bomba atómica. Austria había sido liberada del nazismo, pero las fuerzas de liberación prolongaban sus operaciones de limpieza. Fue entonces cuando un soldado norteamericano, por error o accidente, disparó contra el músico, que en la tibia tarde de fines del verano fumaba en el jardín de su casa, junto a las flores que fueron su otra pasión además de la música.

Para la crónica diaria, fue otro hombre que caía; uno de los millones que se llevó la Segunda Guerra Mundial. Era inofensivo y dulce; sencillo era también. Había nacido en Viena el 13 de diciembre de 1883. Su padre, de ascendencia noble, era ingeniero de minas y alto funcionario ministerial; el hijo se llamaba Anton von Webern, pero después de la Guerra del 14 renunció a la partícula nobiliaria.

La muerte de Webern comenzó a ser llorada sólo dos años después. En 1947 el polaco René Leibowitz (naturalizado francés), apóstol de la "trinidad" vienesa (Schoenberg-Berg-Webern), publicaba en París *Schoenberg et son école*. Los capítulos IX y X del libro (70 páginas) estaban dedicados al asesinado en Mittersill y ubicaban su obra como "la pointe extrême de la polyphonie contemporaine". De todos modos, no estaba dicha la última palabra. En 1949 Theodor W. Adorno en su *Philosophie der neuen Musik* consideraba las obras de Webern como indicio de la virtual liquidación de la música europea. En el libro lo salpica con calificativos como "infantil" o "fetichista". Sin embargo, la consagración esperaba al austríaco en Francia. En 1952, con motivo de la [illegible] Webern, Pierre Boulez toma la palabra, y en un artículo aparecido en inglés *(Schoenberg is Dead)* presenta a Anton Webern como el evangelista de la "nueva música". A partir de entonces la vanguardia musical reunida en el círculo "elitista" de Darmstadt se llama a sí misma "post-weberniana". Y como si ello fuera poco, Stravinsky, por no quedar atrás, lo proclama "el verdadero héroe" y se vuelca al serialismo tal como Webern lo había concebido. A pocos años de su absurda muerte, la posteridad lo define como el Cristóbal Colón del nuevo mundo musical.

Tanta luz y tan tremenda gloria hubieran cegado al propio Webern, cuya vida fue una cadena de renuncias. Abandonó la musicología (había obtenido el doctorado) cuando conoció a Schoenberg (1904) y resolvió dedicarse a la composición. Paralelamente, comenzó a brillar como director de orquesta. En 1927 se lo nombra conductor estable de la radio de Viena. Entre 1922 y 1934 dirige la Sociedad Coral de Trabajadores, organizada por el centro cultural del partido Social Demócrata austríaco. Disuelta la asociación por razones políticas, comienza el eclipse para Webern, más pronunciado aún después del Anschhuss (anexión de Austria por Alemania entre 1938 y 1945). Webern ejerce el oscurísimo oficio de corrector de pruebas en una gran casa de ediciones musicales de Viena.

Lo primero que impresiona de la música de Webern es la extrema brevedad de sus piezas, su concentración aforística. La obra completa (32 títulos) abarca únicamente 4 discos; en total unas 3 horas de duración. Es decir, que en 180 minutos el oyente absorbe el trabajo de 37 años, pues el opus 1 de Webern es de 1908. Una pieza puede sumar 7 compases y durar 19 segundos, de los cuales deben descontarse los silencios, que en su música adquieren inusitado valor expresivo. Pero lo que convierte a este compositor en el "mesías" del nuevo orden sonoro reside en la búsqueda del timbre puro y en haber liberado los restantes parámetros de la música (ritmo, intensidad, ataques, timbres) que en la dodecafonía de Schoenberg se mantenían, a juicio de los vanguardistas de la década del 50, sin mayores modificaciones. Se lo consideró así el padre de la *Klangfarbenmelodie* (melodía de timbres), con lo cual la música ganaba una dimensión espacial inédita. Atomizada su melodía, aquellos escasos sonidos y silencios parecían "partículas de polvo suspendidas en el espacio". En su coraje de anacoreta, Anton Webern aspiraba a un ideal de espiritualizada inmaterialidad. Y no hay duda que fue entendido. En el juicio de sus hijos espirituales (Boulez, Nono, Stockhausen, Pousseur y tantos otros), el maestro Webern llegó a una poética de la materia sonora, con lo cual la música electrónica, aún por nacer en 1945, podía reclamar con derecho su perso- [illegible] ♦

FUNDACIONES

Bien venidos los maestros

Para Eduardo von Simson (34), la Fundación PAYS (Promociones Artísticas y Sociales) sólo podrá autoabastecerse cuando logre asociar unas 100 empresas. Por ahora sólo cuenta con 15; de ahí que una de ellas (Grefar, Compañía General de Refractarios de la Argentina, con planta en San Nicolás) sea la que más alimenta a PAYS. La fundación nació el 17 de julio de 1967 con varias compañías que pueden volcar sus gastos sociales en ella. PAYS devuelve ocupándose de los estudios de hijos de obreros, préstamos personales, atención médica y una actividad artística para todo el país que incluye cursos de teatro, exposiciones de cuadros y conciertos. Presidente del directorio es Curt von Simson, padre de aquél, director delegado de Grefar.

El delfín von Simson reconoce que PAYS nació vinculada a un hecho musical. Se trataba de auspiciar un concierto del conjunto Pro Música de Rosario que dirige Christian Hernández Larguía; luego, de empeñarse en lograr su participación en el festival de coros de 1967 en Arezzo (Italia), de donde retornaron los rosarinos con dos importantísimos premios. Desde entonces, la institución se hace sentir, preocupada por el apoyo "a nuevos artistas, a nuevas formas de expresión y el conocimiento de nuestro arte y cultura en el exterior". Lleva realizados más de 20 conciertos, exposiciones y cursos de teatro, otorga becas y organizó en 1969 un curso para cantantes a cargo del famoso Erik Werba. El próximo lunes 21 inicia su curso para pianistas, con el profesor Bruno Seidlhofer, de la Academia de Música de Viena. Durará quince días, con clases diarias de 9 a 13. Participarán 15 alumnos activos (según número fijado por Seidlhofer) y cualquier cantidad de oyentes. El curso cuesta a los no becados (6 lo son) una suma irrisoria (67,50 nuevos) en relación con lo que se paga a un maestro de su categoría. ♦

VON SIMSON: RETRIBUIR A LA COMUNIDAD.



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



PICCOLO, SAXO & CIA.: EL REGOCIJO.

AUDIOVISUALES

La cigüeña de la orquesta

La aparición de un complejo audiovisual que apunta al mundo infantil, ideado ex profeso para esclarecer los trasfondos de una orquesta, es una señal indicadora de que todavía pueden lograrse milagros en medios no convencionales de educación.

Los intentos teóricos de los docentes musicólogos, sólo habían logrado en los niños prolongados bostezos y ansias incontroladas del providencial timbre del recreo. Con *Piccolo, saxo y compañía* (L. P. y 56 diapositivas marca Philips y Filmediciones Valero), el mundillo escolar —y por qué no el adolescente— puede descubrir visual y auditivamente el complejo universo de la orquesta. La música del francés André Popp y los textos de Jean Broussole lograron, hace un par de años, el Gran Premio de la Academia Francesa. España tradujo la palabra, y utilizó al argentino Juan Carlos Thorry (aunque hablando en castizo) como narrador. De esta unidad de música y verbo, el vuelo de Geno Díaz (periodista y dibujante) engendró la imagen de las diapositivas, con claridad expresiva, línea simple y colores puros, imprimiendo el patrón esencial de la comunicación visual. Así aparecen en la historia las gráciles imágenes del violín, la viola, los violoncelos, el contrabajo y el arpa, como primeros personajes del relato. En busca de la amistad, la familia de la cuerda entronca con las demás familias de instrumentos (metales, maderas, saxos, percusión y piano), para desembocar al fin en la armonía orquestal.

Un perfecto ajuste de música, imagen y palabra contribuye al ámbito de decoro con que está elaborado el complejo audiovisual para lograr sus fines: educar recreando. ♦

ARQUITECTURA

La continuidad de los parques

Cuando se reclinaba en un sillón para tomar un vaso de whisky, sus 85 años se delineaban nítidamente en el largo rostro; pero cuando se trataba de trabajar, de urdir en tan sólo una semana, en el tórrido diciembre de 1968 en Buenos Aires, la residencia del embajador alemán en la Argentina, Walter Gropius parecía un niño entusiasta, infatigable. La mañana, la tarde y la noche se sucedían bajo el signo de un mismo, incesante fulgor: su pasión por una arquitectura cuya belleza derivara de la adaptación de una forma a un propósito determinado. Con su colega argentino Amancio Williams, y con uno de sus colaboradores de la TAC *(The Architects Collaborative,* un estudio de 250 profesionales), Alexis Civjanovic, conversaron largamente con el embajador Ernst Günther Mohr, y estudiaron el lugar seleccionado para erigir la obra: la plaza Alemania, en Palermo Chico.

En la prodigiosa exposición de la Bauhaus (la institución fundada por Gropius en 1919), alojada actualmente en el Museo Nacional de Bellas Artes, se exhibe la maqueta de la obra creada por Gropius, Williams y Civjanovic. Pero se trata sólo de una pequeña pieza entre las 2 mil que reúne la muestra, cuando en realidad ya podría ser un edificio casi terminado. Efectivamente, el proyecto debía ponerse en marcha a mediados del año último y concluirse a fines de 1970. ¿Qué motivos impidieron que se concretara? Aparentemente, las trabas provienen de la Municipalidad de Buenos Aires, la cual no ha entregado aún las tierras —4.700 metros cuadrados— que pertenecen a la embajada alemana. El 30 de abril de 1964 el Poder Ejecutivo Nacional ya sancionaba la ley número 16.457 mediante la cual cedía el terreno a la República Federal Alemana; dos años después, el 2 de agosto de 1966, la donación se volvía un trueque: el país europeo decide otorgar a la Municipalidad de Buenos Aires el edificio y el terreno de su antigua embajada. Luego, además, se escrituraría esa parcela de tierra. Sin embargo, las gestiones actualmente permanecen en suspenso.

"Hay que tener en cuenta que para la Argentina es un homenaje —señala Williams, mientras contempla la maqueta, en la sala del museo dedicada a Gropius—. Sería lamentable que los argentinos perdieran la oportunidad de ver, finalmente, una obra de arte en arquitectura. Las generaciones de mañana nos harán responsables, si no luchamos lo necesario, de que se haya perdido esta oportunidad." Williams, cuyos proyectos desde 1942 revolucionan el diseño arquitectónico, se puso por primera vez en contacto con Gropius en 1951 cuando éste —como decano de la facultad de arquitectura de Harvard— lo invitó a realizar una amplia muestra de sus bocetos. Desde entonces, se hizo palpable la admiración de Gropius por Williams, aunque la confirmación sin duda llegaría cuando es elegido para colaborar con él en la aún fantasmal residencia del embajador. Extraoficialmente se rumorea que la Municipalidad se niega a otorgar esa parcela de tierra para preservar los espacios verdes, lo que supondría un grave error de apreciación, ya que la residencia ideada por Gropius y Williams, justamente, permite una continuidad de los parques (público y privado), en una exaltación de las formas, donde se conjugan los espacios abiertos y las estructuras sólidas. ♦



WILLIAMS: "MAQUETA DE UN EDIFICIO QUE QUIZÁS NO PUEDE NEGARSE".



SESAME STREET: TODO UN EJEMPLO DE PROGRAMA PARA CHICOS.

TELEVISION

Por las calles de la imaginación

Los padres saben, tanto como los avisadores, de qué manera la publicidad de televisión les gusta a los chicos, que a menudo la prefieren a los programas especialmente destinados a entretenerlos. Muchos padres se afligen por eso, en todas partes. En los Estados Unidos, algunos educadores han querido sacar de esta experiencia una lección constructiva.

Esa fue, precisamente, la idea de Lloyd Morrisett, vicepresidente de la Fundación Carnegie, y de Joan Cooney, una de las más dinámicas productoras norteamericanas de programas educativos. Provistos de un presupuesto abundante, 8 millones de dólares acordados por el gobierno y distintas fundaciones, se propusieron "poner las mejores técnicas de la televisión al servicio de los mejores métodos pedagógicos". Imaginaron así los *spots* (palabra que en la jerga televisiva designa a los breves films publicitarios), nueva manera de "vender" a los chicos de 3 a 6 años el abecedario, los números, el cuadrado y el círculo, y también la idea de la igualdad de los hombres y de las razas. Este es el programa *Sesame Street* que, desde noviembre de 1969, se difunde en Nueva York cinco veces a la semana, por otras tantas "cadenas" de emisoras.

Sésamo es el nombre de una calle imaginaria en la que viven un maestro de escuela negro, Gordon; su mujer, Susan; Bob, un cantante rubio; el viejo y benévolo señor Hooper, dueño de una confitería; varios chicos blancos y de color, una familia de marionetas divertidísimas y, además, todos los menudos telespectadores.

LA GRAN DIVERSION. Cada día, el programa es distinto. Una mañana de la semana última, por ejemplo, se ocupó de los números 9 y 10 y de las letras H y T. Varias veces apareció en la pantalla un 9, en pantallazos cortos y más prolongados. Gordon y Susan traen enseguida, y los van contando, nueve perritos y nueve lauchitas blancas, que por supuesto disparan para todos lados; después, nueve clavos que hunden en una tabla, con un martillo, y por fin nueve tallarines que una niñita es invitada a comer, uno a uno. El número 10 origina un sketch en el que Rufus, el perro (un títere), levanta un tenderete en la calle para vender limonada a 10 centavos el vaso. Gordon le aconseja que publicite el precio en un cartel. Hay que escribir "10". Susan compra un vaso y cuenta, uno a uno, los 10 centavos.

Al cabo de poco tiempo, *Sesame Street* se ha convertido en un éxito sin precedentes. Se difunde en 43 estados, a través de 200 estaciones que a partir del 21 de este mes se ampliarán a 300. Nada más lejos, es verdad, de esas tediosas lecciones televisadas que presenta un profesor frente a un pizarrón. Hasta se puede llegar a temer —algunos maestros ya han señalado el riesgo— que los chicos encuentren aburrido [illegible] el colegio [illegible]

Copyright L'Express, 1970

A los que dudan:

* Pesos ley 18.188 $ 18.300.—

Hay gente que no puede creer que un auto de avanzada como el Dodge cueste m$n 1.630.000.*.
Hace falta aclararles algo.
El Dodge representa la nueva posibilidad de Ingeniería Chrysler.
Con un precio que compite directamente con el de autos de viejos diseños.
Tiene la mayor garantía del mercado argentino.
Y una financiación pensada para que usted obtenga el mejor precio final.
La financiación Chrysler.
Mínimo contado. 30 meses. Con intereses más bajos y **sobre saldos,** para que usted no pague lo que ya pagó.

GRANDIO

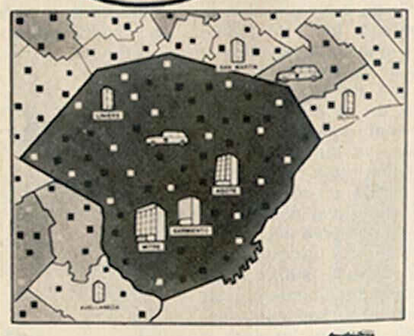
Suipacha 1120 - Callao 1883 - Capital

CONCESIONARIO AUTORIZADO CHRYSLER FEVRE ARGENTINA

TODO PARA SU SALUD

Policlínica PRIVADA de Medicina y Cirugía

A LA VANGUARDIA DE LA INNOVACION TECNOLOGICA



3 SANATORIOS
4 CENTROS MEDICOS
300 CONSULTORIOS DE ZONA

en POLICLINICA PRIVADA su problema es tratado individualmente, con afecto y comprensión por nuestro equipo de profesionales, realizando una terapia corporal y espiritualmente integral.

TODO POR UNA CUOTA MENSUAL
Informes y Afiliación (sin cuota de ingreso ni límite de edad) en: Policlínica PRIVADA de Medicina y Cirugía

SARMIENTO 2649, Cap., Tel. 47-3118

Solicito información sobre el plan de Asistencia Médica Total.
Nombre: .....
Dirección .....
Localidad ..... Tel. .....

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



ALVAREZ: UNA BRISA DE AVENTURA.

TEATRO

La reunión de los divertidos

En 1964, el Teatro de los Jóvenes saltó súbitamente a la notoriedad con *Nuestro fin de semana*, de Roberto Cossa. Hubo una larga pausa y tan sólo en 1968 se concretó el opus dos del grupo: *La noche de los asesinos*, del cubano José Triana. Otro reposo obligatorio ("Es tan difícil hacer teatro en la Argentina", dicen, quejosos) y dentro de pocos días estarán nuevamente ante el público de Buenos Aires, con dos piezas cortas del norteamericano Terence McNally (nacido en 1938, un crédito del off-Broadway), cuya puesta es fruto —aseguran— de una larga paciencia.

El título común del espectáculo es *Elegidos*, y las obritas se laman *Mediodía* y *El que sigue*. La primera nace de un hecho comprobable mediante la lectura de cualquier diarito "especializado" de Nueva York o San Francisco: cinco personas ponen avisos en una de esas publicaciones, pidiendo "compensación sexual"; un bromista, que finalmente no aparece, los cita individualmente en un mismo lugar. Uno a uno van llegando al departamento y todos creen que uno de los presentes es el organizador de la reunión. Hasta que el fenomenal equívoco sale a la luz y entonces, ya que están ahí, deciden organizar una orgía entre ellos. Personajes: una pareja, un masoquista, un escritor, un homosexual notorio.

La otra (donde la perversa actriz norteamericana Elaine May obtuvo un triunfo personal) es una sátira feroz contra el servicio de reclutamiento: un tableteo de preguntas y respuestas entre una gélida sargenta reclutadora y un hombre de 48 años, llamado a las filas, que debe desnudarse ante ella, que ni lo mira.

Para Jorge Alvarez, que a los 30 parece mucho menor y dirigió ya *La noche de los asesinos*, la cosa tiene una cierta brisa de aventura: "No sé si se van a escandalizar cuando debutemos en Sala Planeta —reflexiona—, pero sí sé que se van a divertir". ◆

ESTRENOS

Un día, un gato

El gato, *de Roberto Aulés, sobre tres cuentos breves de William Saroyan. Director: Roberto Aulés. San Martín.*

El teatro para niños traduce dos expresiones antagónicas: el *divertimento*, collage de sketches auxiliados o no por música y canciones, y el teatro tradicional con argumento definido. No se cuestiona la vigencia de uno u otro, si la puesta tiene calidad e ingenio: María Elena Walsh, en el primer estilo, y Roberto Aulés en el segundo, son ejemplos igualmente válidos.

Tras diecisiete años de trayectoria en el género, Aulés recrea tres cuentos del norteamericano William Saroyan, para configurar el meollo de *El gato*. El argumento plantea dos historias paralelas: un gato que nace como producto de la imaginación de una niña y crece mágicamente a través de cada secuencia, y un globo aerostático, que tres adolescentes esperan para remontar y que finalmente no es otra cosa que la réplica del original. A partir de estas historias, el director-adaptador ha recreado con extremado virtuosismo escenas peculiares de una ciudad cercana a California, allá por 1925: sátira a los personajes de época, relaciones entre los chicos y la escuela, la postergación del hermano que se ve reemplazado por el amigo, el rechazo a las primeras manifestaciones cinematográficas, la nostalgia de los adultos por el tiempo perdido (hay una excelente interpretación del propio Aulés, en el papel del viejo que intenta cautelosamente andar en monopatín). El resultado —excepto la falta de ritmo de algunas escenas— es sólido, y redime al teatro para niños de tanta fantochada insustancial que anda por ahí. ◆

S. I.



EL GATO: APTO HASTA LOS 10 AÑOS.



EL JARDIN: LA GRATUITA AFECTACION.

El huerto de los suplicios

El jardín de las delicias, *guión, dirección e iluminación de Carlos Mathus. TIM Teatro, en Altos de Florida.*

Al principio, después de atravesar los recovecos de ese lugar desolado y desolador que es Altos de Florida, se tiene la impresión de que, por equivocación, uno ha entrado en un desfile de modelos de Luis Palacio. Después se hace claro que la cosa pertenece más bein a Cocteau y sus afectaciones menos refinadas: escenografía *art déco*; ropa de los años 40, de ahora, de Arabia Saudita, o ninguna; fragmentos de visiones donde la voluptuosidad no se aparta de los tormentos infernales inventados por Dante; diálogos ocasionales, como escuchados al azar, y que las huestes del TIM no se hallan, en general, capacitadas para decir, ni siquiera con el artificio requerido.

La estética de Mathus está inscripta en el programa: se trata, dice, de darle "preponderancia a la imagen como hecho dramático". Hay, pues, una decidida voluntad de placer visual, bastante difícil de disfrutar en las precarias condiciones lumínicas de la sala y en razón de una casi permanente penumbra. Al no satisfacerse ese requisito fundamental para los fines del espectáculo, éste se trasforma en un desfile de sentenciosos fantasmas. Si existe un esquema argumental, es el de una pareja que entra en un parque de diversiones y termina por descubrirse en un Averno erizado por las todas las sevicias del mundo contemporáneo: Orfeo y Eurídice tienen algo que ver con esto, y también Gustavo Doré y cierto cine fantástico-terrorífico. La ambición del propósito fracasa por la falta total de rigor en la conducción, por el amaneramiento decadente, por incurrir en los mismos pecados que en esos pozos de fuego se castigan. ◆

L. S.

No la realidad sino la verdad

Un pájaro gris, medio gordo, de pico corto..., *de Hebe Uhart. Dirección: Laura Yusem. Teatro del Centro.*

De pronto, tres borrachos pueden ser una obra. Y seis botellas de vino desparramadas por el suelo, una escenografía. Lo primero fue intuición de la autora; lo segundo, un hallazgo de la escenógrafa Albe Pavese (ambas apuntadas por la casi invisible pero omnipresente dirección de Laura Yusem).

Despojados de toda pretensión literaria, reducidos a la sustancia más íntima y profunda del teatro (acciones, situaciones), los tres personajes van decantando su confuso origen social: una rama marchita —al parecer— de cierta seudoaristocracia porteña venida a menos. De inmediato dejan adivinar, además, que una mezcla bien dosificada de vino y frustraciones puede ser una caja de sorpresas en manos de una autora recatada, intuitiva. Sobre todo porque Hebe Uhart, desde el comienzo, se limita a plantear ciertas situaciones básicas, dejando que el diálogo fluya suavemente.

La obra declina cuando introduce elementos accesorios al ascetismo inicial: un par de ornitólogos *made in USA* (clisés previsibles) y la visitadora social (la que "rescata" al borracho más rescatable). De haber llevado el virtuosismo inicial más lejos, de haber indagado más a fondo en sus tres personajes agónicos, acaso el resultado hubiera sido otro: una pequeña tragicomedia porteña surgida de la nada, de la impremeditación casi, como corresponde a las cosas grandes. Pero, de todos modos, importa decir que la economía y la verdad se dan aquí la mano por largos trechos.

Mataron a un taxista, *de María Mombrú. Dirección: Roberto Durán. Sala Planeta.*

En cambio, la abundancia y la mentira andan siempre juntas en la obra de María Mombrú *Mataron a un taxista*, originada (previsiblemente) en una crónica policial de algunos años atrás. Ningún recurso le es ahorrado al espectador para contarle una historia, en el fondo muy sencilla, muy obvia, muy directa. Una cosa es descomponer la realidad para recomponerla con pautas más esenciales, y otra directamente hipertrofiarla, como ocurre aquí. El conjunto es de una vastedad aterradora: asesinatos, violaciones, personajes de distintos estratos sociales (patoteros, niños bien, taxistas, empresarios) y violencia, mares de violencia. La obra quiere justamente ser un alegato contra la violencia, en todas sus formas: desde los puntapiés hasta las guerras. Su gigantismo no se detiene allí: quiere abarcar todo el planeta, partiendo de un equis punto geográfico. Hay más: ambiciona ser formalmente original, insólita. En la historia del drama, la crónica policial suele ser un arma de doble filo. Porque puede generar obras maestras —*Las criadas*, de Jean Genet—, dar nacimiento a piezas como *Mataron a un taxista*, de María Mombrú.

Tampoco es ahorrativa la puesta en escena de Roberto Durán, concebida en crudo estilo "verista", como si todo fuera necesario expresarlo con creces, sin margen para la imaginación. La sobriedad de Jorge Rivera López y el tono quedo y natural de Marcos Zucker esplenden dentro de un conjunto interpretativo signado por el espasmo y el dramatismo cuasi operísticos. ◆

Y. M.

MATARON A UN TAXISTA: Y AL PUBLICO.



LA NACION RESPONDE POR SUS AHORROS...

Porque sus ahorros se destinan exclusivamente a viviendas.
Opere con las entidades autorizadas por la CAJA FEDERAL DE AHORRO Y PRESTAMO PARA LA VIVIENDA (Art. 3º, Ley 17594).

ARCA S.A.
ARGENFE S.A.
ARGOS S.A.
BELGRANO SOC. COOP. DE VIVIENDA LTDA.
BUENOS AIRES BUILDING SOCIETY S.A.
COLUMBIA S.A.
CORPORACION ARGENTINA PARA LA VIVIENDA S.A.
COSMOS S.A.
CREAR S.A.
CREDILOM VIVIENDAS S.A.
DAR S.A.
EL TRUST VIVIENDAS S.A.
FONDO POPULAR HIPOTECARIO S.A.
GALICIA S.A.
GIMENEZ ZAPIOLA VIVIENDAS S.A.
KOLTON S.A.
PEREZ ARTASO S.A.
PREVIMAR S.A.
PREVISION DEL HOGAR S.A.
PROMOTORA VIVIENDAS S.A.
SACOA VIVIENDAS S.A.
VIVIENDAS CENIT ARGENTINO S.A.
VIVIENDAS CREDITO LINIERS S.A.
VIVIENDAS GUILLERMO A. PEÑA Y HNO. S.A.

CAJA FEDERAL DE AHORRO Y PRESTAMO PARA LA VIVIENDA · REPUBLICA ARGENTINA ·

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



GEORGE SEGAL CON **PANORAMA:** ¿LOS HAY A MONTONES?

CINE

El esfuerzo de ser común

Irene Hirsch, de Panorama, *entrevistó en Nueva York a uno de los actores más representativos de la nueva generación norteamericana: George Segal.*

"¿Quiere entrevistarlo en el baño?", fue la pregunta con que me recibieron en el primer piso de los inmensos, laberínticos estudios de filmación ubicados en pleno centro de Manhattan: en el West Side de la calle 54. Allí filmaba George Segal *Where's Poppa?* ("¿Dónde está papá?"), una alucinante comedia de humor negro, dirigida por Carl Reiner. A pesar de mi sorpresa, la pregunta era en serio. En el baño, minuciosamente reconstruido, de una deteriorada casa de departamentos de los años 20, el personaje de Segal se refugia no tanto para ducharse cuanto para escapar a la asfixiante presencia de su madre, octogenaria insistente y exigente, encarnada por Ruth Gordon *(Placeres de la locura, El bebé de Rosemary)*. Ese hijo único, bastante crecido, con una madre aparentemente inmortal, delira con la posibilidad del matricidio como solución. El argumento, obviamente, se adscribe a la corriente iconoclasta del cine norteamericano reciente, que arrasa con la mitología de la "madre sacrificada" y la "noviecita buena" y se apoya en un tipo de actores que dan la imagen del hombre de clase media, levemente inseguro, malicioso, que no halla fácilmente la salida para sus asfixias personales y familiares.

En este momento, Elliott Gould, 32, Dustin Hoffman, 33, y George Segal, 35, forman el terceto de actores neoyorquinos jóvenes más prestigiosos y tienen en común (además del éxito simultáneo y la misma base de operaciones: Nueva York) la actitud irreverente, un sentido del humor judíonorteamericano de clase media, antiestablishment, que Hollywood nunca se había atrevido a asumir. Cualquiera de ellos podría ser el personaje de *Portnoy's Complaint (El lamento de Portnoy)*, el hilarante relato de Philip Roth sobre la frustración de un muchacho por el amor y la dependencia de su omnipresente *Idische momme*.

QUE TODO SE VAYA AL DIABLO. Lo que distingue a Segal es, quizá, el haberse propuesto triunfar en su propio medio, y perseverar aunque le tomara tanto más tiempo que a los otros. "La tenacidad —explica el actor— es una de las virtudes que me inclucó mi familia, tan de clase media..." Jerry Tokowsky, 38, productor asociado del film, añade: "George siempre siguió viviendo en Nueva York con su mujer y sus hijas. La casa comprada hace años en California nunca fue usada; la presta casi siempre a parejas jóvenes que van a tentar suerte en Hollywood. George fue de los primeros en la profesión en entender que la fiesta terminó hace rato en Hollywood".

Una vez que emerge del baño, empapado, cubierto con una salida muy sucinta, lo primero que advierto en Segal es una naturalidad manejada con notable soltura. Un encanto fuerte flota alrededor de su presencia sonriente; es alto, no muy delgado, de intensos ojos azules. Mientras se sacude las gotas de agua de los brazos, sonríe amablemente y me pide permiso para secarse el pelo, goteante, con un secador de mano: "Si no, me congelo, y seguramente hace falta otra toma". Instalados en uno de los vericuetos innumerables del estudio, él con una lata de cerveza, yo con un vaso plástico de café humeante, se inicia el diálogo, casi con modestia, aunque en esos días el *New York Times* lo alabó desmesuradamente por su actuación en *Loving* ("El amor es así") de Irvin Kershner, "quemada" una quincena atrás por la Columbia en Buenos Aires, a una sola semana de su aparición. El día vio que está contento de no ser muy buen mozo (los buenos mozos ya no triunfan en el cine norteamericano) y de parecer bastante común: "Soy divertido, joven, un poco desenfadado, como los hay a montones por las calles de mi ciudad". *Mi* ciudad es algo que recalca: "No puedo imaginarme en otra ciudad que no sea Nueva York, por la calidad de la gente: rápida, aguda, con tanto sentido del humor y tan profesionales, cada uno en lo suyo".

En vez de hablar de sus éxitos recientes *(Loving* o *The Owl and the Pussycat*, no estrenada en la Argentina, donde Barbra Streisand *no* canta y él juega a ser un pedante vendedor de libros, aspirante a escritor), Segal prefiere enumerar sus fracasos iniciales: "Si bien no logré nada importante, aprendí a desarrollar al máximo mi sentido del humor. Mi carrera teatral empezó en Nueva York, después de graduarme en la Universidad de Columbia: primero como acomodador en un teatrito off-off-Broadway, durante ocho años en teatro y cine en papeles menores. Por ejemplo, en *El día más largo del siglo*, si los espectadores parpadeaban me perdían".

Mike Nichols lo eligió, a fines de 1964, como protagonista de *The Knack*, montada off-Broadway, y a partir de allí todo cambió. "Principalmente porque elegí el cine como medio de expresión: el cine que se hace aquí, hoy, es el que me interesa. Refleja la personalidad del actor: se trata menos de *actuar* que de *ser*, y el film sirve para un estudio del comportamiento humano, más útil que mostrar la cara." Desde *La nave del mal* de Kramer hasta *¿Quién le teme a Virginia Woolf?* de Nichols, se lo consideró un actor excelente pero, de algún modo, no se impuso definidamente al público más allá de una minoría. Quizá su identificación con las frustraciones y anhelos del habitante medio de toda gran ciudad, atrapado por sus propios objetivos y con ganas de mandarlos al diablo, le está dando su rostro más propio. ♦

EL AMOR ES ASI: UN PORTNOY MAS.





EMBOSCADA: EL COMBATE FINAL.

FILMS

De indios y cautivas

La noche de la emboscada (The Stalking Moon), *USA, 1968. Director: Robert Mulligan. Fox, 109 m., Atlas.*

Aunque incluye paisajes agrestes, persecuciones y duelos, indios y carapálidas, sería difícil considerar a este film como western: se trata, más bien, de un drama intimista desarrollado en una estructura de western. Un cacique persigue al explorador blanco que ha protegido la huida de su esposa rubia y del hijo mestizo que ésta dio a luz durante un cautiverio de nueve años. Aunque la tensión y los datos históricos están allí, importa más el estudio de algunas lealtades divididas, y el personaje más interesante es el chico, casi mudo, puro observador, con su esfuerzo por comprender.

Mulligan ha sabido imprimir en todos sus films las huellas de una personalidad nada brillante pero muy reconocible: un temperamento conservador, aun católico, apegado a las virtudes de la vida familiar y a la evocación afectuosa de ambientes y conductas. Como en sus mejores realizaciones *(Desliz de una noche, Matar un ruiseñor, El incorregible)*, los momentos más altos de esta *Noche de la emboscada* están hechos de miradas y silencios: Peck pidiendo a la madre y al chico que no se queden callados, el guía mestizo enseñándole a contar a la criatura y, de paso, a jugar al póquer. Los momentos de acción, en particular los veinte minutos finales, están resueltos con solvencia, pero carecen de esa dimensión particular que distingue a las escenas de intimidad. La ausencia de efectismos, la nitidez de la fotografía en todos los planos, la discreción de la música confirman la severidad de un director cuyo talento es tan menor como indiscutible. ♦

E. C.

Amores: dos modelos

¡Hola! ¡Adiós! (Hello-Goodbye), *Francia-USA, 1970. Director: Jean Negulesco. Fox, 94 m., Broadway.* **Twinky,** *Inglaterra, 1969. Director: Richard Donner. European, 98 m., Metropolitan, Iguazú.*

En los años 40 Negulesco ligó su nombre a algunos memorables films de misterio, producto más bien de la Warner y sus equipos que de sus aptitudes: *La máscara de Demetrio, Tres desconocidos*. En la década siguiente, ahora para Fox, practicó el turismo sentimental, siguiendo a diversas norteamericanas en su descubrimiento de Europa: *Tres monedas en la fuente, En busca del placer*. Su opus más reciente parece una nota al pie de esa etapa; pero una nota curiosa, nada desdeñable. Los personajes son europeos como los actores; Henri Decaë en la iluminación y Francis Lai en la partitura le prestan un tono nada norteamericano; los adulterios consentidos y promiscuidades diversas ostentan la correcta, pulida superficie del hábito, no la insolencia desafiante con que Hollywood aborda hoy la emancipación erótica.

A pesar de un tramo final bastante fláccido, el film tiene en muchos momentos una densidad no reducible a los escenarios tan bien fotografiados de París, Cannes y Marsella. Son toques de humor (las canillas informales del hotelito parisiense) o de fantasía emotiva (el viento que hace sonar una armónica, mientras un convertible corre por la autopista) y una conducción de actores, atenta a sus temperamentos nada excepcionales y al tono que mejor comparten. Son virtudes menores, desde luego, pero si hay público para estos devaneos, Negulesco lo sirve mejor que otros. No es despreciable que en el tramo central de la acción pueda evocarse, con discreción, al Lubitsch de *Angel*.



TWINKY: LOS GUSTOS PARTICULARES.

Con *Twinky*, en cambio, se está en pleno manoseo de cuanta insignia de "contemporaneidad" pueda acumularse. El cuerpo sobre el que se pinchan es un enésimo "breve encuentro" que no inquietaría a Vicki Baum: escritor maduro y jovencita impulsiva viven "su amor irreflexivo"; la convivencia lo destruirá; pero "fue bueno mientras duró". Las desviaciones de la norma son lo importante: ella tiene dieciséis años, se la ve mucho en bicicleta, con libros, condiscípulas y otros signos de adolescencia (léase: lo prohibido); él tiene cuarenta y ocho y escribe novelas pornográficas, lo que automáticamente le otorga un conocimiento del erotismo tan codiciable como —también— prohibido para la platea media.

En esta administración de la receta sentimental consagrada y de los condimentos que procuran sazonarla, pero no demasiado, para paladares avezados, puede leerse un criterio de producción muy astuto: si Susan George cautiva por la mera escasez de sus años, Charles Bronson tiene sus prestigiosas arrugas, ese aura de violencia al borde mismo del sadismo cuya popularidad reciente ilustra mejor que cualquier tratado con que sueñan muchas niñas. Entre teleobjetivos, imágenes detenidas y velocidades variables, el director Richard Donner (inmensamente anónimo por culpa de sus homónimos Clive y Jörn) publica sus esfuerzos de hacer cine, y nada más. ♦

E. C.

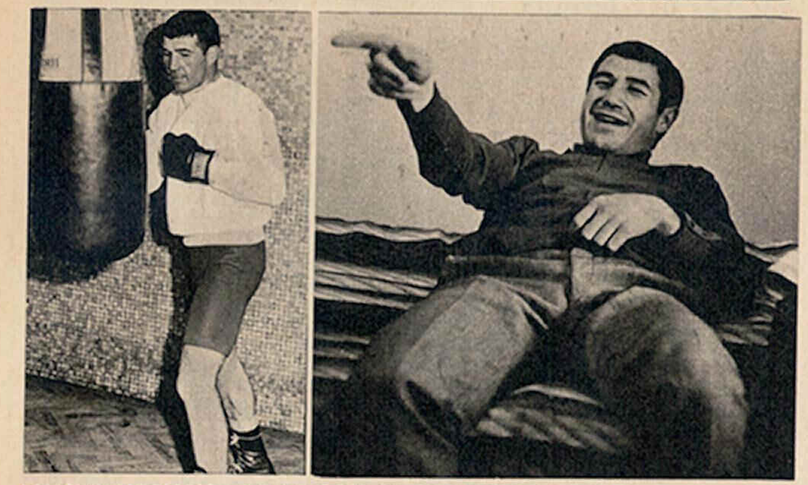
Un ejercicio de necromancia

Pasión de juventud (The Phynx), *USA, 1969. Director: Lee H. Katzin. Warner, 90 m., Royal.*

Aunque sus números musicales sean nulos y las risas que suscita muy esporádicas, puede augurársele un destino ilustre: ingresará seguramente en la filmografía del delirio. En un castillo de Albania, un conde (Fritz Feld) distrae a su esposa norteamericana (¡Joan Blondell!) mediante el secuestro de "estrellas" coetáneas de sus tiempos de ex corista. En los Estados Unidos, una CIA paralela organiza el rescate de ese contingente, donde están incluidos Johnny Weissmüller y Maureen O'Sullivan, Ruby Keeler y Busby Berkeley, Dorothy Lamour y Rudy Vallee, el Llanero Solitario y su fiel Tonto y *muchos otros*. Si se considera que, aun fuera de criptas tan populosas circulan Patsy Kelly y Trini López; que la huida hacia la libertad se hace en carros cargados de rabanitos bajo los cuales Weissmüller y O'Sullivan repiten, para complacer al público, su inmortal *"Me Tarzan, I Jane"*, se comprenderá el vértigo que suscita esta verdadera ceremonia de necromancia. ♦

E. C.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



PERDONAVIDAS CORRADI: "P'CHA QUE FEA PA' CARGARLA SOBRE EL LOMO".

BOXEO: EL NUEVO CAMPEON TIENE SUEÑITO, PUES

El hombre tenía el rostro hinchado, los ojos pequeños apenas alcanzaban a mirar bajo unos párpados soñolientos, cansados. Ya no podía sostener los brazos que insinuaban una tímida protección. De pronto, el guante de su rival se descarga feroz sobre la nariz aplastada y sangrante. Carlos Rubén Cañete no sintió el impacto: el mundo en el que flotaba no era el mismo que vivía Juan Domingo Corradi; éste se dio cuenta y tuvo un gesto de piedad, casi de remordimiento: se tomó la cabeza con las manos y no quiso golpear más. El boxeo lindaba ya con lo grotesco. Fue en el sexto round del combate en que Corradi venció por nocaut técnico (en el octavo) y obtuvo el cinturón de los livianos junior, el sábado 5 en el Luna Park.

Dos días más tarde, vencedor y vencido fueron invitados al informativo Telenoche, del Canal 13. Entonces, lo grotesco se convirtió en un ejercicio de dignidad por parte de Cañete; en una lección de impiedad para el triunfante Corradi. El reportero Roberto Maidana los enfrentó en cámaras y el ex campeón reprochó a su adversario "haberme tenido lástima" y luego aconsejó: "Mirá pibe, cuando tengás a un tipo amasijado seguile dando, porque si no te vas a arrepentir alguna vez". El joven prometió aprender la cátedra del vencido, olvidar lo que fue su ley hasta hoy: la sensibilidad.

LA VIDA NUEVA. Como nació el 24 de febrero de 1948 —segundo aniversario del triunfo peronista— lo bautizaron Juan Domingo. El padre era bombero pero igual "las papas quemaban en casa". Sus tres hermanos tenían que trabajar y entonces él también se empleó en un taller mecánico. "Ganaba 16 mil pesos por mes —recuerda—, pero me pagaban algunas extras: 150 por sacar un motor, 100 por cambiar cintas de frenos, 50 por afinar la máquina." A los 16 años decidió ser boxeador: peleó 19 veces como amateur y, al fin, entró en el profesionalismo. Entonces se fue a Tandil, donde cada sábado derribaba a un adversario en el club Santamarina. Allí asomó, por primera vez, esa entereza a la que pretende renunciar. En una de las peleas, su oponente se tambaleaba vencido después de soportar la potencia de sus puños, pero se negaba a caer. La toalla no llegó a tiempo para evitar el castigo inútil. Irritado, consciente de su condición de verdugo, Corradi bajó la guardia y fue hasta el rincón para increpar a los segundos del rival. El árbitro lo amonestó, pero el joven no entendía aún que el boxeo se tutea con el salvajismo. Cañete se lo hizo saber ahora.

En su memoria no caben las amarguras. La madrugada del martes, mientras dialogaba con un redactor de *Panorama*, tirado en una cama de su habitación del hotel Bouchard Splendid (frente al Luna Park), se mostraba tan alegre con el título conseguido como hace tres años en Tandil cuando se abría paso a golpes hacia la fama. "Yo quiero vivir; no me gusta trabajar y pa' que voy a disimularlo, pues", dice con una sonrisa encerrada en su rostro muy blanco. La nariz achatada se frunce de vez en cuando mientras cuenta sus anécdotas con esa gracia mendocina que alguna vez ensayó Nicolino Locche, su ídolo.

Es cierto: no quiere trabajar, y Diego Rodríguez (52, Diego Corrientes para el ambiente pugilístico), el entrenador, protesta: "Le compré un mameluco para que hiciera alguna cosita como mecánico, así se distrae. Pero ahí está la ropa, sin estrenar." "Qué quiere, don Diego —replica Juan—, si además de recibir bollos tengo que laburar es una desgracia!" Por eso prefiere atravesar las tardes cuyanas cabalgando sobre uno de sus dos caballos, al que también monta la perra D'Angela, su preferida.

Cristina Pety Borna (19), la novia, espera que él se decida a terminar con su desordenada soltería. Se conocieron hace un año, un día que Juan Domingo pasó junto a ella mientras hacía footing. De chico, cuando no soñaba besarla, solía arrastrarse bajo las alambradas para robar los racimos de uva que el padre de *Pety* utiliza para elaborar vino en su bodega.

LA FIACA. Lo cierto es que a veces descuida su preparación. "Me gustan mucho las mujeres", confiesa con un gesto cómplice. Tamaña debilidad era encauzada en los tiempos que don Diego aligeraba la vigilancia a razón de tres veces por jornada, según él. Lo que resultaba poco halagüeño para su vida profesional: "¿Qué pasa, don Diego, que pego y los monos no se me caen?", solía preguntar. La respuesta se la dio el médico Ernesto Padín, quien le aconsejó no exceder la cuota de una vez cada diez días. Las cosas mejoraron desde entonces: los rivales cayeron uno tras otro. Corradi los liquidaba y satisfacía la ansiedad de su manager, quien antes de cada combate le rogaba: "¡Uuuy, Corradi!, si ganamos esta noche pasamos al frente". Para acicatearlo, la víspera de la pelea con Cañete por el título, Corrientes le prometió: "Si volteamos a éste, lo llevo a ver strip tease". Se fueron a Mendoza sin que la promesa se cumpliera.

Cada chanza es festejada por el púgil con una risotada, mientras se tira de espaldas sobre la cama y repasa con una mano el pelo prolijamente cortado a la navaja. "Nadie confiaba en mí. Tenía *amídalas* y reumatismo, pero un día me operé y quedé nuevito", se alegra. "¡Pero cuéntele de qué se operó, amigo!", exige el manager. "¡De la *amídala*, pues, don Diego, no me voy a operar del reuma!", estalla con un gesto ampuloso en el que cabe también una carcajada.

El lunes 7 desafió a Cañete por otro título mayor: el de Sudamérica. Será difícil que éste quiera defenderlo: por de pronto anunció que se trasladará a la categoría livianos y eso significa que Corradi será el nuevo campeón. Ya habla de la corona mundial; pero previene: "Voy a pelear hasta los 26 ó 27 años; estoy cansado de pegarle a la bolsa, da mucho trabajo". Y lo certifica: "En Mendoza duermo todo el día; a veces, cuando me entreno, voy caminando al gimnasio a las cinco de la tarde. El solcito cae livianito y me entra una modorra bárbara, pues. Entro, veo a los monos meta golpes con la bolsa y me da una fiaca terrible, che... Entonces me acuerdo lo que una vez me dijo (Carlos) Monzón: *Cuando no tengas ganas de pegarle a la bolsa, pensá que vas a tener que hombrearla en el puerto.* Ahí es cuando me acerco y la levanto como pa' tantearle el peso... ¡P'cha que fea pa' cargarla sobre el lomo! Es más fácil darle piñas, pues". ♦

O. S.





"CAÑETE ME ACONSEJO QUE CUANDO TENGA A UN TIPO AMASIJADO LE SIGA PEGANDO, PORQUE SI NO ME VOY A ARREPENTIR ALGUNA VEZ".

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



EL CAPITAN, ISRAEL, MUESTRA LA COPA A SU REINA: "¿CHICATO YO?"

FUTBOL

El show de Horacio Aiello

"¡Ahí está la botella!", vociferó el relator Horacio Aiello a través de Canal 9, el miércoles pasado. Había descubierto el primer objeto arrojado a la cancha del Feyenoord, en Rotterdam, donde 67 mil fanáticos locales apabullaban con sus gritos al medio millar de argentinos ilusos que se animaron a seguir tan lejos a Estudiantes de La Plata. Sucedió a los 8 minutos de juego del partido que los holandeses ganaron 1 a 0 y el incidente sirvió para que Aiello —y otros locutores— aprovecharan para justificar todas las botellas que suelen llover en la Argentina.

La trasmisión de Aiello fue un *capo lavoro* de furcios y demagogia. La televisacion del match gozó un rating de 34.8, cifra promedio que superó de lejos el duelo Alain Delon-Nicolás Mancera (ver número 174). Los mayores aciertos de Aiello: al promediar el match confesó "yo estoy convencido que esto es televisión y la televisión es imagen" (sic). Minutos más tarde confundió el cambio de Pagnanini por Romeo cuando gritó: "¡El juez expulsa a Romeo!... ¿Por qué lo echa?... No puede ser... ¡Ah no, no lo echa!; se trata de un cambio...". Luego exultó contra el árbitro peruano Alberto Tejada cuando éste sancionó por off side a tres *pescadores* de Estudiantes: "Yo no entiendo", admitió. Lo que no comprende, al parecer, son las leyes del juego.

En la cancha, en tanto, el débil Feyenoord, que jugó peor que en Buenos Aires, apabullaba al equipo argentino. Sólo la magnífica labor del marcador lateral Oscar Malbernat y los desesperados rechazos de Néstor Togneri, se oponían al ataque incesante de los holandeses. El único gol del partido lo convirtió Van Daele a los 21 minutos del segundo tiempo y los platenses desplegaron entonces otra comedia: cuestionaban su autenticidad porque uno de los futbolistas locales jugaba con anteojos; otro, Rinus Israel, usó lentes de contacto. Sin embargo, en la cancha los miopes eran los argentinos.

Cuando terminó el match, el entrenador holandés Ernest Happel exageró: "Ellos jugaron como gangsters; si hubiéramos empatado les regalaba la copa para no sacrificar a mis hombres otra vez contra estos leñadores". En verdad, fueron sus jugadores los que empezaron a ensuciar el partido, porque como dijo Osvaldo Zubeldía: "Aprendieron muy bien a usar la fuerza física". Una humorada de Happel: "Me gustaría ver a mi equipo contra el Santos". Seguramente no le iría muy bien; si Estudiantes hubiera jugado algunos minutos al fútbol —es una ilusión, claro—, él no estaría tan contento. El Feyenood es, apenas, un campeón circunstancial. ♦

REMO

Loas, como pide el triunfador

Los músculos tensos se aflojaron de golpe y Alberto Demiddi (26) dejó caer los brazos, agotado. Sobre las aguas del lago Ontario, en Canadá, este argentino, empleado de banco en Rosario, remero aficionado, conquistaba el domingo 6 la medalla de oro que lo certifica como el mejor del mundo; en su especialidad —un par de remos cortos— atravesó los dos mil metros de la carrera conservando siempre el primer puesto, mientras el alemán Gotz Draeger (retrasado en la largada) lo perseguía empecinado.

Cuando se conoció el triunfo en la Argentina (Radio Rivadavia había llevado hasta allá un micrófono), se desató la alegría: desde Rosario su madre, Sara Gabay, le dedicó "muchos besos". En cambio, el presidente Roberto Levingston y el comandante de la marina Pedro Gnavi, lo felicitaron por telegrama. No está mal: también acumula los títulos de campeón en América y Europa.

La modestia no es su estilo: "Humilde es mi madre, que trabajó toda su vida con una pureza especial —filosofó ya campeón—; creo en mí; soy el mejor". Ahora no puede quejarse, como lo hizo cuando volvió de Europa ("El periodismo no nos da ni cinco de bolilla"); el lunes 7, *Crónica* le dedicó una página, *La Nación* más de media. Tal vez regrese contento. ♦



ALLENDE Y PANORAMA: "EL PROGRAMA DE LA UNIDAD POPULAR NO SE TRANSA".

ALLENDE: ¿PODRA CUMPLIR SU PROGRAMA?

Desde Santiago de Chile, escribe Pablo Piacentini:

"Planean asesinarme", clamó Salvador Allende el sábado último. "Esta ola de terror que envuelve al país es una maniobra de aquellos que pretenden desconocer mi triunfo", había denunciado el jueves. En efecto, hay terror en Chile y las derechas hacen cuanto pueden por impedir que el socialista y masón Allende se convierta el 4 de noviembre próximo en el primer presidente marxista.

Atemorizados por esa perspectiva, los ciudadanos acomodados colocaron al país al borde del colapso económico. Los primeros días de la semana anterior retiraron sus depósitos, y se dispusieron a malvender sus bienes, reservaron pasajes al exterior y solicitaron visas de residencia a las embajadas escogidas. La Argentina fue testigo del fenómeno: en diarios mendocinos aparecieron avisos de chilenos dispuestos a adquirir casas y fincas.

Aunque lo lamente, un izquierdista que dispute el poder en elecciones, deberá fatalmente conocer semejantes contrastes. El régimen da un preaviso de 60 días para que los disconformes líen sin apremio sus petates y se marchen. Esta fuga económica es sólo uno de los estorbos previos al probable gobierno de Allende y su Frente de Unidad Popular (UP). Simultáneamente las derechas tejen una artimaña legal que ataje ese ascenso. Ya se ve que con su potencial monetario y utilizando —a su amaño— las instituciones democráticas, los sectores conservadores interponen trabas al marxismo antes que pise el Palacio de La Moneda.

FRIO. Ejemplos abundan. La Bolsa, ese termómetro financiero, cerró sus portones el lunes 7. El martes, cuando volvió a entornarlas, el frío se coló, abrupto. Las acciones de las 168 empresas que figuraban en la indiscreta lista de firmas expropiables por el régimen de la UP, perdieron de un golpe buena parte de sus valores. Una de las más castigadas, era obvio, fue la Papelera, una industria que regentea el derrotado candidato del derechista Partido Nacional (PN), Jorge *El Paleta* Alessandri: sus papeles cayeron en el 61 por ciento.

En este clima que atiza la desconfianza económica, Allende encontró un eminente aliado. El actual presidente Eduardo Frei, que en 1964 le infligiera una aplastante derrota, se empecina en asegurar que su mandato concluya normal-

El domingo 6, un portavoz bancario que visitó al mandatario, le anunció:

—Presidente, los bancos no abrirán mañana.

—Los haré abrir con la fuerza pública.

Por supuesto, esa frase bastó para conjurar la amenaza. De todos modos, el pavor empuja un incesante traslado de fondos. Afligido por el rumbo en cierne, el mismo lunes Allende parlamentó con Frei. Pidió y obtuvo garantías. El miércoles, el jefe del Estado decidía gravar con el 50 por ciento las adquisiciones en moneda extranjera. Un delegado de la UP y otro oficial estudian ahora los recursos que sirvan para frenar la huida de divisas en esta emergencia nacional.

ZANCADILLAS. En lo político también hay un paisaje ensombrecido, donde vuelan rumores de golpismo interno, intervenciones extranjeras y atentados individuales. Tanta inquietud impone a los analistas dos preguntas clave: ¿Llegará finalmente Allende al poder? Si lo hace, ¿podrá ejecutar su drástico programa de gobierno?

Las derechas, claro está, incitan por medios lícitos (y de los otros), a que las respuestas sean negativas. El domingo 6 tendió su primera zancadilla. Enrique Otúzar, un *alter ego* de Alessandri, invocó la necesidad de que el Congreso Pleno, a quien el 24 de octubre competerá designar presidente entre los dos candidatos más votados, opte por su líder. Ya no importaba que el propio *Don Jorge* hubiera dicho y firmado que su movimiento votaría disciplinadamente por el primero, así llevase un solo sufragio de ventaja.

Esas palabras las arrastró el viento, huracanado, de la victoria izquierdista. Es que las derechas, que jamás pierden las esperanzas, tramaron una extraña maniobra. El miércoles pasado, Alessandri rompió el silencio con esta declaración: "En el caso de ser elegido por el Congreso Pleno renunciaré al cargo, lo que dará lugar a una nueva elección. Anticipo, desde luego, en forma categórica, que en ella yo no participaría por motivo alguno". Era una elíptica manera de ofrecer a Frei la segunda presidencia, en corto plazo. Pues, aunque derrotado en las urnas, donde obtuvo el tercer y último puesto con el 27,8 por ciento de los votos, el Partido Demócrata Cristiano (PDC) emergió como el más fuerte (individualmente) de Chile, y eje inevitable de la designación presidencial.

LAS ARMAS. La jugada derechista intenta invertir el cuadro, agitando un señuelo a la vocación de poder del PDC. Este, cuando el 24 de noviembre se reúna el Congreso Pleno, debería elegir a Alessandri, el segundo en votos. Las dos Cámaras tienen 200 bancas; en ellas el PN suma 45, el PDC 75 y la UP 80. Bastaría entonces que 56 parlamentarios democristianos se plegasen a la treta para que, con los independientes [illegible] votos, [illegible]

mandatario trasandino. Acto seguido, *Don Jorge* resignaría el cargo. Habría que convocar a nuevas elecciones, a las que ni Alessandri ni el PN se presentarían. La vuelta de Frei, impedido por veto constitucional de sucederse a sí mismo, estaría allanada con el simbólico interregno alessandrista. Pues se repetiría el paisaje de 1964. En aquella encrucijada, el PDC recibió a su favor la "campaña del terror rojo", los partidos de derecha se abstuvieron, y sus fuerzas, más las democristianas, acumularon para Frei el 57 por ciento de los votos, dejando atrás al frente popular (entonces FRAP) que enarbolaba a Salvador Allende.

TROPIEZOS. En teoría, la operación es perfecta. El actual presidente, aureolado de respetabilidad, capacidad de mando e inclinaciones progresistas, se encuentra en un alto nivel de popularidad. Aunque los conservadores deberían soportarle algunas reformas que nunca hubiera aplicado Alessandri, lo consideran una garantía. En cuanto a las Fuerzas Armadas, nada tendrían que decir; ya antes de los comicios, el comandante del Ejército, general René Schneider, prometió que su arma respetará la instancia del Congreso Pleno.

Empero, en el plano concreto, la esperanza conservadora tropieza con vallas no menudas ni loves de remover. Radomiro Tomic, abanderado del PDC, felicitó personalmente y casi con júbilo, a su vencedor Allende. Fue poco menos que un compromiso: su partido seguiría la nunca interrumpida tradición de apoyar al ganador. El gesto sugirió vehementemente que se soldaría una suerte de acuerdo UP-PDC: para el Congreso y, quizás, con vista al gobierno. Sin embargo, en un partido hasta ahora disciplinado, toda decisión pasa por una reunión de su propia junta, la que sesionará en octubre.

El lunes 7, los directivos del PDC anticiparon su posición. Atacaron la maniobra dibujada por Ortúzar, quien "busca alterar —dijeron— de un modo ilegítimo la conclusión lógica que emana de la consulta popular del 4 de septiembre". No obstante, el partido le exige a cambio de su apoyo ciertas condiciones, blandas, tolerables: respeto a la autonomía de las Fuerzas Armadas, a la continuidad democrática.



FREI-TOMIC: LOS HERMANOS SEAN UNIDOS.

LIMITES. Esos reclamos están incluidos en el propio programa de Allende, quien señaló al otro día la coincidencia. A su vez, el PDC nombró una comisión de 4 miembros que estudiará, con la UP, la cuestión del apoyo en el Congreso Pleno. Aparentemente, esta solución no vislumbra obstáculos. En realidad los hay: el PDC quiere negociar con las izquierdas marxistas no sólo algunos puntos que repudia de la plataforma de Allende (como la disolución del actual parlamento y su cambio por la Asamblea del Pueblo o Cámara Unica), sino también la conducta del Ejecutivo.

Un ejemplo: Allende proclama que respetará la autonomía de las Fuerzas Armadas, que no pretenderá suplantarlas por una milicia popular. Sin embargo, una vez en La Moneda, el presidente puede nombrar comandante en jefe a un coronel amigo. Automáticamente deben presentarse a retiro todos los generales —el Alto Mando— cambiando bruscamente la composición del cuerpo castrense. Es claro que si el mandatario se arriesga a una remoción tan violenta, puede provocar un contragolpe que lo devuelva al llano.

Se sospecha que de una u otra ma-

Estados Unidos: Lo que hay que ver

En Nueva York, Panorama *indagó opiniones en torno a la situación chilena. Este es su extracto:*

William Butler, alto ejecutivo del Chase Manhattan Bank y experto en asuntos latinoamericanos relacionado con la misión Rockefeller opina:

"Hay que aguardar y ver qué ocurre. Los previos gobiernos de Chile ya habían ido bastante lejos con sus nacionalizaciones y trabas a las inversiones foráneas. Ahora, aunque Allende sea un marxista, quizá se dé el caso de que llegue a una situación de arreglo. Personalmente, tengo que manifestarle mi actitud por el cambio de gobierno. No lo niego. Pero la posición que adopte el nuevo presidente respecto del cobre nos dará la pauta de sus reales intenciones."

¿Qué clase de gobierno cree usted que ejercerá Allende?

"Como dije, el índice clave saldrá del cobre. Si se decide a confiscar abiertamente podría ya decirse que se inclinará hacia un régimen de tipo similar al cubano. Si en cambio opta por el más inteligente recurso de renegociar los convenios existentes considero que se estaría ante un régimen al estilo del mariscal Tito en Yugoslavia. Creo que puede darse este último caso, ya que si ellos confiscan tendrán problemas para vender, lo que derivaría en una tragedia económica para los chilenos."

Igual mesura denota el Fondo Monetario Internacional, con esta declaración de un vocero de su directorio: "El cambio de gobierno puede muy bien conjugar con la política financiera del FMI, si ellos quieren seguir dentro de la organización. Aquí no se hace cuestión de ideologías políticas y entre nuestros miembros hay actualmente países de orientación comunista. Así que las puertas estarán siempre abiertas para Allende".

El Departamento de Estado hace saber que no tiene nada que comentar *(no comment)* sobre Chile y ha dejado trascender que tampoco emitirá juicios en el futuro. Para círculos bien informados, esto significa directa y llanamente que Estados Unidos no interferirá por el momento en el proceso chileno.

Esa posición parece confirmada por las observaciones publicadas por los grandes diarios. El influyente *Washington Post* que en su editorial del jueves razona: "El respeto por las decisiones tomadas democráticamente por Chile es el único camino sensato para los Estados Unidos". Similar y resignada filosofía parece campear por el Congreso y, en general —por el momento— se advierte poca alarma tras el triunfo de Allende.

Discorda con esta cautela el diario *La Prensa* de Nueva York, que el jueves pidió la intervención de Estados Unidos en Chile para frenar el comunismo y asegura que "la victoria del Dr. Allende implica que la Alianza para el Progreso, ha muerto". Un funcionario norteamericano que recientemente anduvo de gira por el área sur, pidiendo reserva de su nombre respondió a tal ocurrencia: "Sería un largo camino, desde Washington. Y qué podríamos hacer nosotros. Aunque quisiéramos hacer algo ésta no es época de enviar *marines* a desembarcar en playas extranjeras".

Intrigante, sin embargo, fue un artículo publicado por *The New York Times* que firma Tad Szulc:

"La Marina de los Estados Unidos ha solicitado visas chilenas para 87 oficiales que no tienen una función públicamente conocida, y empleados civiles durante los últimos 8 meses. Este desarrollo ha preocupado profundamente al gobierno chileno. La situación ha sido resumida como un derrumbe evidente de las comunicaciones entre los Departamentos de Estado y de Defensa y por informaciones contradictorias dadas subsiguientemente a los chilenos.

"El gobierno de Santiago está muy sensibilizado por la elección presidencial y el más leve indicio de posible interferencia externa ha suscitado gran preocupación. Como resultado, Chile encaró investigaciones de alto nivel ante el gobierno de los Estados Unidos sobre las proyectadas visitas de personal naval." El cronista narra luego que Washington explicó que las visas eran para músicos de una banda de la Marina, una excusa que no convenció y fue después retirada. Un curioso episodio.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

nera Allende procurará crear un Alto Mando de oficiales adictos y es esto lo que a la democracia cristiana le interesa impedir. Las conversaciones apuntan, por eso, a que el vencedor capitule, dé garantías expresas acerca del poder castrense y judicial, ponga el acento en los puntos comunes a los dos partidos (nacionalización del cobre y de los bancos). Es decir: que llegue limitado —¿o maniatado?— al poder, con alcance estricto para ejecutar reformas y reivindicaciones nacionalistas. Desde luego, Allende ha proclamado que no: "El programa de la Unidad Popular no es sujeto de transacciones". Y el PDC ha negado que quiera condicionar el gobierno. Entretanto, ambas partes negocian.

SOBRESALTOS. Todo depende del PDC y de sus dos mayores exponentes, Frei y Tomic. Hasta el fin de semana, el partido-eje daba largas, estudiaba la situación. El ofrecimiento de Alessandri envuelve una virtual presidencia para la democracia cristiana si ésta pronuncia un mero "sí". Es verdad que esta vía para seguir gozando de La Moneda, estaría viciada ante los ojos del pueblo. Y que éste, al verse desconocido



ALESSANDRI: "ASI, NO QUIERO EL PODER".

por tan retorcidos vericuetos su veredicto, puede propinar al país muchos sobresaltos, algunos cruentos. Esto significaría que la Central Unica de Trabajadores, controlada por el marxismo, decretaría la huelga general, las turbas de los barrios pobres se lanzarían a provocar disturbios, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR, la guerrilla urbana trasandina), que previó el desconocimiento del ascenso izquierdista, pondría en práctica su consigna: "Habrá que defender los votos con el fusil".

Entonces, el hipotético vuelco del PDC a la derecha, es menos pacífico de lo que parece a primera mirada. Se entiende así que en la encrucijada, el partido guarde prudente reserva y prefiera —en principio— que la izquierda transija. Porque el ofrecimiento de Alessandri ha producido, de súbito, un inmenso fortalecimiento de su capacidad negociadora, un hecho que la izquierda no puede desconocer. Al mismo tiempo que gana en influencia, el —todavía— oficialismo, experimenta su viejo drama, de origen centrista: tironeos a diestra y siniestra, tentaciones de ambos extremos, temores de que la puja haga dividir el partido. Pues si no se mantiene unido, con sólo 21 parlamentarios de su ala izquierdista que giren hacia la UP, Allende sería ungido presidente. Quebrado en dos alas, la colectividad está destinada a perecer, amalgamando sus fracciones entre izquierdas y derechas clásicas. Entera, puede hacer frente al marxismo, dotar de estabilidad al gobierno Allende y contener todo intento de escapar al marco liberal, y al mismo tiempo alzarse en futura —y única— alternativa para la derecha, que en 1976 la ayudaría a despojarse de sus rojizos compañeros de ruta.

EL DILEMA. El panorama muestra desde ya las trabas que contempla Allende. Y que confrontará cualquier agrupación marxista que llegue caminando por alfombra democrática al gobierno. Las experiencias históricas del materialismo dialéctico lo mostraron siempre haciendo la revolución primero, tomando el poder después. Es decir, desde la revolución rusa hasta la cubana, se liquidan antes las instituciones que protegen la democracia: fuerzas armadas, partidos, cámaras, prensa libre y demás pilares. En el inédito caso chileno, está a prueba la perspectiva de que coexistan el marxismo y sus naturales frenos. Es una convivencia que sugiere que, aunque ocupe La Moneda, Allende tendrá que moderar su programa. Si lo hace, se queda sin los instrumentos propios de la "dictadura del proletariado" que otorgaron viabilidad a los estados socialistas. Firmes y operantes las viejas instituciones, igualmente puede suceder que la UP se debilite electoralmente al no cumplir los planes prometidos y termine perdiendo ulteriores elecciones. Tal es el dilema que avizora el marxismo liberal. Su respuesta, "la nuestra será una experiencia original, creada por el genio nacional", es un buen lema, aunque no despeja las incógnitas planteadas.

LA ESPERA. Buena parte de los temores que acechan a la UP se trasladan al sector externo. Las derechas siembran versiones que vaticinan desde el desembarco de *marines* hasta una intervención argentina. La conseja lleva a una conclusión: para alejar tales riesgos, las Fuerzas Armadas deben propinar a los "rojos" un golpe preventivo. Pero, en el curso de la semana, la serenidad observada en las Américas

Cómo los argentinos miran a Chile

Las elecciones chilenas se han convertido en un tema de la calle para los argentinos. Nada más explicable: más de 4 mil kilómetros de frontera unen a los dos países; el resultado, además, puede elevar por primera vez en Occidente a un gobierno en que predomina una combinación de extrema izquierda. Por ello Panorama *consultó a notorias figuras argentinas acerca de tres temas: ¿Qué piensan del resultado electoral chileno? ¿Qué repercusiones internacionales ocasionará? ¿Qué actitud correspondería observar a la Argentina frente al gobierno Allende? Estas son las opiniones:*



SUELDO



SANCHEZ SORONDO



HARDOY



PUIGGROS



FRIGERIO



LABANCA



GHIOLDI



SANDLER

OSVALDO DIGHERO, PERONISTA. 1) Es una clara expresión de que los pueblos latinoamericanos han comprendido que sus problemas deben resolverlos por sí mismos. Así lo demuestra, no sólo el pronunciamiento en favor de Allende sino también el apoyo al programa del PDC. 2) América latina se comporta como un campo electrizado que tiende a una clara polarización entre las mayorías populares y las minorías del privilegio. El triunfo de Allende otorga a Chile el significado de un epicentro, cuya proyección capitalizarán sin duda los pueblos latinoamericanos que tienen también la misma tensión. La respuesta responderá a las particularidades que individualizarán a cada uno de nuestros pueblos hermanos. 3) El gobierno argentino tiene una magnífica oportunidad para reafirmar su tradicional posición de respeto a la autodeterminación de los pueblos.

HORACIO SUELDO, DEMOCRISTIANO. 1) Se ha dado un ejemplo de competencia democrática y —si las Fuerzas Armadas desechan la provocación golpista— se habrá descartado la fatalidad de la vía violenta para el acceso al poder. Dos tercios del electorado han coincidido en la necesidad de un nuevo socialismo, sin mengua de los derechos humanos. Como primera fuerza individual, la DC custodiará el proceso. Por todo ello el resultado es positivo. 2) El ejemplo chileno estimulará una polarización entre la opción revolucionaria y la reaccionaria, reduciendo la *chance* del mero populismo (desarrollista, reformista, etc.). Agudizará, además, el rechazo nacionalista al imperialismo. 3) El gobierno argentino debe respetar absolutamente la libre determinación del vecino y aceptar la lección de que los pueblos quieren cambios urgentes a través de sus propios líderes.

MARCELO SANCHEZ SORONDO, NACIONALISTA. 1) Dos incógnitas: ¿Las reglas del juego de la legalidad permitirán realizar una modificación sustancial del régimen de la propiedad? Esto dependerá, acaso, de la democracia cristiana, cuya unidad corre serios peligros si avanza al ritmo que le dicte la iniciativa marxista. Nos preguntamos, además, si la economía chilena puede permitirse el lujo de ensayar un marxismo a medias, con todos los inconvenientes de la socialización y sin las ventajas que genera en ese plano la férrea disciplina del Estado totalitario. 2) Rusia no va a ignorar a esta Cuba potencial de la loca geografía, cuya posición sobre el Pacífico no resulta indiferente a la política soviética. Le brindará, pues, ayuda tecnológica, económica y acaso de implementos militares. La doctrina Monroe pasa a la historia, y hasta el próximo siglo se demora en el archivo. 3) Para la Argentina, su más estúpida tentación sería ofrecerse a los Estados Unidos como pieza a manipular sobre el tablero de la coexistencia con contraprestaciones mal entendidas en el ámbito de la dependencia colonial.

EMILIO HARDOY, CONSERVADOR. 1) Ha sido agitado y por momentos emocionante. En conjunto constituye un alto ejemplo cívico del pueblo chileno que decidió libremente su destino. 2) Habrá que conocer con seguridad el desenlace del proceso pues aún me resisto a creer que un partido de inspiración cristiana —como es el gobernante— instale un régimen marxista y procomunista. Pero en cualquier caso creo que, adecuadamente interpretado, el comicio demuestra que una gran mayoría se ha pronunciado contra el comunismo y en favor de la democracia. En consecuencia, ésta subsistirá aunque Allende sea presidente. En tales circunstancias no me parece demasiado amenazadora la hipótesis del gobierno de Allende para los demás países del Cono Sur. 3) A la Argentina sólo le cabe reconocer —ante todo— la libre voluntad del electorado chileno y continuar luego nuestra tradicional política de amistad y colaboración mientras nuevos hechos —que confío no se producirán— obliguen a adoptar las actitudes que correspondan. Considero que Allende es demasiado culto e inteligente para ser marxista, teniendo en cuenta las deplorables condiciones de los intelectuales tras la Cortina de hierro.

RODOLFO PUIGGROS, NACIONALISTA DE IZQUIERDA. 1) Es la promesa, sometida a la prueba de la práctica, de que contrariando la experiencia histórica, se puede pasar de un orden social a otro por vía pacífica. 2) Tenemos que esperar que Allende asuma el poder y empiece a gobernar para medir las consecuencias concretas que sus actos tendrán fuera de Chile y especialmente en el Cono Sur. 3) Al gobierno argentino no le queda otra alternativa que aceptar la situación creada con el triunfo de Allende.

ROGELIO FRIGERIO, DESARROLLISTA. 1) Cada país, cada pueblo, procura sus propios caminos para el logro de sus fines nacionales. Chile ha escogido el suyo y ese es su derecho inalienable. Sin embargo, no podemos menos que observar que la pretensión de resolver los problemas estructurales, determinantes del subdesarrollo, mediante programas de reforma agraria y estatizaciones ha demostrado su total ineficiencia. 2) Es obvio que el triunfo de Allende despertará grandes esperanzas en amplios sectores de los pueblos latinoamericanos. De la suerte que corra, por el acierto o no en la búsqueda de la formación del Frente Nacional, dependerá el aliento que proporcione a los partidarios de la violencia o la salida revolucionaria a través de los grandes movimientos nacionales. Si la experiencia aborta por las tensiones que ya está engendrando, es previsible la generalización de la violencia en el continente. 3) En cuanto a la actitud de nuestro país, no puede ser otra que el respeto a la voluntad soberana del pueblo chileno.

EDUARDO RAFAEL LABANCA, GENERAL EN RETIRO. 1) Comienzo por expresar el profundo respeto que siento por el pueblo chileno. 2) Estimo que emitir juicio sobre algo que no tiene aún una definición legal es apresurarse y consecuentemente, es imprudente, cuando no injusto. Me refiero a que la designación del futuro presidente chileno será el resultado de la decisión que se adopte en el Congreso. 3) Subrayo mi convicción de la necesidad de acatar la libre determinación de los pueblos, cuando ésta tiene el carácter legítimo de la expresión ciudadana. Creo que en política ello es lo único posible si es que no se pretende desvirtuar la naturaleza del poder del Estado. Consecuentemente no creo procedente inmiscuirse en problemas internos de otros países.

AMERICO GHIOLDI, SOCIALDEMOCRATA. 1) Las elecciones fueron un proceso democrático inobjetado y por ello inobjetable. Por el camino de las urnas llegó lo que se ha llamado la izquierda comunista. La fuerza y los límites del presidente jugarán dentro del mecanismo institucional y en democracia. 2) Los pueblos de Latinoamérica —sedientos de justicia— han recibido un estímulo para su imaginación socialista. Mirado geopolíticamente, las consecuencias del triunfo de Allende dependerán de su concreta política internacional. 3) Los ciudadanos argentinos reconocen que sin violencia ni desesperación se puede llegar muy lejos. La Nación —sujeto de política internacional y deberes de soberanía— no tiene motivos para agitarse, sino de asumir calma observación del proceso.

HECTOR SANDLER, COLABORADOR DE ARAMBURU. 1) Los resultados expresan que el pueblo chileno quiere cambiar muchas cosas en su país. Los partidos de izquierda suman la mayoría de votos. 2) Además esa elección muestra que los pueblos latinoamericanos son capaces de hacer el cambio por las legítimas vías democráticas. Se rehabilita así la vía de la elección popular como medio para los grandes cambios económico-sociales que Latinoamérica necesita, creando un camino opuesto a quienes sólo creen en la revolución violenta. 3) Es indispensable que la decisión de los pueblos sea firmemente respetada. Por su parte, Argentina, debe auspiciar ese respeto a la voluntad del pueblo hermano. El gobierno actual debe recoger la enseñanza y permitir que el pueblo argentino también exprese su voluntad de cambio

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

cuestionó la seriedad de tantos rumores interesados. Contra los peores augurios, se puede decir que, en balance, el cuadro internacional no es adverso —tampoco amistoso, por supuesto— en relación a Allende (ver recuadro).

El consenso es simple: *wait and see* (esperar y ver). Washington está en esa línea y eso que sus intereses son los más amenazados. El Departamento de Estado sabe cuántos sinsabores le ocasionaría una presión previa y directa. En cambio, si se nacionalizan bienes norteamericanos sin ofrecer recompensas, se demuestra que la superpotencia aplicaría represalias. El entredicho, predecible, hará penetrar a los soviéticos en pareja proporción.

En el campo militar sólo preocupa una hipótesis lejana, casi alucinante: que los chilenos pretendan instalar misiles soviéticos. A los organismos militares argentinos, que analizaron la coyuntura, no los preocuparía mayormente que el país vecino comprara parte de su equipo bélico en el área socialista, siempre que éste no alcance un radical desequilibrio armamentista.

ESTRUENDO. En tales estimaciones priva una consideración pragmática. Las presiones externas sólo pueden apuntalar a Allende. Un (imaginario) gruñido de Argentina o Bolivia, estimularía versiones intervencionistas, empujando el sentimiento nacional (Fuerzas Armadas incluidas) en torno del presidente, no importando ya su ideología. Por cierto, no se prevé que este nuevo vecino aliente la ampliación de los acuerdos económicos que, sin embargo, no serán retocados unilateralmente por Buenos Aires. En cuanto al problema fronterizo pendiente en el Beagle, es natural que se congele, aguardando que las relaciones se esclarezcan y acomoden. Entretanto, los capitalistas argentinos deducen que el país recibirá una corriente de huidizos inversores chilenos que pueden beneficiar el desarrollo nacional. Hasta se llega a conjeturar que, si aquí se quisieran explotar las intactas existencias de cobre, las mismas compañías que expulsará Allende podrían instalarse en la Argentina.

Es descontable que Chile hará estruendo dentro del sistema interamericano. Además de abrir embajadas en Pekín, La Habana, Hanoi y Pankow, no quedará más remedio que escuchar en la OEA tremendas invectivas contra la OEA, las que animarán las sesiones del no muy excitante organismo.

Por esto el país trasandino es foco de atención mundial. De alguna manera, todas las ideologías toman posición en el trance. Para la URSS, se trata de demostrar a sus contradictores de izquierda que es posible y conveniente usar de las elecciones para construir el socialismo, pese a que la historia soviética no es el modelo de tal recorrido. Claro que si Allende no logra ocupar La Moneda, la tesis pacifista recibirá un mentís de repercusión latinoamericana. En realidad, lo mejor es esperar y ver lo que sucederá. ♦



REHENES SECUESTRADOS EN JORDANIA: EL SOL Y LA MUERTE SOBRE SUS CABEZAS.

MEDIO ORIENTE

El secuestrador y la dama

"Hay lugar suficiente para más aviones", comentó el barbudo *fedayim* y describió un amplio arco con el cañón de su ametralladora. Era el jueves de la semana pasada, en el guerrillero Aeropuerto de la Revolución, próximo a la capital jordana, Ammán: un pedazo de desierto donde yacían silenciosos el VC-10 de la británica BOAC secuestrado el día anterior, y el DC-8 de la Swissair y el Boeing 707 de la Trans World Airlines que sendos comandos palestinos raptaron, en pleno vuelo, el domingo 6 de septiembre.

Dos aparatos estaban ausentes, sin embargo. Un gigantesco Jumbo-jet que, también secuestrado ese domingo, fue desviado a El Cairo y volado por los palestinos; un avión de la compañía israelí El Al, cuya guardia de seguridad frustró el operativo, abatió a un secuestrador e hirió a su compañera y colega, Leila Khaled (24), hermosa y dinamitera. El sol caía a pico, calcinante, sobre los tres pájaros de acero cautivos. Dentro, 280 angustiados rehenes padecían su tuerza, ocultos a los periodistas que pudieron acercarse al lugar.

Trincheras apresuradamente excavadas rodeaban a los gigantes del aire para impedir cualquier despegue no previsto. Ametralladoras pesadas y guardias permanentes subrayaban esa prohibición. Una levísima brisa, cada tanto, hacía ondear una enorme bandera palestina. A 3 kilómetros de allí, el ejército del rey Hussein había instalado un grupo de tanques y blindados. Con una orden terminante: no intervenir. No lejos del lugar, guerrilleros y tropas regulares se enzarzaban, por tercer día consecutivo, en sangrientos choques por las calles de Ammán. Pero aquí, unos y otros cooperaban para alimentar a los herenes: cualquier pujo bélico de Hussein podía provocar su muerte.

CONDENAS PARADOJAS. La decisión del soberano de Jordania —liquidar la resistencia palestina a aceptar la tregua y la paz en Medio Oriente— debió detenerse al borde de este enclave guerrillero. Entre tanto, proseguían las negociaciones; André Rochat, delegado especial de la Cruz Roja, conseguía el miércoles 9 que los *fedayim* prorrogaran por 72 horas la ejecución de su ultimátum: muerte para los rehenes si 3 camaradas encarcelados en Suiza, otros tantos en Alemania Occidental, Leila Khaled, presa en Londres, y unos 3 mil que conocen la prisión en Israel, no eran puestos en libertad. Bonn, Ginebra y —más remiso— Londres, estaban dispuestos al canje. Tel Aviv, no.

"En ese caso habrá fusilamiento para los israelíes", manifestó un vocero *fedayim*. No hay ciudadanos de ese origen entre los pasajeros secuestados, pero sí norteamericanos —y otros— de confesión judía. ¿Puede Israel reconocerlos como propios? Si no lo hace, ¿despertará irritaciones en las comunidades de la diáspora? Los guerrilleros especulaban con esta eventual contradicción, tal vez su único consuelo ante la marejada de condenas internacionales que el acto provocó.

Es el mayor en el rubro de piratería aérea que el mundo conoce hasta ahora, y movió agitadas reuniones en capitales occidentales y en el Consejo de Seguridad de la ONU. Pero la crítica también creció del otro lado. El Cairo descargó agrias censuras sobre los autores —miembros del Frente Popular de Liberación Palestina (FPLP) que el marxista George Habache (45) lidera—, y el *Pravda* de Moscú las convalidó al publicarlas en sus páginas. Siempre por interpósita persona, el Kremlin añadió improperios a través del partido comunista de Checoslovaquia: "Es un acto de aventureros —calificaba *Rude Pravo*, órgano del partido, el jueves último— y un revés para el prestigio internacional de la resistencia palestina". El diario elogió en cambio "las actividades no sensacionales principalmente" de El Fatah dirigido por Yaser Arafat. Esta puntada tiene nudo.

Los hombres de Arafat parecen más proclives a acatar la decisión de El Cairo, Ammán, Washington y Moscú de llegar a un arreglo pacífico en Medio Oriente. George Habache, no. "Luchar contra el plan Rogers es para nosotros una cuestión de vida o muerte", afirmó en una de las raras entrevistas que concede, el martes 8. Ese día, Habache —un médico de familia acomodada que reúne las contradictorias facetas de cristiano, árabe y marxista— disparó en varias direcciones: contra "el imperialismo americano" cuyo plan, según él, tiende a "matar la guerrilla antes de que alcance pleno desarrollo"; contra Egipto y Jordania, cuyo consentimiento "busca liquidar la revolución palestina"; desanimado, Habache —cuya audiencia entre los refugiados palestinos parece acercarse a la de Arafat— confesó que el plan Rogers es cosa "hábil y temible porque lo acompaña un hecho nuevo: el acuerdo de las grandes potencias con los países árabes directamente participantes del conflicto".

Y éste es el nudo de la actividad secuestradora del FPLP: aislado de otros movimientos palestinos, combatido, armas en mano, por Hussein, privado últimamente de los socorros financieros que Libia y otros "ricos" del mundo árabe le sabían acercar, Habache conoce su flaco militar *in situ* y manotea, entonces, otros andariveles. A fines de semana, el operativo era repudiado en 10 capitales árabes, los corredores de seguros en Londres pensaban en aumentar sus primas, la IATA, en cómo producir medidas conducentes y evitadoras de hechos similares.

El viernes a las 11 de la noche (hora argentina), término del plazo dado por los *fedayin*, se disipaba la angustia mundial: los 3 aviones eran dinamitados en el desierto, pero los rehenes, a salvo, estaban en Amman. Habache sólo retuvo 40 (norteamericanos, ingleses, germanooccidentales, israelíes) para el canje. Esta humildad no lo salvó: el sábado era expulsado del comando palestino conjunto. ♦

LEILA KHALED: PAUSA ENTRE DOS RAPTOS.



DESCOLONIZACION

La sagra di Giarabub

A los 29 años, la vida del "coronel" Muammar el Khadafi varió en muchos aspectos: desde septiembre de 1969 —cuando abatiera al rey Idris— el antiguo cadete de Sandringham tremola en Libia la bandera del marxismo, única ideología legal; laureado en la adolescencia por sus virtudes coránicas, El Khadafi hace gala hoy de ateísmo. Una cosa sin embargo perdura en su estirpe: la manía de almorzar "fettuccini", sea "all burro" o bien mezclados con suculentas porciones de "broccoli".

Esos broccoli precisamente —y los tomates, las peras, los higos— eran cultivados en Libía por unos 20.000 italianos que desde 1911 laboraban sus parcelas: el cinco por ciento de la extensión del país, una superficie que ellos tornaron cultivable a costa de sacrificios. Pero 10 días atrás, un cable informaba que otros 782 colonos llegaron a Nápoles para engrosar la lista de los escapados de Libia, que se hacinan allí y en Alatri en miserables campos de concentración: El Khadafi los expulsó. También confiscó sus bienes, sin que el gobierno de Roma ensayara una queja.

En su mayoría, los prófugos no conocen la península: son los nietos de aquellos emigrantes que el prócer Giovanni Giolitti mandara al desierto a fundar la *Italletta* sobre las ruinas de Leptis Magna, una histórica ciudadela romana que hace 60 años la metrópoli arrebató a Turquía. Fue entonces cuando nació "La sagra di Giarabub", una melodía que aún se canta en las escuelas peninsulares.

Ya el 11 de noviembre de 1969, el Comité Consultivo para los Italianos en el Extranjero informaba al Quirinal sobre la "hostilidad preconcebida de la nueva clase dirigente libia" hacia los latinos; en las calles de Trípoli, en prolija caligrafía árabe, brotaban los carteles que decían: "Echemos a los italianos y apropiémonos de sus autos". Pero Roma dio la callada por respuesta, e hizo lo mismo con una solicitud de los residentes para que el gobierno central enviara una comisión que valuase sus bienes. El silencio era comprensible: en medio de huelgas fomentadas por los comunistas, Roma no podía —no quería— distender sus vínculos con un Estado "revolucionario" aliado a la Unión Soviética. El 9 de diciembre otro memorándum llegaba a la Farnesina: se decía suscripto por 7.000 agricultores quienes evitaban firmar porque eso "inexorablemente acarrearía nuestra expulsión", reza la nota. Aldo Moro comisionó entonces a cuatro expertos que, luego de visitar Trípoli, volvieron a Roma a redactar sus conclusiones hasta ahora desconocidas.

El 1º de abril de este año, veinticuatro italianos aposentados en Libia salían del país con orden de no volver. Todavía el 7 de abril "i libici" clamaban protección a Roma. "No es un misterio —decían— que Egipto inspira estas medidas". Se equivocaban: Nasser increpó a El Khadafi por las expulsiones; pero éste, decidido a sacudir la tutela del *Bigbashi*, se las entendió directamente con los rusos, que codician los puertos de Bengasi y Trípoli para sus submarinos, un enclave en el cual no desean testigos molestos. El Partido Comunista Italiano que vocifera a diario en auxilio de los desterrados palestinos, evita definirse respecto de los involuntarios huéspedes de Nápoles y Alatri.

Luego de la ocupación de la base aérea norteamericana de Wheelus, la rapiña contra los colonos parece otro golpe de tanteo para ver como reacciona el bloque occidental, antes de tomar los campos de petróleo, cuyas instalaciones seguramente han de operar los soviéticos. "Los únicos aliados a quienes rehúso mi mano —escribió en sus memorias el ex presidente turco Ismet Inonu— son los libios que nos tiraban por la espalda en 1911 cuando combatíamos a los italianos". Pero si no puede criticarse que un país se haga camino a través del socialismo, resulta excesivo que la emprenda contra pobres hortelanos. Empero, en la Argentina, provincia de Río Negro, hay 60.000 hectáreas irrigadas con créditos del BID y aún vacantes. ¿Existe un lugar allí para los italianos de Libia? ♦

R. A.



¿QUE GUERRA PERDIMOS, AHORA, ABUELA?

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PERIPECIAS

Un yanqui entre los khmer rojos

El 3 de agosto último, el corresponsal de la revista norteamericana Time *en Camboya, Robert Anson, salió de Phnom Penh para cubrir una batalla en Skoun, a 72 kilómetros al noreste de la capital. Nunca lo consiguió. A las 15.55 de ese día fue capturado por fuerzas antigubernistas. El 23 de agosto, Anson regresó a Phnom Penh con una orden de libertad en el bolsillo, desarmado y gozando de buena salud. A continuación, el relato del propio Anson sobre sus 21 días de cautiverio, que* Panorama *publica con exclusividad:*

Yo estaba buscando los ómnibus, esos de color rojo brillante, amarillo y azul en los que el ejército camboyano sale a pelear, y a veces a morir. Cuando se los ve vacíos, estacionados a la orilla del camino con los choferes durmiendo a su sombra, hay que parar. Más adelante, empieza la batalla.

Manejaba mi auto confiadamente, tontamente, hacia Skoun, sin fijarme en las otras señales que me rodeaban. A 6 kilómetros de Skoun mi vista percibió un helicóptero survietnamita haciendo perezosos círculos sobre lo que debía ser la ciudad. Comencé entonces a observar con atención, pero sólo veía el aparato. De pronto los vi a ellos, por la ventanilla izquierda, de pie bajo la densa maleza, al costado de la ruta.

Eran dos y portaban sendos fusiles chinos AK-47. Parecían camboyanos. Les hice señas y los pasé. Me respondieron el saludo. Segundos después me di cuenta de sus ropas: vestían de negro y sus cascos estaban camouflados con hojas y ramitas. Parecían tan sorprendidos de verme como yo de verlos. Pensé que iban a correr. Di vuelta el coche y empecé a rehacer camino lentamente. Entonces, a unos 100 metros, los soldados reaparecieron: esta vez pisaban la ruta y me hacían señales de parar. Me detuve al borde. Se acercaron con las armas listas. Dos vietnamitas. Alcé las manos y pronuncié la palabra que significa periodista: *Bao-chi*. Y luego: *Hoa-binh*, el vocablo vietnamita para decir paz. A continuación, en voz más alta: *Bao-chi, bao-chi, bao-chi*. Uno de los soldados me miró como confundido. Con el fusil me indicó que saliera del auto. Bajé, con las manos en alto, y volví a decir: *Hoa-binh, hoa-binh, hoa-binh*. Uno de ellos asintió y repitió la palabra.

En pocos instantes más mis captores y yo estábamos trotando por la jungla. Llegamos a un pequeño puesto de comando y volví a proponer: *Boa-chi, hoa-binh*. Eran del Vietcong. 15 en total, y comprendieron. Empezaron a hablar y me hicieron la pregunta que yo más temía: *¿My? ¿My? ¿My? (¿norteamericano? ¿norteamericano? ¿norteamericano?)*. Fingí ignorancia y partimos otra vez, hundiéndonos entre los árboles. Los soldados me guiaron hasta un *bunker*. Se terminó, pensé. En un podrido agujerito, donde nadie me va a encontrar.

Los soldados se acercaron, apuntándome. Me tensé, cerré los ojos. Pero me estaban hablando, diciéndome, en vietnamita, que saliera. Nos íbamos: había demasiados morteros, demasiados aviones. Me ataron estrechamente las manos detrás de la espalda; uno de ellos marchaba delante de mí, otro, atrás. Cuando empezamos a caminar, me di vuelta hacia los demás y dije nuevamente: *Hoa-binh*.

Hicimos dos horas a pie. Entonces, bruscamente, la maraña cesó: había arrozales y entramos a una aldea. Mis guardianes me hicieron sentar y alguien me trajo un tazón de agua. Poco después me llevaron a una típica casa *khmer*, erguida sobre una base de pilotes. Apareció un vietnamita joven y se agachó junto a mí. En un francés maltrecho me preguntó quién era yo. Le dije eso y mucho más: "Soy un periodista. Vine pacíficamente. En una



SOLDADO CAMBOYANO DE LON NOL: UNA GUERRA CIVIL A TODA MARCHA.

ocasión, después de una masacre en Takeo, ayudé a algunos de ustedes". Me escuchó con cara estólida, sonrió de pronto y me palmeó la pierna: "Ya lo sé —dijo—. Gracias".

●

A la noche siguiente dejé la aldea y fui conducido —a pie y en automóvil, bajo la lluvia— a una pequeña fábrica. Adentro, los soldados hallaron algunas tablas y las pusieron sobre el piso de tierra. Era mi cama. Empapado por la lluvia, me acosté y procuré dormir. Las tablas crujían debajo de mí, yo estaba tiritando. Uno de los soldados sacó una frazada de su mochila y me envolvió con ella. Me estaba durmiendo cuando el piso tembló una y otra vez. Eran las bombas que un B-52 arrojaba.

Al despertar, me encontré con dos visitantes sentados en silencio, a unos pasos de mí. Me restregué los ojos. Los miré a la cara. Pasaron algunos instantes. Uno de los hombres, dijo algo a todo el grupo en vietnamita. Todos se levantaron y me dejaron solo.

Hablamos. Sobre política, mi familia, mis opiniones sobre la guerra. Cuando se levantaban para irse, saqué —impulsivamente— un diario que estaba llevando y se lo mostré. Reaccionaron con sorpresa: "¿Los soldados le permitieron tener pluma y papel?". Pero cuando les expliqué cómo era la cosa y tras que hojearon el cuaderno, aprobaron con la cabeza. Estaban especialmente interesados en unos pocos poemitas que había escrito, incluyendo uno sobre un joven soldado norvietnamita que era mi guardián.

Tí
Un muchacho
Un muchacho como cualquier otro
Un muchacho
Como yo.

¿Un poema?, preguntó el más viejo. Un intento de poema, contesté. Y añadí: "Ho Chi-minh fue poeta, ¿no?". "Sí", dijo el hombre. "Sí, Ho Chi-minh fue un poeta."

Al anochecer nos movimos otra vez. No mucho: hasta una escuela rural que iba a ser mi techo en los próximos 10 días. Lentamente, mi vida conocía algo parecido a la rutina. El canto de los gallos me anunciaba la mañana. Levantándome de la mesa sin patas que me servía de lecho, me desnudaba y vestía un sarong a cuadros rojos y blancos para el primero de mis tres baños diarios, ejecutados mediante el sencillo expediente de echarme 3 baldes de agua helada por la cabeza.

Disponía de 4 ventanas, pero rara vez estaban abiertas. Me habían dicho que era peligroso, por los aviones y los espías. Por la tarde, cuando la atmósfera se aquietaba, oprimente, volvía a mi mesa y procuraba dormir hasta el fresco del crepúsculo. Invariablemente permanecía despierto, observando el correteo de las ratas por las vigas del techo, o una lagartija anormalmente [illegible]

triosos avispones que construían sus panales.

Mi guardia, a esa altura, estaba permanentemente establecida: 6 norvietnamitas y 9 *khmers*. Ninguno hablaba el idioma de los demás, pero igual nos entendíamos y en poco tiempo nos sentimos notablemente cercanos. Cuando quería agua, decía *nuoc*, y *bat lua* si necesitaba fuego para el cigarrillo o *cam on* cuando me lo encendían. Por cada palabra en *khmer* o vietnamita que aprendía, me preguntaban su equivalente en "Washington". Descubrí que la pequeña lámpara de petróleo que cada soldado lleva consigo es llamada *caiden*. Usé la palabra por vez primera,y entonces uno de ellos alzó su lamparita y preguntó: "¿Washington? ¿Washington?". *"Torch"*, repliqué. *"Tors, tors"*, repitieron todos, incapaces de pronunciar la difícil *ch* inglesa con sus bocas. Me reí y sacudí la cabeza. *"Tors*, no. Digan *lamp. L-a-m-p."* Dependía de ellos para cada una de mis necesidades: comida, agua, cigarrillos, papel, lapicera. Me proveyeron en abundancia, casi con demasiada abundancia. Al principio, las comidas eran 5 por día: dos por la mañana, el almuerzo, una sólida merienda y la cena. "Tum-tum", me dijo uno de los *khmers*, palmoteándome la gorda barriga. A continuación, golpeándose el duro y liso vientre, expresó: "Kampuchea, tut-tut". *Kampuchea* significa Camboya en idioma *khmer*.

●

Se estaba creando un lazo entre nosotros. Hasta podía verlo crecer más fuerte cada día. Antes, cuando hacían sonar sus armas en la oscuridad, yo instintivamente contenía la respiración, nunca muy seguro de lo que iba a pasar luego. Después de una semana, las ventanas se entreabrieron un poco; finalmente, permanecían totalmente abiertas. Cada vez me iban dejando solo por períodos más largos. A los 10 días, los soldados me dieron un par de sandalias —o *gap*, como aprendí a llamarlas— recortadas de un viejo neumático de automóvil. El soldado norvietnamita que me las trajo, me dijo que eran "las sandalias de la Resistencia". Y con un gesto, susurró: *"Gap Ho Chi-minh"*. Hasta empezaron a dejar sus armas a mano en mi habitación cuando salían para algún mandado: cuchillos, carabinas, los AK-47, granadas chinas. Yo estaba más que sorprendido.

●

El domingo, a los 7 días de mi captura, tres oficiales norvietnamitas —incluyendo el de edad, que me había interrogado antes— aparecieron frente a mi puerta. Esta vez, el interrogatorio fue mucho más detallado. Durante horas hablamos de política y cuestiones personales. Estaban especialmente interesados en mis puntos de vista sobre la guerra. La cosa llegó al clímax con una sola pregunta. "¿Cree usted —dijo el oficial acercándose hasta que su [illegible] estuvo a centímetros de la mía— [illegible] la victoria inevitable de los pueblos de Indochina?" Me retiré y pensé un instante. "Creo —dije al fin— en la autodeterminación de todos los pueblos."

Dos días más tarde, el viejo entró a mi cuarto y me dijo, en francés, que sería liberado el 12 de agosto.

El 12 de agosto vino y se fue. Seguía prisionero. Mentalmente, me había preparado para la desilusión. Los días pasaban. La depresión me iba ganando. Pero me reanimé la noche del 16 de agosto, cuando me trasladaron de la escuela a una amplia casa estilo *khmer*, al otro lado de la aldea. Supe que los campesinos, al informárseles que yo era un periodista norteamericano y que no había venido a hacerles daño, insistieron en darme un techo mejor.

Yo prefería los anocheceres. Una noche —la aldea estaba dormida— los soldados me sacaron para hacer ejercicio y me dejaron gozar del frescor nocturno. Sentado en una silla que me habían acercado, observé cómo algunos norvietnamitas enseñaban a los



ROBERT ANSON DESPUES DE LIBERADO.

khmers a arrastrarse en silencio por la hierba, con el fusil a la espalda. Entonces, los soldados me pidieron que les mostrara cómo se arrastran los norteamericanos. Me puse en cuatro patas y ése fue el momento que eligió la costura trasera de mi pantalón para estallar. La soledad nocturna se disolvió en risas, pero el humor tuvo corta vida. En el cielo del sur, la guiñada de una luz roja anunció la proximidad de un helicóptero artillado. Las luces de nuestras *caidens* y nuestras carcajadas murieron a un tiempo. En silencio, miramos pasar el aparato y entramos a la casa.

Casi no me moví de la cama al día siguiente. Estaba echado de espaldas, fumando cigarrillo tras cigarrillo, pensando en lo que había visto. Semanas atrás, en Phnom Penh, junto a la piscina del hotel Royal, los corresponsales de guerra nos habíamos dicho que el régimen del primer ministro Lon Nol tenía [illegible] Pero nunca supusimos que eran tan profundas. Yo estaba viendo los inicios de un ejército de liberación *khmer:* parecía estar creciendo cada vez más, alimentado tanto por voluntarios como por prisioneros. En menos de tres semanas, había visto a innumerables soldados *khmers* con la efigie de Sihanuk colgada al pecho. En todos los sitios donde estuve había *khmers* guiando a los vietnamitas y siendo, en cambio, entrenados por ellos. No era un ejército fantasma. Una guerra civil estaba en marcha.

●

El 21 de agosto fue mi día más memorable en la aldea: los soldados cavaron un amplio refugio antiaéreo frente a mi casa y lo reforzaron con troncos de la selva cercana. Estuve de pie, en la puerta, mirando, y la gente de la aldea también se juntó a observar. Los niños chillaban y se amontonaban sobre el creciente montón de tierra, mientras algunos ancianos permanecían en silencio. Uno de los soldados señaló la excavación y me dijo: *Bedum hai* (B-52). Le di la espalda y retorné a mi diario.

Temprano en la tarde, el oficial norvietnamita que hablaba inglés apareció con otro pequeño grupo de oficiales norvietnamitas y *khmers*. Rápidamente dijo lo que tenía que decir: "Usted se va a casa. Mañana habrá una ceremonia, y, después, será puesto en libertad tan pronto como sea posible. Hablaremos luego".

Luego, cuando hablamos, subrayó los mecanismos de mi liberación, dijo que me devolverían mis pertenecias, incluyendo el auto, y terminó con una sorpresa. "Habrá una reunión de campesinos y nos gustaría que usted haga una declaración. Queremos que nos dé sus impresiones sobre su estadía aquí." Asentí y me dio lápiz y papel. Pensé unos largos instantes y comencé a escribir. Terminé en minutos lo que quería expresar. Se llevó mi texto y dio unos pasos para leerlo a la luz de la ventana. Frunció el ceño. "Algo de esto es bueno —dijo en tono profesoral—, pero usted dejó cosas afuera, ¿no le parece? Debería empezar confesando su error. Escríbalo de nuevo. Piénselo con más cuidado ahora. Lo ayudaré."

Ciertamente lo hizo. La declaración estuvo lista en una hora. Movió la cabeza con satisfacción y agregó: "Pero debe usted firmarla". Y una sorpresa más: "Nos gustaría grabar su voz para que todo el pueblo de Kampuchea pueda oírlo".

Durante el resto del día recibí visitas: la gente de la aldea. Casi todos traían un presente, algunas bananas, un pastel de arroz, un atado de cigarrillos. A la manera budista, yo juntaba mis manos, inclinaba la cabeza y musitaba "gracias" en *khmer*, y "larga vida". Luego nos sentábamos, acuclillados, en el piso, cara a cara, sin decirnos palabra, tomando té, sonriendo y, con los chicos, riéndonos. A los pocos minutos

Anna | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

se iban, y yo volvía a inclinarme. También ellos, en respuesta.

●

A la mañana siguiente, atravesé la ceremonia prometida y recibí mi orden de libertad firmada por los representantes *khmers* en el frente de Skoun. Dos fotógrafos registraron el acontecimiento después de retirar cuidadosamente del escenario un casco norvietnamita. Un oficial vietnamita me preguntó: "¿Y? ¿Cómo resulta sentirse hombre libre?" Le contesté con una sonrisa: "Siempre me sentí un hombre libre".

Hacia las 6 de la tarde junté mis cosas y di mi adiós final a los soldados. Habían traído mi auto, un Hertz, hasta la escuela. Cuando iba hacia él, la gente empezó a salir de sus hogares. Decenas al principio. Varios centenares al final. Habían venido a aplaudir y despedirse. Los chicos se arremolinaban a mi alrededor, gritando y riendo, a veces saltando para tocarme el hombro. Me senté atrás y el chofer arrancó. Dejé pasar unos momentos y di vuelta la cabeza. La gente aún saludaba.

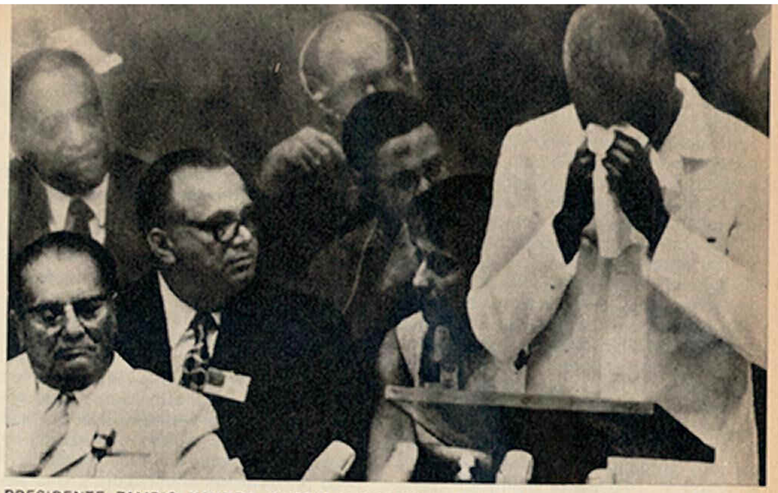
Cautelosamente, nos abrimos paso en la oscuridad, buscando un punto próximo a la carretera principal donde debíamos pernoctar. A la mañana siguiente —4.30— nos levantamos y, lentamente, nos acercamos al sitio donde iban a dejarme. El coche se detuvo bruscamente. A 5 kilómetros —dijeron mis escoltas—, esperaban fuerzas del gobierno. "Debe tener cuidado de que no lo dañen", me advirtió un oficial. Medio me reí ante la observación, y él me miró interrogante. No me molesté en explicárselo.

Pasaron 30 minutos. Finalmente, el oficial vietnamita que hablaba inglés me dijo: "Es hora de separarse". Nos dimos la mano. "Usted es un hombre del pueblo —dijo—. Recuérdelos." "La gente fue buena conmigo —repliqué—. No voy a olvidarlos." Me instalé en el asiento delantero, puse en marcha el motor y me quedé allí sentado un largo rato. Finalmente avancé, alejándome de las tres semanas pasadas. Minutos después miré por el retrovisor. Los soldados se habían ido. Delante, el sol empezaba a salir. ♦

Copyright Time, 1970

YANQUIS EN CAMBOYA: LO QUE DEJARON.





PRESIDENTE ZAMBIO KAUNDA (LLORA) Y MARISCAL TITO (NO): ENTRE NO ALINEADOS.

TERCER MUNDO

El club de los desengañados

En el principio fue una profesión de fe: bien en medio de la guerra fría, en Belgrado, en 1961. Eran veinticinco los "pobres" que —a nivel de jefes de Estado— rechazaban la política de bloques. A continuación, fue un estado de ánimo: la paciente edificación de la coexistencia pacífica empujaba poco a poco a los no alineados, impotentes, hacia los limbos de los que apenas si estaban saliendo.

Reunidos —la semana pasada— en plena Africa, del 8 al 10 de septiembre, en Lusaka, capital de Zambia, los 54 miembros de este club de desengañados buscaron al tanteo una nueva razón de ser. Y como nadie había tenido en cuenta sus reproches, decidieron ejercer la amenaza.

BOICOT. Bajo la suntuosa techumbre —de cobre— del Mulungushi Hall, construido especialmente para esta tercera conferencia de "no alineados", y alrededor del óvalo de la mesa, se sentaron codo a codo, el emperador Haile Selassie y el izquierdista representante del Congo-Brazzaville; los diplomáticos del coronel Houari Boumedienne y los del emir de Kuwait; dos reyes asiáticos y el presidente de Chipre, arzobispo Makarios. Una asamblea absurda y variopinta que, sin embargo, supo hallar las mismas palabras para resolver el boicot absoluto de los Estados "blancos" de Africa: la Rhodesia; el Portugal, que aún regentea Mozambique, Angola y Guinea; Africa del Sud. Para recomendar contra los intereses soviéticos (la "desmilitarización del océano Indico") y contra los intereses norteamericanos (la evacuación de Indochina de las "tropas extranjeras"). Para reconocer, finalmente, los "derechos integrales del pueblo palestino".

¿A qué debe este repentino cambio de frente? Es que el Tercer Mundo, del que forman parte casi todos los no alineados —los 33 Estados africanos presentes, en particular— ha tomado conciencia de un hecho simple y trágico: ya no interesa a las grandes potencias. Cuando servía de tablero a sus luchas por las esferas de influencia, bastaba un cambio de humor para obtener la construcción de un dique. El minúsculo país de Burundi, por sonreír hacia el Este, recibía de los Estados Unidos, en 1966, un regalo de 70 millones de dólares; la Federación Mali, también entonces, lograba —en premio a sus impertinencias con el Oeste— un ofrecimiento soviético de 700 millones de dólares en préstamo. Después, Washington y Moscú limitaron su enfrentamiento —y sus inversiones— a dos cotos cerrados: Medio Oriente y la Indochina. Finalmente, las dos superpotencias esbozaron su entente dialogando cara a cara.

El resultado puede medirse en cifras. El Africa enorme sólo recibe el 18 por ciento de la ayuda total acordada a los países en vías de desarrollo. Y además pasa que Nigeria, próspera y rica en petróleo, recibe diez veces más subsidios que, por ejemplo, Somalia, la árida. También la consecuencia es simple y trágica: la tasa de crecimiento por habitante, en el Africa negra, sólo fue del 0,9 por ciento anual en los últimos 7 años. Y su participación en la creciente riqueza mundial disminuye día a día.

Para romper este engranaje, el presidente de Tanzania, Julio Nyerere, propuso la semana pasada en Lusaka extender a todos los no alineados el sistema de su país: socialismo austero, intercambios comerciales de preferencia con las demás naciones en desarrollo, participación mayoritaria y control del Estado en todas las inversiones extranjeras. Al cabo de este pedregoso camino —dijo—, se alza la independencia económica, luego la política y, por último, el "derecho al respeto". Pero tanta virtud causó temor. A pesar de su tono, la conferencia de Lusaka —esa Biblia reconciliadora instantánea— prefirió recurrir en las plegarias. ♦

ESTADOS UNIDOS

La convención de la pantera

Desde Filadelfia, escribe Juan Alberto Abraham:

"¡Huey! ¡Huey! ¡Huey!" La abigarrada concurrencia que esperaba pacientemente —el lunes de la semana pasada— en el gran gimnasio del McGonigle Hall (Universidad de Temple, Filadelfia), estalló en espontánea euforia voceando el nombre del líder de los *Black Panthers* (BP). Cubierto por 12 jóvenes guardaespaldas, Huey Newton se encaminó resuelto hacia el estrado, alzó el brazo derecho con el puño prieto en el clásico saludo de estos revolucionarios negros y empezó la perorata que serviría como broche de oro a los 3 días de proyectos, discusiones y seminarios encuadrados bajo el pomposo título de *Revolutionary People's Constitutional Convention* (convención constituyente del pueblo revolucionario).

Con sus 28 años plenos de acción —los 3 últimos, detrás de las rejas—, Newton colecta ahora los laureles de un proyecto iniciado en 1966 en una escuelita de Oakland, junto a un notorio compañero: Bobby Seale, que espera juicio en una bien guardada prisión de Connecticut acusado de ordenar la ejecución de un BP sospechoso de "sopión" policial. Tal vez ni imaginaran, entonces, la actual influencia de una organización cuyo nombre el propio Newton explicó así: "No está en la naturaleza de la pantera atacar a nadie primero; pero cuando es atacada y arrinconada, puede responder con fiereza".

MATANDO "PIGS". Pocos días antes de la convención, Filadelfia asistió a ilustraciones sobre el tema. En 24 horas un policía fue alevosamente asesinado y otros 3 cayeron heridos en distintos atentados. La ciudad tiene un comisionado policial que se destaca entre los más "fuertes" del país. Frank Rizzo es un *chief* al estilo antiguo, habla sin rodeos, sigue la línea dura cuando de reprimir la violencia se trata, defiende a sus subordinados cuando, a veces, se extralimitan.

Al conocer el ataque contra sus hombres, Rizzo no vaciló: ordenó el arrasamiento simultáneo de los 3 reductos BP de la ciudad. Es que el mutuo rencor entre Panteras y *pigs* (cerdos; así llaman los BP a los policías) alcanzó techo tal que cualquier baja en uno de los bandos es automáticamente atribuida al adversario. Aún no se sabe si los BP fueron responsables directos de los atentados, pero pocos se animan a desvincularlos de ellos: día tras día pregonan su odio a los *pigs*, cuya eliminación parece estar grabada a fuego en alguna página de su catecismo.

La gente de Rizzo no dejó vidrio sano o pared intacta en los locales BP y allí a [illegible] desnudarse en plena calle para una requisa completa. Nadie se sorprendió de la ingente cantidad de armas que se les encontró encima. Con este preludio intranquilizador —que añadió otro poco de odio a la densa atmósfera del *ghetto*— empezó la convención.

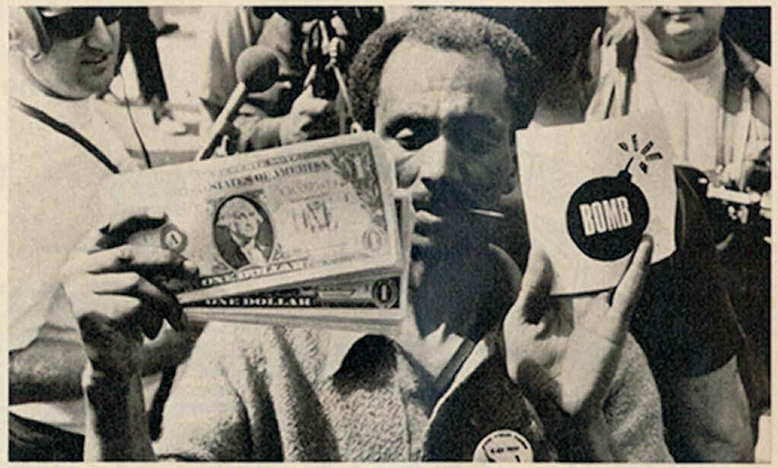
Astutos, los líderes BP tensaron máximas precauciones para impedir violencias en sus filas: darían el pretexto para la intervención policial. Así, durante 3 días, los 10 mil delegados distribuyeron su tiempo entre discursos, grupos de discusión y de estudio, en asamblea de colores varios. Hubo otras militancias de color, y aún activistas blancos —un 40 por ciento del total— de los *campus* universitarios, del movimiento feminista de moda *(Women's Liberation)* y de las organizaciones de homosexuales de siempre. Todas, "minorías perseguidas", como se suelen autodefinir.

VIVA EL SOCIALISMO. Para esas minorías quisieron los BP esta convención. Constituyente, porque en la misma ciudad que dio a luz la Constitución norteamericana de 1787, se quiso crear otra, reconocedora de los derechos de los grupos minoritarios. Su objetivo: instaurar el socialismo en los Estados Unidos.

"Si nuestros propósitos se ven resistidos por la violencia, responderemos con mayor violencia aún", confió a *Panorama* el líder BP neoyorquino Michael Tabor, uno de los sospechosos de querer dinamitar, hace un tiempo, la estatua de la Libertad. ¿Qué hacían blancos allí? "Guerra, racismo y opresión nos han llevado a unirnos con los negros en revolución: tenemos ideales comunes", explicó Janet Martin, una rubia de Baltimore. No todas las proposiciones fueron tan solemnes: la regla Nº 1 del reglamento BP prohíbe a sus miembros el uso de las drogas cuando milita[illegible] [illegible] jornada final, un médico orador imaginó algunas excepciones: "Drogas fuertes, no —dijo—, pero la marihuana, el ácido lisérgico y la mescalina, por qué no. Desarrollan la conciencia de la gente".

Para Ray Masai Hewitt, ministro de Educación de los BP, la convención fue un éxito: coaligó diferentes movimientos extremistas sin discriminaciones raciales o ideológicas. Pero uno de sus ayudantes —que prefirió ampararse en masculino anónimo— reconoció: "Fue difícil entenderse con algunos. Para qué le voy a hablar del *Women's Lib.* ¡Ellas quieren mandar en todo!" Alguien, sin embargo, accedió al micrófono con la general aprobación: fue Cassius Clay.

"El es el campeón", entonó a coro la multitud, que ve en Clay al boxeador antes que al musulmán negro. "El poder para la gente. Este es el lugar y éste es el momento", sintetizó Cassius-Mohammed y, satisfecho con la ovación, bajó del estrado con los brazos en alto.



BLACK PANTHER EN LA CONVENCION DE FILADELFIA: UNA BOMBA PARA EL DOLAR.

Además de instaurar el socialismo en los Estados Unidos, la asamblea se propuso otros objetivos nada mínimos: provocar el retiro inmediato de los G. I. de Vietnam, entregar Formosa a China continental y librar a Palestina del "colonialismo sionista". Las huestes feministas, por su parte, elevaron sugerencias de carácter más particular: abortos gratis, por ejemplo.

Las muy publicitadas integrantes de la delegación que envió el *Women's Lib* descubrieron, además, que hay algo tan peligroso como el Pentágono y los *pigs:* los libritos de cuentos. Según ellas, "deben abolirse de las escuelas libros como *Caperucita Roja* y *Blancanieves*, porque les dan a los niños un falso sentido de la realidad". Pero algunos opinaban que no resulta menos fantasiosa, por ahora, la imposición de una nueva Constitución y de un régimen socialista en los Estados Unidos, como quieren los BP. ♦

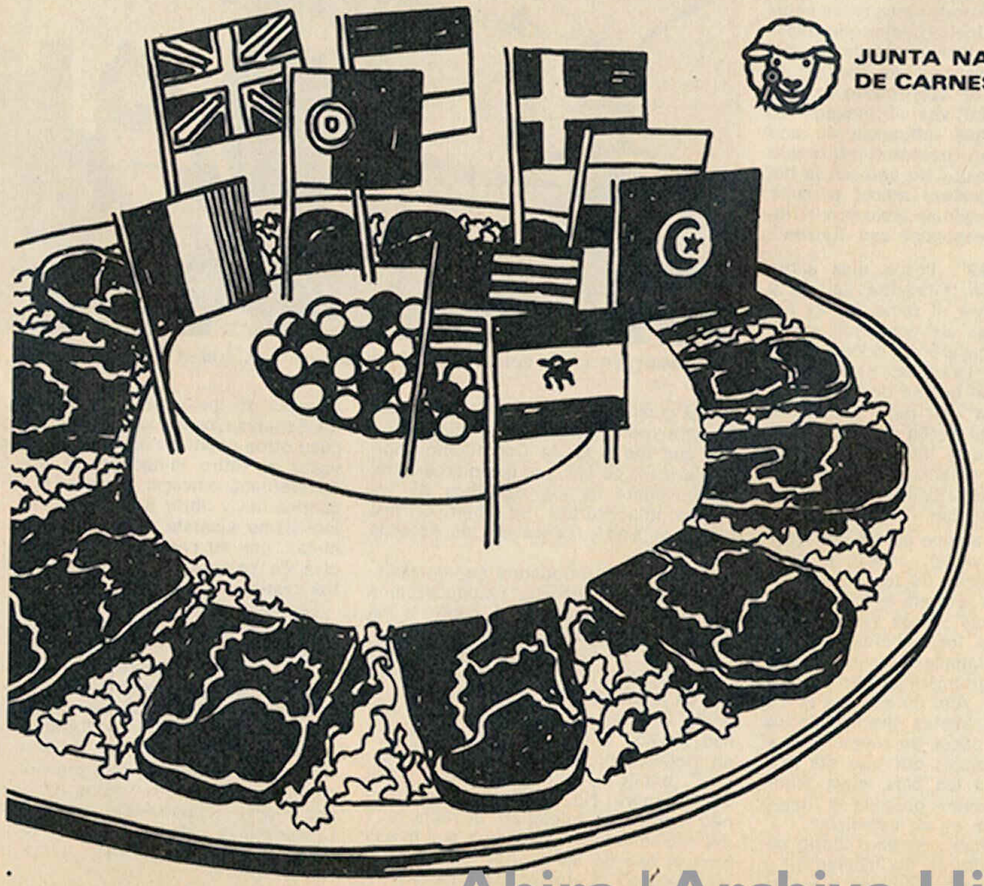
Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Cordero:

un plato importante en la cocina internacional.

Lamb. Agneau. Lamm. Agnello. Cordeiro. Lamsvlees o Cordero, en cualquier idioma significa un plato sabroso, nutritivo y siempre bien recibido. Aquí o en cualquier parte del mundo hay más de 50 posibilidades de preparar exquisitos platos con cordero.

Consuma cordero, su carnicero ya tiene los cortes necesarios.



JUNTA NACIONAL DE CARNES

GRANT ADVERTISING

Personajes



DIVINA. *También la llaman "Sassy" o "La Divina", pero nació como* Sarah Vaughan *un 27 de marzo de 1924 en Newark, New Jersey. Hija de un carpintero que tocaba la guitarra para acompañarse en canciones populares, y de Ada, una devota baptista que entonaba spirituals en el coro de la iglesia Mount Zion, Sarah comenzó oficialmente su carrera a los 16 años, en un concurso. Ya entonces sabía tocar el piano y el órgano y había aprendido esa manera de "descomponer las palabras como notas y volver a armarlas". Opacando y abrillantando a voluntad cada sonido, abandonando y retomando el jazz, batiendo pestañas para acentuar la ingenuidad o empinando la sofisticación de su sensualidad, la Vaughan es una de las pocas cantantes norteamericanas que logró iniciar su carrera con un reducido pero implacable grupo de admiradores: los músicos de jazz más importantes de la época. El lunes y martes próximos (21 y 22), acompañada por un trío también importado —John Donald Abney en piano, Jimmy Cobb en contrabajo y Gene Perla en batería— la Divina Sarah debutará en el Gran Rex, en dos recitales que forman parte de su primera gira sudamericana.*

ABUELITO TRAVIESO. *Aunque lo parezcan, no son dos efigies de cera que dentro de un instante han de ser cargadas en un camión rumbo al museo de Madame Tussaud. Son, en carne y hueso,* Tom Jones, *30, el berreador inglés, y su colega norteamericano (algo más melodioso)* Frank Sinatra, *50 y pico, mientras compartían una mesa en un night-club de Las Vegas, días atrás, para asistir al debut de la hija de Frankie, Nancy. A las dos semanas, ya Sinatra estaba metido en otro entuerto judicial, esta vez porque pretendió que el límite de apuestas en una mesa de bacará —siempre en Las Veras, claro— se elevara a 16 mil dólares; previamente, y a su pedido, la cifra había trepado de 2 mil a 8 mil. El gerente del casino, Sanford Waterman, 66, ex socio y actual enemigo del crooner, se negó a conceder el nuevo tope y Sinatra lo agredió a puñetazos; Waterman desenfundó un revólver calibre 38 y lo colocó a la altura del célebre flequillo canoro, el cual optó por retirarse tras proferir denuestos varios. Ahora hay pleito y todas esas cosas.*



MULTIPLE. *Las tarjetas-invitación sorprendieron por su desmesurado tamaño: 25 centímetros de lado, con un primer plano en tinta violácea del coreógrafo y bailarín* Eber Lobato. *La cita fue en el teatro El Nacional el lunes de la semana pasada, con motivo de la presentación del artista en nueva actividad: un recital de canciones y poemas de su cosecha. Intrigadísimos, amigos, periodistas y representantes de la alicaída farándula nacional acudieron con sus mejores galas. Cuando Eber —impecable traje "Italian style", camisa blanca con sutiles trasparencias— montó sobre el escenario y presentó a la orquesta de Mike Ribas, la mitad de la batalla fue ganada. Su total dominio del género, el buen gusto de las canciones de corte popular y la justeza de entonación acapararon la atención del público durante las dos horas y media que duró el espectáculo. "Mi tío el solterón", "Me pica", "El playboy" —letra y música propias— y el poema "Los gnomos sobre tu almohada" enardecieron a la concurrencia. Después de cantar y bailar, beber agua y sorbos de whisky, pedir caramelos y dedicar una canción a su hijo Adrián, contó cuentos, tocó la guitarra, cantó un malambo y zapateó como un gaucho digno del terruño pampeano. "Este tipo se las sabe todas", comentaban con cierta envidia algunos cantorcitos de segunda. Por último, pidió que todos los presentes enarbolaran la tarjeta-invitación con su fotografía en dirección al escenario. A los pocos segundos, exclamó: "Ya pueden bajarlas. Era para una foto publicitaria promocional". Gran berrinche de la distinguidísima* Mirtha Legrand *(a) Chiquita Tinayre, quien fue una de las ingenuas (lo es desde hace 25 años) sorprendidas.*



CARNET

RECUPERACIONES. De una esmeralda valuada en 24 mil dólares que Federico Fellini, el director cinematográfico italiano, le regaló a su mujer, la actriz *Giulietta Masina* y que había sido robada el 11 de agosto pasado; los ladrones fueron detenidos después de vender la joya a un reducidor en 1.920 dólares. En Roma, septiembre 5.

RENUNCIAS. Del arzobispo de Boston, cardenal *Richard Cushing* (75), por motivos de salud y avanzada edad; el papa Pablo VI designó en su lugar al obispo de Brownsville (Texas), monseñor Humberto Medeiros (55). Anunciado en la Ciudad del Vaticano, septiembre 8.

REPATRIACIONES. De la argentina *Rosa Angélica Palazzo de López* (21), quien arribó a Italia como polizón a bordo del Lagos Superior, en seguimiento de un novio yugoslavo que se marchó directamente a su tierra sin esperarla; la joven será trasportada de regreso en el Río Colorado. En Génova, septiembre 8.

PATATUSES. De *Altamiro Martins de Freitas,* sereno del complejo hidroeléctrico brasileño de Itatiaia, quien disparó su revólver contra un ovni "casi cuadrado y que despedía luces multicolores"; en respuesta, el artefacto le arrojó un haz de luz blanquiazulada que lo dejó ciego y paralítico. Informado en Río de Janeiro, septiembre 8.

CASAMIENTOS. De la actriz *Mia Farrow* (24) y el compositor y director de orquesta *André Previn* (41), padres de dos gemelos nacidos en febrero último. En Londres y en secreto, septiembre 10.

DESERCIONES. De los bailarines rusos *Alexander Filipoff* (24) y *Giennadi Simonovich Vostrikoff* (22) quienes han pedido asilo en México, durante una gira del Ballet Maiseyeff, al parecer por razones de faldas. En Ciudad de México, septiembre 11.

MUERTES. De *Jochen Rindt* (28), piloto austríaco de Fórmula 1, cuyo Lotus Ford perdió una rueda trasera en una curva, mientras corría la prueba de clasificación para el Gran Premio de Italia. En Monza, septiembre 5.

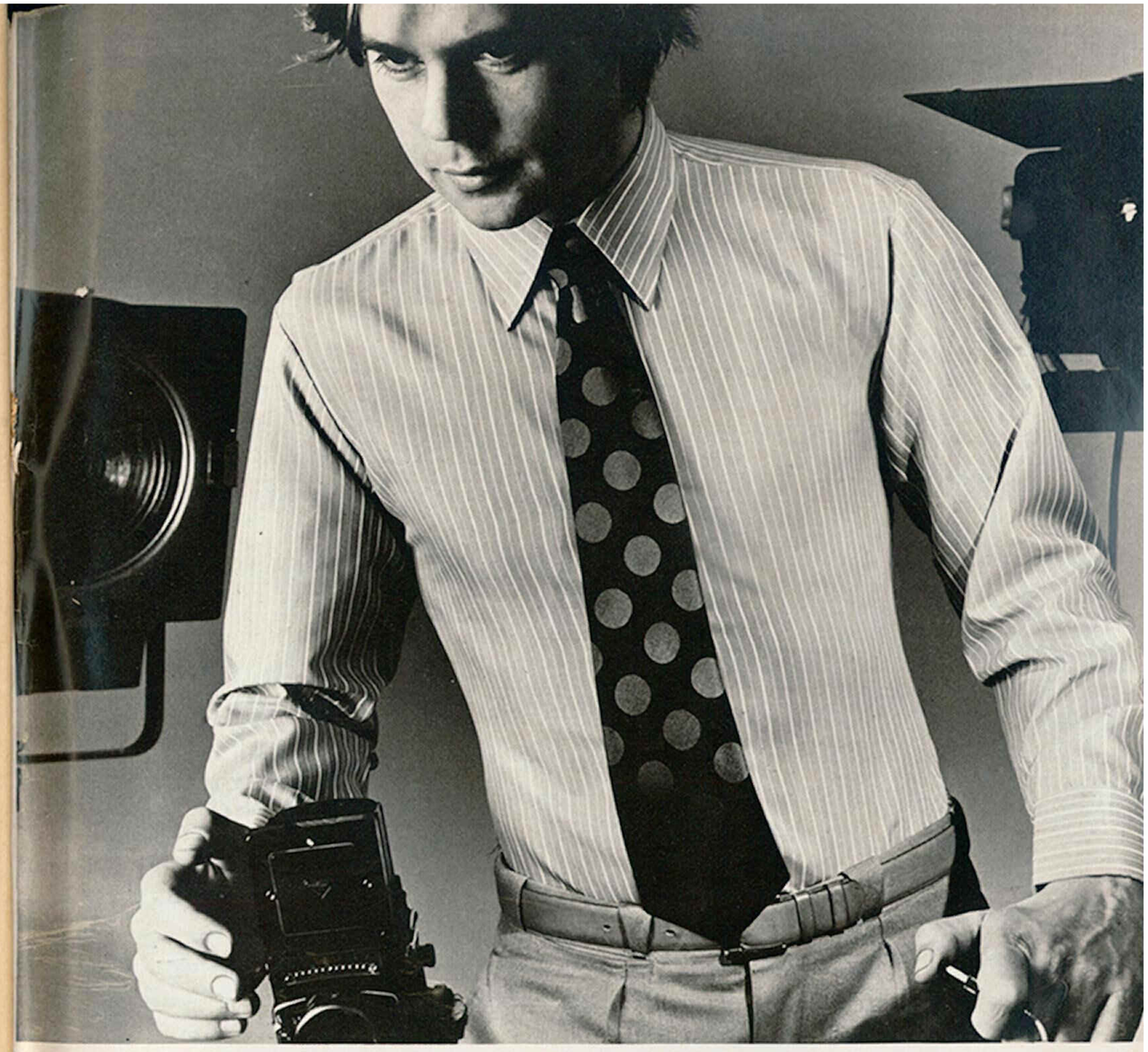
- *André Simon* (93), una de las mayores autoridades mundiales en gastronomía —tema sobre el que escribió una enciclopedia en 9 volúmenes— y vinos; nacido en Francia, vivió más de seis décadas en Inglaterra. En Londres, septiembre 5.
- *Donald B. MacMillan* (95), contraalmirante de la Armada norteamericana, último sobreviviente de la expedición de Peary que, en 1909, llegó por vez primera al Polo Norte. En Provincetown, Massachusetts, septiembre 8.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S.A. - TALLERES GRAFICOS FLORIDA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Imaginación y color
En telas de Castelar mezcla poliester

Telas fáciles de cuidar. No se arrugan ni se deforman. Con planchado espontánco. Las telas fabricadas por Castelar S. A. con mezcla **Luxel** * se distinguen por la calidad de su hilado, regularidad del tejido, firmeza de colores y máxima resistencia al uso. •SANFORIZADO•, no encogen. Con nuevas colecciones de dibujos rayados, efectos "jacquard" y estampados de actualidad internacional.

Identifique su camisa por la etiqueta que garantiza las telas de Castelar.

Luxel
calidad internacional
* Marca registrada de Copet Compañía Petroquímica I.C.S.A. para su fibra poliester.

Castelar
GARANTIA INDUSTRIAL DE CALIDAD TEXTIL